# Prácticas sociales en el trabajo informal.

## Los feriantes de San Francisco Solano.

**Tesista: Eduardo Chávez Molina**

**Director: Gabriel Kessler**

**Co-director: Agustín Salvia.**

**TESIS DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES.**

**Cohorte 2002-2004.**

**FLACSO-Sede Argentina**

Resumen.

Todos días miércoles y sábados de cada semana, en la zona sur del conurbano bonaerense, se desarrolla una de las ferias urbanas más grande, en cantidad de puestos y extensión de calles, de la Provincia de Bs. As. Asisten a la misma, vecinos y comerciantes a comprar e intercambiar productos, a lo largo de 25 cuadras. Un escenario social donde se configura una red de articulaciones, con mayor o menor grado de formalidad, y en la cual los vínculos basados en la confianza aparecen como los sostenedores de las prácticas económicas en su interior, reemplazando o sobreponiéndose a las regulaciones públicas, en un contexto de apropiación, conflicto y regulación del uso del espacio público.

El objetivo de la tesis es revisar, por un lado, los aspectos relacionales que permiten la perdurabilidad de los intercambios, desde un ámbito donde predominan las unidades económicas "informales-marginales", y por el otro analizar las características del consumo en la feria, buscando las razones principales que aparecen en el momento de la materialización de los intercambios económicos.

A través de la utilización de diferentes herramientas cuantitativas y cualitativas de observación se logra delinear una caracterización de las condiciones del consumo, en un ámbito socioespacial informal, explorando los motivos que justifiquen o no, interacciones de confianza entre los actores sociales que participan de la feria.

Summary

Every week, on Wednesdays and Saturdays, one of the biggest urban fairs of Buenos Aires province—in terms of both size and quantity shops— takes place in the Southern suburbs and exurbs of the city of Buenos Aires. Neighbors and merchants attend this fair to buy and exchange products along twenty-five city blocks. Here is a social stage where a network with more formal and less formal ties takes shape. This is a network where ties based on trust appear as the basis for the economic practices within, replacing or overcoming public regulations in a context of appropriation, conflict and regulation of the public space.

The goal of this dissertation is, on one hand, to re-examine the relational aspects that allow for the durability of exchanges in an arena dominated by "informal-marginal" economic units. On the other hand, the goal of the dissertation is to analyze the characteristics of consuming practices in the fair, in search of the main reasons which come up at the time when economic exchanges materialize.

Through the use of different quantitative and qualitative observation tools, the research manages to draw a characterization of consuming conditions in an informal socio-spatial setting, while exploring the motives which may or may not justify trust-based interactions among the social actors who participate in the fair.

Agradecimientos.

Muchas colegas, amigos, y seres queridos han participado de diferentes formas en la elaboración de esta tesis. A muchos de ellos debo parte del tiempo dedicado a leer los avances, a escuchar mis ideas, a orientar mis correcciones, desechar uno que otro camino, revitalizar una propuesta e inspirar aproximaciones teóricas en el desarrollo de la tesis.

En términos institucionales los agradecimientos están ligados a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, que me permitió realizar estudios de doctorado en dicha institución, a su equipo que ha coordinado el programa de Doctorado, al Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), donde ha tenido su inserción institucional el presente estudio. Al Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONCyT), Proyecto FONCyT - PICT N° 04-09640, La Sobrevivencia de los Desplazados. Trayectorias Económicas, Condiciones de Vida, Reproducción Social, Identidades Colectivas y Políticas Posibles, dirigido por Agustín Salvia, y al Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, con sede en el IIGG. Dicho proyecto ha permitido realizar los estudios de campo.

En términos académicos , los aportes y consejos de Gabriel Kessler han sido muy importantes, sobre todo en la mirada sobre el fenómeno, y las particularidades de la feria desde una óptica de las prácticas sociales. A él debo la revisión de literatura desde la antropología económica es un aporte sustantivo en esta tesis, como así también acercarme a los estudios de Michelle de la Pradelle, sobre la feria en Carpentras, Francia.

A Agustín Salvia, por su apoyo continuo, su mirada siempre enriquecedora, su crítica y sus consejos, obra de los aciertos y no de los errores de esta tesis. Su aporte ha sido continuo a lo largo de estos años, en que he ido desarrollando la presente investigación

A María Laura Raffo, colega en el IIGG, junto a Guillermina Comas y Juan Alonso, quienes me acompañaron en el campo , y los primeros escritos sobre el tema.

Un sentido agradecimiento a Gabriela Wyzikier, quien ha sido una excelente compañera de doctorado, acercándome información y material bibliográfico valioso, además de transmitirme su entusiasmo para terminar esta dura empresa.

A Cinthia Pok, por escuchar y darme comentarios, una tarde en Panamá en momentos en que aún no tenía claridad sobre como seguir desarrollando la tesis.

A Smain Laacher, del Centro de Estudios de Movimentos Sociales, de la L'ecole de Hautes Etudes de Science Sociales (EHESS), de París, por su aporte sobre la confianza en las prácticas económicas del sector informal.

A Fortunato Mallimaci, por el la posibilidad de realizar una estadía de investigación en la EHESS en París, a través de las becas Ecos-Sud.

A la Doctora Analía Kornblit, por sus consejos.

A Rosalía Cortés, por sus agudos comentarios, y críticas que implicaron un giro en el desarrollo de la tesis.

A todo el equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, del IIGG, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

A mi amigo Germán Quevedo por su gran colaboración.

A mi familia, a Vanina especialmente, a mis hijos Manuel, Simón y Julián, que me han dado todo su apoyo y cariño en estos años, que ha sido de esfuerzos compartidos para culminar esta tarea.

**Índice**

Índice ..... VI

1. Introducción ..... 1

2. La estrategia metodológica ..... 10

**Una mirada sobre el método ..... 10**
**La observación de la feria ..... 13**
**El grupo de discusión con los feriantes ..... 15**
**El conteo de los puestos ..... 16**
**Encuestas a los consumidores ..... 16**
**El material fotográfico. ..... 17**

3. Aportes conceptuales. Las prácticas sociales y el Capital Social. ..... 20

**Las prácticas sociales ..... 21**
**El capital social: eje conceptual de las estrategias de reproducción. 27**
**Una lectura de las diferentes perspectivas del capital social ..... 29**
**Sobre las prácticas sociales. ..... 45**
**Sobre el capital social ..... 47**

4. Aportes y aprestos teóricos sobre la confianza ..... 50

**Algunos antecedentes sobre la confianza. ..... 51**
**La cuestión de la confianza. ..... 52**
**La cuestión de la cooperación ..... 56**

5. Los aportes desde la informalidad ..... 58

**La informalidad en Argentina ..... 64**
**Las condiciones de reproducción desde la "economía popular". ..... 68**
**La intervención pública ..... 76**
**El contexto municipal ..... 78**

6. La Feria de San Francisco Solano. ..... 85

**La historia de la feria ..... 86**
**La puesta en escena de las ferias ..... 88**
**La escena económica. ..... 97**

**La organización del puesto** ..... **99**
**Identidad, crédito y confianza colectiva** ..... **100**
**La cuestión de la cooperación** ..... **105**
**Imágenes de la feria.** ..... **107**
7. Los feriantes y los consumidores ..... 123
**Quienes son los feriantes** ..... **125**
**Los diferentes segmentos sociales de la feria.** ..... **132**
**Los feriantes tradicionales** ..... **134**
**Los feriantes "cola de feria"** ..... **144**
**Los feriantes marginales o "buscas"** ..... **151**
**Los consumidores en la feria.** ..... **172**
8. Visiones y prácticas en torno a la feria: el lugar de la confianza ..... 183
**Representación y valorización del mundo del trabajo** ..... **187**
**Prácticas de construcción de la confianza con sus clientes** ..... **214**
**Reconstrucción del dato cualitativo en torno a la confianza** ..... **223**
Conclusiones. ..... 225
Bibliografía. ..... 233
Anexos ..... 247
**Anexo 1: Entrevistas.** ..... **247**
**Anexo 2: Grupo de discusión.** ..... **251**
**Anexo 3: conteo de puestos** ..... **256**
**Anexo 4. Cuestionario a consumidores** ..... **259**

Índice de cuadros y gráficos

**Cuadro 1: Ámbitos y corrientes de la informalidad** ..... 72
**Cuadro 2: Cantidad de puestos según lugar en la feria.**..... 90
**Gráfico 1: composición de los rubros de la feria tradicional** ..... 91
**Cuadro 3: Número y % de puestos por rubros en la Feria Buscas en el Arroyo Las Piedras** ..... 92
**Cuadro 4. Ingresos promedios de los feriantes formales.**..... 95
**Cuadro 5: Nivel de capitalización por puesto de trabajo.** ..... 95
**Cuadro 6: Entrevistas realizadas**..... 126
**Cuadro 7. Características de los segmentos principales de la feria y sus condiciones de vida.**..... 133
**Cuadro 8: sexo de los consumidores**..... 174
**Cuadro 9: Grupo de edad de los consumidores** ..... 174
**Cuadro 10: sexo según edad, de los consumidores de la feria.**..... 174
**Cuadro 11. Lugar de la feria donde fue encuestado.** ..... 175
**Cuadro 12. Procedencia de los consumidores.**..... 175
**Cuadro 13. Edad según procedencia de los consumidores**..... 175
**Cuadro 14: nivel educativo del consumidor** ..... 176
**Cuadro 15: Situación ocupacional del consumidor** ..... 176
**Cuadro 16: categoría laboral del consumidor**..... 177
**Cuadro 17: aportes jubilatorios**..... 177
**Cuadro 18: situación ocupacional de los jefes/as de hogar de los consumidores de la feria.** ..... 178
**Cuadro 19: categoría laboral jefe de hogar** ..... 178
**Cuadro 20: aportes jubilatorios jefe de hogar**..... 178
**Cuadro 21: Ingresos totales familiares**..... 179
**Cuadro 22: Ingresos totales familiares, según protección en el empleo**.... 179
**Cuadro 23: distancia de los consumidores con respecto a la feria** ..... 179
**Cuadro 24: Periodicidad con que compran en la feria**..... 180
**Cuadro 25: Motivos por los cuales compran en la feria**..... 180
**Cuadro 26: cuánto gastó aproximadamente la última vez que vino a la feria**180
**Cuadro 27: cuánto gasta en la feria según categoría ocupacional del jefe de hogar.**..... 181
**Cuadro 28: Promedio de consumo en la feria, según categoría ocupacional**181
**Cuadro 29: Promedio de consumo en la feria, según categoría ocupacional**181
**Cuadro 30: Promedio de consumo en la feria, según categoría ocupacional**182

Indice de fotografías.

**Foto 1: La feria tradicional** ..... 107
**Foto 2: La feria tradicional** ..... 107
**Foto 3 Los pasillos de la feria** ..... 108
**Foto 4 Los puestos de los feriantes tradicionales** ..... 109
**Feria 5: Puesto tradicional de verduras** ..... 109
**Feria 6: Diversidad de productos** ..... 110
**Foto 7: Puestos de ropa I** ..... 111
**Foto 8: Puestos de ropa II** ..... 111
**Foto 9: Puesto de juguetes** ..... 112
**Foto 10: Puesto de alimentos** ..... 113
**Foto 11: Venta de animales vivos** ..... 113
**Fotos 12 y 13: Productos variados, para las modificaciones en el hogar y la vivienda.** ..... 114
**Foto 14: La cola de feria** ..... 114
**Foto 15: Comienza la venta de productos usados.** ..... 115
**Foto 16: La hibridez de los rubros.** ..... 115
**Foto 17: Productos "pirateados"** ..... 116
**Foto 18: La feria marginal** ..... 116
**Foto 19: Un puesto "busca" I.** ..... 117
**Foto 20: Un puesto "busca" II.** ..... 118
**Fotos 21 y 22: Lo usado y lo reciclado** ..... 118
**Foto 23: Pequeños restaurantes** ..... 119
**Foto 24 y 25: El choripán y el guiso** ..... 119
**Foto 26: El tahúr.** ..... 120
**Foto 27: Compradores y paseantes** ..... 120
**Foto 28: El regateo y la elección** ..... 121
**Foto 29: La feria, los puestos y los compradores** ..... 121
**Foto 30: La espera** ..... 122

## 1. Introducción

> *"Parece muy sencillo que una mujer compre algunas hortalizas, carne y frutas y que se marche. Sin embargo entre esa operación sencillísima y el dinero con que paga la compra, hay una complejidad tan inconcebible de operaciones intermedias, que si se suprimieran de súbito, el mundo regresaría a una época pastoril.*
>
> *Es un consuelo ver que la feria y el ser humano permanecen estrechamente vinculados a través de las edades, con muy poca modificación en su estructura, aunque el mundo entero se haya transformado de manera inconcebible. Queda la esperanza de que cuando todo ese aparato de civilización y progreso llegue a un punto crítico de evolución y no pueda seguir adelante o amenace con la destrucción instantánea de la suma de su conquista, pueda caer a lo tan antiguo, que permanece fiel a las leyes lentas e infalibles de la vida. Se destruirán las ciudades y el hombre se salvará; se destruirá todo el sistema industrial y mercantil, y la feria seguirá existiendo en las calles o en los caminos".*
>
> Ezequiel Martínez Estrada, La Feria, en Buenos Aires, mi ciudad; EUDEBA, Buenos Aires, 1963.

El presente estudio se propone entender, con un carácter descriptivo y exploratorio, las prácticas de reproducción social de un segmento laboral del llamado auto-empleo informal en el conurbano bonaerense, expresado en el sistema de ferias situadas en San Francisco Solano, partido de Quilmes, Provincia de Buenos Aires, durante el período 2002-2006. Feria de características marginales, donde principalmente predominan comercializadores de alimentos y vestimentas, y en cuyos límites, en los últimos tiempos, se han incorporado nuevos feriantes de características distintas a los que ya existían.

El interrogante principal, en torno al cual se organiza la presente exposición, se orienta a las formas de preservación, expansión y prolongación de las estrategias de sobrevivencia de los feriantes de San Francisco Solano, sobre todo ante la ausencia o la presencia híbrida de mecanismos regulatorios públicos. En particular, se trata de indagar si existen dispositivos formales e informales que reglan los intercambios y organizan las prácticas, y de investigar cuál es el tipo de relación social que garantiza y soporta las condiciones de reproducción de la feria.

Un primer grupo de preguntas sería el siguiente: ¿Quiénes son estos feriantes que ofrecen sus productos en la calle, en San Francisco Solano? ¿De qué viven, cómo lo hacen? ¿Cómo reproducen día a día su actividad, y cómo organizan su práctica en un contexto social y económico de post crisis social y económica? ¿Qué es lo que venden? ¿Cómo se proveen de objetos para la venta y quiénes son los que les compran? Estos interrogantes prestan especial atención a lo que refiere a las trayectorias laborales de los feriantes (desde el inicio de su actividad, la llegada a la feria), la relevancia de las redes sociales, la relación con los pares y los otros grupos de feriantes, y la ausencia o la presencia de relaciones con alguna instancia de contención y regulación formal -aspectos que, entre otros, enmarcan algunas de las especificidades que nos permiten categorizar a este sector y diferenciarlo en su interior.

Un segundo grupo de interrogantes indagaría: ¿Por qué perdura la feria, a pesar de los magros ingresos que genera, de la presencia de débiles mecanismos regulatorios, y de su heterogeneidad y segmentación interna? ¿Qué prácticas sociales son las que suplantan a los mecanismos regulatorios? Dentro de este marco, se trata de definir cómo estos grupos de feriantes se posicionan respecto a aquellos otros que ingresaron a la feria en otros contextos socio-económicos. En ese sentido, la mirada procura desentrañar cuál es la singularidad que expresan estos nuevos feriantes, y cómo se inscriben al interior de las actividades informales. Para el desarrollo de este punto, el énfasis se sitúa en la comparación de la perspectiva del grupo de los feriantes “buscas” (que en su mayoría han arribado a la feria con posterioridad a la crisis del año 2001), la de los feriantes “tradicionales”, y la de los “cola de feria”. Esta clasificación en tres grupos de feriantes procura diferenciar los *modos de ser y hacer* al interior de la feria.

Es posible pensar que la heterogeneidad social, económica, y organizativa que presenta la feria, este espacio simbólico-comercial del Conurbano Bonaerense, se corresponda en alguna medida con los cambios acontecidos en el mercado laboral argentino durante las últimas décadas: sería ése el contexto en el que esta experiencia social y productiva se inscribe y se reconfigura como tal.

Diversos autores señalan la confluencia de procesos políticos, económicos e institucionales de largo plazo en la heterogeneidad estructural del mercado de trabajo en Argentina (Salvia 2001; Altimir y Beccaria 1999; Neffa, Battistini, Pánigo y Pérez 2000; Riquelme 2000; Beccaria 2001; Damill, Frenkel y Maurizio 2002; Grassi 2004; Mallimaci y Salvia 2005; entre otros). Tales procesos han generado efectos visibles en la estructura social y, particularmente, en el despliegue de "micro estrategias de subsistencia" que evidenciarían inserciones socio-laborales cada vez más segmentadas (Salvia 2005, Neffa, Battistini, Pánigo y Pérez 2000). El análisis de este grupo de feriantes no puede realizarse sino a la luz de la crisis que ha desembocado en la salida del modelo de convertibilidad (2001-2002), crisis que puso en evidencia el agravamiento de las fallas estructurales del mercado de trabajo, una de cuyas consecuencias ha sido el crecimiento paulatino y sostenido de un sector informal-marginal frente a los empleos protegidos y de calidad (Salvia 2005, Beccaria 2001). Esto permitiría dar cuenta de un cambio cualitativo en los diversos modos de subsistencia puestos en práctica por amplios sectores de la población, modos que se desarrollan distantes, socio-espacialmente hablando, de los circuitos protegidos del trabajo.

Sin embargo, las cuestiones referidas a las formas de sobrevivencia remiten a la capacidad que tienen los actores en sus prácticas cotidianas de reproducción, y cómo ponen en juego, en el contexto de la feria, su acerbo de disposiciones, tanto económicas, como sociales y culturales, para posicionarse al interior del mercado callejero.

¿Por qué observar a los feriantes? Porque la actividad de los feriantes, y la configuración socio espacial que crean con su actividad señala un hecho social de interés científico, los feriantes son una expresión de aquellas ocupaciones que pueden ser analizadas como "marginales" o "informales" (por ausencia del estado, por ingresos bajos, por bajo nivel de capitalización, por la pérdida de certidumbre a la temporalidad a sus acciones, etc.), y que son observables

directamente en el espacio público. Son actividades que se muestran en la superficie de las prácticas sociales como fenómeno social, y es en esas prácticas en que se agudiza la mirada, para observar los basamentos sociales que dan consistencia a las intercambios sociales y económicos en el mundo de la feria, entendida a la vez como un complejo entramado social de base territorial.

Asimismo, como se verá en los capítulos siguientes, desde los diversos debates sobre la informalidad, y la marginalidad, pocos estudios han enfocado su análisis a los fundamentos sociales que se construyen, dan consistencia y permiten su perdurabilidad en el denominado sector informal.

¿Por qué es importante estudiar estas prácticas sociales?, porque las prácticas sociales de un agente o de una clase de agentes, dependen de las posibilidades específicas que posea, y de las posibilidades que están en relación a sus capitales y a sus trayectorias, pasadas y presentes. Entendiendo sus prácticas es posible describir las diferenciales de oportunidades y resultados, que dan cuenta de posiciones heterogéneas al interior del campo social de la feria. Y siguiendo a Bourdieu, es posible apreciar en las prácticas de la feria, como es de suponer en otros ámbitos, ya sea en el respeto o no a las normas explícitas, las estrategias en defensa de los intereses ligados a la posición que se ocupa en el campo de juego específico, todo sin ser necesariamente el agente social consciente de este mecanismo.

La hipótesis que guía este trabajo, plantea que en las prácticas sociales en la feria, que implican procesos de intercambio social y económico, en un contexto de relaciones informales, en el sentido de una baja o híbrida presencia de instituciones regulatorias formales o informales entre las partes, existe un mecanismo social que permite dar perdurabilidad, consistencia y envergadura a los intercambios, el cual se construye en base a la confianza social.

Más allá del rico debate entorno a las estrategias de sobrevivencia y capital social, que se presenta en los siguientes capítulos, es importante destacar donde se inscribe esta discusión: en un ámbito de actividades económicas informales, segregadas espacialmente, y donde se ponen en juego recursos, en la mayoría de los casos no tangibles y construidos en los procesos de interacción.

Es en este sentido que esta investigación tiene los siguientes objetivos:

- Caracterizar las prácticas sociales al interior de la Feria callejera de San Francisco Solano: sus estrategias y sus capitales puestos en juego.

Se orienta la observación en cómo se estructuran sus decisiones en base a las condiciones materiales, sus trayectorias laborales, y el capital social puesto en juego

- Comprender los procesos de articulación entre las actividades económicas llamadas informales de la feria, y las actividades económicas formales, principalmente extra feria.

Se analizan los vínculos económicos y sociales principalmente, entre los diferentes segmentos al interior de la feria y los proveedores y consumidores, destacando aquellos que ha sido definido taxonómicamente como formales.

- Dar cuenta de qué elementos entran en juego en una relación de interdependencia entre actores, sobre todo cuando estas experimentan un débil acuerdo formal en las interacciones reproductivas.

Se observa el tipo de vínculo que construye la confianza social, que se establecen entre las interacciones principales que permiten la reproducción al interior de la feria.

- Dar cuenta del papel del Estado en la proliferación de las actividades llamadas informales, en el contexto de la feria de San Francisco Solano.

El camino a recorrer será el de perfilar las características de la intervención pública, expresada principalmente por el gobierno local de la localidad de Quilmes, y la aparición de los diferentes segmentos al interior de la feria,

Bajo estos objetivos y líneas argumentales es en las cuáles se establecen los supuestos que se presentan en esta tesis, se entienden los mismos como aportes conceptuales y empíricos que permiten una aproximación exploratoria al tema, que serán justificadas o rechazadas posteriormente.

1° supuesto

Existe un proceso de articulación entre el campo societal de la feria, no regulados por el accionar del estado y campos societales articulados de las reglas estatuidas, que implica la complementariedad de estas dos instancias, en su necesidad y organicidad, dando una forma híbrida tanto a los mecanismos de regulación en el interior de la feria como a las formas de evasión.

2° supuesto

El sector público tiene la potestad de ejercer la regulación, que permite dar continuidad y aval a los intercambios entre las personas, cuando no lo puede hacer o no lo puede garantizar con regularidad, o se ve dificultada su potencia regulatoria, debe generar mecanismos de "tolerancia" explícita o implícita, que le permitan negociar el conflicto social y sus expresiones ilegales, y por ello permite, no sin contradicciones, la existencia de actividades informales, como las que se dan en la feria.

3° supuesto

Cuando en el campo social desarticulado de la regulación, desenganchado de la protección estatal, debe primar un ejercicio de legitimidad que permita su perdurabilidad a través del tiempo, suelen ser los mecanismos de cooperación, basados en la confianza, el sustento de las reglas, en que se basan los intercambios en la feria.

Esta investigación pretende comprender las prácticas sociales, al interior de la feria, y de los diferentes segmentos sociales insertas en ella, y aunque se utiliza herramientas que generan información agregada, el énfasis ha sido puesto en utilizar técnicas cualitativas que han permitido objetivar estos fenómenos que se dan en forma compleja y no directa a través de las expresiones de los actores que conforman el espacio social y económico de la feria. Esta práctica investigativa no está exenta de problemas que genera esta construcción de "lo real", en el sentido de las dificultades de confianza, validez y generalización de los principales resultados

Sin embargo, tratando de controlar dichos problemas se han intensificado y ampliado las frecuencias de observación a los diferentes ámbitos de estudio, generando condiciones de mayor acercamiento con los actores involucrados,

resguardando observaciones sesgadas y triangulando distintos modos de observación.

En ese sentido la búsqueda y obtención de información destinada a dar cuenta de las prácticas de los feriantes está inspirada en la sociología reflexiva de Bourdieu, "…como una forma de ejercicio espiritual que apunta a obtener, mediante el olvido de sí mismo, una verdadra conversión de la mirada que dirigimos a los otros, en las circunstancias corrientes de la vida". (Bourdieu, 1999)[1]

A lo largo de este escrito, se desarrollan los diferentes objetivos que se han presentado, y su vínculo a estos tres supuestos; y a través del material empírico que se ha analizado, las interacciones no solo pueden dar lugar al desarrollo de vínculos de colaboración y de solidaridad, sino que es también pertinente preguntarse acerca de la conflictividad que rodea a estos vínculos, sopesando su incidencia para el acceso y desarrollo de estas labores.

Esta tesis ha tenido lugar en el marco institucional de un proyecto de investigación, Proyecto FONCyT - PICT N° 04-09640 La Sobrevivencia de los Desplazados. Trayectorias Económicas, Condiciones de Vida, Reproducción Social, Identidades Colectivas y Políticas Posibles.desarrollado por el equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, del Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires.

De acuerdo al recorrido de esta investigación se presenta en primer lugar la estrategia metodológica utilizada (capítulo 2), donde se presenta la estrategia metodológica de la investigación y los instrumentos utilizados en la observación: el valor de la observación de la feria, la utilidad del grupo de discusión, la información agregada sobre los consumidores a través de una encuesta no

[1] Plantea Bourdieu en la Miseria del mundo (1999, Fondo de cultura Económica): "Intentar situarse mentalmente en el lugar que el encuestado ocupa en el espacio social para necesitarlo interrogándolo a partir de ese punto, y ponerse, en cierta forma, de su lado, no es efectuar la "proyección de si mismo en el otro" de la que hablan los fenomenólogos. Es darse una comprensión genérica y genética de lo que él es, fundada en el dominio (teórico y práctico) de las condiciones sociales que lo producen: dominio de las condiciones de existencia y d elso mecanismos sociales cuyos efectos se ejercen sobre el conjunto de la categoría de la que forma parte y dominio de los condicionamientos inseparablemente psíquicos y sociales vinculados a su posición y su trayectoria particulares en el espacio social. Contra la antigua distinción de Dilthey, hay que plantear que comprenser y explicar son la misma cosa».

probabilística, el conteo de los puestos y la utilidad del material fotográfico para describir los lugares y momentos de la feria..

Luego, en el capítulo 3, los antecedentes teóricos en los cuales se inscriben tanto los ámbitos sociales investigados, acentuando el papel de las prácticas sociales, y su redefinición en torno al capital social, desdea allí considerar a los exponentes principales acerca de estos debates que aportan conceptualemnte en esta tesis: el capital social en Bourdieu, la densidad de las relaciones sociales, en Putnam, la creación de redes y la creación de confianza en Coleman, y las redes sociales y sus características en Lin. La mirada hacia los diferentes autores está puesta en los paortes principales sobre las prácticas sociales al interior de la feria.

El  capítulo 4 se enmarca en discutir y analizar el concepto de la confianza, y su aporte sobre los debates de la informalidad, con la intención de situar conceptualemnte los alcances del concepto en los procesos de cooperación en la feria.

Luego, en el capítulo 5, el eje está puesto en describir brevemente la inscripción teórica de las actividades de la feria, bajo la idea de la informalidad.con la intención de encuadrar la dinámica y situación social de la feria, en las discusiones acerca de la marginalidad y la informalidad.

El capítulo 6 describe el mundo societal de la feria, la historia del mercado callejero en San Francisco Solano, la escena económica y social que la constituye, y los procesos cooperativos que se dan en su interior, que reconfiguran los conflictos latentes y potenciales existentes en su interior. Asimismo, al describir la feria, se logra identificar a los principales actores que sustentan las interacciones sociales. El capítulo se cierra con material fotográfico de cada uno de los segmentos de la feria, los rubros más importantes, los rostros y el contexto espacial, donde se desarrolla.

En el capítulo 7 la mirada está puesta en el mundo de los feriantes, los grupos internos, sus diferencias, desavenencias, conflictos, como sus prácticas de cooperación y solidaridad. El enfoque está puesto en poner a disposición del lector los tres grupos principales de la feria, sus trayectorias y biografías, sus recursos, su capacidad de sobrevivencia, y sus prácticas de intercambio. También en el mismo capítulo se desarrolla el análisis dedicado a los consumidores de la

feria, quienes son, de donde viene, cuanto gastan, y por qué vienen, son las principales preguntas desarrolladas

En el capítulo 8 se da el lugar a las representaciones y valorizaciones de la feria desde la voz de los feriantes, y a partir de un diálogo entre ellos y con el investigador, como se va constryendo y deconstruyebndo sus vínculos en torno a la feria, los clientes, el Estado. Y como desde esas tramas relacionales, se construye la confianza social.

Y por último, en las conclusiones, se enunciarán algunas discusiones y reflexiones que se han originado a partir de los estudio, el lugar de la confianza como garantía de los intercambios en las prácticas sociales existentes en la feria, y que ponen el acento es aprobar o censurar los supuestos iniciales de este trabajo.

## 2. La estrategia metodológica

### Una mirada sobre el método

La forma en que se ha abordado el objeto de estudio, se enmarca en las dificultades que significa para las ciencias sociales el abordaje de la "realidad social", el cual es especialmente complejo. El objeto de estudio para la sociología es de díficil aprehensión no sólo por los impedimentos éticos que enfrenta la experimentación, sino también por el hecho de que la realidad estudiada es parte constitutiva de los sujetos sociales que necesitan alguna comprensión inequívoca acerca de ella, así como de los símbolos e instrumentos utilizados para indagar y validar tal actividad profesional. (Prigogine, 1983, Salvia, 1997)

De todas maneras, es importante detenerse en el concepto de observación. Si todo acercamiento a un fenómeno social implica una acción del sujeto sobre el objeto, y por tanto una modificación del mismo, entonces los esquemas de asimilación del investigador siempre deforman el objeto (Salvia, 1997). Vale la pena recordar a Bourdieu, "…objeto real y objeto construido son categorías epistemológicas diferentes. En efecto, la realidad es compleja y presenta múltiples aspectos que pueden aprehenderse de modo diferente según el marco teórico a partir del cual se la aborda: según la perspectiva de análisis del investigador, ciertas facetas de lo real serán percibida como más importantes, otras como secundarias o accesorias, mientras que otras podrán no ser tenidas en cuenta". (Bourdieu, Chaboredon y Passeron, 2004)

De esta manera, cabe reconocer el doble proceso de mutua y compleja construcción de lo social y del sujeto que investiga, y de estos y el dato social. (Piaget, 1976). Hacerlo consciente y tomar conocimiento de la manera que opera este doble proceso permite avanzar en la "descentración" creciente del sujeto, y que desde el proceso mismo de elaboración y reelaboración teórica se potencie el desarrollo del conocimiento y el cambio social. "Sometido el investigador científico a estas condiciones, ...sólo puede abordar el problema de la "objetividad" reforzando la construcción teórica y operacional capaz de representar lo "real" con relativa consistencia y capacidad explicativa." (Salvia, 1997)

Otro de los principales problemas metodológicos involucrados es toda investigación no es sólo la delimitación teórica de los dominios empíricos, sino también la selección del instrumental conceptual, metodológico y técnico adecuado para su estudio. Según Przerworski (1982) , los supuestos que subyacen a la elección de uno u otro modelo son en realidad de naturaleza metodológica, y no de tipo teórico ideológico; esto es, se refieren al patrón que sigue la determinación de fenómenos sociales considerados y pasibles de ser medidos.

Generalmente es reconocida la definición de medir como una noción que implica poner en correspondencia los atributos observables de los objetos con un lenguaje estándar cuyas reglas de sintaxis permitan realizar operaciones con ellos. Lo más frecuente es usar como lenguaje estándar el sistema numérico, pero no en pocas ocasiones se usa la lógica. Ahora bien, es aceptado que para poner en correspondencia las premisas teóricas y la experiencia empírica, hay que relacionar los conceptos teóricos no observables con conceptos observables (objetivación), y éstos con los indicadores (operacionalización) que representan las propiedades observables de los fenómenos estudiados. Por lo tanto, todo proceso de objetivación-operacionalización que ponga en correspondencia proposiciones teóricas (conceptos y enunciados generales) y con registros empíricos, sea con el objetivo de clasificar, ordenar o cuantificar la diversidad observada, que constituye un procedimiento de "medición".(Salvia, 1997, Przerworski 1982)

Uno de los principales desafíos ha sido la selección del instrumental conceptual, metodológico y técnico adecuado para este estudio, y en ese sentido se recupera la idea de que los supuestos planteados, tienden a poner límites y requerimientos metodológicos y técnicos específicos, pero no necesariamente determinan la estrategia a seguir en la construcción del dato.(Salvia, 1997, Piaget, 1976, Cortés y Rubalcaba, 1997), por lo cual esta investigación se ha ido formulando como un proceso que atienda dos orientaciones principales, vinculadas a los objetivos propuestos y a los resultados obtenidos:

a) técnicas y recursos semióticos y hermenéuticos de resumen, clasificación y procesamiento de información (tipologías), todo ello con mayor capacidad comprensiva de procesos y contextos, pero con limitadas posibilidades de generalización y manipulación controlada de datos,

b) Técnicas y recursos cuantitativos, descriptivos, probabilísticos o no, que permiten clasificar datos

En ese sentido se trabaja con un instrumental de captación de información, basado en el tipo de problema de investigación abordado, los feriantes y su capacidad reproductiva, y el particular diálogo que se establece entre la teoría y en análisis empírico que se presenta.

La utilización del instrumental metodológico para observar los fenómenos bajo estudio, se organizó en base a los objetivos ya mencionados.

El objetivo sobre la caracterización de las prácticas sociales al interior de la Feria callejera de San Francisco Solano: se ha observado en base a sus estrategias y sus capitales puestos en juego y cómo los mismos estructuran sus decisiones, en base a las condiciones materiales, sus trayectorias laborales, y el capital social puesto en juego. Para ello se utilizaron diferentes técnicas de abordaje, observación participante, conteo de puestos en los diferente segmentos en la feria, conteo de estimación sobre la cantidad de gente que participa como potencial consumidor en la feria, entrevistas en profundidad a 16 feriantes, y realización de un grupo de discusión, con participantes de los diferentes segmentos de la feria.

También se han buscado respuestas al objetivo destinado a comprender los procesos de articulación entre las actividades económicas llamadas informales de la feria, y las actividades económicas formales, principalmente extra feria, y cuyo objetivo especifico ha sido analizar los vínculos económicos y sociales principalmente, entre los diferentes segmentos al interior de la feria y los proveedores y consumidores, destacando aquellos que han sido definidos taxonómicamente como formales. En ese sentido, además de las entrevistas, se realizó un grupo de discusión, con 8 integrantes de la feria. Asimismo se realizó una encuesta coincidental no probabilística, sobre 266 consumidores de la feria.

En tanto que el objetivo sobre dar cuenta de qué elementos entran en juego en una relación de interdependencia entre actores, sobre todo cuando estas experimentan un débil acuerdo formal con su interlocutor, se ha buscado evidencia a través de observar el tipo de vínculo que se establecen entre las interacciones principales que permiten la reproducción al interior de la feria, y el instrumento del grupo de discusión ha servido para ello.

El objetivo sobre el papel del Estado en la proliferación de las actividades llamadas informales en el contexto de la feria de San Francisco Solano, fue observado a través de las características de la intervención pública, expresada principalmente por el gobierno local de la localidad de Quilmas. En tanto que la aparición de los diferentes segmentos al interior de la feria, o se realizó una revisión documental sobre ordenanzas y resoluciones municipales, de los últimos años años, sobre regulación y habilitaciones sobre el espacio público, y principalmente para usos de venta callejera.

**La observación de la feria**

El inicio de observaciones de la feria se comenzó a realizarse durante el año 2002, siempre con propósitos de investigación, enmarcado en diferentes proyectos de investigación mencionado anteriormente.

La observación participante se caracterizó por la existencia de un conocimiento previo entre observador y observado y confianza en el intercambio, lo cual dio lugar a una iniciativa por parte de cada uno de ellos en su interrelación con el otro. El feriante pudo dirigirse al observador, y el observador al feriante en una posición de mayor cercanía psicológica pero con un nivel de participación bajo o nulo.

El objetivo fundamental de la técnica de observación participante ha sido la descripción de la feria, de los grupos sociales – los feriantes- y escenas cotidianas del campo, mediante la vivencia de las experiencias de las personas implicadas en un grupo con el fin de captar cómo definen su propia realidad y los constructos que organizan su mundo. Así, la observación directa de eventos relevantes se realizó durante la interacción social en el escenario con los sujetos del estudio, unida posteriormente a entrevistas formales e informales, registros sistemáticos, recolección de documentos y materiales, de forma flexible según la dirección que se la hada dado al estudio. La observación participante ha permitido describir el contexto social de la feria, las percepciones y vivencias de las personas implicadas y el significado de sus acciones, por lo que se considera que es apropiada para la realización de esta investigación.

A partir de la observación participante hemos realizado la descripción de la feria, la segmentación de diversos grupos al interior de ella, el tipo de rubros existentes,

y la caracterización de los consumidores, principalmente. La participación en la feria fue resultado inicialmente de varias visitas por mes, en los días de feria, sábado y miércoles, primero observando, luego comprando productos, hasta establecer conversaciones con algunos feriantes. Las visitas fueron realizada principalmente entre el período 2002-2006, profundizándose en el período otoño-primavera 2004-2006, los días sábados de 10 a 14 a horas.

Este fue el primer abordaje, donde además de conocer algunos feriantes, también se recurrió a trabajadores sociales, sociólogos, economistas, funcionarios públicos, profesionales de ONG's, que desarrollan actividades con el sector. El objetivo fue identificar la dinámica de funcionamiento, la historia de estas ferias, la organización y jerarquías al interior de la misma, y la ubicación espacial y territorial donde se realiza.

## Las entrevistas a feriantes

Con formato

Bajo la experiencia anterior, y como resultado de una descripción detallada de la feria, se procedió a realizar entrevistas en profundidad a feriantes de cada uno de los segmentos identificados al interior de la feria. (ver anexo 1)

El segundo momento implicó el "cara a cara" con el feriante o sus empleados, donde se buscó mayor proximidad que permitieran un acercamiento más directo y confiable con cada uno de ellos.

Para lo cual se elaboró una guía de preguntas adaptadas al segmento a estudiar en la cual el criterio organizador eran las diversas dimensiones analíticas que se consideraban importantes, y que permitían un libre discurrir en cada una de ellas, de acuerdo a los tópicos y acentuaciones de cada entrevistado en particular. Los recaudos, en cada entrevista, en cada historia y trayectoria analizada, en cada interacción investigativa, fueron asumidos como un proceso de reflexividad. Tanto en el entorno de la entrevista en si misma: fueron realizadas en los lugares de trabajo, mientras el feriante continuaba realizando su actividad cotidiana; como de la interacción establecida: las distancias simbólicas entre el entrevistador y el entrevistado, los diferenciales de saberes y las posiciones verbalizadas ante el grabador.

Rescatar este momento de irrupción en el que hacer cotidiano del feriante, como la plantea Bourdieu en *La Miseria del mundo* (Bourdieu, 1999), es poner a la luz

una relación social que genera efectos sobre los resultados obtenidos, y que propicia al investigador a ponerse en estado de alerta, en el mismo instante de las entrevistas, a las distorsiones de los efectos de la estructura social, que se ponen en juego en ese instante.

Una actitud reflexiva, premisa exigida a cada uno de los participantes en esta experiencia de investigación, significa reconocer las distancias entre entrevistador y entrevistado, el poder del saber que se pone en escena (las preguntas, los giros, la intencionalidad de las mismas, las respuestas, las expresiones, los silencios, los gestos del entrevistado), y destacar el momento de reflexión del actor, al sacarlo de su cotidianeidad y exponerlo a una automirada sobre su vida, el recuerdo de su pasado, la compresión de su presente, y la visión de su mañana.

Se trató de respetar lo más adecuadamente posible la "voz", el "habla" de los distintos entrevistados. Dar cuenta de los "encuentros" con los entrevistados implicó desentrañar esas "otras" maneras de hablar, de percibir, de pensar y de dar sentido que muchas veces resultan ajenas y/o distantes de las del observador/investigador. Utilizando la información obtenida a través de entrevistas en profundidad y observaciones sistemáticas de la feria se pudo distinguir tres grupos: los feriantes tradicionales, los periféricos, (cola de feria), y los marginales (buscas).

**El grupo de discusión con los feriantes**

Una vez identificado los segmentos al interior de la feria, se procedió a seleccionar a algunos feriantes por grupo, quienes participaron de una entrevista grupal, - con un guión de consignas a discutir-, sobre diferentes dimensiones sobre el mundo de la feria: las representaciones y valorización de su “mundo” del trabajo, la visualización de sus futuros posibles, las reflexiones sobre el pasado, sus representaciones y vínculos con el “mundo formal”, las características de sus clientes, y las relaciones con los pares. (ver anexo 2)

“..Es una técnica cualitativa de aproximación empírica a la realidad denominada grupo de discusión. Se trata de una práctica sui géneris, que nada tienen que ver con las dinámicas grupales del ámbito de la psicología de los pequeños grupos. El objetivo es pragmático, macrosociológico y extragrupo: el grupo interesa.” (García Ferrando, 1985)

El rescate de la voz colectiva, fue utilizado a fin de identificar conflictos entre los grupos, discutir temas no explícitos en las entrevistas, pero que podían apreciarse en la observación de la feria, delimitar conceptualmente los diferentes grupos, a partir de las valorizaciones y representaciones que tenía cada uno de acuerdo a su tipo de inserción en la feria y su valorización sobre el otro. Y por último indagar sobre sus apreciaciones diversas sobre el rol de lo público en la feria, entendiéndose en sentido amplio: la regulación municipal, la presencia policial, y el uso de la calle, principalmente.

**El conteo de los puestos**

También fue necesario tener un cálculo preciso sobre la cantidad de puestos en la feria, para lo cual se realizó un conteo de cada uno de los puestos, identificando además el rubro de cada uno de ellos, y diferenciándolos por segmentos. Cabe destacar que la feria asume una configuración espacial movediza, y no tan clara, con respecto a los límites de la misma, tanto donde comienza, como donde termina, por lo cual se tomó la decisión de comenzar a contarlos, desde donde se encuentra el grueso de puestos tradicionales, formales, para desde allí continuar con las ferias periféricos, y aledañas. (ver anexo 3)

Previamente se realizó un instrumento de conteo, que incluyera además el rubro, y el sector de la feria, en el cual se encontraba el puesto. En total, se contabilizaron 1604 puestos, en el día de mayor presencia de puestos en la feria: sábado y buen tiempo.

**Encuestas a los consumidores**

Una vez identificadas los diferentes segmentos de la feria, era necesario, de acuerdo a los presupuestos teóricos de la tesis, identificar por un lado el perfil de los consumidores de la feria, y por el otro, el grado de articulación económica y social de los mismos con la feria. (ver anexo 4)

Para ello se hizo una muestra no probabilística destinada a identificar ciertos perfiles de los consumidores (tomando como base la cantidad de puestos y el tipo de consumidor por segmento de feria), a través de una muestra por cuota coincidental: selección de una cuota de consumidores, según sexo y edad, casos típicos de compradores del universo de la feria, luego del conteo de puestos y perfil de género y edad de los consumidores (ver el conteo de los puestos).

Cabe recordar que esta muestra tiene poco valor en términos de estimación, ya que no es posible a partir de ella calcular el error de estimación de parámetros. Pero resulta de utilidad en términos de inmersión en los objetivos planteados. Es decir, no hay un interés en la generalización sino en la relación específica entre variables, de manera que se intenta garantizar que la muestra contenga unidades suficientes de consumidores de la feria.

Tres variables fueron medidas: inserción ocupacional, ingresos y periodicidad de compra.[2]

La encuesta fue desarrollada durante el invierno de 2006, y se realizó en los diferentes segmentos de la feria, respetando la cuota por sexo y edad establecido previamente.

**El material fotográfico.**

Se ha usado este recurso con la idea de mostrar el contexto visual en el cual se desarrollado la investigación, y utilizando la fotografía "no como una simple copia de la realidad visible, ni una duplicación fiel de la percepción humana, sino una representación icónica altamente convencional" (Gamboa Cetina, 2003), que muestra espacios societales, actores involucrados en la escena del intercambio, feria y feriantes.

Es este sentido se rescata el aporte antropológico, «la foto no capta la velocidad, no da el acto, sino el gesto" (Gamboa Cetina, 2003). La verdad de la foto no está contenida en la foto, depende del conocimiento del contexto. "Toda discusión sobre la ideología de un mensaje fotográfico debe situarlo en el tejido de relaciones que lo vuelven inteligible. Toda comunicación fotográfica debe plantearse la relación entre lo que su autor quiere decir, los recursos lingüísticos de su medio y los códigos de verosimilitud y legibilidad de sus receptores". (Gamboa Cetina, 2003)

---

[2] De acuerdo al procedimiento para la determinación del tamaño de la matriz de datos, dependió de la cantidad de variables (n) y del número de valores en cada variable (r). La fórmula (Padua, J, 2000) para la determinación del tamaño de la matriz es:

Matriz: $r_1 * r_2 * r_3 * \ldots r_n$

Pero además se consideró la existencia como mínimo de 10 casos por celda, por lo cual la muestra estimada fue de 266 casos.

En importante señalar algunas advertencias metodológicas, en el sentido que la imagen fotográfica es utilizada en la tesis como construcción "que significa, que expresa, que comunica, y que, por tanto, debe ser interpretada" (Roca, L. 2004).

Si tomamos a la fotografía como "artefacto social", como producto resultante de una aplicación tecnológica mediada por el sujeto que registra desde una cultura, desde una praxis social de una época, coincidiremos en que sólo podemos llegar al significado holístico de la fotografía si la consideramos por sí misma como documento/artefacto, interpretamos su contenido y comprendemos la intención del fotógrafo.

Además, las fotografías son más valiosas si las estudiamos cuando están relacionadas por grupos o series, que si pretendemos trabajarlas de forma unitaria. Sin quedarnos entonces con la primera vista rápida de la imagen, resulta fundamental la atención y análisis sobre el detalle, aquel que necesita ser mirado y vuelto a mirar a la luz de otros documentos, siempre sin perder de vista el contexto y analizando las relaciones que se dan entre sujeto-objeto y sujeto-sujeto, porque a menudo sólo a través de ellas podemos ver con la mayor exactitud hasta los más mínimos detalles de la vida cotidiana.

Se realizaron aproximadamente 120 fotografías, en la mayoría de los casos, con el consentimiento de los fotografiados, y en otros, como los lugares de mayor marginalidad dentro de la feria, se hicieron fotos generales, principalmente, ante la negativa de muchos feriantes, de ser retratados.

Las fotos irán acompañando el proceso descriptivo que se plantea en la tesis, a fin de ilustrar espacios, lugares, y segmentos determinados de la feria.[3]

[3] «Consideramos que si nos interesan los registros fotográficos por su carácter informativo, social o histórico, sólo con un análisis documental podemos indexarlos, manejarlos adecuadamente por medio de sus representaciones, informar sobre ellos e incluso ordenarlos de forma sistemática. Y aquí resulta inevitable referirnos al polimorfismo de la imagen, es decir, a la compleja relación imagen-texto: la fotografía sin texto constituye un documento muy difícil de tratar y a menudo rechazado. Los significados de una fotografía cambian de acuerdo con el contexto donde se la ve.

Es por ello que con gran facilidad la fotografía desprovista de texto es interpretada de forma dispar según quién la vea y dónde la vea, ya que existe y significa cosas diferentes, en tres momentos que es necesario considerar: el de su creación, el de su tratamiento documental, y el de su reutilización.

Una metodología de análisis documental debe contemplar el análisis morfológico y el de contenido. El primero implica estudiar características técnicas, formales y de composición de la imagen, como el soporte, formato, tipo de imagen, óptica, tiempo de pose, luz, calidad técnica, enfoque del tema y estructura formal. El segundo, según la finalidad del acervo, implica analizar el documento visual y todo lo que lo acompañe, identificando lo mejor posible todos los elementos fotografiados: personas, lugares, objetos, acciones/situaciones, contexto, connotaciones más claras; con evaluación de la

pertinencia de conceptos candidatos a entrar en la ficha de descripción, con traducción al lenguaje documental utilizado en forma de descriptores y con redacción de un resumen textual de la fotografía, que básicamente describe el quién/es, cuándo, dónde y por qué. Si el significado de la imagen cambia no sólo en función de quién la mira y cuándo la mira, sino también según lo que uno ve a su lado o inmediatamente después, podemos ver la importancia de analizarla tomando en cuenta el espacio en que se inserta o por el que circula y junto a qué. Como conclusión, debe preocuparnos el peligro del ilustracionismo, entendido como el uso de las imágenes reducido al de simples ilustraciones de textos a menudo ni siquiera relacionados con ellas y debemos abogar por su incorporación como fuentes y su tratamiento documental.

Si las imágenes son fundamentales para acceder a las visiones del mundo propias de una época, es prioritario ubicarlas en una serie de contextos que van relacionados con el que la encarga, el que la produce, dónde, cuándo y para qué. Estudiarlas en la medida de lo posible como parte de series y analizar siempre con sumo cuidado los detalles, así como no perder de vista sus diferentes significados según el momento, se presenta como otro gran reto el abordaje de los silencios o las ausencias en las imágenes.

No debemos vemos entonces a la imagen sólo como reflejo de una determinada realidad social ni sólo como un sistema de signos carentes de relación con la realidad social, sino que su estudio debe ocupar múltiples posiciones intermedias entre estos dos polos.» en Roca, Lourdes (2004), en http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n37/lroca.html

## 3. Aportes conceptuales. Las prácticas sociales y el Capital Social.

> *Una sociedad caracterizada por la reciprocidad generalizada es más eficiente que otra desconfiada, por la misma razón que la eficiencia del dinero es mayor que la del trueque. Si no tenemos que compensar cada intercambio al instante, podremos realizar muchas más cosas. La fiabilidad es lubricante de la vida social* (Putnam, 2002).

Las ferias, no solo representan aquellos espacios físicos de intermediación comercial de productos y servicios, entre productores, intermediarios y consumidores, sino que también se constituye en un espacio social donde se condensan condiciones socio-estructurales, institucionales y/o subjetivas de segregación con o sin vinculación con los espacios formales, modernos y dinámicos.

En los feriantes, el momento de llegada, las relaciones establecidas para asegurarse un lugar en la feria, la venta, el intercambio, permiten apreciar los múltiples intercambios sociales que se ponen en juego para ser utilizados en el espacio público, y es uno de los motivos centrales de cierto conflicto y cierto proceso de cooperación social en la misma. Gestionar, armar o insertarse en una red de relaciones que les otorguen en el corto y mediano plazo beneficios implica conexiones útiles, contactos personales que aseguren o faciliten el acceso a este tipo de ocupaciones, y a un mejor posicionamiento físico al interior de la feria.

Desde allí es oportuno hablar de las prácticas sociales, dicha noción, se inscribe en el debate conceptual sobre una teoría de las prácticas, de la acción y los sentidos y orientaciones de la acción (Weber, 1993, Giddens 1986, Bourdieu, 2004, Val Burris, 1993, Alexander, 1997 entre otros) y donde numerosos estudios

han dado un rico y vasto aporte a las ciencias sociales, desde perspectivas teóricas y empíricas sobre la teoría de la acción.

Es este sentido se analizará el rol de las prácticas sociales, y el sentido relacional de las mismas, desde una variedad de autores, pero centrando el análisis en el planteo de Bourdieu sobre el capital social, y las diferentes perspectivas teóricas al respecto, destacándose los aportes de cada uno de ellos en la presente tesis, ya sea por la concordancia de sus planteos teóricos, o por las discrepancias con los mismos.

**Las prácticas sociales**

Bourdieu plantea que pretender explicar las acciones sociales desde una perspectiva sociológica, lleva consigo la convicción de que la sola descripción de las condiciones objetivas no logra explicar totalmente el condicionamiento social de las prácticas: es también importante rescatar al agente social que produce las prácticas y a su proceso de producción.

Se trata de rescatarlo, no en cuanto individuo sino como agente socializado, es decir, de aprehenderlo a través de aquellos elementos objetivos que son producto de lo social. En síntesis: las estructuras sociales externas, lo social hecho cosas, plasmado en condiciones objetivas, y las estructuras sociales internalizadas, lo social hecho cuerpo, incorporado al agente.

Las primeras se refieren a campos de posiciones sociales históricamente constituidos y las segundas a habitus, sistemas de disposiciones incorporados por los agentes a lo largo de su trayectoria social.

“La construcción del mundo de los agentes se opera bajo condiciones estructurales, por lo tanto, las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según su *habitus*, como sistema de esquemas de percepción y apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición del mundo social”.(Bordieu: 1988)

Un *campo*, para Bourdieu, consiste en un conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas[4], mientras que *habitus* toma la forma de un conjunto de relaciones históricas incorporadas a los agentes sociales.

Ambos conceptos son relacionales, se comprenden uno con relación al otro: un campo no es una estructura muerta, es un espacio de juego que existe en cuanto tal, en la medida que hay jugadores dispuestos a jugar el juego, que creen en las inversiones y recompensas, que están dotados de un conjunto de disposiciones que implican a la vez la propensión y la capacidad de entrar en el juego y de luchar por las apuestas y compromisos que allí se juegan.

---

[4] Los campos se presentan como sistemas de posiciones y de relaciones entre posiciones-pensar en campos es pensar relacionalmente.

Se trata de espacios estructurados de posiciones, a las cuales están ligadas cierto número de propiedades que pueden ser analizadas independientemente de las características de quienes las ocupan.

Un campo se define entre otras cosas, definiendo lo que está en juego y los intereses específicos del mismo, que son irreductibles a los compromisos y a los intereses propios de otros campos.(Alicia Gutiérrez, 1994)

"Es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los habitus que implica el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego".

La estructura de un campo es un estado -en el sentido de momento histórico- de la distribución en un momento dado del tiempo, del capital específico que allí está en juego. Se trata de un capital que ha sido acumulado en el curso de luchas anteriores y que orienta las estrategias de los agentes que están comprometidos en el campo.

En ese sentido puede decirse también que su estructura es un estado de las relaciones de fuerza entre los agentes o las instituciones comprometidas en el juego.

Además de un campo de fuerzas, un campo social determinado constituye un campo de luchas destinadas a conservar o transformar ese campo de fuerzas. Es decir, es la propia estructura del campo, en cuanto sistema de diferencias, lo que está permanentemente en el juego. "En definitiva se trata de la conservación o de la subversión (la herejía según Bourdieu) de la estructura de la distribución del capital específico.

El campo social como campo de luchas no debe hacernos olvidar que los agentes comprometidos en las mismas tienen en común un cierto número de intereses fundamentales, todo aquello que está ligado a la existencia misma del campo como: una suerte de complicidad básica, un acuerdo entre los antagonistas acerca de lo que merece ser objeto de lucha, el juego, las apuestas, los compromisos, todos los presupuestos que se aceptan tácitamente por el hecho de entrar en el juego.

Al hablar de luchas permanentes, de acumulación de capital, de estado de las relaciones de fuerza, etc., estamos considerando a los campos sociales en su aspecto dinámico, y rescatando la dimensión histórica de los mismos. En este sentido, agregamos que en los campos se producen constantes definiciones y redefiniciones de las relaciones de fuerza entre los agentes y las instituciones comprometidos en el juego. Asimismo, también se definen y redefinen históricamente los límites de cada campo y sus relaciones con los demás campos, lo que lleva implícita una redefinición permanente de los límites de la autonomía relativa de cada uno de ellos.

Bourdieu considera como principios de estructuración de prácticas, no sólo a la posición que ocupa el agente en el sistema de relaciones, sino también a los *hábitus* incorporadas por el agente, en cuanto esquemas de percepción, de evaluación y de acción.

*Capital y hábitus:*

El capital podría definirse, a modo de síntesis, como conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden... En este sentido, los campos sociales pueden ser considerados como mercados de capitales específicos. (Los bienes que se 'disputan', se presentan como raros y codiciados por una formación social concreta).[5]

Este es el aspecto de las estructuras sociales internalizadas: el *hábitus* que "...permite articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas, y comprender que tanto éstas como aquéllas, lejos de ser extrañas por naturaleza y de excluirse recíprocamente, son, al contrario, dos estados de la misma realidad, de la misma historia colectiva

---

[5] El capital cultural. Está ligado a conocimientos, ciencia, arte, y se impone como una hipótesis indispensable para rendir cuenta de las desigualdades de las perfomances escolares.

El capital cultural puede existir bajo las siguientes formas:

- en estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones durables (habitus), relacionadas con determinado tipo de conocimientos, valores, habilidades, etc.

- en estado objetivado, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, etc.

- en estado institucionalizado, que constituye una forma de objetivación, como lo son los diferentes títulos escolares.

El capital social: "...conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento; o en otros términos al pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes sino que también están unidos por lazos permanentes y útiles."

"La red de relaciones es el producto de estrategias de inversión social conscientes o inconscientes orientadas hacia la institución o la reproducción de relaciones sociales directamente utilizables, a corto o largo plazo, es decir hacia la transformación de relaciones contingentes, como las relaciones de vecinazgo, de trabajo e incluso de parentesco, en relaciones a la vez necesarias y electivas, que implican obligaciones durables subjetivamente sentidas o institucionalmente garantizadas.

El capital simbólico: "Se trataría entonces de una especie de capital que juega sobreañadido de prestigio, legitimidad, autoridad, reconocimiento, a los otros capitales, principios de distinción y diferenciación que se ponen en juego frente a los demás agentes del campo, que se agregarían a la posición que se tiene por el manejo del capital específico que se disputa en ese campo.(Bourdieu, 1988)

que se deposita y se inscribe a la vez e indisociablemente en los cuerpos y en las cosas". (Bourdieu, 1988).

En otros términos, podría decirse que se trata de aquellas disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar de una cierta manera más que de otra, disposiciones que han sido interiorizadas por el individuo en el curso de su historia. El *habitus* es, pues, la historia hecha cuerpo.

Producto de la historia, es lo social incorporado -estructura estructurada- que se ha encarnado de manera durable en el cuerpo, como una segunda naturaleza, naturaleza socialmente constituida. (Gutiérrez, 1994)

En consecuencia, el *hábitus* es, por un lado, objetivación o resultado de condiciones objetivas y, por otro, es capital, principio a partir del cual el agente define su acción en las nuevas situaciones que se le presentan, según las representaciones que tiene de las mismas. Es decir, en tanto estructura estructurante, el *hábitus* se constituye en un esquema generador y organizador, tanto de las prácticas sociales como de las percepciones y apreciaciones de las propias prácticas y de las prácticas de los demás agentes.

El habitus de clase es también definido como «la incorporación de ciertas estructuras objetivas y de las limitaciones y posibilidades de esas estructuras: "... forma incorporada de la condición de clase y de los condicionamientos que esta condición impone."(Bourdieu: 1998)

En este sentido, no basta con decir que el habitus es 'lo social incorporado' sino que habría que precisar que es lo social de clase hecho cuerpo.

"Esta clase en el 'papel' tiene la existencia teórica propia de las teorías: en la medida en que es el producto de una clasificación explicativa, del todo análoga a la de los zoólogos o los botánicos, permite explicar y prever las prácticas y las propiedades de las cosas clasificadas y, entre otras cosas, las conductas de las reuniones grupales. "No es en realidad una clase, una clase actual, en el sentido de grupo y de grupo movilizado para la lucha; en rigor podríamos hablar de clase probable, en tanto conjunto de agentes que opondrá menos obstáculos objetivos a las empresas de movilización que cualquier otro conjunto de agentes." (Gutiérrez: 1994).

De esta manera, se plantea la necesidad de construir la clase objetiva, en los siguientes términos:

"... conjunto de agentes que se encuentran situados en unas condiciones de existencia homogéneas que imponen unos condicionamientos homogéneos y producen unos sistemas de disposiciones homogéneas, apropiadas para engendrar unas prácticas semejantes, y que poseen un conjunto de propiedades comunes, propiedades objetivadas, a veces garantizadas jurídicamente (como la posesión de bienes o de poderes) o incorporadas, como los habitus de clase (y, en particular, los sistemas de esquemas clasificadores).(Gutiérrez: 1994)

Las características de una clase social determinada provienen fundamentalmente de la distinción de dos aspectos de la situación de clase: la condición de clase y la posición de clase.

1º está ligada a un cierto tipo de condiciones materiales de existencia y de práctica profesional.

2º se refiere al lugar ocupado en la estructura de las clases, por relación a las demás clases.

Ambas definen propiedades de diferente tipo: propiedades de condición y propiedades de posición.

Ahora bien los factores constitutivos de la clase construida, no dependen todos entre sí en el mismo grado. Constituyen un sistema cuya estructura está determinada por aquellos factores que tienen el peso funcional más importante: volumen y estructura del capital.

En consecuencia, la clase construida se define como:

"conjunto de todos los factores que operan en todos los dominios de la práctica: volumen y estructura del capital definidos puntualmente y en su evolución (trayectoria), sexo, edad, estatus matrimonial, residencia, etc.".

"Hemos recordado ahora dos términos que explicitamos más arriba, al analizar el concepto de capital: volumen y estructura del capital, que con la evolución histórica de estas dos propiedades, constituyen las dimensiones fundamentales que permiten construir el espacio social. ( Bourdieu: 2004)

El espacio social es entonces un espacio pluridimensional de posiciones, donde toda posición actual puede ser definida en función de un sistema pluridimensional de coordenadas, cada una de ellas ligada a la distribución de una especie de capital diferente. En ese espacio, los agentes y grupos de agentes se definen por sus posiciones relativas, según el volumen y la estructura del capital que poseen.

Dentro de la dinámica de las relaciones de clase, es importante tomar en cuenta los principios constitutivos de los grupos, el conjunto de prácticas que los agentes implementan para su reproducción social, lo que Bourdieu llama las estrategias de reproducción:

"...conjunto de prácticas, fenomenalmente muy diferentes, por medio de los cuales los individuos o las familias tienden, de manera consciente o inconsciente a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase." (Bourdieu: 1988)

¿Cómo se establece entonces la relación entre la clase social y la práctica social?

Las prácticas sociales de un agente o de una clase de agentes, dependen de las posiciones específicas que posea, posibilidades que están en relación con el volumen y la estructura de su capital y con los *habitus* incorporados. El capital objetivado y las disposiciones internalizadas constituyen así, los instrumentos de apropiación de las posibilidades objetivas.

Por lo cual entendemos a las prácticas sociales, en términos de estrategias implementadas por los agentes sociales (consciente o no) en defensa de sus intereses ligados a la posición que ocupan (por relación al capital acumulado) en el campo que es objeto de análisis, en nuestro caso particular, la feria callejera de Solano.

Esta primera envestidura teórica se afirma en la idea de que el feriante refleja con un mayor nivel de complejidad la forma en que estructura su práctica reproductiva, ya sea ocupando una posición en la estructura de la feria, y/o de acuerdo a la dimensión de su capital económico, y/o a la forma en que acrecienta o valida su red social, y toma desiciones en base a mantener y acrecentar esas posiciones, capitales y redes, aunque las mismas se orientan en base a su trayectoria social, formado por su habitus.

**El capital social: eje conceptual de las estrategias de reproducción.**

Desde vasta literatura sobre el tema de capital social (Espinosa, 1998; CEPAL, 1996; Beccaria, Kessler, Golbert, Filgueira, 1998, Richards y Roberts, 2003, Lin, 2001, Putnam 2002, Coleman 1990) se plantea que generalmente las raíces de la pobreza está en las desigualdades generadas por el mercado, pero los sectores pobres tienen un potencial de atenuar estas desigualdades por medio de iniciativas personales, utilizando sus relaciones sociales para compensar su carencia de capital material. Desde esa perspectiva general, algunos autores enfatizan el potencial que tienen los pobres para escapar de la pobreza por medio de la utilización estratégica de sus activos combinando con el apoyo de las organizaciones de la sociedad civil y el Estado (Beccaria, Kessler, Golbert, Filgueira, 1998).

De ahí se propugna la idea de estudiar las redes sociales, para entender el funcionamiento de colectivos sociales, organizaciones y comunidades. Y es allí donde se situa conceptualmente el estudio de la feria.

Los feriantes construyen y recrean sus prácticas cotidianas, validándolas habitual y regularmente, lo cual implica poner en ejercicio, en la acción, y particularmente en los procesos de interación social, un conjunto de habilidades, capacidades y relaciones que podemos englobarlo bajo el concepto de capital social.

Bajo ese prima, se encuentra una vasta literatura al respecto, y diferentes matices en torno al concepto que pasamos a continuación a enunciar, observando los aportes de cada uno y los temas que serán incorporados en esta tesis, o con los cuales no se se concuerda.

Desde una óptica estructuralista, Bourdieu plantea una perspectiva singular referente a las prácticas de los diversos agentes sociales, y donde el capital que está en juego, confiere un marco operativo en el cual se desarrollan las diversas estrategias de los actores.

El campo social, como se ha definido anteriormente, se configura a partir del capital en juego.

“Un capital económico, da origen a un campo específico (con sus posiciones y relaciones entre posiciones), que llamaremos campo económico. Un capital de bienes de salvación da origen a otro campo distinto del anterior (con posiciones y

relaciones entre esas posiciones, que son específicas y distintas a las del campo económico), que llamaremos campo religioso. Y así podemos continuar con otros capitales (prestigio, conocimiento, relaciones, honor, etc.) que dan origen a otros campos sociales. (Gutiérrez, 2004; Bourdieu, 1985).

Para Bourdieu, el objeto central de cada de conflicto y de cada proceso de cooperación está constituido por una de los diferentes variedades de capital. "La estructura de un campo es un estado de la distribución del capital específico que allí está en juego". (Busso, 2004).

Capital, entonces puede definirse como un conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden. (Gutiérrez, 1994). Bourdieu no connota este concepto a la idea de un ámbito económico exclusivamente, sino que lo extiende a cualquier bien susceptible de acumulación, en torno al cual puede constituirse un proceso de producción, distribución y consumo, por lo tanto un mercado.

En cada campo se juega un capital específico y el cálculo económico es susceptible de ser extendido a todos los bienes. Pero no todo bien constituye un campo, debe constituir un mercado, debe ser un bien apreciado, que motive su acumulación, "que logre establecer cierta división del trabajo entre quienes lo producen y quienes lo consumen, entre quienes lo distribuyen y quienes lo legitiman. En otras palabras, tiene que constituirse un mercado en torno a ese bien para que surja un campo específico". (Gutiérrez, 1994).

Desde esta introducción analizaremos la noción de Bourdieu sobre el capital social, pero además veremos las perspectivas más en boga acerca del tema, puestas en clave de debate: James Coleman, Robert Putnam y Nan Lim. Desde esta discusión se avanza en la formulación del capital social, presente en el accionar cotidiano de los feriantes, nuestro objeto de investigación. Sin entrar en detalles del debate en términos de aplicación del concepto, utilizado durante toda la década pasada por los organismos internacionales principalmente, y aplicado a la potenciación comunitaria a través de la intervención pública, el acento estará puesto en el debate conceptual y el carácter hermenéutico del concepto, al indagar sobre las estrategias de reproducción en general, y de los feriantes, en particular.

**Una lectura de las diferentes perspectivas del capital social**

A pesar de la fertilidad del concepto de capital social y de la variedad de su aplicación, no hay un consenso pleno sobre su significado teórico ni su utilización metodológica. El haber aplicado el concepto en diversos ámbitos ha permitido desarrollar mejores métodos de análisis, lo cual a su vez ha permitido precisar con mayor claridad los muchos y muy variados nudos conceptuales y problemas analíticos que la noción trae consigo: sus fuentes, sus componentes, su extensión, su forma, su carácter colectivo o individual, su dimensión formalizada o informal, su vinculación con la cultura cívica o sólo con las redes. Sin embargo, la exploración metodológica y de investigación empírica hasta ahora realizada no parece haber acotado debidamente el uso del concepto sino que, por el contrario, lo ha impulsado a veces de manera difusa y sin contornos. (Millán y Gordon, 2004, Kessler y Roggi, 2003)

***El capital social en Bourdieu***

Para Bourdieu, el capital social está ligado a un conjunto de relaciones estables, y lo define como: "...conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizada de interconocimiento y de interreconocimiento; en o otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino que también están unidos por lazos permanentes y útiles." (Bourdieu, 1994).

Y como bien lo plantea Alicia Gutiérrez, es capital de relaciones mundanas, capital de honorabilidad y de respetabilidad, que puede procurar provechos materiales y simbólicos. Los efectos de este capital, son "particularmente visibles" (Gutiérrez, 1994) en aquellos casos en que diferentes individuos obtienen un rendimiento diferencial de un capital (económico o cultural) más o menos equivalente según el volumen de capital social que ellos pueden movilizar en relación al grupo (familia, antiguos compañeros de escuela, de feria, de compras, de militancia, etc.)

Entonces, la red de relaciones es el producto de estrategias de inversión social consciente o inconscientemente orientadas hacia la institución o la reproducción de relaciones sociales directamente utilizables, a corto o largo plazo, es decir

hacia la transformación de relaciones contingentes, como las relaciones de vecinazgo, de trabajo e incluso de parentesco, en relaciones a la vez necesarias y efectivas, que implican obligaciones durables subjetivamente sentidas (reconocimiento, respeto), o garantizadas institucionalmente (derechos); todo ello gracias a la alquimia del intercambio (de palabras, de dones, etc.) como comunicación que supone y que produce el conocimiento y el reconocimiento mutuo. (Bourdieu, 1988)

El intercambio "transforma los objetos intercambiados en signos de reconocimiento y, a través del reconocimiento mutuo de los agentes y el reconocimiento de la pertenencia al grupo, produce, construye el grupo y al mismo tiempo determina los límites del grupo: en otras palabras, delimita el espacio más allá del cual el intercambio no puede tener lugar". (Gutiérrez, 1994)

En este punto es interesante señalar que en la medida en que el volumen de capital social que ha logrado acumular un agente particular, no sólo depende de la extensión de la red de relaciones que él puede efectivamente movilizar en un momento determinado, sino también los otros capitales: económico, simbólico o cultural de cada uno de los agentes que participan de una red.

Este aporte teórico es significativo en el momento de reconocer que un feriante no sólo pone en el proceso de intercambio sus capitales, puestos en movilización, sino que también los otros actores que participan confluyen en el mercado, poniendo sus acerbos y sus disposiciones, lo cual genera un entramado que da consistencia y perdurabilidad a la trama social de la feria.

*La densitud de las relaciones sociales*

James Coleman, va a profundizar su análisis del capital social enmarcado en los recursos insertos en la estructura de relaciones sociales, núcleo central de sus tesis sobre capital social:

"...el capital social es productivo, y hace posible el logro de ciertos fines que serían inalcanzables en su ausencia, por ejemplo un grupo cuyos miembros manifiestan confiabilidad, y confían ampliamente unos en otros, estarán en capacidad de lograr mucho más en comparación con un grupo donde no existe la confiabilidad ni la confianza...en una comunidad agrícola...donde un agricultor necesita que otro le embale el heno y donde los instrumentos agrícolas son en su

mayoría prestados, el capital social le permite a cada agricultor realizar su trabajo con menos capital físico en forma de herramientas y equipos". (Coleman, 1990)

De esta frase se desprende las siguientes elementos: a) la interacción se conforma como un recurso porque la estructura de esa interacción obliga a la reciprocidad y conduce al intercambio (Alexander, 1997), b) la estructura de la relación es un recurso para el actor ya que le permite llevar a término sus metas e intereses a un menor costo; este beneficio individual resulta, como puede apreciarse, de la interdependencia de la relación, (Millán y Gordon, 2004), c) se organiza para determinados fines, de conformidad con interacciones de confianza, que dan viabilidad al capital social.(Coleman, 1990).

Obviamente esta definición encierra una visión absolutamente utilitarista unidimensional del capital social, "X es valioso, X es útil", donde otros aspectos presentes en la interdependencia no "cuentan" o son soslayados en el proceso de interacción, pero veamos la línea argumental de esta idea "utilitarista de capital social":

- la acción social está conformada mediante interacciones,
- las relaciones generan la interdependencia de los actores,

Por lo cual la interacción genera una especie de estructura para los participantes en ella, y ese plano va más allá de la noción del actor aislado. "Es la interacción la que, en un primer momento, dispone un vínculo y, por tanto, es la estructura de esa interacción la que, en principio, contiene elementos que pueden constituir al capital social, porque presupone cooperación y coordinación. La estabilización del vínculo se da en un segundo momento porque, "... la acción de los individuos ocurre en contextos institucionalizados que regulan y dan permanencia a las interacciones. Cuando los individuos se apropian de estos elementos, se constituye el capital social." (Coleman, 1990).

Coleman discute dos corrientes que conciben la acción social de distinta manera: la primera corriente considera al actor como sobresocializado, gobernado por normas y sobredeterminado por el sistema, y la segunda ve al actor como subsocializado, es decir, con pocos condicionamientos. (Alexander, 1997; Millán y Gordon, 2004; Collins, 1996, Crompton, 1995)

En la primera, el actor está contextualizado, pero también constreñido; y en la segunda, se acentúa el principio de la libertad de acción y de la maximización de utilidad, pero el individuo aparece aislado (Coleman, 1988, 1990).

Para resolver este problema, Coleman realiza algunas operaciones conceptuales; en primer lugar, inscribe la teoría de la acción racional en el análisis del sistema social, lo que le facilita introducir la racionalidad individual en el plano de la acción, y en segundo lugar, mantiene firme el contexto de la acción: la organización social. Es precisamente el concepto de capital social el que le permite hacer esta operación y, al mismo tiempo, vincular los planos micro y macro de la sociedad.

"Para aclarar estas proposiciones, es necesario tener presente que la teoría de la acción resulta en Coleman una explicación del orden social y que, al mismo tiempo, se trata de una teoría del intercambio social, ya que éste es considerado como la transacción basal que constituye a la sociedad" (Millán y Gordon, 2004). Como vimos en el ejemplo del inicio, los actores generan interdependencias y acciones de intercambio que ocurren en eventos en los que ellos tienen intereses, y estos eventos pueden estar total o parcialmente bajo el control de otros actores.[6]

Dentro de esta problemática del intercambio surgen dos problemas: el identificar cuál es el objeto de intercambio y por otro lado, qué da permanencia a esas relaciones. Como bien lo plantea Coleman, detrás de estos dos problemas está la relación de continuidad entre la acción individual y el intercambio social. Y como bien plantean estos autores, la distinción entre acción e intercambio viene del hecho de que no podemos suponer que lo que anuda a los dos es "el intercambio de acciones" (Coleman, 1990). Y aquí una distinción notoria con el aporte de Bourdieu, ya que para Coleman, sugiere que los intercambios son bienes privados, derechos de control sobre las acciones, por ejemplo, en clave

[6] Es destacable apuntar en este punto cierto alejamiento a la ***teoría Weberiana***, que asigna una importancia causal mucho mayor a la acción humana. Las estructuras supraindividuales, o bien se rechazan como conceptos explicativos por su incompatibilidad con los supuestos del individualismo metodológico, o bien se consideran como un resultado provisional de pautas de acción social reproducidas de forma contingente."

En la teoría Weberiana las clases (contexto de la acción) no son el efecto de una estructura objetiva, como el modo de producción sino un resultado del comportamiento motivado de actores humanos racionales (aquella acción que conscientemente pretende restringir el acceso a recursos valiosos y que se orienta hacia la maximización del beneficio en el mercado).(Val Burris, 1993)

feria, en una situación de inseguridad producida por robos al retirarse del barrio, los feriantes designan a un organizador de la salida, a quien transfieren el control sobre sus acciones, porque, según el planteo de Coleman: “esperan adquirir, como retribución, una probabilidad mayor de no ser robados”. (Millán y Gordón, 2004).

En este marco institucionalista, continua Coleman planteando que “sólo puede ceder derechos quien previamente los posee y, por tanto, éstos deben haber sido creados, institucionalizados y legitimizados en un proceso social. Entonces, se presupone la existencia de un sistema social que funciona como el contexto de la acción, y este contexto vincula la acción social con el intercambio. En cuanto a la permanencia, debe considerarse que las relaciones sociales y las interacciones que le son consustanciales se dan también en contextos que condensan elementos previos, tales como las relaciones de autoridad, de confianza y distribución consensuada de derechos, los cuales establecen normas” (Coleman, 1990).

Serían, entonces estas normas, al entenderse como recursos de la estructura social, las que por una parte dan viabilidad a la relación entre el intercambio e interacción, y por otro lado permiten vincular los planos macro y micro. (Coleman, 1990).

En este punto es donde mayor contacto hay con la idea de capital en Bourdieu, ya que el énfasis de esta idea, a Coleman le permite importar el concepto de acción racional de la teoría económica y expandirlo al ámbito de lo social.

“Si empezamos con una teoría de la acción racional, en la que cada actor tiene control sobre ciertos recursos y sucesos, entonces el capital social constituye un tipo particular de recurso disponible para un actor”. (Coleman, 1990)

En definitiva, para este autor, capital social es definido por su propia función, es una variedad de distintas entidades que tienen dos características en común: todas consisten de algún aspecto de una estructura social y facilitan ciertas acciones de los individuos que están dentro de la estructura”. (Coleman, 1990)

Luego el capital social debe adquirir forma y cantidad para los actores, y en ese sentido, desde esta perspectiva, el nivel de confiabilidad en el ambiente social y la extensión de las obligaciones adquiridas generan los atributos del capital social, son los que permiten moldearlo y acrecentar o mantener su densitud.

La formulación de Coleman sobre capital social ha recibido fuertes críticas de autores que divergen de su enfoque inserto en la teoría de la acción racional (Portes 1998), que lo lleva a plantear las relaciones en términos instrumentales, concebidas como elementos del cálculo racional de agentes que buscan su propio interés, y no como constitutivas de identidades y estrategias. Asimismo, se ha criticado la formalización matemática de la interacción entre actores sociales que simplifica, a juicio de los críticos, las relaciones entre individuos (Tilly, 1998). Sin embargo, no se ha cuestionado su idea de que el capital social reside en la estructura de las relaciones sociales, y se ha reconocido su énfasis en el hecho de que relaciones sociales concretas pueden dar a los individuos acceso a recursos, y que las expectativas, normas y confianza son intrínsecas a relaciones sociales específicas, de ahí que su concepto de capital social esté claramente referido a contextos determinados.

El aporte de Coleman es introducir en el marco del capital social, la importancia que puede asumir cierto estado de las relaciones sociales, enmarcadas en interacciones de confianza, que dan garantía a las respuestas de la acción, y permitan consolidar, a la vez que se consolidan, los intercambios en el espacio social de la feria.

*La creación de redes y la creación de la confianza*

Para Robert Putnam hay claramente líneas de continuidad con Coleman en el sentido de que el capital social se ubica en la relaciones entre individuos, facilita la cooperación, genera beneficios en los agentes, porque es un recurso que puede usarse para lograr determinados propósitos y tiene una dimensión privada y otra pública. Pero la gran diferencia estriba en la función analítica, como bien plantean Millán y Gordon, que cumplen las relaciones entre confianza y redes.

Estos dos conceptos, (se desarrollará ampliamente el primero en la presente tesis) son desarrollados por Putnam, quien plantea: “Del mismo modo que para Hobbes constituir la mejor de las organizaciones, es decir el Estado, genera un plus social; o que para otros autores organizarse en escalas menores produce ventajas, para Putnam el capital social es un activo importante, individual y socialmente. El supuesto que está en el centro de los esfuerzos por construir una teoría del capital social es simple: las redes y los vínculos que en ella se dan entre personas tienen un valor e importan para los individuos, los grupos y las comunidades. “De la

misma manera que el destornillador (capital físico) o una formación universitaria (capital humano) pueden aumentar la productividad (tanto individual como colectiva), así también los contactos sociales afectan la productividad de individuos y grupos" (Putnam, 2002). Resulta obvio, entonces, que mientras el capital físico se refiere a objetos físicos (computadoras, fábricas) y el humano a propiedades de las personas (educación), el capital social compete al orden —digámoslo de nuevo— de los vínculos entre individuos.

El capita social está circunscripto a las características de la organización social, plantea Putnam, tales como "la confianza, las normas y las redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad..."(Putnam, 2002)

En ese sentido Putnam plantea la necesidad de pensar en la confianza como un componente central del capital social, y en ese sentido aporta una visión enriquecedora sobre las prácticas de intercambio. Es elocuente que el concepto de la confianza, incluyendo su potencial debate en América Latina, y en las tradiciones sociológicas sobre temáticas como informalidad o marginalidad, es una noción sin relevancia, acotada generalmente al ámbito individual, pero para esta propuesta teórica de Putnam (2002), Luhman (2005), al igual de los mexicanos Millán y Gordon (2004), tiene enormes implicaciones para la forma en que se generan socialmente las relaciones y se producen los intercambios.

"Virtualmente, toda transacción comercial tiene en sí misma un elemento de confianza" (Millán y Gordon, 2004). Si no se tuviera confianza en que el dinero puede ser intercambiado por productos, no habría posibilidad de mercado; si no se tuviera confianza en que el dinero puede ser intercambiado por productos, no habría posibilidad de mercado; si no se tuviera confianza en un amigo lo seguirá siendo mañana, no existiría la amistad; si no hubiese confianza en que el colega con el que publicamos normalmente hará su parte, tendríamos menos trabajos en coautoría". (Millán y Gordon, 2004)

La confianza permitiría en efecto que se den relaciones e intercambios con un costo de transacción menor: "Si el cálculo para ocuparnos de todos los asuntos que implican relacionarnos con otros estuviera puesto exclusivamente en las necesidades de factores de coerción, el número de interacciones sociales y las de cada persona decaería drásticamente y, con ello, la productividad general y la eficiencia de las instituciones". (Putnam, 2002).

Desde una perspectiva de cómo la confianza opera en términos sistémicos y, por tanto, más allá de voluntades o motivaciones de los actores, Luhmann (2005) dice "la confianza, en el más amplio sentido de la fe en las expectativas de uno —nos dice— es un hecho básico de la vida social" (Luhmann, 2005).

En ese sentido la confianza aparece como un estabilizador de vínculos, porque "permite cálculos sobre el comportamiento de los otros" (Millán y Gordón, 2004). La confianza es "una predicción de la conducta de un actor independiente. Tú no confías en que una persona (o agencia) va a hacer algo simplemente porque dice que lo hará. Tu confías en ella sólo porque (estando al tanto de la situación) esperas que esa persona decidirá hacerlo" (Putnam, 2002). La confianza conlleva una conexión de expectativas y la capacidad de decidir como sujeto independiente, por lo cual la confianza, para ser tal, siempre según Putnam, requiere reciprocidad. "La reciprocidad es la norma más importante en términos de capital social y se le considera de dos tipos: la reciprocidad equilibrada o específica y la generalizada o difusa." (Putnam, 2002) En ese sentido, la primera se da cuando ocurre un intercambio de objetos o bienes cuyo valor se considera equivalente (un favor por un favor, un regalo por otro). Además, ese intercambio, aunque pueda repetirse, se acota como un evento específico en el tiempo, en tanto que la segunda establece una relación permanente y continua de intercambio y, aunque en un momento dado puede no ser equivalente, mantiene la expectativa de que los beneficios serán mutuos y, a largo plazo, equiparables (Millán y Gordon, 2004).

La conexión que logra realizar Putnam con la constitución de redes sociales, que acrecientan el capita social se basa, principalmente, en la expansión de la "reciprocidad generalizada", al respecto dice: "es un componente de la generación de capital social ya que estimula la posibilidad de que los individuos cooperen entre sí para beneficio común. Al mantener una "separación" entre el intercambio y el objeto específico del mismo, en un plano, y en otro, al no distinguir entre reciprocidad y persona concreta a la que se le aplica, se convierte en disposición generalizada, norma de conducta. Yo no estaciono mi auto enfrente de tu casa no sólo porque espero que nadie lo haga frente a la mía, sino porque, en otro ámbito, espero que todos respeten mi lugar en la fila. La reciprocidad generalizada, entonces, eleva las posibilidades de intercambio tanto

en el número de objetos como en los diversos ámbitos." (Putnam, 2002) De esa forma, "todos pueden esperar comportamientos recíprocos en distintos espacios sociales, con lo cual se acrecienta la confianza social. Por eso, la reciprocidad es una de sus fuentes. Entre ambas, impulsan una conectividad social mayor y unas posibilidades de cooperación" (Putnam, 2002, Millán y Gordon, 2004).

La fortaleza de la vinculación entre redes y reciprocidad obedece a dos factores puntuales. En primer lugar, las redes enmarcan posibilidades de contacto más o menos frecuentes, lo que incrementa la información sobre la confiabilidad de los otros. En línea con Granovetter (Granovetter, 1985), Putnam piensa que "cuando los acuerdos están 'insertos' en una mayor estructura de relaciones y de redes sociales, se suele fomentar la confianza" (Putnam 1994). En segundo lugar, y éste es el interés conceptual para Putnam, las redes por definición implican compromisos y obligaciones mutuas. Las redes son interesantes por el tipo de contacto que impulsan, dado que son, por así decirlo, el marco organizativo que socialmente más favorece contactos: "los vínculos sociales son también importantes por las normas de conducta que sustentan" (Putnam 2002).

En otros términos, las redes son importantes para el capital social porque generan normas que favorecen la cooperación. Reciprocidad y cooperación anudan entonces un círculo virtuoso entre capital social, normas y redes. Sin embargo, es innegable que determinadas redes o asociaciones, aún manteniendo la reciprocidad entre sus miembros, pueden restringir beneficios comunes. Piénsese en las organizaciones "mafiosas", para citar un ejemplo común, o en los aspectos restrictivos de ciertas comunidades, o la pugna directa de aportación de nuevos espacios, como los lugares marginales de feria, en proceso de "conquista" y "consolidación", por parte de los nuevos feriantes.

Putman pone el acento principal, en el comprosio cívico, al considerar que la generación del capital social requiere de confianza, y reconocer a la vez que puede tener manifestaciones "perversas". Putnam se encuentra frente al problema de identificar espacios que generen contactos densos y frecuentes, pero que al mismo tiempo se orienten al ámbito de interés para la comunidad. Su salida más viable es pensar el capital social bajo la forma de compromiso cívico.

"…algunas formas de capital social son buenas para la democracia y la salud social, otras son o amenazan con ser destructivas [...] Con sus normas internas de

confianza y reciprocidad reforzadas por el propósito de autodefensa, el Ku Klux Klan nos recuerda que el capital social no conduce automáticamente a la gobernanza democrática (Putnam 2002).

Al traer al escenario de la feria las apreciaciones teóricas de Putnam, se puede apreciar que la constitución y consolidación del capital social de los feriantes, principalmente en los grupos tradicionales y "cola de feria", y en menor medida de los "buscas", puede ser dado por el aporte que la confianza construye en las interacciones. La búsqueda de un cierto "bienestar colectivo", en la feria juega en paralelo a la idea de compromiso cívico en Putman, basado en ciertas reglas que son respetadas, tanto explícitas como no, que a la vez consolidan y alimentan la confianza social.

*El intercambio social y la consolidación de la feria*

Un aspecto importante en el entramado social de la feria, es que los beneficios obtenidos, ya sea a través de las ventas, o las relaciones sociales que se gestan allí, pueden estar precedidas por la idea de la obtención de recompensas, como desde otra perspectiva plantea Bourdieu en el proceso de acumulación de capital. Sin caer en un determinismo de la acción instrumental, la idea de obtención de recompensa, está presente en el proceso de intercambio en la feria.

A diferencia de los tres autores anteriores Lin se enmarca directamente en una teoría de los intercambios, basado principalmente en Homans (en Lin, 2001)[7], ya

---

[7] En su planteo se destaca lo siguiente:

a) Los actores son considerados como racionales en la consecución de sus intereses. Si cada quien percibe racionalmente sus intereses, el problema que se deriva es ¿cómo se pueden coordinar las acciones?, la respuesta es que el mercado como el lugar de intercambio, al dar el contexto de cada decisión, genera un equilibrio natural de intereses.

b) En base al postulado anterior, existen pocas dificultades para la cooperación o, en otros términos, ésta requiere de un reducido número de externalidades a las interacciones de los individuos. No se precisan para la continuidad y estabilidad de las relaciones. El intercambio las sostiene mediante la interacción, porque lo que la impulsa es la expectativa de recompensa o de retorno. En consecuencia, la interacción es débil y la acción del sujeto se desarrolla en un marco contingente que presupone cálculo (y capacidad de distinguir condiciones y medios).

*c*) El sentido de la contingencia de la acción es coherente con el postulado de que las normas y las instituciones no son suficientes para orientar y conducir la acción de los individuos, porque "no se puede dar por sentada la conformidad de las normas"

d) El modelo de conducta subinstitucional afirma individuos que economizan, intercambian y procuran eficiencia en sus acciones. La respuesta de cada individuo ante otro corresponde a una expectativa de retribución. La acción que persigue retornos es la que orienta la conducta, y la interacción es el medio para intercambiar recompensas. . (Lin, 2001)

que desde esas perspectiva escapa a la discusión acerca de los constreñimientos de la estructura o la libertad de la agencia, y lo plantea desde un ámbito estricto del intercambio, fortaleciendo el rol individual en la acción, aunque distingue entre condiciones o limitantes y medios o factores que se utilizan para un fin.

Bajo la idea de la recompensa, los actores actúan. Desde esa premisa, y tomando en cuenta los supuestos de Homans, le caben dos interrogantes centrales, qué beneficios acarrea y cómo los individuos acceden a él. Para Lin en el marco de estas preguntas, y ligadas a los supuestos anteriores, se establecen algunas premisas: la principal es que los individuos invierten en relaciones sociales con la expectativa de obtener retornos y, con este fin, interactúan. La red es el lugar del intercambio, el mercado en el que ocurren las interacciones, que son el medio para el mismo. El capital social es concebido como un activo social generado por las conexiones entre actores y constituido por recursos de los que se carece, que otros poseen y a los que se puede acceder porque quien los posee desea ejercer influencia (Lin, 2001). En la medida en que los recursos que constituyen ese activo están insertos en las redes y sólo se capitalizan individualmente, el capital social no puede ser considerado como un bien público o colectivo. Es social porque deriva de conexiones (Lin, 2001). Las redes delimitan la cantidad y distribución de recursos que pueden ser accesibles y dan un marco para la ubicación y estabilidad de lazos de cada individuo. Es por esto que Lin entiende que "el capital social debe ser concebido como recursos accesibles a través de lazos sociales que ocupan lugares estratégicos y/o posiciones organizativas significativas. Operacionalmente, el capital social puede ser definido como "los recursos arraigados en redes sociales a los que unos actores acceden y los usan para acciones". (Lin, 2001)

Bajo una lógica explicativa y taxonómica, Lin plantea cuatro factores que los actores invierten en las redes y por qué pueden esperar retornos:

1. "Las redes facilitan el flujo de información; tal característica compensa situaciones de mercado imperfecto, por lo que un individuo puede aprovechar oportunidades" (Millán y Gordon, 2004) (Ejemplo: pagar un menor precio por un producto, saber a dónde dirigirse para conseguir mercadería barata);

2. “Los lazos en las redes sociales pueden ubicarnos en posiciones valoradas con relación a los agentes que desempeñan un rol importante en la toma de decisiones, en distintos ámbitos de organización (Ejemplo: mantener un vínculo con una persona que tiene influencia en la feria puede asegurar un lugar adecuado para vender);
3. Los lazos sociales de un individuo pueden ser concebidos por la organización en la que se dan esos lazos o por sus agentes como credenciales; estas credenciales expresan los recursos que se poseen a través de redes y relaciones ( Ejemplo: a la organización de la feria, y a mí, nos convendría una visita con el inspector municipal);
4. Las relaciones sociales refuerzan la identidad y el reconocimiento (Ejemplo:la organización de la feria y el inspector municipal). Ser reconocido garantiza el mantenimiento de ciertos recursos (Lin, 2001)

Siguiendo los aportes de Lin, plantea que los recursos del capital social pueden ser transferidos, movilizados: la red se entiende como la estructura que organiza recursos y posiciones estratégicas de individuos, la interacción, como medio de acceso a esos recursos y al acercamiento de posiciones; y la acción – o sus tipos – como orientación de la conducta para obtener retornos.

La acción se orienta instrumentalmente. Se entiende así que la interacción representa “no sólo la reunión de dos actores, sino la reunión de dos posiciones sociales que los actores ocupan; interactuar con un actor que posee más recursos, implica interactuar con una posición social con más recursos” (Lin, 2001).

Este esquema refiere a cómo se vinculan recursos, y remite a la consistencia entre interacción y acción. Junto con otros elementos, esta consistencia permite identificar “cómo se está en la red”, y por tanto, quien tiene más posibilidades de acceder al capital social. Lin señala tres factores:

a) la posición de ego en las estructuras jerárquicas;
b) la naturaleza del lazo de ego con otros actores;
c) la ubicación de los lazos en las redes (Lin, 2001).

De estos tres factores se desprenden cuatro indicadores:

1) la fuerza de la posición estructural de ego (la cercanía de sus interacciones con las posiciones más altas de la jerarquía);

2) la fuerza del lazo (mientras más afectivo es, más asegura el éxito);

3) la fuerza de la ubicación del lazo (mientras más alta es la posición de partida de ego, mayores son sus posibilidades de obtener mejores posiciones); y

4) el efecto de conjunción (en la medida en que se articula mejor la interacción de la posición, del lazo y de la ubicación, mejores efectos hay en los tres puntos anteriores). En términos generales, la conclusión es que:

Las acciones de los actores orientadas por un objetivo, pueden estar constreñidas por las posiciones estructurales o por la localización de ellos en las redes, pero en esta concepción, ni siquiera quienes ocupan posiciones ventajosas se pueden beneficiar de esas posiciones a menos que inicien una acción para obtener los resultados deseados (Lin, 2001).

En efecto, todo el esquema nos confirma que la red organiza los recursos, y la acción orientada a capitalizarlos es lo que hace que podamos hablar de capital social.

En el mundo de la feria, el aporte de Lin gira en torno a la obtención de recompensas en el intercambio, pero que las mismas no pueden ser pensadas sólo desde una lógica del beneficio económico, sino que en el beneficio común, que puede o no transformase en resultados positivos en futuro, en su carácter individual. Asimismo el ocupar un lugar disímil en la estructura de la feria, condiciona el posicionamiento en la red de la cual se es parte, y otorga sentido a intercambios equiparables entre los actores, pero que no significan lo mismo para cada actor.

Si la presencia pública implica un carácter híbidro a los esquemas regulatorios que pueden observaser en otros mercados, el valor que asume la pertenencia a una red, y la consolidación de la misma, se torna prioritario y casi excluyente, en el momento de analizar resultados y beneficios al interior de la feria.

*Las redes sociales y sus características.*

Este tipo de análisis sobre las prácticas sociales, permite observar la mediación de las redes sociales en el posicionamiento en la estructura de la feria y el lugar que

suple cuando encontramos débiles regulaciones en los intercambios o por otro lado compensando y legitimando las interacciones de carácter informal.

Un aporte interesante sobre el análisis de redes es el estudio de Granovetter (1973), sobre dos maneras básicas de analizar estas redes que giran en torno al individuo por medio de:

- su grado de conexión (la forma en los miembros de la red están conectados),
- vínculos simples o múltiples

Sobre este último punto vale la pena detenerse, en el sentido de analizar estas diferencias. Las redes con base en vínculos múltiples son aquellas en las que las personas o unidad familiar se relacionan con otros a través de compartir varias dimensiones de actividad (trabajo, religión, origen común, recreación). En contraste, una red con base en vínculos simples, el individuo o la familia se relaciona con otros en una dimensión de actividad, de manera tal, que por ejemplo, un individuo conoce a gente diferente en el trabajo que en el vecindario o en la iglesia.

En ese sentido, las comunidades que tienen como base a las personas y las familias con redes en vínculos simples serán menos integradas, pero también más pasibles de ser abiertas hacia fuera "ya que las redes asiladas contendrán relaciones variadas y dispersas" (Richards y Roberts, 2003). Este tipo de relación es lo que Granovetter (1973) llamó "la solidez de los vínculos débiles". En su investigación sobre búsqueda de empleo, Granovetter señaló una de las ventajas más importantes de las redes con base en vínculos simples, que "se extienden más allá de la comunidad inmediata de compañeros de trabajo o de vecinos, donde la información sobre empleos de duplica rápidamente en personas y lugares que suministran nueva información y sirven para encontrar empleo (Granovetter, 1973). Al contrario, los vínculos sólidos restringen la búsqueda de empleo, pero lo hacen por medio de intermediarios y de la contratación por recomendación verbal que permite a los pobres y los no calificados conseguir trabajo al asentarse masivamente en empleos en pequeñas empresas que buscan mano de obra barata, pero fiable.

En los últimos años se ha considerado de vital importancia en la gestión de las pequeñas empresas el tema de las redes, bajo un abordaje transdiciplinario, que recorre principalmente la economía y la sociología, y que permite entender, desde esta lógica, los factores que habilitan o no perfomances positivos o negativos en este tipo de unidades económicas. (Szarka, 1998).

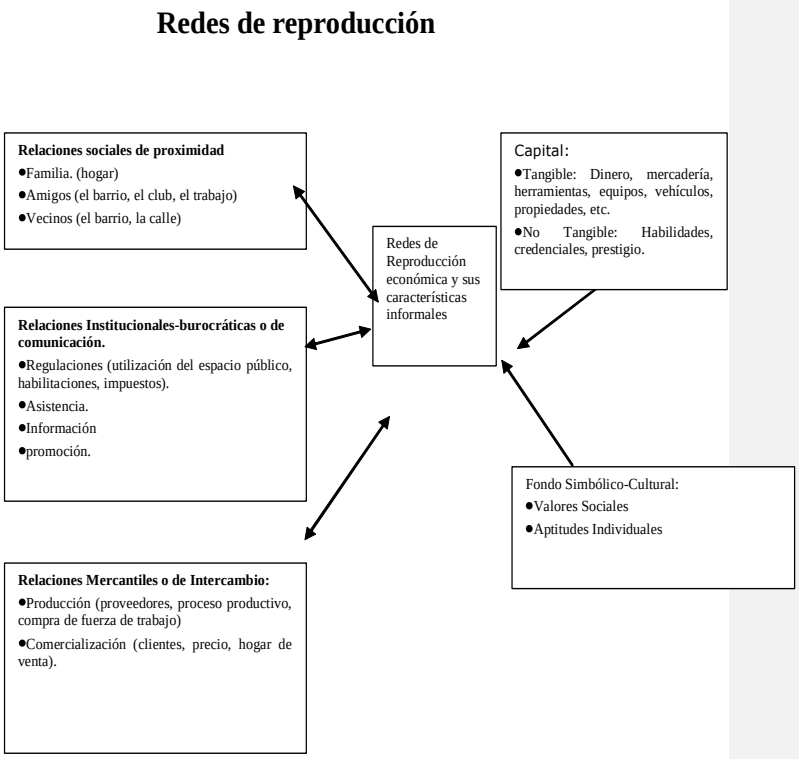
Esta es una de las interpretaciones que se propone para caracterizar al sector "informal", aunque el concepto de redes tiene su origen en las relaciones organizacionales de negocios dentro de la literatura económica. Si tenemos en cuenta la situación particular de funcionamiento de las actividades informales, tal como se describirá más adelante, la formación de redes resulta vital para su supervivencia, y también para los resultados económicos que logre.

Una red debe ser entendida "generalmente como un tipo específico de relación, que vincula a un conjunto de personas, objetos o eventos" (Szarka, 1998). Dichas relaciones pueden estar basadas en personas o instituciones, y el punto de referencia puede variar entre la unidad económica y el agente como tal. Son clasificadas de acuerdo a la proximidad de esas redes, al carácter institucional y al tipo de intercambio.

Las relaciones sociales o de proximidad se centran principalmente en las características del actor económico, en sus lazos de amistad basados en la confianza. Se expresan en la familia, los amigos, los vecinos, que permiten un primer nivel de relaciones, las cuales pueden articularse en forma directa o indirecta con la unidad económica. En muchos casos, la familia constituye el núcleo del cual se obtiene la fuerza de trabajo necesaria para el funcionamiento de la actividad económica, y además el lugar donde se toman las decisiones.

Las relaciones institucional burocráticas o de comunicación, están constituidas por el conjunto de aquellas organizaciones con que la unidad económica establece vínculos no comerciales que dan forma a sus actividades de negocio, como consultores y asesores, gobiernos locales y centrales, y sus agentes. Las relaciones pueden estar ceñidas a regulaciones de los diferentes niveles de gobierno; pueden ser de asistencia y promoción, pública o privada, y de información, que permite tomar en mejores condiciones estrategias a seguir por parte de la unidad económica.

**Esquema 1. Redes de reproducción.**




Y por último las relaciones de intercambio o mercantiles, lugar donde la literatura económica ha sido más vasta (Julien 1998, Szarka 1998), y en cuyo caso la unidad de análisis explícitamente es la empresa. Las relaciones se establecen a partir de la red que se genera en los procesos de transacciones comerciales, que son el soporte material del taller, ya que comprenden intercambios monetarios, de mercancías, financieros. "El núcleo de la red de intercambio está constituido por las contrapartes de negocios de la empresa, es la red de producción" (Julien 1998, Szarka 1998). Esta red está conformada por los proveedores, los clientes, instituciones financiadoras tanto de crédito formal o informal.

Como toda tipología, la intención está puesta en visualizar aspectos analíticos en un proceso dinámico e imbricado con los distintos tipos de relaciones, que constituyen la red. Las redes de intercambio, propias de una unidad económica, están influenciadas fuertemente por las redes de proximidad, a la vez que las

redes institucional-burocráticas fijan normas, límites y potencialidades de acción económica.

En resumen, las redes se ponen en movimiento teniendo en cuenta ciertos aspectos estructurales, que son punto de partida y punto de llegada en la forma en que se generan, destruyen o consolidan determinado tipo de relaciones, de acuerdo a los miembros insertos en las redes. Estos aspectos estructurales lo constituyen tanto los recursos económicos y la envergadura del capital puesto en la unidad económica, como los recursos no tangibles que permiten el desarrollo de un tipo de actividad y no otro, y que están constituidos por los acerbos, las capacidades, las habilidades y las credenciales educativas formales, constitutivos del capital social.

Para culminar esta presentación, se presenta el análisis bajo una problemática que se bifurca, de acuerdo a las tradiciones y debates teóricos en tornos a los dos ejes presentados: las prácticas sociales y el capital social.

Desde esta enunciación, Pierre Bourdieu es de quien más se han tomado ciertos conceptos y herramientas teóricas al respecto, aunque en la discusión sobre capital social, más allá del debate y las perspectivas disímiles vistas anteriormente, hay ciertos aspectos importantes de destacar y que pueden ser observados en el desarrollo empírico del y los problemas que se presentan. A continuación el aporte de Bourdieu sobre las prácticas sociales y cómo son entendidas en esta tesis, y los cuestionamientos, pero también los aportes de los diferentes autores sobre el capital social.

**Sobre las prácticas sociales.**

Se entiende y se opta por una definición de "las prácticas sociales", basada en los aportes de Bourdieu acerca de su teoría de las prácticas, fundamentada en las nociones de *campo* y *habitus*, (Busso, 2005; Gutiérrez, 1994) como fueron desarrolladas anteriormente, por lo cual un campo específico puede ser el campo de la feria, que se va conformando en torno a un capital específico (capital económico, simbólico, de legitimidad social cultural), y en la medida en que alrededor de ese capital que está en juego se va constituyendo un mercado específico.

Ello supone la existencia y diferenciación primera entre vendedores y/o productores de bienes (feriantes y proveedores principalmente) y consumidores de los bienes en cuestión (público) y la aparición continua de lo puede llamarse intermediarios: changarines, vigiladores, comerciantes de comida en el marco de la feria, prestamistas, etc., e instancias de consagración y de legitimación específicas del campo (sindicato, mutual, feria tradicional, feria periférica y feria marginal.).

Por lo cual "…lo que hace que la lógica del campo de la producción y la lógica del campo del consumo estén concertadas de manera objetiva, es lo que Bourdieu llama el principio de la homología funcional y estructural" (Gutiérrez, 1994). Dicho principio reside en:

1) El campo especializado (la feria) que tiende a organizarse según la misma lógica, la de la distribución desigual del capital que está en juego, teniendo en cuenta principalmente dos aspectos: volumen del capital específico que se posee y la antigüedad de la posesión.

2) Las oposiciones que tienden a establecerse en cada caso entre los más ricos y los menos ricos en capital específico (oposiciones derivadas de intereses diferentes ligados a posiciones diferentes y a relaciones de dominación-dependencia)." (Gutiérrez, 1994)

En tanto que el principio de generación y de percepción de las prácticas, esta dado, por lo que Bourdieu denomina "… las estructuras sociales internalizadas":

- el habitus, principio de generación y de percepción de las prácticas que:

"...permite articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas, y comprender que tanto éstas como aquéllas, lejos de ser extrañas por naturaleza y de excluirse recíprocamente, son, al contrario, dos estados de la misma realidad, de la misma historia colectiva que se deposita y se inscribe a la vez e indisociablemente en los cuerpos y en las cosas". (Bourdieu, 1980)

En otros términos, podría decirse que se trata de aquellas disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar de una cierta manera más que de otra, disposiciones que han sido interiorizadas por el individuo en el curso de su historia. El habitus es, como dice Bourdieu, la historia hecha cuerpo.

Es "…producto de la historia, es lo social incorporado -estructura estructurada- que se ha encarnado de manera durable en el cuerpo, como una segunda naturaleza, naturaleza socialmente constituida", (Gutiérrez, 1994).

En consecuencia, el *habitus* es, por un lado, objetivación o resultado de condiciones objetivas y, por otro, es capital, principio a partir del cual el agente define su acción en las nuevas situaciones que se le presentan, según las representaciones que tiene de las mismas. En este sentido, puede decirse que el *habitus* es, a la vez, posibilidad de invención y necesidad, recurso y limitación.

Es decir, en tanto estructura estructurante, el *habitus* se constituye en un esquema generador y organizador, tanto de las prácticas sociales como de las percepciones y apreciaciones de las propias prácticas y de las prácticas de los demás agentes.

Hablar de *habitus* entonces, es también recordar la historicidad del agente, es plantear que lo individual, lo subjetivo, lo personal, es social, es producto de la misma historia colectiva que se deposita en los cuerpos y en las cosas.

**Sobre el capital social**

La formulación de Coleman sobre capital social ha recibido fuertes críticas de autores que divergen de su enfoque inserto en la teoría de la acción racional (Portes 1998), que lo lleva a plantear las relaciones en términos instrumentales, concebidas como elementos del cálculo racional de agentes que buscan su propio interés, y no como constitutivas de identidades y estrategias. Asimismo, se ha criticado la formalización matemática de la interacción entre actores sociales que simplifica, a juicio de los críticos, las relaciones entre individuos (Tilly, 1998). Sin embargo, no se ha cuestionado su idea de que el capital social reside en la estructura de las relaciones sociales, y se ha reconocido su énfasis en el hecho de que relaciones sociales concretas pueden dar a los individuos acceso a recursos, y que las expectativas, normas y confianza son intrínsecas a relaciones sociales específicas, de ahí que su concepto de capital social esté claramente referido a contextos determinados.

En tanto Putnam, al considerar que la generación del capital social requiere de confianza, y reconocer a la vez que puede tener manifestaciones "perversas", se encuentra frente al problema de identificar espacios que generen contactos densos y frecuentes, pero que al mismo tiempo se orienten al ámbito de interés para la

comunidad. Su salida más viable es pensar el capital social bajo la forma de compromiso cívico.

Sin embargo su idea de confianza genera un aporte inicial para entender la lógica de continuidad y perdurabilidad al interior de la feria, en contexto social e institucional determinado (se profundizará en el capítulo siguiente). Estos autores, en confrontación con Lin, pero necesario exponer una visión instrumental individual a ultranza, consolidan una mirada sobre el capital social, sobre el cual es observado este trabajo, donde la interacción es un elemento constitutivo del mismo.

Sin embargo, si no se pone el acento en la trayectoria individual, marcada por trama de eventos, sociales y personales que lo circundan, en los cuales se le impregna el carácter único a la interrelación, se corre el riesgo de no comprender integralmente su estrategia de acción.

*El capital social y la feria*

Indudablemente la presentación de los autores mencionados anteriormente, conlleva a pensar la formación y consolidación del capital social en el entorno de la feria.

Sin introducir las variedades y heterogeneidades del mismo, en los diferentes segmentos de la feria, cuya característica está dada por el tamaño, rubro y posición del puesto, es necesario considerar ciertos aspectos del capital social, en el contexto específico de la feria.

Por un lado el capital social explica cómo las relaciones entre los feriantes y su público consumidor, y también las fuentes de provisión de sus productos pueden suminstrar acceso a recursos que benefician a todos ellos. Como plantea Bourdieu "el capital social es la suma de los recursos, reales o virtuales, acumulados en un individuo o grupo en virtud de poseer una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimeinto mutuo" (Bourdieu, 1988)

Los individuos o los grupos pueden tener acceso al capital social y este se genera por las interacciones entre los actores. Si bien las obligaciones, expectativas, información, normas y sanciones eficaces representan formas importantes de capital social, las estructuras sociales que lo facilitan incluyen el cierre de redes y la organización social apropiada.

“El cierre de las redes es importante porque alienta el consenso sobre las normas y permite a las personas generar confianza necesaria para la transferencia del capital social. La organización social apropiada se relaciona con las organizaciones que existen para propósitos específicos que más trade suministran otros recursos a los individuos involucrados” (Coleman, 1990)

Este acceso al capital social, de los diferentes segmentos de feriantes, es generada por la calidad y densitud de sus relaciones sociales, las cuáles al reflejar solidez y posibilidades de perdurabilidad, generan las propias condiciones para asentar y acentuar la confianza social entre los diversos actores. La confianza se expresa y se valida cuando las expectativas de los comportamientos son las esperadas por los actores involucrados.

## 4. Aportes y aprestos teóricos sobre la confianza

*"La confianza reduce la complejidad social en la medida que supera la información disponible y generaliza las expectativas de comportamiento, al reemplazar la insuficiente información por una seguridad internamemente garantizada. La confianza no es el único fundamento del mundo, pero no podría constituirse una concepción de mundo estructurada y compleja sin una sociedad también compleja y ésta, por su parte, no podría ser constituida sin confianza."* Niklas Luhmanm Confianza, introducción de Darío, Rodríguez Mansilla, Editorial Antrhopos, 2005)

Varios autores han planteado (Granovetter 1973, Portes 1998, Putnam 2002, Coleman, 1990, Laacher 2004, Debel, Mamlouk 2004, Luhman 2005) , desde diversas perspectivas el rol de la confianza como un componente importante en el proceso de garantizar interacciones a través del tiempo, y rol preponderante en la constitución de capital social, y del fortalecimiento de las redes sociales.

Sin embargo, pocas veces en la literatura Latinoamérica de las ciencias sociales se le ha dado el estatus teórico de relevancia a la confianza para explicar o entender determinado tipo de prácticas sociales.

Es en ese sentido que la presente tesis quiere rescatar y buscar los componentes centrales que asoman en un proceso que partió con el supuesto de que la confianza constituye un elemento central cuando otras formas que actuarían como garante de las interacciones aparecen débiles, ausentes o no primordiales en un

contexto de garantía de las interacciones sociales, como es el caso de la feria de Solano.

Por otro lado el eje está puesto en los procesos de cooperación, continuidad y perdurabilidad de las interacciones, y no tanto desde el conflicto, la lucha, aunque están presente y constituyen los espacios de confrontación y asignación de roles en el campo de la feria.

**Algunos antecedentes sobre la confianza.**

La problemática de la cooperación ha sido tratada en el marco del análisis de los dilemas sociales (en particular el dilema del prisionero y la teoría de los juegos), y en menor medida cuando se ha analizado el tema de la confianza.

La idea es que en una organización cualquiera, los agentes no cooperan simplemente en hechos de confianza. Hay bien otros elementos que entran en juego cuando una persona se compromete en una relación de interdependencia con otra, sobre todo cuando esta última experimenta un débil acuerdo con su interlocutor.

No se puede definir la confianza sin expresar que sienten realmente los sujetos por ese vocablo.

La confianza no se inscribe en el dominio de la ficción y de la ilusión, es un fenómeno que se inscribe en el universo de la realidad y del enigma.

Karipik, citado por Walid Debel y Zeineb Ben Ammar Mamlouk (2003) dice : "Colocar su confianza en alguien o alguna cosa, dejarse guiar por una realidad exterior al menos particularmente impenetrable, abandonarse en alguna suerte de autoridad extraña, no poder encontrar su justificación en un solo saber verificable: ninguno conoce previa y directamente en forma suficiente la garantía de su acción presente o futura".

La confianza y la cooperación, como se postula en este trabajo, son aquí los términos que serán utilizados continuamente para representar la síntesis de una sensación de emoción y de conocimientos que cada individuo se apropia, aprehende y genera a su modo. "El problema de la cooperación es ante todo, un problema de confianza." (Debel y Mamlouk, 2004)

La experiencia según Karipik, ofrece la oportunidad al sujeto de vivir el fenómeno en cuestión y de integrar a través de hechos antagónicos.

"...la confianza designa una relación de cambio regida por una norma de reciprocidad". (Karipik en Debel y Mamlouk, 2003).

**La cuestión de la confianza.**

Stikin y Roth sugieren que toda investigación sobre le concepto de la confianza debe ser realizada en el marco de cuatro ejes:

- La confianza como un atributo personal (entendida como un caso específico ligado a una o varias personas, que actúan basadas particularmente en las actitudes personales independientemente del conjunto de otras aptitudes.)
- La confianza como un comportamiento (se comprende como el fenómeno extendido por medio de un grupo de personas o un colectivo. El tipo de comportamiento reproducido es similar en todos los miembros de un mismo grupo.)
- La confianza como una figura situacional. (El fenómeno de confianza es imperativamente un punto de pasaje independiente de las personas que están presentes en este género de situación)
- La confianza como un arreglo institucional. (Una lógica contractual entre los actores, una negociación de comportamiento, sobre un acuerdo o un compromiso en presencia de los están en el juego).

a) La confianza como un atributo personal o un tratado de la personalidad.

Esta primera tipología está referida a una concepción de la confianza dominada por un aspecto psicológico: "La confianza es definida en términos de expectativas confidenciales positivas para con la conducta de otra persona, mientras que la desconfianza refleja la expectativa confidencial negativa" (Lewiki 1998).

Bajo esa idea la confianza aparece como un atributo personal, en el sentido que ella se interroga sobre la existencia de una calidad apropiada para el individuo, y que no puede ser portada colectivamente.

"El alcance de la confianza de una persona es su voluntad de acción sobre la base de las palabras, acciones y decisiones de otro" (McAllister, 1995).

La confianza también es vista como una emoción. Ciertos autores hablan de la confianza como una premonición de seguridad sin reserva. Seguridad confidencial sobre la integridad, la honestidad o la justicia de otro, ...como la garantía sobre la credibilidad de una persona u otro objeto con renunciamiento a toda forma de prudencia y de investigación" (Derbel y Mamlouk, 2003)

También la confianza es vista como una intención o creencia. Otras definiciones acentúan sobre dos aspectos más conocidos del concepto, en términos de un atributo personal: primero ponen el acento sobre las creencias y segundo sobre las intenciones. Por ejemplo, Mc Knightt concibe la confianza simplemente como "la creencia de alguien y su voluntad de depender de otra persona" (McKnight, 1998 en Derbel y Mamlouk, 2003).

Derbel y Mamlouk retoman estos dos ejes centrales sobre la concepción de la confianza: la confianza expresada como una creencia que el otro tiene de las intenciones positivas de nuestra acción. Es la buena voluntad y el cuidado para con nuestra consideración en la acción.

- La creencia que el otro es componente, es apto a procurar su atención, una suerte de anticipación, la otra persona es madura, capaz de hacer pruebas, de jugar un rol de responsabilidad. (Derbel y Mamlouk, 2003)

Sin embargo, explicar la confianza en términos de expectativa, reduce el campo de análisis a una percepción individual y eclipsa en particular el valor comportamental de su representación.

b) La confianza es la expresión de un comportamiento honesto.

La confianza es definida sobre la base de que se puede demostrar que una persona es coherente y previsible en sus acciones en el curso de su vida social. La confianza es por lo tanto un testimonio comportamental, es una apreciación proveniente del exterior, y una certificación pública. (Derbel y Mamlouk, 2003), bajo esta expresión se entienden dos formas de confianza ligada al comportamiento:

La confianza experimentada en términos de líneas de conducta, de acciones y de decisiones. En este cuadro, la confianza es instituida sobre la base de un aforismo cognitivo basado sobre los antecedentes de una persona y su capacidad futura a considerar las normas de conductas sociales. "La confianza es la expectativa que

una persona o una entidad manifiesta un comportamiento justificado sobre un plan ético. Este comportamiento implica toda decisión y acción resultante de la adhesión a un conjunto de principios (reglas de conducta)".(Hosmer, 1995 en Derbel y Mamlouk, 2003)

La confianza experimentada en términos de palabra dada. La confianza es asociada a la palabra y a la credibilidad del compromiso. Ella se revela como coherente entre el decir y el hacer. la confianza debe ser sentida como un juego personal y confidencial sobre las intenciones y móviles de otra persona y sobre la sinceridad de sus palabras.

c) La confianza como la expresión de una situación de precariedad.

Las características fundamentales de esta descripción, es que la confianza interpela los factores que hacen presión sobre la situación, más que interpelar los actores que están implicados. La confianza como la persistencia de la situación. la confianza es el conjunto de las expectativas compartidas por el conjunto de los participantes en un intercambio, y ellos se mantienen hasta que son violados. (Derbel y Mamlouk, 2004)

Es como se `puede considerar a la confianza como expresión de las situaciones de riesgo, de daños y de oportunismo

"...para que la confianza sea realmente pertinente, debe tener la posibilidad de terminar por una decepción o una traición", (Gambetta D. en Derbel y Mamlouk, 2004.

Desde esta perspectiva la confianza implica situaciones donde al menos una de las partes experimenta una ganancia significativa y que es consciente del potencial de traición o de daño que puede causar a la otra parte.

Derbel y Mamlouk en tanto plantean que la confianza es una aceptación del riesgo asociado al tipo y a la profundidad de la interdependencia en una relación dada. Por ejemplo el feriante de conservas sin autorización sanitaria, del cual se desconoce la forma de la producción, vende su producto a un cliente, quien tiene interés en aceptar una oferta del producto para satisfacer su apetito y su gusto por la conserva. Pero, puede aceptar cualquier producto, cualquier conserva?, El tiene confianza y es una alternativa ante la posibilidad de satisfacer su deseo de comerla

También puede estimarse que la confianza juega un rol esencialmente de orden preventivo, ello permite a las personas protegerse contra el riesgo potencial de una desviación comportamental de otro.

- La confianza experimentada en términos de situación de vulnerabilidad

Barney & Hansenm sostienen que " la confianza es una seguridad mutua, que algunas de las partes en un intercambio no tendería a explotar la vulnerabilidad del otro" (Debel y Mamlouk, 2003), por lo cual en "ausencia de vulnerabilidad, el concepto de la confianza no es de suficiente peso significativo sobre el intercambio".

En tanto que Niklas Luhman (2006) sostiene que es "un conjunto de expectativas, socialmente difusas y socialmente adoptadas, que cada persona desarrolla hacia otras personas, hacia las organizaciones e instituciones, y hacia las reglas de conductas sociales y morales que orientan sus principales comprensiones de la vida.

d) La confianza es un arreglo institucional.

La confianza traduce una forma de negociación, implícita o explícita. Ella juega un rol regulador. Ella permite a los participantes producir por su cuenta espacios de libertad de acción y velar por el respeto por el otro.

La confianza en términos de arreglos institucional experimenta un proceso de socialización fundada sobre el juego de la interdependencia. La acción de uno pone en consideración las posibilidades de reacción del otro. (Derbel y Mamlouk, 2003)

Se puede distinguir dos formas de confianza institucional:

La confianza en términos de predicción. Lewis & Weigert (1985) plantean la "predicción racional , en la que los agentes ponen el acento sobre la obtención y análisis de información a fin de proyectar los eventuales consecuencias futuras de ciertos eventos.

La confianza en términos de especulación. Donde la confianza puede traducirse en un sentido del cálculo, una suerte de optimización relacional en la medida donde un individuo no elige sus colaboradores de modo arbitrario; al contrario esta elección está fundada sobre el cálculo que reduce la incertidumbre y el daño.

**La cuestión de la cooperación**

Para aprehender la cooperación, desde el punto de vista de la organización, y entendiéndola como un aporte conceptual a la dinámica de la feria, conviene situarla dentro de un contexto de la interacción social.

"...Este orden social no es otra cosa que la expresión de una configuración social creada bajo la empresa de las interacciones naturales y frecuentes entre los miembros de una misma colectividad. Un orden se crea, de las leyes de los principios y de los valores que resumen la acción de todos en acción organizada o acción colectiva." (Derbel y Mamlouk, 2003). Es el seno de esta acción colectiva que la cooperación actúa.

Siguiendo esta línea argumental la cooperación es una acción deseada y provechosa, benéfica y buscada, y en ese sentido la cooperación depende fuertemente de un campo social de interacción, imperativamente puntual, temporal y acotado.

La cooperación es una expresión de un dilema, el concepto de cooperación tiene por tanto a ser introducido en el marco del análisis de los dilemas sociales, y en particular el ha sido integrado al célebre dilema del prisionero, donde dos de los prisioneros deben jugar, son llamados a hacer una elección racional, entre cooperar con su compañero o denunciar a su compañero y cooperar con la justicia. El dilema del prisionero es bastante notorio al describir una situación que enfrenta y orienta las posibilidades de acción en función de dos alternativas, la cooperación o la denuncia.

Según algunos autores (Lewicki 1998, Lewis y Weigert, 1985, Derbel y Mamlouk, 2003) la cooperación de los actores y autores de los problemas y de sus soluciones es por lo tanto siempre sostenida por los reportes de dependencia y de poder, es decir de las relaciones de intercambio negociada, generalmente heterogéneas .Toda vez y en todo momento ella puede ser comprendida como un conjunto de juegos donde las reglas y las convenciones (formales e informales-explicitas o tácitas) disciplinan las tendencias oportunistas de los actores y canalizan, regularizan y se hacen más previsibles.

El análisis de la confianza como base de la cooperación nos da un marco de comprensión, por lo menos conceptual, de la garantía de los intercambios, la

perdurabilidad de los mismos, y la dimesión que asumen, en un contexto particular: la feria. Pero es necesario aclarar ciertas ideas

Primeramente, los actores no son totalmente independientes. Las interacciones improvisadas dan nacimiento a una estructura de interdependencia social compleja que escapa a los organizadores. En efecto, los actores descubren la existencia de un campo libre de acción, y en función de su percepción de la envergadura de esta libertad, buscan registrar una parte de sus acciones en comportamientos de intereses específicos. Pero rápidamente, estos actores se dan cuenta que, sin la complicidad de otros actores, las ganancias son magras. Esta complicidad, no puede ser arbitraria, ella cuanta sobre la capacidad de cada actor a hacer confianza con el otro. (Derbel y Mamlouk, 2003)

Esto es precisamente lo que la lógica de juego, y de la cooperación deviene determinante. Los actores son libres de actuar en concordancia con la lógica del sistema formal y, en las apariencias, esta libertad no se opone a las reglas organizacionales de la feria, pero paralelamente, estos mismos actores, y sobre la base de un sistema de cooperación más o menos elaborado, juegan con estas reglas y las utilizan en función de sus intereses, principios o caprichos.

Toda la cuestión vuelve entonces a interrogarse sobre la capacidad de los actores a jugar con las reglas formales, a explotar lo impreciso para colocar en su lugar una estrategia individual (sin cooperación) o colectiva (con cooperación).

La segunda idea retiene que los sistemas organizacionales, como la feria, compuestos por una parte estructurada, y otra vaga, marginal, informal, permite afrontar los conflictos de intereses y encontrar equilibrios a través de la cooperación o la colaboración de los actores.

## 5. Los aportes desde la informalidad

> *¿De qué viven?, esta es la pregunta que fascina a los expertos del denominado sector informal, después de cuarenta años…*
> *La industria y el sector público han visto disminuir día a día puestos de trabajo y los seguros de desocupación son casi inexistentes. Sin embargo "los informales" sobreviven, ellos se "ordenan", aunque siguen fuera de la ley y del fisco: vendedores ambulantes, pequeños talleres de costuras y calzados, innombrables actividades que constituyen la otra cara del subdesarrollo.*
>
> *La palabra, desde inicio de la década de los 70 ha hecho fortuna, principalmente a partir de su imprecisión. Si reunimos bajo esta denominación única realidades tan diversas como el comercio de la calle, los feriantes , el tráfico de drogas, el empleo no declarado en las grandes firmas, y el empleo doméstico, es posible que perdamos dimensiones heterogéneas de un mundo, que paradojalmente aparace como único, bajo el concepto de informal.* (Bruno Loutier 2004, L'économie informel dans le tiers monde. Paris, L'harmattan, 2004).

La problemática de la feria y las actividades de los feriantes no escapan al planteo teórico y empírico de la informalidad. Es más, en la bibliografía usual del tema en América Latina, justamente, la venta callejera a través de las ferias, es la actividad típica cuando se quiere hablar de este segmento del mundo del trabajo.

Es por ello que se vuelve necesario, desde una perspectiva teórica plantear el tema de la informalidad, aunque no lo profundizaremos especialmente en el

desarrollo de la tesis, pero servirá de concepto taxonómico para definir a un sector económico, en función de las particularidades de las unidades económicas, con las cuales llevan a cabo sus prácticas reproductivas, sin llegar a transformase las mismas en las unidades de análisis de estudio. Por lo cual no se debe olvidar la particular forma de poner en juego y en escena, en el campo de la feria, el capital económico que se posee, por parte de los distintos grupos de feriantes.

Ahora bien si consideramos al feriante, perteneciente o desarrollando actividades de índole informal, es necesario repasar brevemente el debate acerca del tema, que implica reconocer por un lado el carácter descriptivo del término, y el perfil polisémico y ambigua del concepto. [8]

De todas maneras el debate acerca de la informalidad en los últimos años ha sido enorme, no es el objetivo del presente trabajo profundizar en el tema, pero es necesario dejar en claro algunas notas que permitan clarificar conceptualmente la informalidad.

---

[8] Es interesante destacar en ese debate algunas consideraciones expresadas por Juan Pablo Pérez Sáinz (FLACSO-Costa Rica), en su texto "**notas sobre informalidad y pobreza urbana en América Latina"**

1. El fenómeno de la informalidad ha constituído una de las problemáticas más discutidas, en los 80 e inicios de la presente década, en América Latina. Las razones han sido tanto de orden económico como político. Resultado de éllo ha sido la existencia de diferentes interpretaciones sobre este fenómeno. La de mayor tradición, en la región, ha sido la del PREALC quien enfatizó la heterogeneidad tecnológica de los establecimientos asociándola al tamaño de los mismos en términos del empleo generado. Un enfoque distinto ha sido el regulacionista cuyo énfasis analítico se ha centrado en el mercado de trabajo. Y la extralegalidad fue la noción central en la propuesta de Hernando de Soto. Cada uno de estos enfoques planteó relaciones, de distinta índole, entre informalidad y pobreza pero han sido propuestas, no vinculadas a estos enfoques predominantes, las que han explicitado mejor los nexos entre estos dos fenómeno.

2. La evidencia empírica de los años 80 e inicios de los 90 muestra que la asociación entre pobreza e informalidad es problemática. La principal razón de estos nexos complejos hay que rastrearla en la heterogeneidad del propio mundo informal donde no todas las actividades son de mera subsistencia y constituyen, por tanto, un medio para sobrevivir en la pauperización. No obstante, esta evidencia indica que los informales fueron uno de los grupos que aSumieron los costos de la crisis y no se han perfilado como "ganadores" de los procesos de ajuste estructural.

3. Los cambios inducidos por el actual proceso de globalización cuestionan enfoques tradicionales sobre el fenómeno informal e invitan a pensar en términos de una nueva informalidad. Al respecto, y a título de hipótesis, se plantean tres escenarios. El primero sería el de la economía de la pobreza donde pobres producen bienes y servicios para pobres. El segundo escenario se insertan en la globalización pero a través de nexos subordinados de establecimientos informales con firmas de transables, sea a base de la provisión de insumos o de la subcontratación. Y, finalmente, la aglomeración de pequeñas empresas, compartiendo socio-territorialidad donde se puede movilizar capital social, configuran un último escenario. Es en este último donde las perspectivas de superación de la pobreza parecen más prometedoras mientras el caso opuesto lo constituiría el primer escenario. [8] (Juan Pablo Pérez Sáinz "notas sobre informalidad y pobreza urbana en América Latina Seminar on Urban Poverty sponsored by ALOP and the World Bank, Rio de Janeiro, May 14-16, 1998)

La definición del sector informal urbano ha generado un continuo y enriquecedor debate a lo largo de las últimas décadas, centrado principalmente en la medición del sector, partiendo desde qué aspecto se lo trata de conceptualizar.

A finales de la década del 60 y principios del 70, habían dos miradas predominantes para interpretar al sector, por un lado los marginalistas9 (DESAL, 1965, 1969)que veía el fenómeno como una resultante del modo de funcionamiento dependiente del capitalismo en la periferia y por otro lado los desarrollistas, que veían el desempleo y la informalidad como un excedente coyuntural de mano de obra reabsorvible en el largo plazo mediante el diseño de políticas macroeconómicas de corte keynesiano.

Hacia fines de los 70 se popularizó el concepto de sector informal urbano (SIU), en el marco de las investigaciones de la OIT y el PREALC (Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe). Se basa en postular un modelo dualista de oportunidades de ingreso de la fuerza laboral urbana, basado principalmente en la diferencia entre el empleo asalariado y el autoempleo. El concepto de informalidad se aplicó a aquellos trabajadores involucrados en el autoempleo, con esto se introdujo una diferenciación distintiva con el enfoque marginalista planteando " un notable dinamismo de las actividades informales y su diversidad, las cuales excedieron la representación convencional del autoempleado urbano como limpiabotas y vendedor de ballenitas". (Portes: 1995).

Sin embargo esto generó una serie de debates en torno a esta corriente teórica, dado por las perspectivas de análisis que se le imprimían: por un lado la perspectiva del aparato productivo, la perspectiva del empleo y los mercados laborales y la perspectiva del ingreso y el bienestar social. En cada una de ellas la unidad de análisis era diferente: las empresas, la fuerza de trabajo o las familias.

De acuerdo al trabajo de Dagmar Raczynski (1979), en la perspectiva del aparato productivo, la definición del sector informal está dada por el conjunto de unidades

[9] En América Latina las primeras conceptualizaciones que intentaron dar cuenta del fenómeno de la informalidad fueron desarrolladas por DESAL (DESAL, 1965, 1969), en el marco de la teoría de la modernización.

El proceso de modernización dificultaba la asimilación urbana de los nuevos flujos de migrantes rurales atraídos por la ciudad, dando lugar a la formación de espacios y poblaciones marginales en los principales centros urbanos, y a la convivencia en esos espacios entre formas modernas y tradicionales que debían ser superadas.

productivas con determinadas características, entre ellas la más importante: la ausencia de contratación de mano de obra, una pequeña escala de operaciones, un bajo nivel de desarrollo tecnológico y un importante nivel de absorción del subempleo existente en la sociedad. En opinión de esta autora, a este nivel descriptivo de las unidades productivas, la distinción formal-informal representa formas organizativas específicas. Sin embargo la simple enumeración de las características, sin un análisis de cómo ellas se interrelacionan y condicionan no es suficiente para inferir la organización del trabajo típico de uno y otro sector.

En la perpectiva de los mercados laborales, tendía a centrarse en el conjunto de la fuerza de trabajo que se autoemplea en el sector informal.

Así, este enfoque se traduce en la distinción formal-informal en relación a la segmentación de la fuerza de trabajo y las barreras existentes para ingresar al sector formal vs. la facilidad de entrada al sector informal.

A esta perspectiva, se le opuso la revisión marxista que desde los enfoques dependentistas buscaron dar cuenta del carácter estructural del fenómeno en su versión latinoamericana. De ahí que aparezcan, en sociedades como la nuestra, actividades económicas marginales que emplean una población excedente relativa o ejército industrial de reserva (Quijano, 1971; Cardoso, 1978; Nun, 1978). Al respecto, el esfuerzo de Nun fue mostrar el carácter disfuncional y relativo que puede tener esta población para el sector monopólico del capital, acuñando la categoría de “masa marginal” (1969; 1978).

Dentro del marco institucional de la OIT surge una tercera gran vertiente que intenta explicar el fenómeno al través del concepto de “informalidad urbana” (Tokman, 1979; 1985). Las actividades que constituyen el sector informal de las economías de América Latina se generan por las confluencias del crecimiento natural de la población de las ciudades y del flujo migratorio hacia ellas que sigue al diferencial de ingresos entre el sector de subsistencia y el sector capitalista (Mezzera, 1987). Esta corriente no puede ser absorbida productivamente en su totalidad por el sector formal debido a las limitaciones en la reinversión de las utilidades. A pesar de que según esta teoría el sector informal surge de un exceso de población en relación a los puestos de trabajo en el sector capitalista, el peso de la explicación recae sobre la dinámica poblacional (Tokman, 1979) .

Recordemos que el concepto de economía informal nació como resultado de una serie de estudios sobre el mercado laboral urbano en África. Keith Hart (Veiga, 1990), el antropólogo económico que acuñó el término, la consideró como una forma de expresar "la brecha entre mi experiencia en esa región y todo lo que había aprendido hasta ese momento en Inglaterra" (Portes y Haller, 2004). Según él, era evidente que las observaciones empíricas sobre el espíritu empresarial popular en Accra y otras capitales africanas no tenían nada en común con los conocimientos adquiridos a través del "discurso occidental sobre el desarrollo económico".

En su informe a la OIT, Hart había postulado un modelo dual de oportunidades de ingresos para la fuerza de trabajo urbana, basado principalmente "en la distinción entre el empleo remunerado y el trabajo por cuenta propia" (Portes y Haller, 2004). El concepto de "informalidad" se aplicó a este último tipo de actividad. Y donde, para Hart sobresalían las siguientes características:

- La racionalidad de la fuerza de trabajo, ya que en el sector informal la fuerza de trabajo no es reclutada de forma permanente y con salarios fijos, sino principalmente autoempleados y sin remuneraciones fijas.
- El empleo informal posee características múltiples, principalmente porque posee varias fuentes de ingreso, desde una dimensión sincrónica, ejecutando varias tareas en la jornada laboral, y una dimensión diacrónica, estacionalidad y eventualidad de empleos y una estrategia a tener varios empleos de reserva. Esta diversidad de fuentes de ingresos, tiene su origen en la estrategia de subsistencia de los individuos y de las unidades domésticas.
- Fungibilidad extendida. Las unidades domésticas pueden adaptarse a las condiciones cambiantes de la producción, ajustando no solo su comportamiento productivo, sino también sus decisiones de consumo y producción

Para operacionalizar el concepto, sector informal OIT/PREALC, propuso distinguir las siguientes dimensiones: 1. utilización de herramientas simples y mano de obra con baja calificación 2. Localización en mercados competitivos y en algunos segmentos de mercados oligopólicos concentrados.

Junto a ello consideró que la economía informal era una “modalidad urbana” caracterizada por:

- la exigüidad de los obstáculos al ingreso, en lo que se refiere a las aptitudes,
- la propiedad familiar de las empresas,
- lo reducido de la escala de operaciones
- el empleo de métodos de producción de gran densidad de mano de obra y tecnologías anticuadas, y
- la existencia de mercados no regulados y competitivos

Inmediatamente después estudios dirigidos por otro organismo internacional Banco Mundial, planteaban otras características del sector, según Mazundar sería las siguientes:

- El empleo y despido se realizan de palabra y con arreglos vagos,
- Los trabajadores no están protegidos por leyes (horas, salarios, accidentes, etc.)
- Las condiciones de trabajo pueden cambiar y la cantidad y tiempo de pago son impredecibles.
- La fuerza de trabajo es más elástica que la formal, los contratan en épocas favorables y los despiden en épocas desfavorables

Trabajos posteriores, dentro de la línea marxista, e incluso desde un enfoque neoliberal, han criticado el concepto de marginalidad con el cual se caracteriza al sector informal. Desde el primer enfoque, a partir de la consideración de que el sistema socioeconómico es un todo, se argumenta que las formas productivas no capitalista concurren a la formación de las tasas de ganancia, y por ese camino al dinamismo del sistema: en definitiva no habría actividades económicas marginales en un sistema social capitalista sea o no desarrollado ( Castells y Portes, 1986).

Desde el enfoque neoliberal, se argumenta que la informalidad no es un sector preciso ni estático de la sociedad, sino una zona de penumbra que tiene una larga frontera con el mundo legal, y donde los individuos se refugian cuando el costo

de cumplir las leyes exceden sus beneficios. De esta manera la informalidad es un "espacio de actividades extralegales", debido al exceso de regulaciones estatales sobre los mercados. (De Soto, 1987).

En relación a la perspectiva, ingreso y bienestar social, el sector informal urbano se compone por las familias que dentro de las ciudades se encuentra en una situación más postergada. No se trataría de la creación de una nueva categoría analítica, sino el reemplazo por el concepto de pobreza. Aunque se hace la advertencia que ambas categorías no son tan asimilables entre sí.

Vanesa Cartaya (1990) también propone una clara distinción del concepto, incorporando la concepción de la informalidad como un todo orgánico al capitalismo periférico, incorporación orgánica subordinada de la producción informal al capital.

Otro aspecto interesante es el de considerar o poner el énfasis en la informalidad en el contexto de las condiciones de reproducción de los grupos domésticos. "Se caracteriza porque algunas unidades informales combinan una unidad doméstica con una unidad de producción. En la primera se produce y reproducen sus miembros en tanto que en la segunda se lleva a cabo la producción aplicando los factores productivos sobre los insumos... La totalidad o parte de la fuerza de trabajo de la unidad doméstica se ocupará en llevar a cabo la producción, y el producto generado solucionará directa o indirectamente las necesidades de la unidad doméstica" (Cortés: 1990).

**La informalidad en Argentina**

En las últimas décadas del siglo pasado las sociedades con desarrollo industrial intermedio de América Latina –Argentina, incluida- sufrieron modificaciones estructurales que afectaron profundamente las bases económicas, políticas, sociales y morales del modelo de capitalismo industrial emergente fundado en el mercado interno y en las promesas de inclusión social. (Salvia 2005)

En efecto, junto a los cambios en el sistema productivo, hemos presenciado transformaciones profundas en las reglas de juego económicas, en el rol del Estado, en las oportunidades de movilidad social, en las vías de acceso a la educación y el trabajo, en el comportamiento de los actores sociales, en la

capacidad de poder de las tradicionales instituciones asociativas, políticas o comunitarias, etc.

En este contexto, el desempleo, la precarización laboral, la creciente desigualdad distributiva, la extensión de la pobreza y la exclusión, son los emergentes sociales de un conjunto de procesos que, unidos a transformaciones del ámbito internacional, constituyen un nuevo escenario para las sociedades del "subdesarrollo" que habían logrado acceder de alguna manera al programa de Bienestar a través de los Estados nacionales. Lejos quedan –en este nuevo contexto- las promesas sinceras de desarrollo equilibrado, pleno empleo, modernización integral e inclusión social a través de la educación y el trabajo.

En el caso Argentino, los especialistas reconocen que después de 20 años de traumática crisis política y económica, ha tenido lugar la redefinición sustantiva del rol del Estado (Vilas, 2000; Marshall y Cortés, 1998) y cambios fundamentales en la dinámica y ejes de acumulación, así como también en las relaciones laborales y en el mercado laboral (Llach y Kritz, 1997, Beccaria y López, 1996; Altimir y Beccaria, 1999); y, finalmente, en las relaciones familiares, la vida social comunitaria y las representaciones sociales y políticas (Torrado, 1995, 1999; Vasilachis, 1997.)

¿Cuáles son los rasgos destacables que convergen en este proceso de crisis, cambio social y construcción de una nueva institucionalidad económica y social?

1) El estado-nación, en tanto que estructurador durante más de un siglo de la vida social, política y económica en el país, está en crisis y también están en crisis las instituciones que se constituyeron, junto con el Estado, en pilares de la identidad nacional: los partidos políticos, los sindicatos, la iglesia católica, las fuerzas armadas. Las instituciones, que antes se pretendían totalizadoras de la vida social, se transforman, los sujetos elaboran nuevas formas de relacionarse y de pensarse en tanto que trabajadores, ciudadanos, votantes, creyentes, marginados.

2) A pesar del crecimiento económico durante la década del noventa, la desocupación generalizada y el subempleo estructural han debilitado las condiciones materiales de reproducción y profundizado la segmentación del mercado de trabajo y la estructura social (Nun, 1999; Salvia , 2004). Los

mayores esfuerzos económico-laborales generados por los hogares pobres para evitar el desplazamiento no han sido exitosos (Salvia 2003).

3) Esta dinámica social parece haber quedado cristalizada en un nuevo tipo de estado de desafiliación atado a un círculo vicioso de precariedad, inhabilitación y pérdida de inserción (Murmis y Feldman, 2002) o a una búsqueda infructuosa o difícil de ella (Murimis y Feldman, 2002), cuya persistencia genera efectos de fragmentación social, reproducción regresiva de las condiciones de supervivencia y nuevos rasgos de segregación y autoexplotación de la fuerza de trabajo (Forni y Roldán, 1996).

4) Un nuevo escenario social-urbano parece emerger a partir de la crisis, los cambios en la organización productiva y la persistencia del desempleo y la precariedad laboral: crisis de las carreras y las trayectorias laborales y vitales tradicionales, deterioro de los lazos sociales comunitarios, cambios de roles al interior del grupo familiar, crisis de proyectos e incertidumbre sobre el futuro cercano y lejano, etc. Los procesos de "ruptura" de condiciones materiales y sociales de reproducción tradicionales han operado fundamentalmente en los espacios urbanos más concentrados. La "sociedad dividida", el "círculo vicioso" y las "estrategias alternativas" de la precariedad asumen en los espacios urbanos una densidad social por demás alarmante (Mallimaci, 2002).

Se sostiene en general que las reformas estructurales afectaron en forma directa las normas y mecanismos de regulación, reproducción y protección social del trabajo asalariado, propiciando nuevas formas precarias de contratación y relaciones laborales inestables (Cortés y Marshall, 1998; Feldman, 1995), a la vez que también se observan efectos de segmentación vertical dentro de las empresas (Esquivel, 1997) e incremento del trabajo no registrado (Roca y Moreno, 2000).

Por otra parte, se ha observado que la crisis-fragmentación de las identidades colectivas (pertenencia a un ámbito fijo de trabajo, a agrupaciones sindicales, a lazos asociativos) se liga al debilitamiento de los lazos de reproducción social y de las representaciones a nivel político-social tradicionalmente ligadas al ámbito de la producción y del Estado (Nun, 1999; 1997; Marshall y Cortés, 1999; Murmis y Feldman, 2000).

Otros autores (Montoya, 1995; Llach y Kritz, 1997; Pessino,1996), plantean que los efectos de desocupación en los ’90 devienen del impacto modernizador de la apertura económica sobre una economía poco competitiva con alto desempleo oculto. De esta manera, a la vez que tiende a crecer el empleo dinámico y productivo en el sector formal, la persistencia del desempleo resulta de la rigidez en la normativa laboral, altos costos impositivos y de la intervención de mecanismos reguladores de precios sobre el mercado. Asimismo, se observa un déficit de capital educativo (Montoya, 1995; Llach, J; Montoya y Roldán, 1999) en amplios sectores de la fuerza de trabajo, lo cual sería la principal causa del desempleo estructural. Este conjunto de factores mantiene altos los costos laborales e inhiben la demanda de nuevos empleos formales.

Por último, numerosos trabajos han referido al problema específico de “exclusión” y/o “desigualdad social” al que se asocia el desempleo (Beccaria, 1993; Beccaria y López, 1997; Murmis y Feldman, 2002; Beccaria y Altimir, 1999,; Neffa, 1999). Al respecto, ciertos estudios dan cuenta de cómo la persistencia del desempleo genera efectos de fragmentación social, reproducción regresiva de las condiciones de supervivencia y rasgos de heterogeneidad y segregación social y/o territorial (Salvia 1997, 2005; Kessler, 1997; Forni y Roldán, 1996).

En este marco, se han inscripto los estudios sobre informalidad en Argentina (Monza y López, 1995; Monza, 1997, 2000; Beccaria, Carpio y Orsatti, 2000; Cimillo, 2000). Sin embargo, tales aproximaciones no lograron avanzar más allá de la aplicación de ejercicios estadísticos de cuantificación y la puesta en evidencia de algunos cambios de tendencia o composición, sobre todo a nivel de los efectos que tuvieron los procesos de apertura externa y desregulación de los mercados durante los noventa.

Al respecto, cabe llamar la atención sobre una evidencia que será de nuestro interés. Entre 1992 y 1994, en un contexto de fuerte reestructuración productiva, apertura económica, desarrollo de nuevos negocios y deterioro laboral sin precedente, el ‘sector informal urbano’ mostró tener una sorpresiva retracción. Este fenómeno parecía contradecir la tendencia –delineada durante los años setenta y ochenta- a funcionar como mecanismo de ajuste contracíclico frene a las perturbaciones del mercado de trabajo formal. No obstante esto, las estadísticas

del período 1997-2000 muestran un nuevo incremento en el sector informal urbano.

Para el caso argentino, Altimir y Beccaria (1999) señalan que en el último decenio, el sector informal ejerció un escaso papel compensador frente a la insuficiente demanda de empleo formal en el mercado de trabajo. Ello distingue al caso argentino de la situación acontecida en los otros mercados laborales de América Latina, en los cuales la proporción de puestos no formales tuvo un comportamiento opuesto al experimentado por las ocupaciones formales.

En los últimos años apareció con bastante fuerza y ha concitado bastante atención los enfoques de la informalidad desde el punto de vista de las condiciones de reproducción de los grupos domésticos, principalmente a través de dos de sus exponentes principales. Razzeto y Coraggio.

**Las condiciones de reproducción desde la "economía popular".**

Varios autores (Coraggio 1994, Razzetto 1991, Martínez Veiga, 1989) conciben "la existencia de empresas que operan haciendo uso de la riqueza demográfica familiar (fuerza de trabajo familiar aplicada) y de su acervo de recursos, incluyendo la tierra; y cuya motivación para producir responde al interés de satisfacer necesidades y no, como es el caso de las empresas capitalistas, de obtener o acumular ganancias".

Siguiendo esta línea argumental, plantean que tomando pie en esta óptica se podría decir que lo característico de algunas unidades informales sería que combinan una unidad doméstica con una unidad de producción. "En la primera se producen y reproducen sus miembros en tanto que en la segunda se lleva a cabo la producción aplicando los factores productivos sobre los insumos.. "(Martínez Veiga 1989) La totalidad o parte de la fuerza de trabajo de la unidad doméstica se ocupará en llevar a cabo la producción, y el producto generado solucionará directa o indirectamente las necesidades de la unidad doméstica.

En las zonas urbanas parece poco realista suponer, no así en las zonas rurales, que la producción alcanzada satisfaga directa, total o parcialmente las necesidades para la reproducción cotidiana y generacional de los miembros de la unidad doméstica. Sería plausible esperar que la totalidad o parte de la producción pase por el mercado de bienes.

Los autores mencionados desarrollan en base a ello una clasificación muy interesante de acuerdo a la distinta composición relativa de trabajo y capital en cada unidad estableciendo la diferencia entre unidades de trabajo informal, caracterizadas por la precariedad e inestabilidad en sus condiciones de funcionamiento.

En estas últimas, el trabajo personal o familiar se constituye en el instrumento principal de su funcionamiento. La forma de organización es en unidades familiares de trabajo o en unidades de trabajo unipersonal. Dentro de éstas se consideran a los trabajadores por cuenta propia sin local, el servicio doméstico y los artesanos sin bienes de capital. Por otro lado, las unidades económicas informales, relativamente estables, donde si bien el trabajo individual o familiar también es fundamental para su funcionamiento, esto se ve potenciado por la posesión de algún tipo de bien de capital.

Se consideran tres tipos básicos:

- Unidades económicas informales microempresariales (hay contratación esporádica de mano de obra);
- Unidades económicas informales familiares (se hace uso exclusivamente de la fuerza de trabajo familiar) y
- Unidades económicas informales asociativas (donde participan miembros de distintos grupos domésticos y hay un reparto proporcional de ingresos de acuerdo al trabajo aportado).

Estos autores (Coraggio 1994, Razzetto 1991, Martínez Veiga, 1989) señalan que la heterogeneidad de las actividades informales refleja el encuentro de la lógica de supervivencia y la lógica de acumulación. “De esta forma la constitución del mercado de trabajo urbano es un proceso complejo donde las prácticas de los informales los transforman en sujetos activos y no meramente funcionales a la lógica del capital”.(Veiga 1990)

Una visión neomarxista plantea que la economía informal tiene una racionalidad no mercantil, tendiente a minimizar riesgos antes que a maximizar beneficios, esta característica que tiene además implicancias sociales y culturales, forma parte de aquello que Roberts (1989) denomina “racionalidades sustantivas”. Desde esta perspectiva el sector informal se concibe como “...el conjunto de

medios de subsistencia ante la ausencia de provisión por parte del Estado de servicios sociales básicos o asociaciones privadas de carácter mutualista que defiendan a sus miembros y hagan procesar sus intereses. Potenciando redes de intercambio y reciprocidad.

Por último no queremos dejar de mencionar dos trabajos que partiendo de un enfoque centrado en las condiciones de reproducción de los grupos domésticos, intentan desarrollar una visión utópica de las posibilidades de desarrollo de una economía alternativa a la economía de mercado a partir de actividades informales preexistentes ( Merlinsky 1997).

"La pobreza vino a quedarse y a ocupar un lugar determinado en la sociedad" (Razzeto, 1991), el desafío que se plantea es doble: construir una propuesta teórica desde una visión concreta dirigida a capturar lo nuevo efectivamente dado, trascendiendo las conceptualizaciones tradicionales y conferir a esta praxis de investigación-acción, connotaciones "utópicas" para un modelo de sociedad alternativo.

"...la economía de solidaridad consiste en que los recursos productivos y los bienes y servicios producidos fluyen, se asignan y distribuyen no solamente a través de relaciones de intercambio y valoradas monetariamente, sino que también mediante otros tipos de flujos y relaciones económicas caracterizados por el hecho de suponer y de perfeccionar a su vez la integración social..." (Razeto, 1991):

Razeto diferencia tres niveles de desarrollo de las experiencias económicas populares:

- estrategias de sobrevivencia, la actividad permite la satisfacción de necesidades básicas en términos de simple sobrevivencia fisiológica,
- estrategias de subsistencia, cuando permite la satisfacción de necesidades básicas pero no hace posible ninguna forma de acumulación y crecimiento,
- estrategias de vida, cuando las personas valoran ciertos aspectos especiales de la actividad que realizan (la libertad, el compañerismo, la autogestión).

En tanto que Coraggio (1994) hace un importante esfuerzo por mostrar que no puede analizarse la economía como un sistema homogéneo de acuerdo a la lógica de reproducción del capital. “Si se tiene en cuenta la lógica de la reproducción de la vida (que el análisis económico convencional subsume como costo de reproducción del capital) se puede reconocer tres subsistemas económicos diferenciados entre sí por la lógica que orienta sus acciones y relaciones de sus respectivos elementos componentes: la economía empresarial capitalista, la economía pública y la economía popular.” (Coraggio, 1994)

Con respecto a la economía popular Coraggio señala: los elementos de la Economía Popular son las unidades domésticas que dependen principalmente del ejercicio de su trabajo para lograr su reproducción biológica y cultural.

El autor señala que la unidad doméstica moderna tiene como objetivo último la reproducción ampliada de la vida de sus miembros (esto significa que hay una búsqueda de mejoría material sin límites intrínsecos, en buena medida por la introyección de valores consumistas impulsados por la sociedad moderna.

La economía popular sería un subsistema que vincula y potencia (mediante relaciones políticas y económicas desarrolladas sobre un sustrato de relaciones de parentesco, vecinales, étnica, y otras relaciones de afinidad) las unidades domésticas populares (unipersonales, familiares, comunitarias, cooperativas) y sus organizaciones particulares y sociales relativamente autónomas. Su sentido está dado por la reproducción transgeneracional ampliada de la vida (biológica y cultural) de los sectores populares.

El aspecto más original de esta propuesta teórica está dado por la autonomización de lo que Coraggio denomina “influencia inercial de la teoría del sistema capitalista ideal”. Ello le permite al autor desarrollar otra definición de trabajo donde junto al trabajo asalariado se considera el trabajo doméstico y el trabajo de reproducción.

En base a las lecturas de los diferentes autores, corrientes, y énfasis sobre el tema de la informalidad, podemos observar las siguientes líneas sobre el tema.

**Cuadro 1: Ámbitos y corrientes de la informalidad**

| | CORRIENTES PRINCIPALES | | |
|---|---|---|---|
| | Estructuralistas desarrollistas | Estructuralistas marxistas y economía popular | Neo liberales |
| Génesis social des concepto | Se ubica en el propio proceso de modernidad de América latina, excluyente, incompleto | El origen del capitalismo periférico genera las condiciones para la proliferación de actividades informales, en algunos casos emparentados con la economía no capitalista, y en otros con actividades marginales. | Su origen se ubica en los lazos institucionales generados por los estados latinoamericanos, y su intervencionismo público en la etapa sustitutiva. |
| Operacionali zación | Basado en el tamaño de la unidad económica (unidad de análisis de la mayoría de estos enfoques), su aporte a tributos y obligaciones empresa-riales, su relación con la ley, el nivel educati-vo de los integrantes. Excluye obreros de la construíción y empleadas domésticas, al igual que profesionales - | Principalmente de acuerdo al nivel de regulación de la unidad económica, la diferenciación entre los autoempleados, y los que tienen fuerza de trabajo extra familiar en su interior. | Basado en el tamaño, en el tipo de regulaciones a la que se encuentra sujeta la unidad económica, el nivel de facturación |
| Nivel de los indicadores, en encuestas de hogares | Medibles (tamaño, beneficios sociales, nivel educativo) | Necesita variables ad hoc (que permitan enunciar el tipo de relación con el empleo formal) | Medibles (incluye ingresos) |
| Posibilidades de la economía informal | Explica la pobreza Su heterogeneidad presenta un segmento de unidades económicas que pueden su perar el umbral de pobreza | .A cierto nivel de crecimiento y acumulación, determinadas unidades económicas pueden ampliar su capital, pero subordinadas a empresas hegemó nicas | Por fuera del Estadotodo. Todos los microempresarios informales tienen capacidad de acumulación, sólo porla puesta en juego de los factores producti-vos, en forma indi-vidual, no permite el desarro-llo de su |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | | | actividad, junta las excesivas regulaciones formales del Estado. |
| Políticas posibles | Desarrollo del sector Mypes (Micro y pequeñas empresas) Políticas de subsidios y créditos al sector.Generación de cámaras de microempresarios.Leyes regulatorias | Fortalecimiento de la economía popular a través de la organización comunitaria. Redes, y agrupamientos de compras conjuntas. Leyes para el sector, subsidios y créditos blandos | Microfinanzas.Capacitación administrativa y contable. Generación de Cámaras empresariales |

En síntesis, en una lógica de definiciones y aportes conceptuales, hay cuatro líneas argumentales, sobre la problemática de la informalidad en América Latina y Argentina, especialmente, que consideramos relevante destacar y reinterpretar para este estudio sobre las ferias y los feriantes

- Por un lado, el carácter integrado que asume la economía en un contexto de observación, fuertemente vinculado en algunos aspectos, con la decisión analítica y sólo analítica de la taxonomía formal- informal. Lo cual por un lado permite encontrar diferencias con respecto a la regulación pública, y en como se posicionan en torno a los canales de producción y distribución,

- El fuerte peso de los grupos domésticos, que dan pie a encontrar una racionalidad [10], no necesariamente económica, que impulsa la estrategia

[10] En otros ámbitos, y en la intersección de la lógica de supervivencia con la lógica de la acumulación, y haciéndose eco de los debates en torno a las estrategias de supervivencia de las unidades domésticas, se desarrollan también una serie de trabajos centrados en el sector informal como sector integrado por unidades con una racionalidad económica diferente que supone la maximización de los ingresos en términos de poder satisfacer las necesidades del grupo familiar.

El eje está centrado sobre la articulación –y superposición- de las unidades domésticas y las económicas, donde las estrategias económicas estarían supeditadas a la lógica de los grupos domésticos o al menos, estrechamente imbricadas con la misma. Se han desarrollado distintas tipologías en función de estas dobles características, algunas de las cuales se integran conceptualmente en marcos más abarcadores (estructura social, economía popular, etc.)

Para una adecuada valoración de los distintos enfoques presentes en la literatura especializada, resulta útil la consideración y sistematización en base a la unidad de análisis subyacente. Esta precisión permitió, desde el inicio, distinguir los enfoques basados en las empresas, aquellos centrados en la fuerza de trabajo y los que consideran a las familias como unidad de análisis. Cada una de estas perspectivas comportó desarrollos en términos del aparato productivo, del mercado de trabajo y del bienestar familiar respectivamente.

reproductiva de las unidades económicas, y que puede corroborarse empíricamente, en este caso, a través de información cualitativa de los feriantes entrevistados. Y que asimismo, los miembros del grupo doméstico generan las improntas, las acciones, las tramas en el carácter de las prácticas sociales al interior de la unidad económica y del entorno de la feria.

- El carácter orgánico con el trabajo formal. El consumidor, en muchos casos es la clave de estos vínculos, al reproducir su fuerza de trabajo y la de los miembros de su grupo doméstico, con bienes y servicios ofertados por la feria, cuyo precio y calidad, complementada los que podrían ser demandados en el sector formal, sea el supermercado o el hipermercado; situación motivada principalmente por la exigüidad del ingreso, o en otras palabras, por la incompletitud del salario para reproducir al trabajo en todo su forma.

- Y por último, la utilidad del concepto de informalidad, por su carácter descriptivo y su capacidad operativa que permite su medición, de acuerdo algunos parámetros y soslayando algunas paradojas, centrado en la unidad económica, lo cual lo permite su visualización empírica y su apreciación teórica en el análisis de la ferias.

Es en este contexto teórico, en el cual se desarrollan las actividades de los feriantes, parece necesario incluir un agregado de sus prácticas, las cuales se desarrollan no sólo en parámetros informales de sus unidades económicas, sino que además, pareciesen existir relaciones informales, en dichas prácticas, que dan el carácter y la magnitud a los intercambios sociales y económicos en feria, y cuyo sustento de legitimidad, estaría dado por las prácticas de confianza.

---

Un análisis integrador de los avances de las distintas corrientes permite afirmar que se ha avanzado en dirección a reconocer la complejidad y mayores niveles de heterogeneidad para el sector, superando las limitaciones de su definición por oposición. Se reconoce también la multidimensionalidad del fenómeno, enriqueciendo los enfoques circunscriptos al plano económico. Esto a su vez, ha llamado la atención sobre la necesidad de recuperar esta multidimensionalidad desde una perspectiva estructural que permita reconocer las particularidades del sector, atento al proceso histórico social concreto del cual forma parte.

Más allá de la riqueza y las potencialidades de los enfoques conceptuales elaborados en la etapa inicial de constitución del concepto de sector informal, los desarrollos posteriores presentaron ciertas limitaciones. Por un lado, se centraron principalmente en el debate acerca de una multiplicidad de indicadores, sin remitirlos necesariamente a los diversos marcos conceptuales y, por consiguiente, sin ser taxativos en la delimitación de aquellos constitutivos diferenciándolos de los descriptivos del fenómeno. Por otro lado, las baterías de indicadores, no siempre remitían unívocamente a un marco conceptual determinado. La incorporación o exclusión de indicadores, mostraba más el problema anteriormente planteado que la remisión a estrategias teóricas diferenciadas. (Pok, Lorenzetti, 2007)

Subyacente a ello, los intercambios mediados y/o regulados por prácticas basadas en la confianza dan consistencia y continuidad a las “relaciones informales2 en el ámbito de la feria, ante la ausencia o presencia híbrida de mecanismos regulatorios públicos.

## La intervención pública

Es necesario dejar planteado ciertos aspectos que permiten esclarecer y dar coherencia lógica al rol del Estado en la economía informal, y el lugar que le cabe en el espacio social de la feria de Solano. Para ello es necesario hacer algunas formulaciones teóricas generales, que dejan de lado la historicidad del término, y las dimensiones que pudo haber asumido, en el contexto social e histórico de los últimos años. La relevancia teórica de visualizar al estado, en este estudio, está dada en la capacidad regulatoria que posee, para dirigirse como árbitro de los intercambios al interior de la feria, y la forma que asume.

Si embargo es necesario realizar algunas aclaraciones, partiendo de la base de que la política pública es 'el conjunto de objetivos, decisiones y acciones que lleva a cabo un gobierno para regular y solucionar los problemas que en un momento determinado los ciudadanos y el propio gobierno consideran prioritario'[11]

[11] Creo necesario, aunque no será el hilo conductor del presente trabajo, destacar otra perspectiva con respecto a las políticas públicas, y más específicamente a la intervención pública. Para ello esbozo la caracterización que se hace de la misma, a partir del deduccionismo lógico derivacionista en su reinterpretación para el contexto latinoamericano: La intervención pública es, ante todo, la forma de existencia de la intervención estatal.

En los países subdesarrollados, la legitimación tal como se presenta, es una combinación de legitimación tradicional y de legitimación capitalista. La legitimación tradicional tiene otros fundamentos que se pueden localizar en el fondo cultural de estos países. Es más o menos importante el peso adquirido por el conjunto de los asalariados, la amplitud de las tradiciones culturales y en grado de desestructuración de las mismas.

Desde el pacto colonial a la industrialización para el mercado interno, implica modificación en la formación social.

El desarrollo de la burguesía proporciona las bases objetivas para una autonomización acrecentada y conduce a una alteración de las relaciones de dominación.

De manera general:

El Estado tiene autonomía relativa respecto del Capital, a diferencia del régimen político que posee una relativa autonomía respecto de su propia formación social.

En los países subdesarrollados, la autonomía relativa del Estado pasa por una determinación de su naturaleza de clase original. Esta procede de la economía mundial constituida. El Estado es así, el lugar donde se cristaliza la necesidad de reproducir el Capital a escala internacional, y es el elemento necesario para esa reproducción.

Esta particularidad en la determinación de clase del Estado tiene una consecuencia importante. La autonomía relativa de los regímenes políticos, forma de existencia del Estado, se concibe en un doble nivel: su nación (su formación social) y las naciones del centro (sus regímenes políticos).

La inserción de las economías latinoamericanas en la economía mundial traduce una particular lógica de la oferta, basada en la internacionalización de Capital productivo del centro hacia la periferia.

(Tamayo Sáenz, 1997:281). Los procesos que vinculan ambos niveles analíticos se desarrollan mediante ciertas reglas de juego formales e informales (instituciones) reconocidas y aceptadas por los participantes, que enmarcan prácticas de disputa y negociación entre los mismos." (Repetto, 1998)

Por lo cual los contextos institucionales podrían dar lugar a prácticas muy diferentes. Existirían, teóricamente, dos posibilidades antagónicas y polares (la cooperación ,la cooparticipación, la solidaridad etc. o la opción egoísta, individualista), las situaciones reales se ubicarían en los matices de estos escenarios analíticos.

Entonces, serían las instituciones las que estructuran y dan cuerpo a la relación entre el Estado y la Sociedad. Esta estructuración no se produce de una vez y para siempre, sino que está sujeta a cambios (que poseerán diferente magnitud, en distintos momentos).

Los actores estatales, están en condiciones de movilizar un recurso propio: la capacidad de autoridad (ejercicio del poder público).

Los estados cuya capacidad se fiscalización es reducida pueden ser conscientes de que dejan a la sociedad civil librada a sus propios recursos (Portes y Haller,

---

El alza de la tasa de plusvalía reduce los costos de trabajo, financia la extensión de un sector improductivo y, a la vez, amplia la demanda en el mercado de bienes duraderos y los que se encuentran situados en un nivel superior.

De manera general, el alza de la tasa de explotación, una política fiscal y monetaria innovadora, la aparición y consolidación del capital financiero, el aumento de demanda significativa y una mayor rotación de la fuerza de trabajo constituyen las condiciones decisivas para la valorización del Capital en las ramas de punta.

Tanto en los países capitalistas desarrollados como en los subdesarrollados, el Estado interviene siempre sobre la estructura de la demanda, bien con el fin de hacer compatibles las dimensiones de la demanda con las de la oferta, bien para favorecer la instauración de un régimen de acumulación que reposa sobre tal o cual distribución de los ingresos, modificando este último.

En los países subdesarrollados, el papel del Estado juega en la adaptación de la estructura de la demanda, frente a una estructura de la oferta proveniente del exterior adquiriendo con ello su especificidad.

El volumen de la intervención pública depende de tres factores: a)-el régimen de acumulación, b) el estado de la lucha de clases, c)-su expresión en el nivel político.

Estos factores se caracterizan por la inserción de estas economías en la economía mundial.

El complejo limite de la intervención pública debe tratarse en un doble nivel de análisis:

1º Un aumento importante y repentino de la intervención pública puede no corresponder a una 'necesidad', desde el punto de vista del capital, y estorbar la reproducción de la relación social.

2º Así, también, y a la inversa, una intervención pública insuficiente o una desestatización desenfrenada pude acrecentar las dificultades de reproducción del Capital. (tomado de Salama y Mathías: El Estado Sobredesarrollado, 1984)

2004). Este hecho lleva a una economía abierta, en que el cumplimiento de los compromisos y la regulación de los intercambios económicos depende de la fuerza del sector privado o d elas estructuras normativas tradicionales (Portes y haller, 2004),

La diversidad en materia de amplitud de las normas oficiales y de capacidad del estado para supervisar su cumplimiento interactúan con las características de la población sujeta a dichas normas. Como bien lo plantean Portes y Heller, "…parece lógico que la receptividad o resistencia de las distintas sociedad a las normas oficiales o su capacidad de organizar modalidades empresarias subterráneas puede ser muy variable. La misma variabilidad existe en los distintos grupos y comunidades que componene un estado nación determinado" (Portes y Heller, 2004).

Bajo estos esquemas el acontecer municipal presenta ciertas particularidades.

**El contexto municipal**

Producto de las transformaciones estructurales de la economía Argentina y la reforma del Estado se ha generado un nuevo marco de situaciones donde se ubican los municipios, por ejemplo:

- Políticas de privatización y concesión de servicios públicos que han obligado al cumplimiento en término de sus obligaciones a la administración municipal, obligación que se ha transmitido al usuario del servicio.

- Recorte presupuestario que se extiende desde Nación, a Provincias y desde ahí a los municipios,

- Aumento de la pobreza y la precariedad, aunado a una mayor "distancia política" del gobierno nacional, hace que los problemas sean demandadas sus soluciones a nivel local, muchos de los cuales, de acuerdo a sus condiciones estructurales, no están en condiciones de resolverlo,

- Nuevo tipo de actores sociales que presionan social y políticamente al Municipio, como Asociación de vecinos sensibles, Movimiento de Trabajadores Desocupados, Organización de microempresarios informales, etc.

Los municipios se encuentran, entonces, un proceso de transformación de roles de acuerdo a su conformación político organizacional, su papel económico, y sus

funciones concernientes a la política social ( García Delgado. 1997). Esta mutación es, por ahora, una tendencia de roles activos concernientes a las dimensiones antes mencionadas, que conviven con prácticas tradicionales al estilo de un modelo administrativo-burocrático[12]

Este proceso de transformación del gobierno municipal, implica poner en juego una serie de factores que expresan esta nueva realidad, por un lado actores sociales que visualizan una nueva configuración territorial y que exigen nuevas soluciones al poder municipal, y contradictoriamente, por otro lado, actores que plantean una vuelta de roles pasivos al gobierno municipal, principalmente en sus orientaciones económicas, como la forma de realizar política social en la jurisdicción. [13]

¿Qué tenemos? Nuevos actores, y actores tradicionales, tanto políticos, sociales como económicos. Nuevos roles, que conviven con prácticas tradicionales; en un contexto político de crisis y consolidación de las transformaciones llevadas a cabo en la década pasada.

En los últimos años podemos apreciar tres tipos de cambios en el carácter de los gobiernos locales: de orden político, económico y el modo de implementación de las políticas sociales

El proceso de *cambio político organizacional en el carácter del gobierno municipal,* de un modelo administrativo burocrático a otro llamado "gubernativo gerencial" se encuentra en un etapa transicional. Este pasaje "supone la búsqueda de una mayor eficacia-eficiencia en las organizaciones, y que la lógica del control y de evaluación deje de ser de proceso y de normas para pasar a medirse según el impacto y la perfomance" (García Delgado, 1997). ¿Qué implica esto?, por un lado pasar de una lógica de funcionamiento basado en rutina, normas y procedimientos por una que privilegie la eficacia y los resultados exitosos, que

[12] Comúnmente se considera que el principal rol de una administración Municipal consiste en la recaudación impositiva, cobrar tasas de seguridad e higiene, y mantener en óptimas condiciones la recolección de residuos. (García Delgado, 1997),

[13] Junto a ello se crean organismos a nivel municipal con la intención de modernizar el aparato burocrático local, pero que encuentra sus límites tanto por las prácticas propias de las instituciones municipales (demandas desarticuladas pero, muchas veces prioritarias, que desvanecen las proyecciones y planificaciones previas de acción municipal) su burocracia municipal, que crea para sí una suerte de institucionalidad corporativa, donde cualquier atisbo de modernización es visto, como una amenaza, y por otro lado un grado creciente de desprestigio de las instituciones municipales, que terminan deslegitimando su accionar.

permita evaluación ex ante y ex post de la realización, tanto de programas como de las distintas área del municipio. Existe una tendencia de respeto por la normativa que la puesta en marcha de una normativa que facilite la gestión y por consiguiente su eficacia.[14]

Una de las características de los gobiernos municipales que está en tela de juicio, es el centralismo de sus decisiones, la verticalidad jerárquica, (Intendente, secretarios, subsecretarios, directores de departamentos, funcionarios, contribuyentes, no contribuyentes) y el escaso compromiso de misión ciudadana de los funcionarios municipales con la población local (principalmente la atención al público, y la prestación de servicios directos a la gente). Se han incluido fuertes procesos de descentralización de actividades municipales, creando delegaciones en los barrios más representativos del municipio, llevando con ello un acercamiento de la esfera municipal, a la población, pero que tiende a distorsionarse, por los papeles tradicionales que se le asigna la propia población al municipio[15], principalmente al no lograrse los objetivos buscados, tanto por las distorsiones que se generan entre los planteos programáticos municipales y lo que se realiza efectivamente.

A pesar de ello el esquema institucional ha permitido, en alguna medida, y en algunas áreas, el trabajo en equipo, la horizontalidad de las decisiones, al incluir a representantes múltiples de la sociedad local, ONG´s, fundaciones, asociaciones barriales y deportivas, etc. En algunas áreas se ha producido una mayor implicancia por parte de los funcionarios a las tareas municipales, y por ende, en brindar un mayor y mejor servicio al habitante de la jurisdicción. Paradójicamente esta situación de involucramiento se da principalmente en los funcionarios más calificados del municipio, generalmente "contratados"[16], cuya durabilidad en el cargo, depende de la duración del Intendente, o de los secretarios.

---

14 Esta idea es planteada también por autores como Arroyo y García Delgado (1997).

15 Por ejemplo, se plantea que las dependencias municipales tendrán como objetivo generar canales de participación más directas, pero se terminan realizando trámites varios acercas de rentas, permisos de luz, agua, habilitación de locales comerciales, permisos de ferias ambulantes, etc, combinado con un cierto rol pasivo, y reacio a la participación por parte de los propios funcionarios.

16 La denominación de "contratado" hace referencia al personal temporarios, que no pertenecen a la planta permanente municipal, que realiza sus actividades profesionales, generalmente mientras dura la gestión administrativa, de acuerdo a los ciclos electivos.

Esto situación plantea serios problemas sobre sus recursos humanos calificados para tareas de administración y gestión municipal, aunque paradójicamente, encontremos Municipios con una sobredimensión de su planta de personal, que en los últimos años resultó ser una forma de absorción de la reforma del estado a nivel nacional, y por otro lado, la escasez de personal altamente capacitado para responder a las nuevas demandas locales. [17]

En general se encuentran trabajadores poco calificados, mal pagos, primando una lógica de servicio burocrática y desmotivada, sobre una lógica de compromiso y servicio ciudadano.

La lógica política de acumulación está en cuestionamiento, tanto por los resultados que brinda, como por la legitimidad social, que dichas actitudes generan en los electores. El clientelismo político, basado en las prebendas obtenidas por electores a cambio de su voto, se da principalmente en los barrios periféricos, pero dicha situación ha mermado notoriamente en los últimos años, motivado, por un lado, a la crisis económica por lo cual las contrapartidas a partir del voto han disminuido, junto a canales de control que se han vuelto más sofisticados y relativamente eficientes que han tendido a disminuir la discrecionalidad en el reparto de bienes en las zonas carenciadas[18]. Junto a ello, la focalización de los programas sociales, y la ejecución de los mismos por parte de ONG's, o la Iglesia, han relativizado el papel de los punteros, además del continuo desprestigio que tienen en su propia zona de inserción. La escasez de recursos ha generado un rol de control y evaluación más sofisticado por parte del Municipio, aunque el mismo no implique la eliminación total de la discrecionalidad de los mismos.

*Transformaciones, en el Municipio, de su rol económico*, lo cual supone el desgaste del carácter pasivo del mismo, ante el agotamiento del " carácter autárquico y delegativo hacia el gobierno local, su falta de competencias y de recursos extractivos" (García Delgado, 1997), y el debilitamiento de las políticas

17 En general se crean puestos muy poco calificados, sin posibilidad de capacitación interna, ni incentivos que generen una mayor implicancia del trabajador municipal.

18 Existe una gran difusión a que Organizaciones No Gubernamentales, asociaciones barriales y deportivas, parroquias y otras instancias eclesiásticas sean las que ejecuten los programas sociales diseñados por las distintas esferas gubernamentales, principalmente por recomendaciones de organismos internacionales .

centralistas de desarrollo, de corte keynesiano, que privilegiaban el Estado Nacional, y donde los gobiernos locales eran subsidiarias del mismo.[19]

Se vive un proceso de convivencia de roles tradicionales, como los servicios brindados por el Municipio, ya sea directamente o a través de contratación de terceros[20], con un papel activo que consiste en mejorar las condiciones de la competitividad, tanto por el contexto económico globalizado, como por la competencia interna, la promoción de redes productivas, ya sea en el propio municipio, o a través de alianzas intermunicipales, regionales, etc. Además se comprueba una mayor preocupación con el medio ambiente, que sobre todo el conurbano, se encuentra en una situación límite, ante la contaminación incesantes de ríos, afluentes, del aire, entre otros.

Ante la situación de alta desocupación, destrucción de empleo, precarización, demanda de empleo relativamente calificado, el propio Municipio implementó políticas de empleo y promoción de la inversión, aprovechando los planes nacionales y provinciales, como los que puede generar en el propio Municipio, allí también reside el hecho de tolerar aquellas actividades que escapan al margen regulatorio, pero cuyo proceso de producción generalmente no representa ilícitos. Asimismo se ha visto involucrado en la generación de infraestructura, educativa y tecnológica, para generar mejores condiciones futuras para sus habitantes.

Sumado a lo dicho anteriormente, la falta de recursos ha provocado que los municipios o gobiernos locales deben tomar medidas, no provenientes de una planificación previa, sino de una situación que aparece como dada, como escenario en el que hay que actuar pero no diagramar. En este sentido Cormick (1996) plantea que este nuevo rol estatal, al nivel de los gobiernos locales, debe reacomodar la instancia de práctica política, en la cual las funciones legislativas, judiciales y de control deben encontrar un nuevo sentido, a la vez de fortalecer y legitimarse como instituciones.

Un Nuevo papel municipal, con respecto a la política social, como lo plantean diversos autores ( Oszlak, 1997, García Delgado, 1997), en la gestión local

19 Graciela Nafría en "Nuevos Escenarios locales. El cambio del Modelo de Gestión" de Daniel García Delgado (1997).

20 Como por ejemplo el barrido, alumbrado y limpieza, la realización de obra pública, a través de pavimentación, inauguración de escuelas, jardines de infantes, etc.

tradicional la política social era prácticamente inexistente, de tal forma que se remitía solamente a asistencia, y esta problemática era resuelta por el propio gobierno nacional, en un contexto de sustitución de importaciones y pleno empleo. Las transformaciones de las relaciones entre Estado, Sociedad y Mercado implicó un cambió cualitativo de la capacidad operativa del municipio con respecto a las políticas sociales. El avance de medidas de corte neoliberal en la última década produjo una revisión de la misma, "se pasó de una concepción de política universalista, centralizada y de financiamiento de la oferta a otra de política focalizadas, de carácter descentralizado y de financiamiento de la oferta". (García Delgado, 1997)

Las medidas de corte neoliberal han sido las políticas focalizadas hacia los "extremadamente pobres", haciéndose una distinción sistemática entre los pobres y los extremadamente pobres. De acuerdo a la experiencia internacional (Salama, Valier: 1997) la idea es siempre la misma: "en el fondo para los pobres no hay, propiamente hablando, política social". La solución estará dada por la dinámica que logre la economía nacional, esperando que las políticas que se adopten generen un crecimiento, que a mediano plazo derramará sus beneficios a un amplio espectro de la población.

Los beneficiarios de las políticas serían segmentos de la población: mujeres jefas de hogar, jóvenes desocupados de sectores populares que no estudian, ancianos sin protección jubilatoria ni familiar , aborígenes sin tierra, desempleados de villas miseria, etc. Estas políticas focalizadas asumen diversas formas de acuerdo al tipo de problemática que afecta a una población determinada. Se presume que la mayoría de estas políticas serán transitorias, hasta que el mercado genere resultados que tarde o temprano beneficiarán a algunos sectores. La implementación de este tipo de prácticas de intervención social por parte del Estado, y sus distintos niveles, lleva a perder el carácter universalista que había caracterizado al Estado Benefactor, para transformarse en "un paliativo reservado sólo a los excluidos del mercado" [21](Salama y Valier:1996) .

[21] Cabe recordar la formulación de Castel acerca de los procesos de exclusión, ausencia o debilidad de inserciones relacionales sólidas y precariedad económica, como punto central del análisis de la pobreza, dónde la búsqueda "río arriba" de el desencadenamiento de estas situaciones (zona de vulnerabilidad) estaría dada por la vulnerabilidad de ambos ámbitos. Esto nos lleva a analizar las situaciones de pobreza desde su génesis procesual y no en resultados de la misma. Siguiendo esa

La otra característica son las políticas de sociales de asistencia-beneficencia y de privatización. El Banco Mundial y los gobiernos han utilizado para aplicar estas medidas instituciones como ONG's, para identificar a los grupos más desprotegidos y para distribuir la ayuda, como vimos anteriormente. Paralelamente se vive un proceso de precarización y desfinanciamiento de los servicios públicos que permiten la privatización de muchos de ellos. "Segmentación entre lo bienes públicos (bienes y servicios de primera necesidad para los más pobres, desprovistos de capacidad de compra) y bienes privados, (bienes y servicios más sofisticados destinados a aquellos que tienen capacidad de compra). (Barbeito y Lo Vuolo: 1993).

La tercera característica de estas modalidades de intervención de corte neoliberal, son las políticas sociales descentralizadas que recurren a la participación ciudadana. "Las políticas sociales focalizadas a menudo se aplicaron de manera descentralizada. La justificación que se esgrime es doble: mayor eficacia y racionalización de los gastos, y una interacción más fácil entre recursos gubernamentales para financiar las actividades sociales".(Salama, Valier; 1996)

---

lógica Minujín y Bustelo, en su artículo "La política social esquiva" plantea la hipótesis en que la política social predominante en la Región continúa esquivando el principal problema: la desigualdad en la distribución del ingreso y la riqueza. (Mnujín y Bustelo: 1997)

## 6. La Feria de San Francisco Solano.

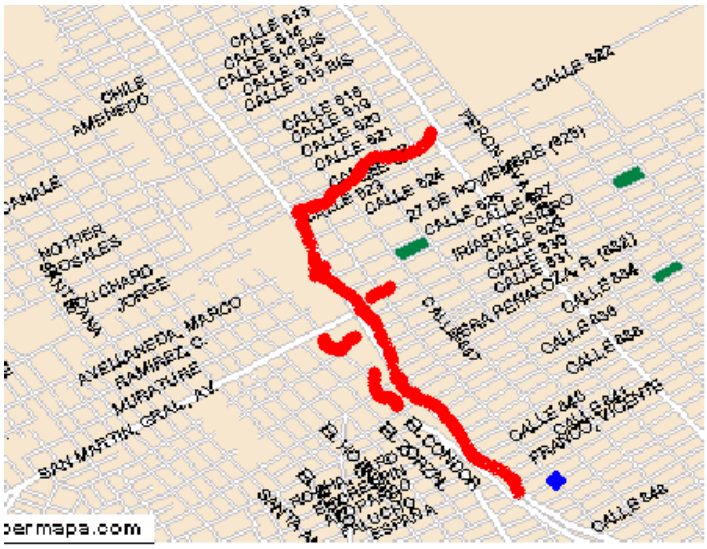
> *En una economía de mercado generalizada, no parece legítimo aislar en los momentos del dispositivo, de construir en un espacio microsocial relativamente autónomo, los lugares concretos donde se practica el cambio.*
>
> *Falta vencer esta especie de resistencia irreflexiva que empuja a creer que allá donde las apuestas económicas son importantes, las reportes sociales se diluyen o se evanecen.* (Michelle de la Pradelle, Les Vendredis de Carpentras, Faire son marché, en Provence ou ailleurs. Edit. Fayard, París, 1996).

Los días miércoles y sábados de cada semana, en la zona sur del conurbano bonaerense, se desarrolla una de las ferias urbanas más grande, en cantidad y extensión, de la Provincia de Bs. As. Asisten a la misma, vecinos y comerciantes a comprar e intercambiar productos, a lo largo de 25 cuadras. Un escenario social donde se configura una red de articulaciones, con mayor o menor grado de formalidad, y en la cual los vínculos basados en la confianza aparecerían como los sostenedores de las prácticas económicas en su interior, reemplazando o sobreponiéndose a las regulaciones públicas, garantizando los intercambios y arbitrando la continuidad y perdurabilidad de los mismos en el espacio callejero.

La expansión de las actividades informales de feriantes en el conurbano bonaerense constituye una de las manifestaciones del fenómeno de la heterogeneidad del aprovisionamiento de bienes de consumo, que a su vez, emergen como intermediarios económicos que atienden a necesidades y demandas de consumidores territorialmente segregados y no articulados a los mercados formales, en su mayoría.

Diversos actores institucionales y sociales dieron sus opiniones y descripciones de la feria, de la Dirección de ferias del municipio de Quilmes, de la ONG Horizonte, originada en el arzobispado de Quilmes, del Círculo de feriantes de Solano, y de entrevistas dirigidas a feriantes (12). Por otro lado se buscó prestar especial atención en los procesos que permiten la perdurabilidad de la feria, y los elementos que garantizan la existencia de la misma.

Figura 2: Plano de la feria, San Francisco Solano




En este plano podemos observar la traza que asume la feria en el barrio, comenzando en la calle 844, centro cívico y comercial del barrio Quilmes Oeste, y perdiéndose en el arroyo Las Piedras, 25 cuadras después.

**La historia de la feria**

La feria de Solano se remonta a la herencia de la ciudad colonial, donde la vida de los habitantes de las primitivas ciudades latinoamericanas se desarrolló fundamentalmente en los hogares construidos de tierra y paja, y en las cuales "…el centro social era la Plaza de Armas, que no pasaba de ser un sitio eriazo, a cuyo frente se encontraba la Iglesia. Allí se reunía el vecindario después de escuchar fervorosamente misa y comentaba los sucesos; en donde el pueblo en masa tomaba acuerdos de importancia capital para la vida de la Colonia. En ese lugar también esta instalado el rollo, símbolo de la justicia Real, y el mercado que abastecía la ciudad de productos. También aquí se celebraban las fiestas del

patrono de la ciudad y se daban a conocer mediante el pregón las últimas novedades llegadas desde España o del Perú”[22]

Este tipo de actividades tiene una historia de larga data. Desde la colonia, productores y consumidores reunidos en un lugar común intercambiaban productos, comprando y vendiendo artículos de primera necesidad, principalmente alimentos y ropa. Su forma moderna se caracteriza por la compra-venta de productos de bajo precio, menor calidad, generalmente a granel, en forma marginal y subordinada a las unidades económicas formales, sin importar su tamaño.

Desde ese origen y enmarcado en el cordón obrero de las afueras de Buenos Aires, cercano a las viejas fábricas, hoy cerradas, que dieron color y olor a la industrialización por sustitución de importancias a mediados del siglo XX, se encuentra el mercado callejero más grande de la Argentina.

> *- ¿Cómo describiría la feria desde que usted comenzó en ella hasta hoy. Diferencias en la estructura de la feria y en la venta.*
>
> *Claudia: repasemos un poquito, cuando vos empezaste como era la feria.*
>
> *...: era un barrial.*
>
> *Claudia: era un barrial pero cuanto tenía,*
>
> *...: tres cuadras, tres cuadras.*
>
> *Claudia, y la gente traía sus trailers.*
>
> *...: no, no, ponías.*
>
> *...: con caballo venían los feriantes.*
>
> *...: dos caballetes y una madera. Como nosotros, nosotros progresamos antes poníamos en el suelo, ahora alquilamos la madera, dos caballetes y una madera.*

[22] (Retamal, Julio. Cuadernos Históricos Nº5, La sociedad Colonial. Editorial Saleciana. 1º Edición 1980)

*...;: esta feria es la más grande del mundo, esta en el libro Guinnes.*

*...: y ahora esta más grande que nunca.*

Actualmente, este tipo de actividades se han redimensionado en algunas localidades del país, principalmente a través de la incorporación de nuevos feriantes, muchos de ellos auto-empleados de diferentes orígenes: algunos organizados en torno a las ferias registradas, otros a través de la promoción de dichas actividades por los gobiernos locales, en otras ocasiones por presión de productores y comerciantes que han obtenido autorizaciones precarias para su implementación y, en ciertos casos, organizadas por vecinos y productores sin autorización legal, pero aceptada implícitamente por las autoridades.[23]

Cabe destacar que el espacio de la feria implica un lugar de intersección entre la producción, la comercialización y el consumo, donde la participación en la misma conlleva horizontes y expectativas de desarrollo profundamente heterogéneas, pero a la vez, nos muestra un lugar posible de desenvolvimiento de la economía no institucionalizada o reglada, donde conviven no solamente prácticas solidarias: sistemas de crédito, mutuales, permisos, apoyos comunes ante enfermedades, muertes, etc., sino que también es lugar común de organización, donde se pautan los precios, los productos, la calidad, la competencia entre ellos. Sin embargo, es también un lugar de apropiación, segmentado, en pugna, de conflictos vinculados a la ocupación del espacio dentro de la feria, a su mantención, y al respeto de lógicas de comportamiento relativamente institucionalizadas al interior de ella.

**La puesta en escena de las ferias**

En efecto, en esa zona geográfica se encuentran en funcionamiento una cantidad aproximada de 30 ferias francas. Para el vocablo municipal, se denomina feria franca a la feria que funciona en la vía pública regulada por la Ordenanza Municipal N° 5354 del año 1985 y la N° 6707 del año 1992. Algunas de sus disposiciones reglamentan la cantidad de cuadras que pueden ocupar estas ferias,

[23] Si bien el presente trabajo se centra principalmente en los circuitos de ferias de la zona sur del Conurbano Bonaerense y específicamente de la feria callejera de San Francisco Solano, no dará cuenta de las particularidades regionales asumidas por los diferentes circuitos establecidos a lo largo del territorio nacional –cabe señalar que, en los últimos tiempos, se constata una importante proliferación de las ferias en todo el país, en especial en las provincias de Tucumán, Entre Ríos, Misiones, Jujuy, Santiago del Estero y Corrientes-.

los rubros permitidos de venta, los turnos de rotación, el horario de funcionamiento, los requisitos que deben cumplir los vendedores que quieran colocar allí sus puestos, normas de higiene y salubridad.

A esta cifra se adiciona una cantidad de 10 ferias[24] que tienen las características de estas ferias francas y se rigen de acuerdo a las disposiciones generales de las ordenanzas correspondientes, pero que carecen de la habilitación municipal necesaria para su funcionamiento.

En efecto, el Departamento de Ferias de la Municipalidad de Quilmes tiene un registro de alrededor de 600 feriantes habilitados[25]. Ellos son los que pueden denominarse "feriantes tradicionales"[26], que cuentan con un chango para dedicarse a la actividad, como lo estipula la regulación sobre ello, y pagan un canon mensual de acuerdo a los días que arman sus puestos en las ferias para poder trabajar[27]. Estos feriantes no habitan necesariamente en el partido.

En tanto que los pequeños comerciantes que ofrecen sus productos en las ferias supera esta cifra, muchos de los cuales no cuentan con la estructura del puesto demandada por la regulación existente. Parte de esta población podría agruparse entre los que surgieron como fruto de la crisis económica que vive la Argentina desde hace más de una década, y que cuentan con un capital y una tradición ocupacional distinta a la que puede apreciarse en los feriantes tradicionales[28].

---

[24] Información facilitada por el Círculo de Feriantes de Quilmes.

[25] Esta cifra surge del control de recaudación correspondiente al mes de agosto de 2006.

[26] Un informante argumentaba que el feriante tradicional es aquél que trabaja en las ferias desde sus orígenes, que tiene a ésta como una actividad principal y "cuenta con una linda casa y un trailer", como ellos lo llaman, que consiste en una camioneta que tiene un acoplado , que se convierte en puesto.

[27] De la lectura de los registros presentado por Gabriela Wyczkier (2000) en su tesis "Ocupación y lazos sociales: un estudio de la informalidad laboral" aprecia que el 26% de los feriantes trabajan en distintas ferias francas del partido 6 días a la semana, un 24% lo hace durante 5 días a la semana, un 15% los hacen cuatro días y un12% trabaja todos los días de la semana. El resto trabaja en una frecuencia semanal menor. Con respecto a los rubros de comercialización se observa que la mayoría vende alimentos frescos (frutas, verduras, carnes, pescado), representando el 41%. Un 26% vende productos de marroquinería, mercería, tienda, calzado, ropa; un 16% comercializa productos de bazar, juguetería, regalos, librería, y un 14% vende productos de almacén, plantas, semillas, especias.

[28] Es relevante recordar que para la regulación existente son feriantes aquellos comerciantes que cuentan con un puesto especial para hacerlo (chango construido con cierto tipo de material, equipamiento, amplitud). Dados los cambios en esta población se consideran en este estudio (en concordancia con otras investigaciones e inclusive con los criterios de focalización de algunos programas sociales de microcrédito) como feriantes también a aquello que arman su puesto en las

En la feria de San Francisco Solano se contabilizó un total de 1634 puestos, los cuales se presentan de la siguiente manera:

**Cuadro 2: Cantidad de puestos según lugar en la feria.**

| Tipo de feriantes | Cantidad |
|---|---|
| Feriantes tradicionales y "cola de feria" | 758 |
| Feriantes "cola de feria" de Playón | 399 |
| Feriantes Buscas, ubicados alrededor del arroyo Las Piedras | 477 |
| Total | 1634 |

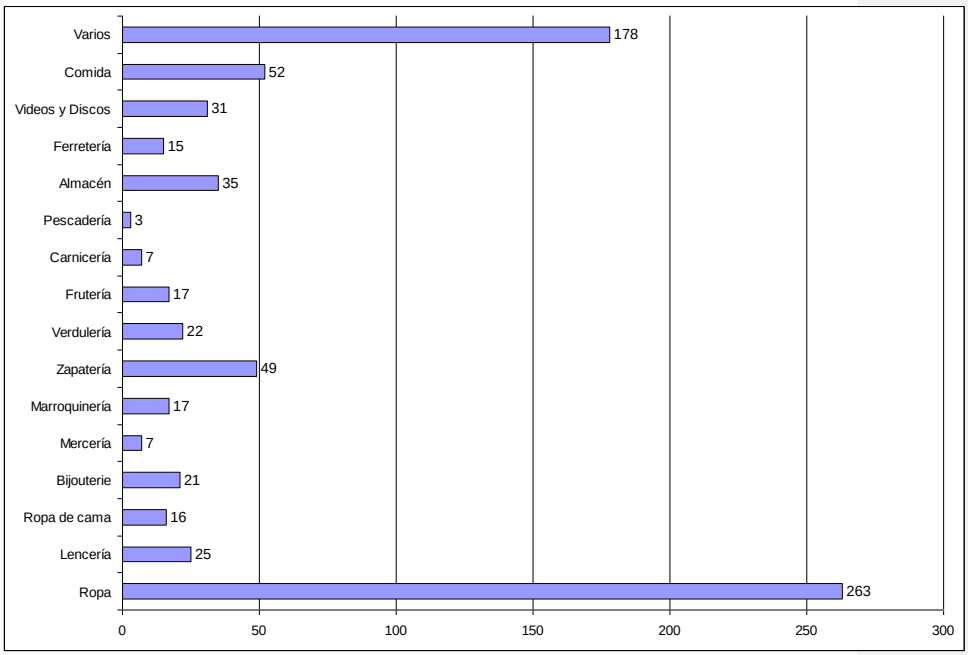
Dato relevado el 19 de agosto de 2006, entre las 9 y las 13 horas de ese día.

La feria tradicional, donde se encuentran presentes los feriantes tradicionales y un grupo de los denominados "cola de feria", está representada principalmente por vendedores de ropa, un 34,7%, artículos varios un 23,5% de los puestos, que puede incluir ropa también, la venta de comida a través de pequeños restaurantes en la feria, representa el 6,9% de los puestos, y un 6,5 de zapaterías, donde la venta de zapatillas y de calzado para mujeres, son los productos más ofertados.

ferias, tanto públicas como las que no lo son, con una infraestructura más precaria (por ejemplo con tablones de madera y caballetes).

Una fuente consultada de la ONG Horizonte estima que la suma promedio de capital de trabajo de los puestos de los feriantes históricos puede ascender a los $10.000, mientras que en promedio la de los otros feriantes no supera los $2000.

**Gráfico 1: composición de los rubros de la feria tradicional**




En la feria "busca", feria periférica, que está en calles aledañas a la feria principal, y bordea además un arroyo, denominado "las Piedras", se encuentra una gran cantidad de puestos, casi 500, donde lo particular, además del escaso capital, y la ausencia de carromatos, es lo variedad de rubros de los puestos (ya que se venden muchos productos usados, y reciclados, lo cual por la intermitente de su aprovisionamiento, no genera condiciones de continuidad de la oferta del producto, por parte del feriante), los cuales representan el 46,6% del total de puestos. Muy por detrás, los puestos de ropa principalmente usada, y también los puestos de ferretería, en su mayoría, de herramientas usadas. También hay pequeños puestos de venta de comida preparada, tanto para los feriantes como para los clientes de la feria.

**Cuadro 3: Número y % de puestos por rubros en la Feria Buscas en el Arroyo Las Piedras**

| **Tienda de:** | Cantidad | % |
|---|---|---|
| Varios | 186 | 46,6 |
| Ropa | 58 | 14,5 |
| Ferretería | 44 | 11,0 |
| Comida | 38 | 9,5 |
| Videos &discos | 21 | 5,3 |
| Electrónica | 15 | 3,8 |
| Juguetería | 11 | 2,8 |
| Artículos de hierro usados | 10 | 2,5 |
| Artículos de computación usados | 7 | 1,8 |
| muebles usados | 4 | 1,0 |
| Bijouterie | 2 | 0,5 |
| Mercería | 2 | 0,5 |
| Marroquinería | 1 | 0,3 |
| Total tiendas | 499 | 100,0 |

La feria de solano se inserta dentro del conglomerado de mercados callejeros, organizados en el conurbano bonaerense, los cuales tienden a organizarse en torno a dos ejes centrales: El uso de un espacio territorial, tanto público como privado, y las formas que asume la regulación de la feria.

a) El uso del espacio territorial:

Las ferias se organizan en torno al uso del espacio público: calles y veredas, principalmente, aunque también se desarrollan en galpones y recintos cerrados. Las primeras tienen principalmente carácter público de su organización y administración, en tanto que las segundas son organizadas y administradas por empresarios privados.

En el caso de las ferias públicas, el Municipio otorga una autorización legal para el uso del espacio público, en la mayoría de los casos , donde además se establece

un canon mensual, se orienta a que productos a vender y la cantidad de metros a utilizar en la calle, ya sea por instalación de carromatos (vehículo tipo trailer preparado para la exhibición de los productos), puesto de hierros o de madera.

Generalmente las características de las ferias están dadas por las particularidades de los barrios. En los barrios de sectores medios, medios altos, las ferias tienden a ser más ordenadas y prácticamente todos los feriantes acuden a ellas en carromatos que se agrupan sólo al costado de la calle, no existiendo otro tipo de feriante, que si aparece en otras ferias.

Los feriantes típicos de esta primera variante generalmente cuentan con autorización. Los productos predominantes que se exhiben son alimentos perecederos (carnes, frutas y verduras), productos de granja, de almacén, ropa, artículos de lencería, mercerías, juguetes, flores, artículos de ferretería y zapatos. También están presentes cafeteros, pancheros y heladeros.

Tienden a ser ferias "cortas" en tamaño, entre dos y cinco cuadras, suele haber custodia policial y se se presentan muy bien organizadas y aseadas.

Estas ferias de los barrios no pobres, cuentan con custodia policial y comienzan a ocupar la calle alrededor de las seis a siete de la mañana. La finalización de la actividad es, por lo general, al medio día. En este tipo de feria es habitual que exista el compromiso para con las autoridades municipales de dejar limpia y ordenada la calle una vez finalizada la actividad.

Hay ciertos acuerdos organizativos implícitos de llegada y retiro de la feria. Los vehículos de mayor envergadura son los primeros en llegar y los últimos en retirarse. Estos se disponen al centro de la calle y de aquí hacia los extremos comienzan a distribuirse los vehículos de menor tamaño y puestos más precarios.

Hay una fuerte presencia organizacional por parte de los feriantes, que a través de sus reglas escritas o no, determinan quien entra, que mercadería se vende, que posición se ocupa dentro de la feria, etc. Y se deja al arbitrio individual la cantidad de productos a vender, el uso de empleados, el tipo de metros posibles a usar, los elementos de medidas de los productos que se venden, entre otras cosas.

En los barrios clase media baja y en barrios humildes, los feriantes tienden a ser de perfiles bastante más heterogéneos. La mejor ubicación está reservada para los carromatos, -al inicio de la feria-, a continuación se suceden los puestos de hierro,

le siguen los de madera, en general tablones, y por último, puestos improvisados con la mercadería dispuesta sobre una tela en el piso.

Frecuentemente, los feriantes en carromatos son los únicos que cuentan con autorización para vender mercaderías; en tanto que los feriantes en puestos de hierro y caballetes, tienen permisos precarios, es decir con permisos temporarios, y cuando no es así, se practican arreglos no institucionales con funcionarios del municipio o de la policía, a través del tributo extendido en los barrios del conurbano: la coima. Estos puesteros generalmente están organizados, y han conformado un sindicato llamado "cola de feria". Por último, existe una serie de puestos -algunos de hierro y otros exhibidos en el piso- que no cuentan con ningún tipo de autorización. Los productos ofrecidos por los feriantes marginales son variados, muchos de ellos usados (ropa, libros, discos, artefactos del hogar, sanitarios, muebles, equipos de computación en desuso, repuestos de automóviles, llantas, artículos de herrería, comida, entre otros), otros de fabricación casera (ropa y comidas) y otro tanto de dudosa procedencia (partes de automóviles desguasados, equipos y centros musicales, partes de computadoras, principalmente).

Las ferias en galpones y locales cerrados funcionan como grandes mercados donde se exhiben principalmente ropa y calzado, a excepción de algunos donde se venden productos de almacén (prácticamente ninguna exhibe productos perecibles). En el común de los casos, la autorización es tramitada por un particular o un grupo que alquila los espacios a cada uno de los puesteros por un arancel mensual o incluso anual en los casos de ferias más populosas.

Los puestos pagan aproximadamente alquileres que oscilan entre $30 a $200 por día de feria (entre US10 a US 70 aproximadamente). Las ubicaciones más cotizadas son las de las entradas de los pasillos y las más cercanas al acceso al mercado. En este tipo de feria existe infraestructura básica que no existe en las ferias al aire libre, como bares, restaurantes y baños. También es común encontrar una serie de servicios como seguridad privada o servicio de remisería que hacen más confortable la estancia de compradores y vendedores. En algunas ferias de mayor concurrencia de público, se establece además un arancel anual para pertenecer a la feria, además de los pagos diarios.

Con respecto a los ingresos, de acuerdo a un estudio de unas de las ONG's que intervienen en el sector tenemos la siguiente estructura de ingresos que responde principalmente a los dos primeros grupos de feriantes:

**Cuadro 4. Ingresos promedios de los feriantes formales.**

| Ingresos promedio | % |
|---|---|
| hasta $700 | 6,0 |
| de $701 a $1200 | 61,2 |
| más de $1201 | 32,8 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Horizonte Asociación Civil, 2004[29.]

Llama la atención que la mayoría tiene ingresos mayores a $700, y 3 de cada 10 feriantes, su ingresos son superiores a $1200. Lamentablemente no se cuenta con datos de los segmentos más marginales de los feriantes, aunque se estima que los mismos son bastante inferiores.

**Cuadro 5: Nivel de capitalización por puesto de trabajo.**

| Promedio de capitalización | % |
|---|---|
| Hasta $1000 | 22,4 |
| de $1001 hasta $2000 | 29,9 |
| de $2001 a $4000 | 26,9 |
| Más de $4000 | 20,9 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Horizonte Asociación Civil, 2004.

Con respecto a los niveles de capitalización por puesto de trabajo, encontramos que un poco más de la mitad de los feriantes (52,3%) posee un capital inferior a $2000, y un porcentaje nada desdeñable, tienen un capital menor a los $1000 (22,4%). Finalmente, un quinto del sector –siempre excluyendo los sectores más precarios- declara capitales superiores a los $4000.

[29] Base de datos de feriantes que han solicitado apoyo a la institución, para ello les realizan una encuesta, tratando de identificar la situación económica de la microempresa.

b) Las formas de la regulación

Las ferias al aire libre rotan en cada una de las jurisdicciones donde gozan de autorización. Cuentan con un circuito rotatorio semanal, y existen aproximadamente entre 3 a 5 ferias por día en cada una de las jurisdicciones. Las autorizaciones para realizar estos circuitos se destinan para un miembro del hogar, y para una jurisdicción, aunque los feriantes intercambian permisos con feriantes de otros partidos, para ofrecer sus productos en otras jurisdicciones.

En general las ferias son de martes a domingo, teniendo el lunes como día de descanso. Las ferias de fin de semana son las más numerosas, tanto por la cantidad de puestos como por la cantidad de clientes que las visitan.

Las ferias internadas abren algunos días a la semana; por lo general, viernes, sábado y domingo. En este caso no existen restricciones para la instalación de puestos en las ferias internadas, por lo cual existen comerciantes que hacen circuitos de ferias internadas, alquilando uno o varios locales por día, contratando personal en negro que trabajan por comisión o sueldo diario.

Las ferias al aire libre desarrolladas en barrios de sectores medios son las que cuentan con más regulación. En ellas, todos sus integrantes tienen libreta sanitaria, permiso de ventas al día y el pago en fecha del canon de feria. La mayoría se encuentra legalmente inscrita ante la DGI, aunque los cumplimientos de los pagos por lo general no se realizan. Son ferias, como se dijo anteriormente, ordenadas, relativamente limpias, y donde la opinión de los vecinos juega un rol superlativo, ya que los mismos pueden vetar la instalación o permanencia de una feria.

Las ferias en sectores más humildes generalmente se encuentran en situaciones límites con la ley, ya sea por la cantidad de metros utilizados por los puesteros, la situación de las habilitaciones, el pago de cánones, la inscripción y pago ante la DGI, como por el tipo de mercadería que se vende (contrabandeada, o de marca adulterada generalmente).

Los llamados “colas de ferias” tienen una fuerte presencia en este tipo de ferias. Sobre todo en los últimos años al consolidarse un proceso de crecimiento desigual post crisis 1998-2002. En general ofrecen el mismo tipo de mercadería que los

puestos “tradicionales”, pero con un nivel de capitalización más débil y con estructuras de puestos más precarios.

En tanto que los feriantes marginales ofrecen productos usados, obtenidos de la compraventa de productos usados, o traídos de sus propias viviendas o incluso recolectados de la calle o compradas a “cartoneros” (recolectores de residuos urbanos de la ciudad).

La presencia policial es fuerte, en algunos casos exige a los feriantes formales un pequeño pago por servicios de seguridad (según la feria oscila entre $2 a $5 por puesto y por día) y a los feriantes no autorizados una “coima” para seguir exhibiendo sus productos. Esta última situación en algunos lugares se duplicada, ya que los inspectores municipales realizan el mismo cobro a los feriantes sin papeles. Cabe destacar la ausencia de controles municipales en las ferias, de acuerdo a informantes de las propias ferias, de inspectores de pesos y medidas, inspectores bromatológicos y de la DGI, que han desaparecido desde hace un par de años de la feria.

Como apreciamos en las líneas precedentes, la forma de regulación no está totalmente ausente, aunque presenta forma híbridas, y donde las formas regulatorias asumen formas diversas, en el ordenamiento callejero, depende del barrio, en el cumplimiento legal y fiscal de los puestos, depende de la envergadura de los mismos, el papel de la policía es según a las condiciones socio espaciales de la feria; pero tiende a haber un cierto procedimiento lógico: la regulación formal tiende a estar más presente en los territorios barriales no marginales, mientras que la regulación informal está más presente en los territorios marginales, donde a su vez la feria asume su trama más heterogénea, tanto social como económica.

**La escena económica.**

Los feriantes desarrollan principalmente actividades de compraventa de productos. En menor medida existen feriantes dedicados a la producción y, sólo de manera marginal, prestación de servicios.

a). Los feriantes sólo comercializadores en general son los que venden productos de alto valor agregado en el bien (juguetes, artículos de ferretería, productos de

mercería), y los que venden productos primarios (frutas y verduras, granos, carnes, etc.).

b). Los feriantes mixtos (comercializadores y productores) los encontramos principalmente en el área textil y del calzado. Suelen ofrecerse determinadas prendas o bienes producidos por ellos mismos (esta elección se basa en las capacidades competitivas de cada una de las unidades productivas que se encuentran detrás de los feriantes), junto a productos de terceros, tanto de marca como de otros pequeños productores.

c). Por último encontramos a los productores netos, principalmente de ropa y calzado. Las prendas producidas y ofrecidas en la feria en general responden a todos los requerimientos de consumo, ya sea según la franja etaria, el sexo, etc.

Se ofrecen productos de baja calidad, en algunos casos, copiados de modelos de empresas de marcas reconocidas social y comercialmente, y en algunos casos de marca propia de los pequeños productores que  y varían de acuerdo a las estaciones y las tendencias de la moda. En el caso de las pequeñas empresas de calzado, ante la situación de que el mayor consumo de calzado en los barrios donde venden sus productos no es el zapato, sino la zapatilla, en los últimos años se han volcado de lleno a dicha producción. Es común, sobre todo a partir de la devaluación, encontrar marcas falsificadas de zapatillas importadas que hoy entran al mercado local a precios excesivos para los clientes habituales de estos circuitos.

Resumiendo, está extendida la tendencia de los productores a elaborar:

- bienes de baja calidad, principalmente por las materias primas e insumos introducidos en el bien.,
- con un nivel de productividad baja, principalmente en el sector del calzado y textil, situación dada por los atrasos tecnológicos, y
- de baja innovación en el diseño, aunque la repetición y la divulgación es continua, tanto de los productos importados, como de los productos de alto diseño, de origen nacional.

En general, los feriantes venden productos de la industria formal, aunque generalmente de empresas menos conocidas y de inferior calidad. Suelen

abastecerse de empresas mayoristas, implicando una relación formal mediada por documentación respaldatoria de la compra. Por otra parte, los consumidores suelen ser, sobre todo en barrios no marginales, asalariados del sector público o privado, que complementan sus ingresos abaratando su fuerza de trabajo, al comprar productos de menor calidad y más bajo precio en las ferias.

En los últimos tiempos, ante el aumento de precios en los circuitos formales de distribución de productos, (principalmente supermercados), una gran cantidad de familias recurren a los circuitos de ferias para compensar el deterioro de su poder adquisitivo sin perder su capacidad de consumo.

**La organización del puesto**

Los feriantes en la inmensa mayoría de los casos no llevan registros contables, poseen un saber hacer lógico organizacional que les permite llevar adecuadamente su actividad, lo cual genera mayores condiciones para que no exista una separación entre la unidad económica productiva y el hogar, siendo en muchos casos límite exiguos y en la práctica inexistentes, tanto por las decisiones que se toman para desarrollar el puesto, hasta donde se canalizan los ingresos de la unidad, esta situación se da en los diferentes segmentos de la feria.

Con respecto a la obtención y manejo de información sobre la operatoria de su actividad, ya sea búsqueda de proveedores, mejores precios, financiación de stock, etc, situaciones que hacen a la supervivencia económica del puesto en términos generales, la heterogeneidad del mismo es el que impregna las diferencias sustantivas. Los feriantes mejor posicionados, generalmente tienen más experiencia, más años ganados en el oficio, y cierta envergadura de sus activos que le permiten acceder a un circuito de proveedores y financistas que aportan recursos a la unidad económica, de manera suficiente y continua. En tanto que para los otros segmentos de feriantes producto de su situación de carencia o vulnerabilidad económica, les resulta difícil procesar y comprender, es decir, aprovechar la información disponible. Por otro lado, el propio acceso a información específica para el desarrollo de sus negocios le está virtualmente vedado por el alto costo que ello implica.

Los factores que afectan principalmente el poco acceso a información sería la falta de tiempo, el tipo de lenguaje en la que se presenta la información, la escasa cantidad de personal para dedicar tiempo a esta actividad, la calificación del

personal -en general de bajo nivel educativo formal- y una escasa relación interinstitucional con medios externos (cámaras, universidades, centros de producción de información etc). A pesar de ello existen numerosas instituciones gubernamentales y privadas, que anteriormente o en la actualidad han brindado capacitación en diferentes temas, principalmente administrativos y de gestión, pero con un escaso nivel de impacto y generalmente dirigidos sin pensar en la demanda específica del sector acerca de la capacitación que pueda mejorar las condiciones de actividad para algún segmento específico de feriantes.

Las posibilidades de financiamiento son escasas, generalmente vedado en el sector financiero formal: la incapacidad de los procedimientos bancarios para evaluar el riesgo de la actividad, la no existencia de líneas de crédito para la promoción y el desarrollo de microempresas, así como por el grado de informalidad tributaria y de no registro por parte de los feriantes, la ausencia de bienes o la no posesión legal de los mismos, que imposibilita presentar garantías formales para alcanzar el tipo de crédito al cual pueden recurrir (créditos de activos, hipotecarios, prendarios, etc.).

Pero es en este aspecto deficitario de los feriantes, y su capacidad de financiar su actividad, es donde se genera uno de los elementos más significativos, en el proceso de reproducción de la feria: las prácticas solidarias y recíprocas del ahorro colectivo, y la generación identitaria de su funcionamiento: el pasanako.

**Identidad, crédito y confianza colectiva**

La fuente propia de financiamiento de los feriantes, es el “pasanako” o cadena crediticia, que consiste en la agrupación de varios feriantes que colocan en un «pozo» común semanal una determinada cantidad de dinero (cantidad de semanas de acuerdo a los integrantes del círculo de ahorro), y sortean el orden en los cuales los integrantes uno por vez, se llevan ese « pozo ». Existe una variante, en la que se le agrega intereses a este pozo, para resolver el tema de la inflación. La garantía de cumplimiento está dada por las relaciones cara a cara de los feriantes, el compadrazgo y la amistad o el compañerismo de largos años de conocerse en la feria. El no cumplimiento implica el desprecio y el aislamiento social de los otros feriantes que pesa coercitivamente sobre quien escapa a estas reglas no escritas.

Esta práctica, según pudo relevarse a través de entrevistas, tiene su origen en la comunidad boliviana, cuyos procedimientos se basan en la cultura aymará, de

recolección, y distribución igualitaria de los bienes de la comunidad, regida por la lógica colectiva de la distribución, e individual de la producción, cuyo soporte identitario social, basado en el pueblo como un colectivo, permitía reglar el momento de la distribución (al que no tiene papas, al que no tiene maíz, al que ni tiene cabras, etc.)

Este resorte político-financiero, se monetariza en el contexto de la feria, del mercado callejero libre y competitivo, pero tiene el mismo peso social y ético: desprecio comunitario a quien no cumple con la palabra de pertenecer al "pasanako", honor y respetabilidad a quien salda con recursos sus compromisos asumidos en la red. Por otro lado, el lugar de feriante constituye un elemento identitario central, más allá incluso que el étnico, ya que es el que le da el fundamento social a la constitución del "pasanako"[30].

El pasanako puede resolver potencialmente los problemas económicos, pero además la inclusión en la red del pasanako genera pertenecia e identidad a un colectivo social. La red del pasanako también configura prácticas de confianza que permiten una amplia gama de intercambios no solo monetarios : relaciones sociales de amistad, de solidaridad y de cooperación, ante diferentes escenarios conflictivos, ya sean de origen familiar, institucional o colectivos.

Entre los feriantes existe un gran sentido de pertenencia a la actividad, consideran que es una actividad que brinda un sustento económico suficiente, en la cual pueden crecer y proyectarse a futuro. Privilegian el sentido de cierta "libertad" al realizar una actividad de la cual son sus propios patrones.

Es común que entre los feriantes uno de los puntos más destacados en defensa y reconocimiento de la actividad sea el compañerismo y la amistad entre pares, producto del hecho de compartir el tiempo y las preocupaciones con gente que esta en situaciones parecidas a las suyas.

También hay cierta visión de que es una actividad con menos sacrificios que otras existentes, muy valorizado en contextos de alta desocupación. Por otra parte, el grado de solidaridad entre pares es muy alto. El riesgo que acarrea una actividad

[30] El "pasanako" lo conforman argentinos de las más diversas provincias del país, y también bolivianos y paraguayos, principalmente.

que depende de una venta diaria rentable requiere una fuerte red de articulación que minimice las situaciones que conspiran contra estos objetivos.

6. La confianza social como un factor de perdurabilidad de la feria.

La feria muestra además sus signos y códigos propios del montaje de un espectáculo. Hay una puesta en escena colectiva, donde cada feriante, en cada puesto específico cumple un rol determinado, en una escenificación diaria, a partir del cual va corriendo el telón de apertura, para dar inicio a las transacciones y al intercambio social.

La construcción colectiva de la feria permite ver el nivel de organización interna, que coloca a cada actor y su medio (el/la feriante y su puesto) en un papel específico, desde el inicio de la jornada hasta su culminación. Un papel construido en base a la experiencia y las relaciones continuamente renovadas entre los feriantes, y con sus clientes.

Pero esta escenificación, puesta en la calle, debe ser adornada continuamente, ya sea a través de la disposición de la mercadería en el carromato, o en mesa de madera, a través del "voceo" de los productos, y disposición de cada uno de los puestos, que dan forma a la trama territorial de la feria.

Y la feria no es tan solo puestos, alimentos, vestidos y herramientas, es también olor a carbón y aceite, para acompañar las continuas escenas, la presencia de micro-espectáculos: músicos, magos, pintores, truhanes de las apuestas y exhibidores de iconos milagrosos, cuyos contenidos conjugan una visión y una expresión propia del lugar: el lugar de la cumbia en el acerbo musical, la magia y el tahúr, la pintura basada en la copia de la figuras de Walt Disney, las cruces talladas y los muñecos de cerámica que representan al "gauchito gil".

Dentro de la feria, cada actor va jugando un papel distinto y cada vez diferentes: productor, vendedor, feriantes, espectador, entre otros. Es una ceremonia colectiva, donde alguno a la vez es actor y espectador, en ese sentido Michelle De la Pradelle dice "el efecto de seducción que ejerce así el mercado callejero explica sin duda porque la sociedad mercantil, sin tener de él verdadera necesidad, se complace en tenerla" (De la Pradelle, 1996).

Y aunque de una impresión de libertad y caos en la feria, un mercado es una institución comunal y por tanto producto de una política municipal, de ciertas

acciones perfectamente explícitas y deliberadas, y otras tácitas y continuas. La organización de la feria debe respetar la no existencia, una al lado de otra, de rubros similares, o contradictorios, por ejemplo al lado de la ropa no hay una pescadería, y esta situación no obedece a las reglas preestablecidas, sino a la costumbre y a normas de conducta que constituye al grupo más cercano de feriantes.

Pero lo inquietante de la feria es cuánto más podría asemejarse a un modelo de "verdadero mercado", tanto más dependería de los eslabonamientos sociales para su funcionamiento efectivo, "en ningún ámbito resulta más clara la dinámica, denominada el problema de la inserción, que en las transacciones en las que el único recurso contra las trasgresiones es la confianza mutua resultante de la pertenencia a una estructura social que las abarque" (Granovetter, 1985).

Y en el desarrollo de este intercambio, de características paradojalmente informales, la confianza se genera tanto por las características y sentimientos comunes de las personas y por las expectativas de "que las acciones fraudulentas serán castigadas mediante la exclusión, de quien las ha cometido, de las redes sociales y de las transacciones futuras" (Portes y Heller, 2004)

Asimismo la feria asume un lugar de campo en disputa, donde hay una distribución del capital específico que allí está en juego, el lugar, el puesto, el rubro, los contactos con el Municipio, la policía, los representantes de la feria, son acumulaciones desiguales entre sus miembros, pero cuya conquista o búsqueda o retención, implican una mediación, basada en la pertenencia, el interés, la red.

Y es por ello que en la feria el soporte de las transacciones económicas y los intercambios sociales es la confianza social, quien limita las transgresiones, facilita las interrelaciones y las prácticas asociadas a ella en la feria y la posibilidad que la estructura socio-organizativa de la feria no se derrumbe.

En el caso de la Feria de Solano, la confianza social aparece como el sustento de las transacciones, y que garantiza la perdurabilidad de las prácticas en su interior. La confianza no aparece como un valor colectivo débil, muy por el contrario, se sostiene en base al fortalecimiento de la trama social de la feria, y del barrio donde se inserta. La modalidad de la regulación pública, la organización

comunitaria, la costumbre y la tradición de la feria en sí, los actores individuales y el territorio[31], constituyen los elementos, que dan la base institucional a la concreción de la confianza.

La confianza se presenta en su forma cuadrangular ya que subsume en su interior cuatro particularidades, como se presentó anteriormente:

- En el espacio microsocial, como un atributo personal,

- como un comportamiento desde un lugar de pertenencia a una estructura social, como la feria,.

- como una figura situacional, donde el fenómeno de confianza es un punto de pasaje independiente de las personas que están presentes en este género de situación, y

- como un arreglo institucional, una lógica contractual entre los actores, una negociación de comportamiento, sobre un acuerdo o un compromiso en presencia de los están en el juego.

En la feria, la confianza es definida sobre la base de que se puede demostrar que una persona es coherente y previsible en sus acciones en el curso de su vida social comunitaria. La confianza es por lo tanto un testimonio comportamental, es una apreciación proveniente del exterior, y una certificación pública. (Derbel y Ben Ammar 2003), bajo esta expresión se entienden dos formas de confianza ligada al comportamiento:

La confianza experimentada en términos de líneas de conducta, de acciones y de decisiones y como se dijo anteriormente, la confianza es la expectativa que una persona o una entidad manifiesta un comportamiento justificado sobre un plan ético. Este comportamiento implica toda decisión y acción resultante de la adhesión a un conjunto de principios (reglas de conducta)

La confianza es asociada a la palabra y a la credibilidad del compromiso. Ella se revela como incoherente entre el decir y el hacer. “la confianza es un juego

[31] La noción de territorio implica la heterogeneidad y complejidad del mundo real, sus características acerca del tipo de conocimiento, los actores territoriales, tanto públicos, empresariales como sociales, y su movilización en torno a estrategias y proyectos diversos, así como la existencia y acceso a los recursos estratégicos para el desarrollo local.

personal y confidencial sobre las intenciones y móviles de otra persona y sobre la sinceridad de sus palabras" (Mellinger, en Derbel y Ben Ammar 2003).

La confianza da la persistencia de la situación, da lugar a la continuidad de la feria, a sus vínculos internos y externos, entre los feriantes, con sus clientes, con los proveedores.

La confianza juega un rol de soporte de las expectativas compartidas por el conjunto de los participantes en un intercambio, y ellos se mantienen hasta que son violados, hasta que son rotos, vulnerando la confianza.

**La cuestión de la cooperación**

Pero entender la feria en todo su dinamismo, debe ser pensada como un proceso de cooperación *necesaria*, sin ella, sería imposible pensar en su supervivencia.

Para aprehender la cooperación, y entendiéndola como un aporte conceptual a la dinámica de la feria, conviene situarla dentro del contexto de interacción social.

"...Este orden social no es otra cosa que la expresión de una configuración social creada bajo la empresa de las interacciones naturales y frecuentes entre los miembros de una misma colectividad. Un orden se crea, de las leyes de los principios y de los valores que resumen la acción de todos en acción organizada o acción colectiva." (Derbel y Ben Ammar 2003). Es el seno de esta acción colectiva en que la cooperación actúa.

Y en él tiene lugar el juego de la oferta y la demanda, el cual es direccionado por el efecto combinado de múltiples factores (aportes directos, concurrencia de mercados vecinos, acceso desigual a la información económica).

El mercado ambulante no es una reunión de expertos, pero si una ceremonia colectiva donde alguno es a la vez actor y espectador.

"El efecto de seducción que ejerce así el mercado callejero explica sin duda porque la sociedad mercantil , sin tener de él verdadera necesidad , se complace en tenerla". (Michelle de la Pradelle, 1996)

Siguiendo esta línea argumental la cooperación es una acción deseada y provechosa, benéfica y buscada, y en ese sentido la cooperación depende fuertemente de un campo social de interacción, imperativamente puntual, temporal y acotado.

Y desde allí permite darle continuidad y sustento al consumo, donde los bienes ofertados en el ámbito de la feria, constituyen la razón de ser de este espacio, y su realización, el soporte reproductivo local.

**Imágenes de la feria.**

**Foto 1: La feria tradicional**

Sábado, Invierno 2006.

Feria Tradicional sobre la calle Donato Álvarez, al 2500, Solano.

Se pueden apreciar los carromatos sobre la calle, que ocupan ambos lados de la misma, además se observa toldos de mediasombra, sobre los "pasillos" centrales de la feria, que implica en algunos casos, la colaboración de 4 a 5 puestos para instalarlas. Son usadas los días de calor o al mediodía. Los días de lluvia utilizan otro tipo de toldos impermeables.

**Foto 2: La feria tradicional**

La posesión de un carromato, que oscila entre los 4 a 7 metros de largo, necesariamente conlleva, salvo excepciones, la propiedad de un vehículo que permita el transporte del mismo. Así es como la mayoría de los feriantes tradicionales transportan sus productos. También plantea la existencia de un componente de capital en activos, relativamente considerable.

**Foto 3 Los pasillos de la feria**

La feria genera este pasillo de compra, entre puestos enfrentados unos a otros. La exhibición de la mercadería está al alcance de la mano del cliente, su caminar es relanteado por la propia disposición de los puestos.

El pulular de gente aumenta hacia el mediodía, transformándose en una maraña de personas, que van de un sentido a otro, parando a observar, preguntar, y comprar.

Los puestos están ubicados de tal manera que rara vez se repiten rubros en tiendas continuas.

**Foto 4 Los puestos de los feriantes tradicionales**

Los puestos se diferencian claramente unos de otros, y donde el rubro, que da la impronta de la actividad y su continuidad a través de los años, en un componente fuerte en la configuración de la identidad del feriante.

El rubro, además es regulado por el gobierno local, como se observa en esta foto, el vendedor o la vendedora de frutas solo debe ofrecer productos por los cuales fue autorizado, en este caso puntual, la venta de frutas está legalmente separada de la venta de verduras.

**Feria 5: Puesto tradicional de verduras**

Uno de los grupos étnicos que puede observarse en la feria, corresponden a la comunidad Boliviana. Muchos de ellos comercializan verduras, que en muchos casos, se proveen también de ciertos espacios informales, como es la de los "quinteros" del 3° cordón bonaerense.

De allí provienen principalmente las verduras de hojas: acelgas,

espinacas, lechugas, cebollita de verdeo, repollos, perejil, apio, entre otros.

La mercadería es expuesta a lo largo del carromato, donde generalmente se señalan los precios, y las ofertas. Al ser puestos grandes, suelen ser atendidos por 3 a 4 personas, en muchos casos familiares.

**Feria 6: Diversidad de productos**

La extensión del puesto y la forma de exponer los productos constituye un ámbito de cercanía con el cliente, donde los productos se exponen en una colorida organización y dejando en claro los precios y el sistema de medición de los mismos.

**Foto 7: Puestos de ropa I**

Sin lugar a dudas, los puestos de venta de ropa en la feria tradicional son mayoría. Ahí encontramos todo tipo de prendas, aunque ofrecidas por cierta segmentación de los rubros: puestos de camperas, de pulóveres, joggins y camisetas, medias y ropa interior, remeras, shorts y ropa deportiva, entre otras. La mayoría de estas prendas, en este sector de la feria, es comprada en tiendas formales, de los barrios capitalinos de Once y Flores (calle Avellaneda). También suelen comprar en las tiendas de la Feria de la Salada, en Lomas de Zamora, feria cuya característica principal, en vender en forma mayorista a feriantes y revendedores de todo el país.

**Foto 8: Puestos de ropa II**

En muy pocos casos es producción propia, donde se combina producción para la feria, y/o para talleres o empresas más grandes. También es poco probable encontrar marcas de ropa adulteradas, como puede suceder en otras ferias (como por ejemplo en La Salada).

La composición de los puestos de ropa, según origen de las prendas, puede clasificarse entre los revendedores (se proveen de tiendas formales mayoristas, tiendas informales mayoristas, talleres textiles de diversos tamaños) y los productores (que tienen un taller y venden a otros negocios o son parte de un circuito de talleres descentralizados de empresas textiles formales, o producen directamente para la feria).

**Foto 9: Puesto de juguetes**

Dentro de la variedad de puestos de la feria, ferretería y bijouterie, carnicerías, pescaderías, también existen jugueterías, que ofrecen productos muy baratos, generalmente comprados a importadores de productos chinos. Al igual que otros feriantes que deben comprar en negocios formales mayoristas, realizan sus transacciones bajo dos modalidades: utilizan un CUIT (cédula única de impuestos tributarios) prestado, o la misma empresa formal genera un CUIT para los que no poseen, de esa manera "sortean" los feriantes los requisitos legales para la compra de mercancías.

**Foto 10: Puesto de alimentos**

Sin lugar a dudas, uno de los puestos más vistosos de la feria, es la de venta de productos de alimentos, principalmente por la forma en que se disponen los productos para la venta. Existen productos de 1° marca registrada, por empresas formales, y de 2° marca, y también productos a granel: arroz, fideos, legumbres, caldos, verduras deshidratadas, polenta, etc.

La venta de productos de almacén funciona como un pequeño mercado, el cual es requerido por mucha gente que asiste a la feria, dado los precios y la variedad de productos que ofrecen.

**Foto 11: Venta de animales vivos**

También da un colorido especial a la feria la venta de animales vivos: gallinas, conejos, codornices, patos, etc.

Estos animales están destinados principalmente a las granjas domiciliarias de algunos

clientes, que suelen recomponer su economía doméstica con producción de auto consumo, por ello los animales de corral, que suelen tener en sus patios. También se venden semillas de verduras, árboles, y plantas.

Además existe también la venta de animales domésticos: perros, gatos, pájaros, peces, tortugas, entre otros.

**Fotos 12 y 13: Productos variados, para las modificaciones en el hogar y la vivienda.**

Como puede observarse, la feria ofrece además desde cochecitos para bebés, hasta ciertos productos para la vivienda, como el que se aprecia en la foto: tanques de agua, marcos de ventana, motores de extracción de agua de pozo, etc.

Como la feria está anclada en un barrio periférico, pero urbanizado, las viviendas en general se encuentran en procesos de construcción, y en continua ampliación, por ello la venta de productos de construcción, aunque no así materiales básicos para la construcción, por ejemplo cemento, cal, ladrillos.

**Foto 14: La cola de feria**

Al concluir la feria tradicional tiene lugar, inmediatamente la denominada "cola de feria", cuya particularidad con respecto a la primera, es la no existencia de carromatos, y la ausencia de venta de

productos alimentarios frescos: frutas, verduras, carnes. Se destacan por la venta de ropa, remeras, principalmente, y exponer los productos en caballetes.

**Foto 15: Comienza la venta de productos usados.**

En este sector de la feria, comienza el inicio de venta de productos usados, que va desde algún tipo de ropa (abrigos, sacos), hasta revistas, como las que se aprecian en la foto: revistas, libros, manuales escolares.

**Foto 16: La hibridez de los rubros.**

En este sector de la feria comienza a apreciarse la yuxtaposición de mercancías por puestos, por ejemplo se observa en este paltas y ropa. Aunque no en todos los puestos sucede, si comienza observase en algunas tiendas. Uno de los motivos principales es el hecho de compartir el espacio con

otra persona, familiar o amigo, donde cada uno atiende una porción del puesto con un rubro determinado.

**Foto 17: Productos "pirateados"**

Aunque la adulteración y la falsificación de productos no es una constante, si lo es algunos rubros, como por ejemplo de la venta de Cds y DVDs, donde proliferan copiados de música – cumbia villera, y música pop – y películas de acción, e infantiles.

**Foto 18: La feria marginal**

Una vez terminada las tiendas de los "cola de feria", comienza una amalgama de pequeños puestos en una extensión territorial amorfa, que comienza en una cancha de fútbol de tierra, y continua al lado de un arroyo. Se constituye allí la trama social de los "buscas", que como se

dijo anteriormente, no constituyen rubros determinados, sino un “ir y venir” de oportunidades de venta, que se expresa en lo que pueden ofrecer en la feria.

Casi no hay caballetes ni otro tipo de elementos que permitan una exhibición de lo que venden similar a las otras ferias , sino que en la mayoría de los casos, hay telas sobre el piso, que delimitan su espacio de ocupación, y allí los productos que se ofrecen. A diferencia de la regulación instituida en la feria tradicional y “cola de feria”, le necesidad de constituir este campo específico, requiere de la presencia de otro feriante, que dé fisonomía al espacio mercantil, y de allí su complementariedad.

Este tampoco es un espacio social homogéneo, en su interior existen fragmentaciones, y posiciones en la estructura de la feria marginal. Están los que ocupan el lugar central de la cancha de fútbol, y los que deben disponer sus puestos en un lugar alejado de este centro. Los que están sobre la Avenida Eva Perón, y los que deben internarse a la orilla del arroyo “Las Piedras”.

Asimismo hay algunos feriantes que se proveen de productos bajo el mismo sistema que los otros feriantes de la “tradicional” y “cola de feria”, proveedores relativamente regulares a través de transacciones de compra-venta, pero hay muchísimos que se aprovisionan de la recolección de residuos, ya sea comprando a recicladores (“cartoneros”, “cirujas”, acopiadores), o directamente proveyéndose de productos por sus propios medios.

**Foto 19: Un puesto “busca” I.**

Como se observa en este puesto, se puede encontrar en el mismo desde un andador para ancianos, hasta una bicicleta, pasando por agujereadoras de papel, rejillas de desagües, cadenas, etc.

**Foto 20: Un puesto "busca" II.**

Todo puede ser vendido, desde un jarro usado, hasta una zapatilla vieja. Lo que para un sector social puede ser desecho y perder su utilidad, para otros se transforma en un elemento de cambio, con potencial uso para su comprador. La diversidad de estos productos usados tienen una lógica de aprovisionamiento: el "cirujeo" directo, o la compra a "cartoneros" que ofrecen estos bienes a los feriantes.

**Fotos 21 y 22: Lo usado y lo reciclado**

La venta de ropa usada está muy extendida en este sector, y los precios son muy bajos (por ejemplo una remera vale $0,50, un jeans $3, un buzo $2), también está muy extendida la venta de herramientas manuales usadas, y hay un segmento de la feria que ofrece productos informáticos: desde computadoras e impresoras usadas, hasta equipos nuevos.

**Foto 23: Pequeños restaurantes**

La instalación de la feria también da lugar a oportunidades de los vecinos, quienes aprovechan la alta afluencia de la gente en el lugar, para ofrecer en sus propias casas, en sus patios o garajes, la venta de alimentos a través de pequeños restaurantes, en los cuales ofrecen carnes o guisos generalmente, pero también empanadas y pizzas.

**Foto 24 y 25: El choripán y el guiso**

Cualquier medio sirve para cocinar, desde los tradicionales “choripanes”, hasta un

guiso de mondongo, pequeños restaurantes desmontables que proliferan para atender a feriantes y consumidores, que cerca del mediodía se avalanzan sobre estos puestos.

**Foto 26: El tahúr.**

La feria también tiene un sin fin de actores que pululan a su alrededor, como cantantes, pintores, talladores, predicadores, prestamistas, y tahúres, como el de la foto, que invita a la gente a hacer apuestas para ver donde se encuentra una bolita debajo de unos vasos. Junto a él se reune mucha gente a observar, y entre ellos, socios "falsos apostadores" que inducen a la gente a realizar apuestas.

**Foto 27: Compradores y paseantes**

Las características de la feria varía bastante entre el miércoles y sábado, días en los cuales está presente en el barrio.

Los sábados es el día de mayor cantidad de gente en la feria, y también de puestos, acerca del mediodía, los compradores y paseadores de la feria se agolpan en sus pasillos, requiriendo productos, precios, o incluso en muchos casos, como un paseo para ver lo que podrían comprarse próximamente.

Allí también se juntan jóvenes de ambos sexos, que caminan por la feria, en situación de galantería, como así

también carteristas y arrebatadores, que deben realizar con sumo cuidado el hecho delictivo para no ser detectados por feriantes o por la seguridad privada existente enla feria tradicional.

**Foto 28: El regateo y la elección**

El consumidor tiene mucha capacidad de negociación dentro de la feria, el cara a cara con el puestero, implica negociar el producto y el precio, una escena infinitamente repetida, todo acercamiento al puesto es pasible de que la transacción es posible.

**Foto 29: La feria, los puestos y los compradores**

Las interacciones comerciales se dan en todos los espacios de la feria, en cada rincón se vive el intercambio, en la “tradicional” como en la marginal. Allí conviven, ya

sea con el carromato o con la tela en el piso, múltiples actores, que día a día constituyen sus prácticas.

**Foto 30: La espera**

En ese proceso de venta, la espera en la intemperie, para vender un producto es la constante, en esa espera se construyen amistades, puentes diálogos entre feriantes, y cuando se interrumpe por la venta, da inicio a una nueva relación, donde la misma o solo se mediatiza por el dinero, sino que también comprende un lugar de intercambio, que puede garantizar o no espacios de confianza social.

## 7. Los feriantes y los consumidores

> *«Pero aparte hay diferencia entre lo que es la feria de ellos y la nuestra, para mí ellos viven de su feria, o sea, ellos tienen su capital y viven, nosotros sobrevivimos con la feria, porque yo no dispongo de capital, yo voy a buscar algo para poner, para llevar un peso a mi casa, ellos ya tienen un capital establecido para trabajar, nosotros no. Yo lo que consigo es lo que puedo llevar y vender».* (feriante busca en Focus group)

El lugar de la feria será analizado a través de la reconstrucción del punto de llegada de los diversos momentos de sus trayectorias socio-laborales: por dónde transitaron laboralmente, los cambios organizativos-familiares, sus logros educativos y cómo se mantienen o cómo se reproducen a partir de sus prácticas cotidianas de reproducción en la feria.

Asimismo qué grado de inserción logran: estable, periférica, marginal, inestable en la estructura económica social del mercado callejero, y con qué recursos y disponibilidades cuentan, qué papel juegan sus redes sociales para habilitar o inhabilitar determinadas prácticas.

Los diferentes aspectos que circundan la vida de un feriante están envueltos de constricciones y opciones, posibilidades y riesgos, decisiones y amenazas, que lo constituyen en el espacio social de la feria. Participan, de acuerdo a su propia especificidad, en un campo concreto, en un espacio estructurado de posiciones, en la cual la dinámica del mismo está dada por la confrontación y la cooperación,

por la búsqueda de un mejor lugar de la feria, y por densificar, en forma explícita o no, las interrelaciones que se dan al interior de la misma.

El enfoque se centra en recuperar al *agente social* que se produce en estas prácticas, sin dejar de tener en cuenta que el mismo se encuentra inserto en una *trama de relaciones*, que por más coercitivas que puedan ser nunca elimina totalmente el margen de autonomía individual, no elimina esa posibilidad de actuar de otra manera que posee el individuo.

En estos espacios sociales, los sujetos transitan y ponen en práctica estrategias[32] alternativas de inserción económica, dando lugar a la construcción de trayectorias socio-laborales "dinámicas", que constituyen reales o potenciales atajos contra la "exclusión".

El mundo del trabajo no protegido, informal, característica del autoempleo, también sufre fuertes mutaciones, producto de su articulación y vinculación con el sector formal, por lo cual tiende a expandirse, creándose un propio sector informal en los bordes del sector informal que refleja "modos de sobrevivencia" que tienen como objetivo primordial lograr la subsistencia "como sea" y condiciones de pauperización, en la cual se expresan estas actividades informales, menos legisladas, más degradadas.

Como muy bien lo han planteado Salama y Mathías, hace 15 años atrás, "la inexistencia de seguros, (la pérdida absoluta de dinamismo del sector formal para crear empleo), y el desarrollo de la crisis conducen a transformaciones del sector informal, y donde ciertos segmentos del sector informal sufren todo el peso de la crisis"[33]. Estos diferentes segmentos de *trabajadores informales*, tienden a reposicionarse en un contexto de crisis social y económica, poniendo en juego diferentes saberes, acervos, capitales, y relaciones sociales para su reproducción y sobrevivencia. Estos segmentos ocupacionales son sumamente heterogéneos entre sí, tanto por sus historias laborales como por su capacidad para disponer y utilizar los diferentes recursos con los que cuentan.

---

[32] Estrategias que no necesariamente siempre están relacionadas con la mera repetición, con la reproducción mecánica de las condiciones objetivas de existencia, como un círculo de prácticas que se reproducen sin fisuras a través de los tiempos. Lo que supone admitir la existencia de prácticas y estrategias que escapan a las funciones previstas y prescriptas, determinadas por las "estructuras".

[33] Salama y Mathías (1986).

**Quienes son los feriantes**

Los recaudos, en cada entrevista, en cada historia y trayectoria analizada, en cada interacción investigativa, fueron asumidos como un proceso de reflexividad. Tanto en el entorno de la entrevista en si misma: fueron realizadas en los lugares de trabajo, mientras el feriante continuaba realizando su actividad cotidiana; como de la interacción establecida: las distancias simbólicas entre el entrevistador y el entrevistado, los diferenciales de saberes y las posiciones verbalizadas ante el grabador.

Rescatar este momento de irrupción en el que hacer cotidiano del feriante, como la plantea Bourdieu en *La Miseria del mundo* (Bourdieu, 1999), es poner a la luz una relación social que genera efectos sobre los resultados obtenidos, y que propicia al investigador a ponerse en estado de alerta, en el mismo instante de las entrevistas, a las distorsiones de los efectos de la estructura social, que se ponen en juego en ese instante.

Una actitud reflexiva, premisa exigida a cada uno de los participantes en esta experiencia de investigación, significa reconocer las distancias entre entrevistador y entrevistado, el poder del saber que se pone en escena (las preguntas, los giros, la intencionalidad de las mismas, las respuestas, las expresiones, los silencios, los gestos del entrevistado), y destacar *el momento de reflexión* del entrevistado, al sacarlo de su cotidianeidad y exponerlo a una automirada sobre su vida, el recuerdo de su pasado, la compresión de su presente, y la visión de su mañana.

Se trató de respetar lo más adecuadamente posible la "voz", el "habla" de los distintos entrevistados. Dar cuenta de los "encuentros" con los entrevistados implicó desentrañar esas "otras" maneras de hablar, de percibir, de pensar y de dar sentido que muchas veces resultan ajenas y/o distantes de las del observador/investigador. Se entrevistaropn a varios feriantes identificados con cada segmento de la feria, seis pertenecen al grupo de los feriantes “tradicionales”, con antigüedad y buen posicionamiento en la feria, cinco a los feriantes “cola de feria, o “periféricos”, y cinco entrevistas a los marginales o “buscas”, el segmento más pobre y peor ubicado en el espacio territorial de la feria.

**Cuadro 6: Entrevistas realizadas**

| **Feriantes tradicionales** | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Nombre | Edad y sexo | Rubro | Ubicación | Tipo de puesto |
| Toti | 70 (varón) | Ropa | Inicio de la feria | Puesto a base de caballetes |
| Valdez | 68 (varón) | Productos regionales | Inicio de la feria | Carromato |
| Julián | 60 (varón) | Telas | Al final de feria fradicional | Carromato |
| Pico | 53 (varón) | Mercería bijouterie | Mitad de la feria | Carromato |
| María | 66 (mujer) | Ropa | Mitad de la feria | Carromato |
| Filomeno | 62 (varón) | Juguetes | Inicio de la feria | Carromato |

| **Feriantes periféricos o "cola de feria"** | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Nombre | Edad y sexo | Rubro | Ubicación | Tipo de puesto |
| Pelusa | 45 (mujer) | Ropa | Playón | Puesto a base de caballetes |
| Cristina | 62 (mujer) | Ropa | Playón | Puesto a base de caballetes |
| Antonio | 41 (varón) | Adornos de madera | Fin feria tradicional | Puesto a base de caballetes |
| María Blanca | 65 (mujer) | Ropa y juguetes | Fin feria tradicional | Puesto a base de caballetes |
| Alejandra | 38 (mujer) | Ropa | Fin feria tradicional | Puesto a base de caballetes |

| **Feriantes marginales o "buscas"** | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Nombre | Edad y sexo | Rubro | Ubicación | Tipo de puesto |
| Beatriz | 44 (mujer) | Ropa usada | Inicio feria marginal | Caballetes |
| Sonia | 36 (mujer9 | Ropa usada | Inicio feria marginal | Telas en el piso |
| Lito | 58 (mujer9 | Repuestos de bicicletas | Arroyo Las Piedras | Telas en el piso |
| Nano | 23 (mujer) | Herramientas manuales | Arroyo Las Piedras | Telas en el piso |
| Guillermo | 29 (varón) | Discos y DVD | Arroyo Las Piedras | Telas y cajas de cartón en el piso |

La feria de San Francisco Solano no es un espacio socio-territorial homogéneo como el análisis o la visión del fenómeno podrían, en principio, señalarnos. En ese sentido, puede describirse entre los feriantes un arco que va desde aquellos que desarrollan su actividad con capacidad de acumulación, hasta aquellos que obtienen de ella sólo lo necesario para la subsistencia. Comparten un espacio socioeconómico, pero están inmersos en diferentes entramados de relaciones sociales y cuentan con diferentes recursos y capacidades de intercambio.

Por su parte, existen códigos, condiciones para ingresar en la actividad y llevarla a cabo. Códigos más explícitos entre los feriantes tradicionales, tácitos entre el grupo que se ubica en los márgenes de la feria. Cuestiones como el ingreso, el espacio físico que se ocupa, los productos que se venden, las marcas que ofrecen, cuentan con regulaciones que todos conocen, pero el rol ordenador no se establece en torno a recomendaciones emanadas de la regulación pública, sino más bien de acuerdo al desarrollo de las redes personales de cada feriante.

La movilidad es una de las características centrales para quienes trabajan en las ferias. La misma se arma en distintos lugares los diferentes días de la semana, no muy distantes unas de otras. Esta rotación, sin embargo, no impide que se genere un arraigo muy fuerte por parte de los feriantes al territorio en el que se mueven, y a la feria como un espacio comercial y social cargado de significaciones. La feria de San Francisco Solano, que se arma miércoles y sábados, es la más importante en esta rotación, la que convoca la mayor cantidad de gente.

La misma comienza a pocas cuadras del centro comercial del barrio y termina a orillas de un arroyo, veinticinco cuadras después. Al igual que el barrio, las condiciones de la feria se hacen más precarias cuanto más se aleja del centro. Como hemos señalado más arriba, en ese largo recorrido se identifican tres grandes grupos de feriantes, en base a los siguientes ejes: niveles de capitalización, permisos municipales -cuestiones que hacen a la legalidad de su actividad-, los bienes o servicios que venden y el modo en que se proveen de mercaderías: de estas dimensiones depende su inscripción al interior de la feria.

El primer grupo, distribuido en las primeras cuadras de la feria, es el de los feriantes “tradicionales”. Cuentan con habilitaciones municipales, por las que pagan un impuesto al Municipio, que les brinda seguridad en el desarrollo de su actividad y les exige cumplir con una serie de requisitos: para ello deben contar

con determinado nivel de capitalización. Exhiben su mercadería en grandes carromatos y tienen relaciones sólidas con sus proveedores. Por lo general allí se ofrecen productos nuevos –prendas de vestir, zapatillas-, alimentos –hay carnicerías, pescaderías, verdulerías, puestos de empanadas y productos regionales-, compactos y videos grabados, ferreterías, jugueterías, artículos de almacén y de bazar, etc.

El segundo grupo es el de los *feriantes* asociados al "sindicato de colas de feria", al cual pagan una especie de impuesto para armar sus puestos. Estos feriantes no tienen habilitación municipal, pero el "sindicato" les ofrece un respaldo. Sus puestos están conformados por estructuras de metal, y son más pequeños que los de los feriantes tradicionales; los niveles de capitalización son bastante más bajos.

El tercer grupo es el que conforman los emprendedores marginales, los "buscas". En este grupo el nivel de capitalización es mínimo y no cuentan con habilitación municipal ni respaldo de ningún sindicato o agremiación, y los niveles de organización son muy débiles. Allí se venden mayormente objetos usados y otros provenientes del "cirujeo".

A su vez, esta estratificación se corresponde con diferentes contextos de llegada a la feria: los feriantes tradicionales cuentan entre veinte y cuarenta años de trayectoria en la feria; los "colas de feria" se incorporaron en los últimos diez años; y el grupo de los "buscas", que creció notablemente en los últimos cinco años, tras la crisis que derivó en la salida de la convertibilidad.

La relación entre el barrio de San Francisco Solano y la feria es muy visible. La presencia de la feria es ineludible y pueden verse en sus contornos comercios y actividades que dependen de ella, que surgieron producto de su impronta. Es notorio que, en las cuadras que ocupa la feria franca, talleres mecánicos se hayan convertido en restaurantes y nuevos comercios, transformados para albergar a los visitantes que el fin de semana saturan los pasillos de la feria. En el sector de los "buscas" la identificación entre el barrio y la feria es aun más fuerte. Aunque existen diferencias físicas entre los puestos de los feriantes tradicionales y los pertenecientes a los "colas de feria", la feria franca -si bien se derrama en sus márgenes en locales y puestos muy pequeños en las calles laterales-, ocupa un espacio delimitado: los puestos se ubican a ambos lados de la calle, dejando libre un pasillo por el que circulan los clientes. La ubicación enfrentada de los puestos

provee a la feria franca de una morfología particular –los feriantes lo disponen así, proponen esa circulación para dejar sólo un corredor y dificultar que los probables clientes la abandonen. Esta delimitación espacial cambia notoriamente cuando comienza la feria más precaria.

Asimismo, el barrio se hace más precario a medida que se aleja del centro comercial. Anexada a la otra parte de la feria, el sector de los "buscas" se extiende por 15 cuadras. Allí, a diferencia del resto de la feria, no existe una estructura organizativa del mercado callejero: por la ubicación de los puestos –desplegados donde haya o exista un espacio en la vía pública-, así la feria se confunde con la geografía del barrio, que parece absorberla. Recorriendo este sector se presenta de inmediato otra diferencia: las mercaderías y productos que se ofrecen son diferentes a las que pueden adquirirse en la feria franca. Aquí predominan los productos usados, de cualquier naturaleza. La estructura de los puestos también difiere: los productos son ofrecidos al público sobre tablones, en estructuras muy precarias de metal o directamente sobre el piso. Allí los feriantes amontonan sus productos, abarrotados en la porción de espacio que pudieron conseguir. En este sector no existe una reglamentación pública sobre el espacio que puede ocupar cada uno, como ocurre en la feria franca. Rige otra reglamentación, no escrita, en la que los más viejos son los que tienen la última palabra.

Otra diferenciación que puede establecerse con respecto al resto de la feria es la heterogeneidad de productos que se ofrecen al interior de los puestos. En un mismo puesto puede encontrarse desde remeras hasta cd´s, libros y canillas, y si bien en varios puestos predomina una mercadería (ya sea ropa, retazos, libros, etc), ofrecen lo que consiguen, lo que pueda ser vendido.

La feria con puestos de los tradicionales y los coleros, abarca aproximadamente 15 cuadras. A ello se le suman 10 cuadras con los puestos más precarios, sobre veredas de tierra, y cercanos a un arroyo (San Francisco). En la primer parte hay unos 750 puestos aproximadamente, y casi 850 puestos en la zona marginal de la feria.

La "cumbia-villera" es la melodía que circunda a la feria, como el olor a las empanadas fritas, y el humo del carbón que calienta las parrillas para ofrecer choripán, carnes, y tortillas de grasa. El trajín de la gente es incesante, y a medida

que se acerca el mediodía, tiende a haber más gente, además de cafeteros, heladeros y otro tipo de vendedores, que se mueven por la mitad de la calle.

Los primeros puestos que se nos van apareciendo, son los ya mencionados “tradicionales”, con carromatos y exhibiendo diversidad y mayor cantidad de mercadería, en comparación con los puestos de “los coleros”, y los “buscas”.

Es allí donde entrevistamos al primer grupo; feriantes tradicionales, con décadas en el lugar, ocupando un lugar privilegiado en la misma, y que podrían ser caracterizados como “informales típicos”, con cierto nivel de acumulación en la actividad, en situación para-legal: prácticamente todos con habilitación municipal, pero con atrasos en los pagos de cánones mensuales[34], muchos anotados ante la Dirección General Impositiva, pero prácticamente ninguno con los impuestos al día. Los productos ofrecidos en general no son de buena calidad, aunque las verdulerías y fruterías son la excepción, por las cercanías de los quinteros hortícolas y frutícolas relativamente cercanos a la zona. Los precios son baratos, y las ofertas se amplían cuando se compran por más de una unidad de venta (Kg. litros, prenda).

Allí es donde encontramos a Toti, Valdés y Filomeno. El primero tiene un puesto de ropa de temporada, pulóveres, camperas, camisas, para ambos sexos. A diferencia de otros puesteros que lo circundan, Toti no tiene carromato, su mercadería es exhibida en caballetes, pero utiliza mucho más de los metros permitidos, y atiende el puesto junto a su hija, su yerno y una sobrina muy joven.

En tanto que Valdés tiene un puesto tradicional, un carromato de 7 metros, muy bien adornado con productos regionales, donde exhibe miel, "yuyos" medicinales , cereales, legumbres, pequeños cigarros y puros de tabaco paraguayo. Atiende junto a su esposa, y ocasionalmente, le ayudan dos personas más.

Filomeno tiene un carromato, y su puesto abunda en juguetes, principalmente importados, abundan los de tipo bélicos y superhéroes, junto a muñecas imitación de “barbeis”, y pelotas de fútbol, camiones y juegos de plaza. Generalmente está acompañado por familiares y empelados temporarios, que aparecen en épocas de fiesta y celebraciones.

[34] Según informantes tanto de la municipalidad, como del sindicato de feriantes

Luego aparecen Pico, María y Julian, el primero tiene un puesto de venta de productos de mercería, y marroquinería, las exhibe su carromato atendido exclusivamente por él. Tiene producción propia de cintos y carteras, y el resto es comprado a pequeños productores de la zona. Fue representante de la mutual de feriantes, y una persona muy reconocida por sus pares.

María es vendedora de ropa, pero también de ropa de cama, tiene un puesto próspero, en carromato. Su especialidad son remeras, ropa interior masculina y femenina, generalmente trabaja con su hija, en la atención del puesto, y de uno de sus hijos, al momento de armado y desarmado del puesto.

Por último, en este primer grupo, se encuentra Julián, vendedor de telas, antiguo feriante, que también forma parte de la organización de la feria. Se destaca su capacidad oratoria y retórica entre los feriantes, y la cantidad de clientas que posee, principalmente costureras de la zona.

Un segundo grupo está constituido por feriantes "coleros", en este caso, los que tienen un permiso precario, y se ubican en este caso, en los extremos de la feria. Allí encontramos a Pelusa; una travesti que vende ropa, aunque cuenta con un capital de trabajo muy pequeño; tiende generalmente a vender ropa, remeras, joggins. También a Cristina, que vende productos variados, desde remeras y shorts, hasta pilas y virgencitas, y a Antonio, que pulula en diferentes ferias, vendiendo pequeños adornos de madera, en un puesto precario de madera.

También está María Blanca y sus dos hijos, descendientes de italianos, que vende ropa, juguetes y bijouterie, ya en el final de la feria tradicional. La particularidad de este puesto, es que al morir su esposo, con el cual tenían un puesto en carromato de zapatería, la actividad familiar se derrumbó, y tuvieron que adaptarse a su nuevo lugar en la feria..

Y por último, en este grupo, se encuentra Alejandra, quien tiene un pequeño puesto de madera, pero bien surtido de ropa, principalmente de abrigo, en el momento de la entrevista.

Los feriantes “buscas”, en tanto configuran un “ethos” muy particular, tanto por los productos que venden, cómo organizan en el puesto los producto a vender, y el espacio en el cual ofrecen sus productos.

Allí se entrevistó a Beatriz, una mujer que vende ropa, principalmente usada, en un puesto de caballetes, lo cual vende a precios muy baratos. Su puesto da la sensación de un mini puesto del barrio céntrico de once, donde la mercadería está dispuesta a ser tocada, probada, hurgueteada.

También fue entrevistada Sonia, quien también vende ropa usada, pero en el piso, arriba de telas y de cajas de cartón.

Cerca de ahí está Lito, quien tiene un puesto muy vistoso: venta de repuestos de bicicletas, también funciona con taller de reparación, y venta de bicicletas usadas.

Nano, en tanto, uno de los más jóvenes de los entrevistados, vende frente al arroyo, sobre una tela de sábana, herramientas manuales usadas: martillos, pinzas, alicates, baldes y cucharas de albañil, tornillos, clavos, con la particularidad de que todo está usado, oxidado, e inclusive sucio

Y por último encontramos a Guillermo, que con cajas de cartones vende películas y CD, copiados, en versiones traidas de Paraguay. Principalmente es cumbia, y películas en formato VCD, y algunos videos.

**Los diferentes segmentos sociales de la feria.**

Las preguntas que orientaron las entrevistas, giraron en torno a su llegada, su consolidación, su pasado laboral, las relaciones establecidas para asegurarse un lugar en la feria, y las limitaciones y posibilidades de garantizar la continuidad de sus actividades, su mirada hacia esos nuevos feriantes, que bordean la feria en los últimos años. Y su relación con los consumidores.

Cumple un papel determinante la lógica inserta en la reproducción de la unidad económica, en el sentido de que la misma genera ganancias que pueden ser reinvertidas en la misma unidad, generando un proceso de acumulación a lo largo del tiempo, y que se expresa con ser un sector que puede capitalizarse, principalmente con los medios que permiten la reproducción del hogar (la vivienda, el vehículo).

Los otros grupos, sus dificultades son mayores, "los cola de ferias" se basan en el trabajo de individuos que producen, bienes u ofrecen servicios para el mercado y/o que los comercializan; la limitación se da en que los atrasos de posesión de activos (tanto de trabajo como de reproducción), que limita la capacidad de crecimiento. En tanto que el grupo de feriantes buscas, más emparentados con la

pobreza estructural, realizan una actividad que consiste en la obtención y reparación de los bienes de consumo, además de su producción, pero que alcanza solo a cubrir las necesidades de los trabajadores, que tienden a ser inestables y con trabajadores del propio entorno familiar.

**Cuadro 7. Características de los segmentos principales de la feria y sus condiciones de vida.**

| **Segmento** | **Con respecto al Estado** | **Con respecto a Condiciones de vida** |
|---|---|---|
| Feriantes tradicionales | Legalización de permisos ante el Municipio. Participación en organizaciones exclusivas de feriantes. | Pauperizados pero no pobres. Inversión de capital sólida en sus respectivas unidades económicas. Actividades de acumulación |
| Feriantes precarios "colas de feria" | Permisos precarios del municipio | Pobres, puestos con escaso capital, y la estructura del puesto precaria. |
| Feriantes ilegales | Sin permisos y habilitación municipal. | Pobres e indigentes. Escaso capital de trabajo, venta de productos usados, de diversas procedencias. Actividades de subsistencia |

**Los feriantes tradicionales**

¿Desde dónde llegaron, qué hacían, decisiones libres o únicas opciones?, estas preguntas intentan desentreñar cierta especificidad de una actividad informal, que podríamos llamarla clásica, que se consolidó dentro de un contexto económico y social caracterizado por una mayor presencia del Estado en la esfera económica y política, bajo el modelo de Industrialización por sustitución de importaciones.

Para el caso de los feriantes "tradicionales", su trayectoria comienza por un período de inserción laboral plena, en el caso de Valdés en la década del '60 como empleado metalúrgico, y Toti, como empleado textil, a fines de la década del '50, en tanto que Pico, trabajó como cadete de una escribanía.

> *"(...) Vine a buscar nuevos horizontes, era un muchacho joven, con muchas ilusiones, y acá en Buenos Aires empecé a trabajar en las fábricas textiles. Bastante sacrificada la vida, porque vine de Córdoba y fui a parar en un hotel, una vida muy triste, en el barrio de Flores. Estaba "solterito", hasta que se medio por vender cositas, así en la calle, estaba trabajando en una empresa textil porque tenía que pagar el hotel, pero buscaba otras cositas, más libre, en aquella época me inicié con zapatos, iba a la fábrica, cosas que se medio ¿no? , de pedir zapatos de segunda, y las muestras de zapatos que se hacen de un solo pie, si, y ¿qué hacía yo con un zapato de un solo pie?, comparaba con otro medio pie que sea parecido, no me interesaba el color, porque después yo los teñia, y me iba a la provincia, estando yo en Buenos Aires, y me iba a Florencia Varela, Quilmes, y empecé así ." Toti*
>
> *"(...)Yo anteriormente, estuve en la Renault Argentina, ...fui despedido para el "Cordobazo", por esos problemas, porque uno tira un poquito para el obrero y ya es zurdo, y yo participé.*
>
> *Muchos fueron despedidos, muchos encarcelados, a otros los hicieron salir de Córdoba, como el caso mío, yo*

*tenía parientes en la policía y bueno, me dijeron, o te encerramos, o te vas. Bueno, opté por irme, de ahí me vine a Buenos Aires, sin nada, así no más...mi vieja me dio algunos pesos y vine acá, y me dieron unos "yuyos", y me largué a vender unos "yuyos" acá, ¿vio?." Valdés*

Su pasaje a actividades por cuenta propia, comprendió caminos disímiles, que los uniría en la misma feria, años más tarde. Ambos pasajes tienen como resultado una inserción estable y buenos resultados económicos, donde la opción de emprender una actividad por cuenta propia constituye un horizonte posible, no constituyéndose en una actividad refugio ante la desocupación . En el caso de Valdés, pasa por un proceso de emigración forzosa desde Córdoba, motivada por razones políticas, debido a su militancia comunista durante el Cordobazo, como obrero automotriz de la Planta Peugeot. Su huida implica un proceso de desarraigo, que lo lleva a buscar cualquier tipo de trabajo en el Gran Buenos Aires, para subsistir. Logra insertarse en una pequeña fábrica metalúrgica, la cual abandona ante la posibilidad de vender productos originales de su región (hierbas medicinales), con probabilidades de obtener mayores ingresos que en la fábrica. Emprende esta actividad al poco tiempo de haber obtenido el empleo como empleado metalúrgico.

Toti, también es originario de Córdoba, aunque su llegada al GBA data 10 años antes que Valdés, se viene muy joven, en busca de trabajo, y sus primeros ingresos los genera como empleado en una fábrica textil. Además él es boxeador, deporte que aprende en Córdoba y sigue ejerciendo en Capital Federal. Pero como sus expectativas eran mayores que los logros económicos que obtenía del taller, comenzó a vender zapatos en las feria, y que implicó posteriormente su decisión de comenzar a frecuentarlas , y transformarse en un vendedor en las mismas. Su decisión se basó principalmente en la posibilidad de sentirse libre de horarios, de procedimientos, y además de generar mayores ingresos producto de su actividad por cuenta propia.

En tanto que Pico comenzó trabajando en una escribanía donde hacía labores administrativas, y también se produce la misma situación que la anterior, como la remuneración no cumplía con sus expectativas, decidió abocarse a una actividad

por cuenta propia, pero a diferencia de los otros dos casos, Pico intentó continuar sus estudios terciarios, pero que abandonó al poco tiempo.

> *Mi viejo se había quedado sin laburo, y yo estaba estudiando, haciendo el ingreso a nivel terciario, y nos queríamos hacer un rancho, y no podía ser que yo estudiara y mi viejo viviera en un rancho, entonces me dediqué a esto, le pagaron a él lo que le debían en el laburo, y entonces decidimos empezar a vender ropa...Al principio empecé con tienda, y al poco tiempo arranqué con mercería. Después hice anexo de marroquinería, lo que podía vender. Con la marroquinería fabricábamos nosotros, empezamos a contratar costureras, porque en esa época se podía. Después vino la crisis, y con la incorporación de lo importado, no podíamos competir. Pico.*

Julián, en tanto vino de Bolivia siendo un adolescente, sus primeras experiencias laborales estuvieron dadas por actividades en la construcción, pero además culminó sus estudios secundarios, e inició una carrera universitaria, la cual no logró culminar. Esa trayectoria educativa truncada forjó su anheló y decisión de que sus hijos completen estudios universitarios. Su llegada a la venta de telas, fue fruto de la casualidad, según sus palabras, pero en su desarrollo biográfico es producto de sus experiencias en la industria textil

> *"Yo trabajé en una empresa textil de once, con unos judíos, y fueron ellos quienes me enseñaron todos los secretos del negocio, en un momento decidí independizarme, y junté un capital que había ahorrado, y unos amigos que tenía en la feria, me motivaron para iniciarme como feriante" (Julián)*

Por otro lado, María viene de una familia de la Provincia de Corrientes, campesina, su legada a la Provincia de Buenos Aires data de mediados de los 50. Luego de trabajar como vendedora de alimentos en forma callejera, y trabajar en una fábrica textil, comenzó su recorrido en la feria en la década del 60

> *Yo buscaba trabajo y el hermano de una amiga mía me dijo si quería trabajar acá por un tiempo, eran las Fiestas, para Navidad que hay bastante gente y...bueno dije que si, para probar. Aparte estaba estudiando, así que me venía bien la plata y...bueno vine acá, estuve dos semanas y después la chica que trabajaba acá se tenía que ir. Así que me quedé yo en lugar de ella. Tuve bastante suerte y me quedé 40 años. (María) .*

Por último en el grupo de feriantes tradicionales encontramos a Filomeno, un feriante también de mucha trayectoria en la feria, aunque su historia de feriante es más errática, en el sentido de cambiar continuamente de rubros al interior de la feria. Fue obrero metalúrgico, panadero, electricista, antes de ser feriante, y como tal vendió ropa, productos de ferretería, plantas, y en la actualidad juguetes.

> *Me preguntaba siempre, cual sería mi trabajo próximo, hasta que empecé en la feria, y me di cuenta que nunca lo dejaría, así llegué así e quedé. (Filomeno)*

Pico comenzó como feriante ante las constricciones económicas de su hogar, pero también ante las posibilidades que implicaban los conocimientos textiles de los jefes de hogar: sastre y modista. Es por ello que ante un proceso de despido del padre, de un empleo formal, deciden con la indemnización, abrir un puesto en la feria. Dos ideas son expresadas por Pico que argumentan una decisión relativamente autónoma para ser feriante: la posibilidad de obtener mayores ingresos, y ser el propio dueño de su destino. De este grupo de feriantes tradicionales, Pico que tiene 52 años, es el único que pasó por la experiencia de productor. Es por ello, tal vez, que a pesar de que a lo largo de su trayectoria laboral, queda como balance cierto proceso de mejoramiento de sus condiciones iniciales de vida, también es cierto que es el que más se resintió en los últimos años de crisis, ante su tesitura de seguir produciendo y competir contra productos importados.

Valdés se integra a las ferias, casi por casualidad, pero su matrimonio, y las relaciones establecidas en torno a él, le permiten consolidar su posición. Tanto la

habilitación municipal, como la posibilidad de capitalizarse, a través de familiares, y prestamistas, genera un proceso de ascenso social, donde la informalidad es su contexto de pertenencia (no paga impuestos, sus proveedores son variados, y muchos de ellos se reproducen bajo condiciones de subsistencia, etc.).

> *"(...) Andaba en la calle vendiendo yerba, hasta que un día vi la feria, me metí en la feria...mi cuñado me dice venite para acá (Solano, Quilmes), él era feriante de la zona sur, y bueno, vine a recaer acá, y me compré un terreno en el barrio San Jerónimo, y ahí me hice la casita, seguía vendiendo yuyos, me vine a la feria, y empecé a trabajar en la feria, luego me compré un camión." Valdés*

En tanto que Toti inicia su vida como feriante siguiendo los canales institucionales, para lograrlo, solicita permiso y habilitación en un contexto en que era posible obtener autorización para vender en la vía pública, además de que su decisión está puesta en emprender una actividad por cuenta propia.

María una vez instalada, fue poco a poco interiorizándose de las necesidades administrativas dentro de la feria, y año tras año fue generando las condiciones para formalizar, hasta que lo logró en la década del '70. Es una de las más activas de las prácticas del "pasanako", dentro de la feria.

En tanto que Filomeno se incorpora a la feria a través de sus vínculos con la organización feriante y sus vínculos con el Municipio. Participa activamente de las organizaciones gremiales de la feria, y posee ciertos vínculos con punteros políticos de la zona.

**Las relaciones sociales**

Las relaciones sociales aparecen como limitaciones y posibilidades de las actividades de los feriantes, en torno a los contactos y vínculos que establece este grupo de feriantes, es posible apreciar los diversos niveles que están puestos en juego, donde no solamente tiene importancia las relaciones de proximidad, que permiten una primera llegada a la feria, sino que también las relaciones

institucionales burocráticas y de mercado, las cuales tienen un papel importante en el mantenimiento y consolidación de la actividad.

En este sentido y siguiendo a Murmis, y Feldman "el acceso a estas actividades requiere el manejo de una pluralidad de recursos y que las relaciones sociales o formas de sociabilidad desempeñan un papel significativo para la utilización de estos recursos" (Murmis, y Feldman:2002).

> *"Para mi es bueno tener un respaldo de alguien, ¿vio? Por ejemplo si yo tengo un problemita, nos reunimos entre varios, y la unión hace la fuerza, eso es bueno." Valdés*
>
> ***"****(...) mi exmujer está en la feria, mi hija, mi yerno, mi sobrina, todas estas cosas las he generado yo, , estas son cositas que viéndolas, repasándolas son cosas que yo he generado...son cosas que corresponden." Toti*
>
> *"Y nos ayudamos entre todos, somos unidos nos respetamos, tenemos nuestras peleas, pero a la hora de defendernos siempre estamos" (Filomeno)*

Estas relaciones se dan en un contexto de cooperación y de conflicto, donde entran en juego no sólo la búsqueda de apropiación de beneficios, sino además de solidaridad (cómo es el "Pasanako", la Mutual) y de enfrentamientos, (la búsqueda de clientes, la competencia de precios, la presión por menos habilitaciones, las enemistades personales, etc.), que habilitan, permiten ciertos posicionamiento al interior de la feria, pero también impiden o inhabilitan movimientos al interior de la misma.

Bajo esas premisas, nuestro grupo de feriantes tradicionales, se diferencia claramente de los otros grupos más marginales, tanto por la densidad de sus relaciones, en los tres niveles antes visto, como por la capacidad de poner en juego lo recursos con los cuales cuentan.

Valdés, que se inicia como feriante por la ayuda de su cuñado, cumple un papel importante en la constitución del sindicato de ferias, transformándose en un referente de los mismos, incluso cuando hay que presionar por nuevos permisos, o nuevos lugares donde vender sus productos, Valdés ha cumplido un rol

protagónico. Situación parecida de vínculos, y de mantención de los mismos, con inspectores de feria, policías, vecinos y comerciantes instalados en los lugares donde se realizan las ferias. Al igual que Pico, Toti y Filomeno, feriantes que participan, aunque en forma periódica, de las reuniones de su sindicato, mantienen buenas relaciones y las conservan con las autoridades municipales, sus relaciones con proveedores son relativamente sólidas, y la mantención de ciertos clientes les ha permito garantizar su continuidad en la feria. Además el hecho de cultivar amistades alrededor de su puesto, con los feriantes más próximos, les generan vínculos de sociabilidad permanentes, que sólo se fisuran o debilitan, cuando la competencia está demasiado cercana, y tiende a expresar relaciones de competencia y conflicto, no subsanables a corto plazo. Pero esta tipo de vínculos vienen a mostrar, dentro de un sector absolutamente desregulado, ciertos mecanismos organizativos, que permiten una convivencia dentro del espacio del mercado: no vender lo mismo uno al lado del otro, no tener demasiados diferenciales de precios, no ocupar demasiado espacio físico que perjudique al vecino, etc. Mecanismos de convivencia que no siempre son resueltas en forma pacífica.

De acuerdo a lo expresado en las entrevistas, y el grupo focal, los feriantes tradicionales plantean que el conflicto no se presenta con el sector más precario, sino con aquellos que se “infiltran” en la feria tradicional. Los feriantes precarios reprochan ciertas prácticas referentes al espacio llevadas a cabo por los feriantes tradicionales. Estas manifestaciones vuelven a poner en evidencia la centralidad del tema del espacio.

Al interior de la feria tradicional también se presentan conflictos, sobre todo en lo relacionado con los rubros y con el espacio. Todos los feriantes tradicionales entrevistados coinciden en que aquellos feriantes nuevos que se integren en la feria tradicional deben instalarse en la “cola de la feria”.

Las condiciones de acceso y permanencia tienen características particulares en el sector más precario de la feria. Los feriantes pertenecientes a este sector tienen que “ganarse el lugar” a través de la constancia en la asistencia durante los días de feria. Los tradicionales vuelven a diferenciarse en este aspecto, manifestando que en su caso “ el lugar es sagrado”.

**El reconocimiento de los otros feriantes: los más precarios, los nuevos.**

La visibilidad de nuevos grupos en los contornos de la ferias es ostensible, y tanto como lo aseguran los propios comerciantes y profesionales que trabajan con el sector, este explosivo aumento de cuentapropias precarios en las lindes de la feria, se ha dado en los últimos 5 años. Pero en su interior también hay heterogeneidad y diferencias, apreciables por el lugar que ocupan, por el capital que poseen, y en forma más exhaustiva, por las redes que establecen y la forma en que se organizan.

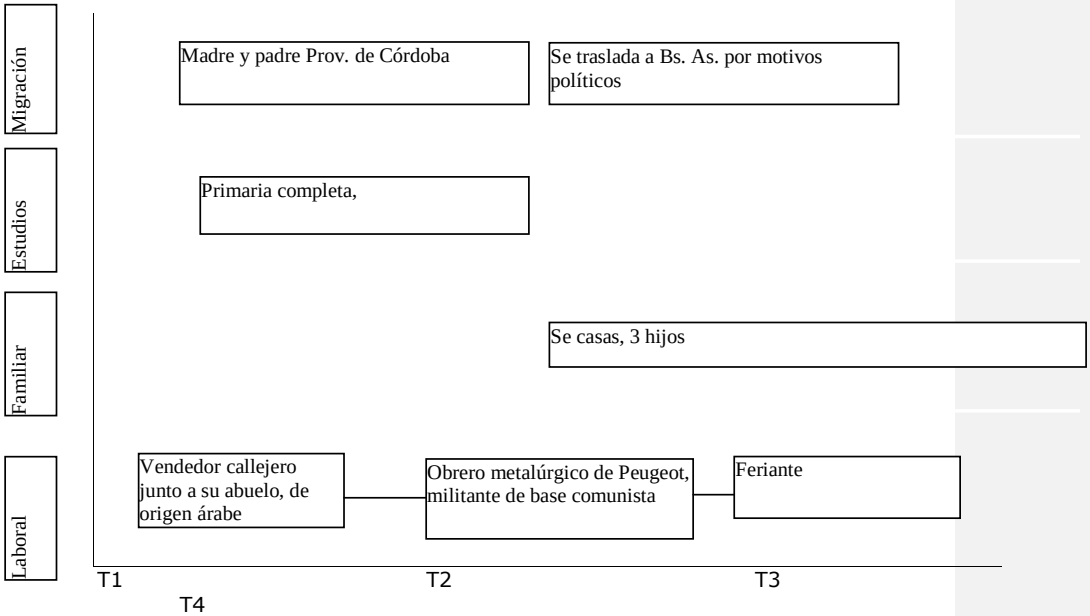
> *"Nosotros seríamos los originales, como quien dice, de la feria, tenemos todos los papeles (...)." Valdés*
>
> ***"**(...) hemos despotricado, protestado, pero resulta que no nos dan bolilla, la municipalidad no se mete, se armó un sindicato nuevo pero hace las cosas para el busca, reconozco[que] tienen derecho a trabajar, como todo ser humano, pero bueno, hagámoslo orgánicamente, mientras van apareciendo deben ir a la cola (...)." Toti*

Para este grupo de feriantes tradicionales, prima una idea de diferenciación, aunque se reconoce la justificación de su existencia producto de la crisis laboral de los últimos años. El conflicto está latente, frenado por la ausencia del Estado, la crisis, y cierta atomización de los feriantes.

> *"Nosotros seríamos los originales, como quien dice, de la feria, tenemos todos los papeles (...)." María*
>
> ***"**Nosotros podemos manejarlos ahora, y tener una competencia desleal enfrente, pero no podés decirles nada, antes por lo menos teníamos el derecho de llamar a un inspector, pero no podemos de esta manera seguir trabajando (...)." Pico*

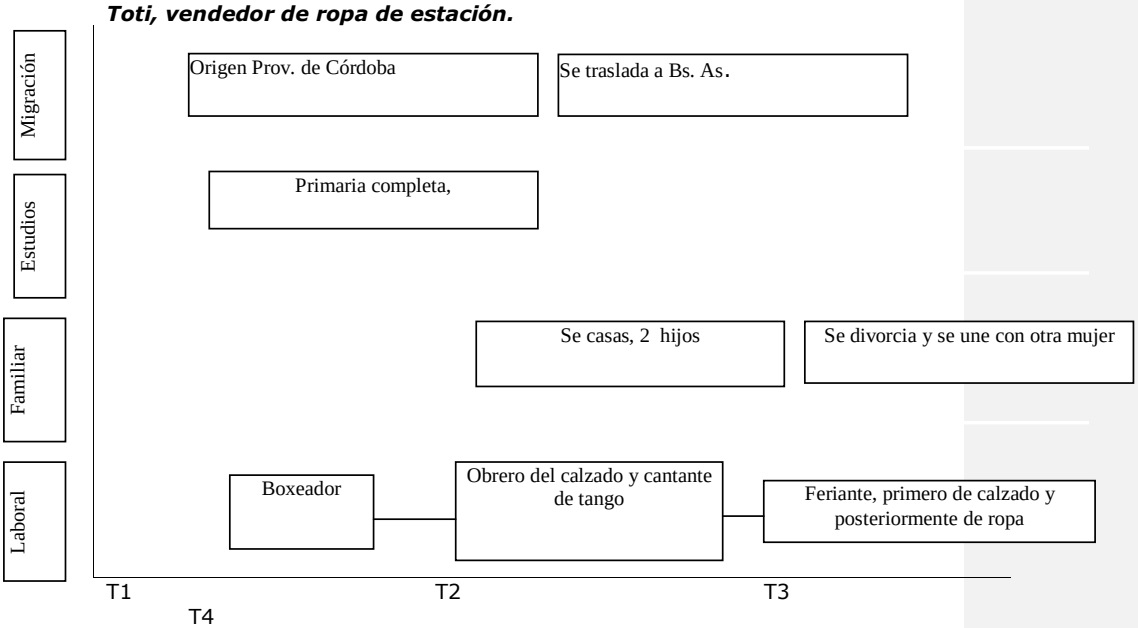
A continuación se presenta un diagrama de trayectorias de dos de los feriantes entrevistados.

***Valdez, vendedor de yuyos y productos regionales (miel, legumbres, caramelos, pikles, aceitunas, etc).***




T1= Hasta mediados de la década del ’50 aprox.
T2= Fines de a década del ‘60
T3= Desde ’70 a la fecha.
T4= Actualidad.

***Toti, vendedor de ropa de estación.***




T1= Hasta mediados de la década del ’50 aprox.
T2= Fines de a década del ‘60
T3= Desde ’70 a la fecha.
T4= Actualidad.

**Los feriantes "cola de feria"**

Si reconstruimos los recorridos laborales de este grupo de feriantes encontramos que tanto el servicio doméstico, la fábrica como la venta ambulante y la prostitución aparecen como las fuentes (posibles) de trabajo más importantes: este es el caso de Cristina (46 años, cinco hijos, separada) que trabajo inicialmente como servicio doméstico en Capital, después se desempeña como vendedora ambulante en un puesto de calzado, ropa y pantalones en Retiro junto a su novio. En tanto que Pelusa (43 años, travesti, en pareja hace 18 años) desde los siete años aprendió a vender ajos y limones junto a su abuela y su mamá (ambas vendedoras ambulantes en una feria).

> *"Yo le doy gracias a mi abuela que me enseñó a trabajar con siete años, a ganarme el pan, yo no me ahogo en un vaso de agua." Pelusa*
>
> *"Estos años fue tremendo para el busca, con la diferencia que yo podía salir de noche y rescatar algo para comer y reemplazar algo de ropa. Nunca abandoné la venta de día, nunca, pero en la noche si o si una obligación." Pelusa*

También trabajó en una fábrica textil por dos años y se desempeñó como empleada en un negocio de ropa. Para Pelusa, el modo de enfrentar el creciente empobrecimiento fue a través de la combinación de la prostitución (durante la noche) y la venta de ropa (en el transcurso del día).

Mientras que Antonio, de 35 años, casado, con una hija, es el que se encuentra en la situación más vulnerable, ha aprendido una actividad producto de la necesidad, es nuevo en el mundo de las ferias, y no tiene proyectos hacia la misma, solo intenta sobrevivir, obteniendo ingresos de donde sean. A partir de una experiencia de divertimento, fabricar pequeños objetos de madera, y la clausura de sus posibilidades de empleo dependiente, llegó a las ferias valorizando estos saberes.

Tanto Cristina como Pelusa llegaron a la feria hace más de 10 años, por caminos distintos: Cristina compra su puesto al dueño anterior, Pelusa llega a la feria a través de su hermana que le da una cantidad de mercadería para que venda, actualmente ninguna de las dos paga por estar en la feria.

Habiendo desempeñado a lo largo de sus trayectorias inserciones ocupacionales precarias, con un restringido capital económico, con niveles de educación escasos y con un universo relacional pequeño que en general se reduce a los vínculos familiares, encuentran una "actividad" en el espacio de la feria para sobrevivir. Este grupo de feriantes encuentra oportunidades de que vivir en los intersticios de un mercado de trabajo cada vez mas restringido y excluyente a partir de una apropiación determinada del espacio y de los recursos disponibles por medio de actividades -si bien fluctuantes y precarias- que generalmente no exigen para su desarrollo ni altos niveles educativos ni altos capitales. Sin embargo, contrariamente a lo que puede pensarse, estas actividades que aparentan un fácil acceso, requieren de una indispensable movilización de recursos: un conjunto de conocimientos (no formales, en el sentido de que no fueron aprendidos en el sistema formal de educación), capacidades y experiencia laboral (conocimiento del ramo) en este tipo de actividades que han acumulado a través de los diversos roles laborales que han desempeñado a lo largo de su trayectoria. Tanto Cristina como Pelusa poseen un cúmulo de conocimientos, de aprendizajes, la *"viveza para vender, para regatear el precio con los mayoristas"* que son apreciados en el espacio de la feria.

Similar situación viven María Blanca y Alejandra, pero a diferencia de los anteriores, vienen de orígenes distintos. María Blanca es feriante desde hace más de 30 años, dedicada al rubro del calzado, pero el fallecimiento repentino del esposo influyó en un quiebre organizativo familiar de enormes proporciones, que implicó cambiar de rubro ante las deudas, y el poco control del sistema organizado por el esposo, en cuanto a proveedores y canales de distribución. En ese proceso reorganizativo familiar los hijos debieron incorporarse a las actividades económicas de la familia, y reorientaron su actividad en la feria a la venta de productos de bijouterie y mercadería. Aunque "perdieron" un lugar relativamente privilegiado dentro de la feria, su ubicación dentro de los "coleros" es central.

Alejandra abandono su trabajo como empleada de limpieza tercerizada dentro de una empresa, a tener un lugar dentro de la feria. Hija de feriantes, su ubicación en la misma ha sido la tener su puesto pero en un lugar secundario dentro de la feria, aunque ha mantenido el rubro familiar, venta de ropa, y principalmente interior

masculina y femenina. Su decisión de abandonar un puesto formal de empleo, se debió a las condiciones laborales demasiado exigentes y de bajos ingresos. Además la maternidad ayudó en su opción por la feria, producto de las pocas licencias para el cuidado de su bebé.

**Las dificultades de la actividad**

El contexto en el que se inscriben las actividades que realizan, es dentro de un constante empobrecimiento de las condiciones de vida y de trabajo. El profundo deterioro de las condiciones materiales de existencia en las que (sobre)viven , producto de la falta de oportunidades objetivas de insertarse en un ámbito laboral estable y seguro, incluso a través de sus propias actividades, de las características del mercado de trabajo, de la desigualdad en el acceso a las oportunidades educativas, de salud, de información. Los márgenes de maniobra de que dispone este grupo de feriantes son reducidos con respecto al de los feriantes "tradicionales". A partir de lo cual implementan distintas estrategias (ocupacionales y familiares) adaptadas a las posibilidades del contexto, tanto en el ámbito del hogar como en el ámbito del trabajo: para "parar la olla".

> *"(...) esto –la venta de ropa- es para sobrevivir." Pelusa*
>
> *"(...) hoy en día está muy difícil la venta. Es muy poca la ganancia que a uno le queda. Y hoy te puedo decir que no me alcanza ni para sobrevivir."Cristina*

La diversidad de estrategias que despliegan las familias es limitada, sobre todo para este grupo en particular. Cristina con 46 años, madre de cinco hijos que tuvo criar sola, afirma: *"nunca estuve en la situación que estoy hoy."* Es por eso que Cristina anhela la certidumbre de tiempos pasados, cuando se le pregunta por los trabajos anteriores y por el actual, ella prefiere el servicio doméstico, que era una actividad que le daba una mayor seguridad, certidumbre; con el trabajo actual los marcos de imprevisibilidad, incertidumbre se amplían, el trabajo de feriante.

> *"...depende ella, de la venta, de la gente, en cambio si voy a trabajar cama adentro depende de mi patrón. Sé que llegan mis horas, mi quincena o mi mes, cobro y*

*listo. Es distinta la situación y no lo pagas con nada." (Cristina)*

*"Porque nosotros por ejemplo tenemos una forma de manejarnos, por ahí ellos (sus hijos) me dan 50 pesos uno para mercadería para la casa, yo lo pongo en pantalones y de la venta compro la mercadería. Fue siempre mi forma manejarme, es una forma de cooperar, un poco cada uno y pagamos la olla y sobrevivimos sino es imposible." Cristina*

De esta forma, se acentúan las dificultades para asegurar la continuidad a lo largo del tiempo de este tipo de actividades, en un contexto tan adverso como el actual donde los ingresos son cada vez mas insuficientes y donde se hace más difícil *"tener el puesto lleno",* con mercadería suficiente para la venta.

*"El mío de por sí esta desocupado –su puesto- porque comparto con otra compañera, porque no puedo llenarlo." (...) Compartimos entre ella, lo poco que ella tiene y lo poco que yo tengo. Porque si yo pongo sólo lo mío, que son los joggins, tengo tres o cuatro trapos locos que no me dan bola. Vos tenés mercadería y la gente viene, tenés 3/4 trapos locos ni te miran." Pelusa*

Por ejemplo, como decía Cristina

*"...en las épocas buenas iba a La Salada los lunes y los jueves para reponer la mercadería y compraba de a 200/300 pesos, hoy para juntar 100 pesos, tenés que estar 10 días y no sé."*

Cristina también ha dejado de trabajar los domingos porque no vende:

*"Antes los domingos, cuando se vendía, trabajaba, ahora no. No puedo pagar cuatro pesos de remis para no vender. Si en la semana hay días que no vendo, así que imagínate los domingos que voy a esperar."*

Pelusa sigue yendo todos los días a la feria porque aunque no venda nada, "*la venta para ella es todo.*" La desocupación o falta de trabajo que experimentan los otros componentes del hogar (en el caso de Pelusa su pareja que esta desocupada y en el caso de Cristina sus hijos que también están desocupados) han afectado las posibilidades de contribución al sostenimiento del hogar, y/o de la actividad en la feria.

Lo que se observa es el esfuerzo que realiza este grupo de feriantes no ya para expandir su puesto sino principalmente para mantenerlo, conservarlo. Tanto Pelusa como Cristina y Alejandra para hacer frente a este contexto han tenido que modificar de algún modo su actividad orientadas por una lógica de la subsistencia diaria. Es la misma situación de Antonio, quien en condiciones más precarias, debe generar no sólo la posibilidad de reproducir la mercadería que ofrece, sino garantizar continuamente un espacio donde poder comercializarlos.

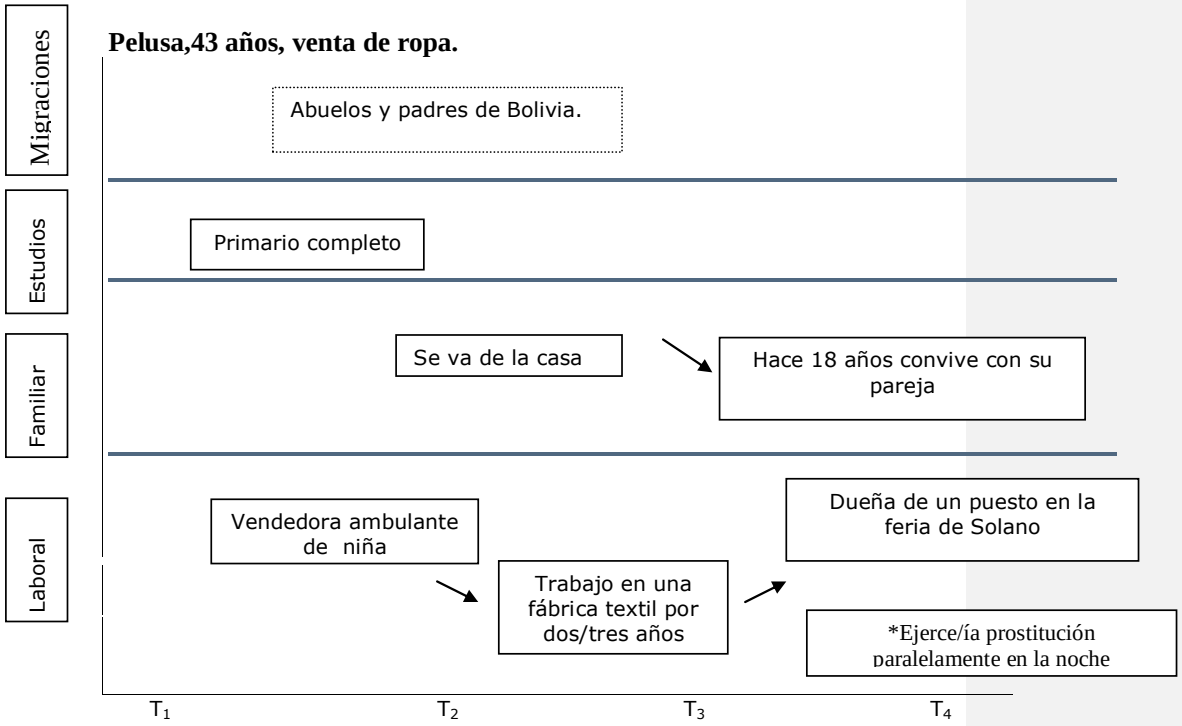
> *Antonio: Me tengo que poner al costado de la feria, pero escondido porque si me agarra el inspector, o me saca las cosas que hago o sino tengo que pagar $50, para quedarme, y como no lo tengo me tengo que poner escondido. Y más por eso es que mucho no se vende.*
>
> *Entrevistador: O sea que vos vas, pero vas por fuera de la organización.*
>
> *Antonio: Busco un rinconcito ahí, donde esconderme y vender mis cosas.*

Se encuentran forzadas a actuar en condiciones cada vez más imprevisibles e inestables lo que aumenta su vulnerabilidad y afecta su proyección de futuro.

Lo que se observa no es tan solo surgimiento de nuevas actividades informales a partir de la crisis económica, sino más bien es la agudización de condiciones de empobrecimiento (creciente inseguridad, esfuerzo creciente por lograr un mínimo de bienestar, de marginación creciente) de trayectorias marcadas por la informalidad (situación que no es nueva, sino que de origen) y los mayores esfuerzos económicos y laborales desplegados por los sujetos para garantizar la reproducción del hogar en situación de crisis, situación que atraviesa los relatos de este grupo de feriantes.

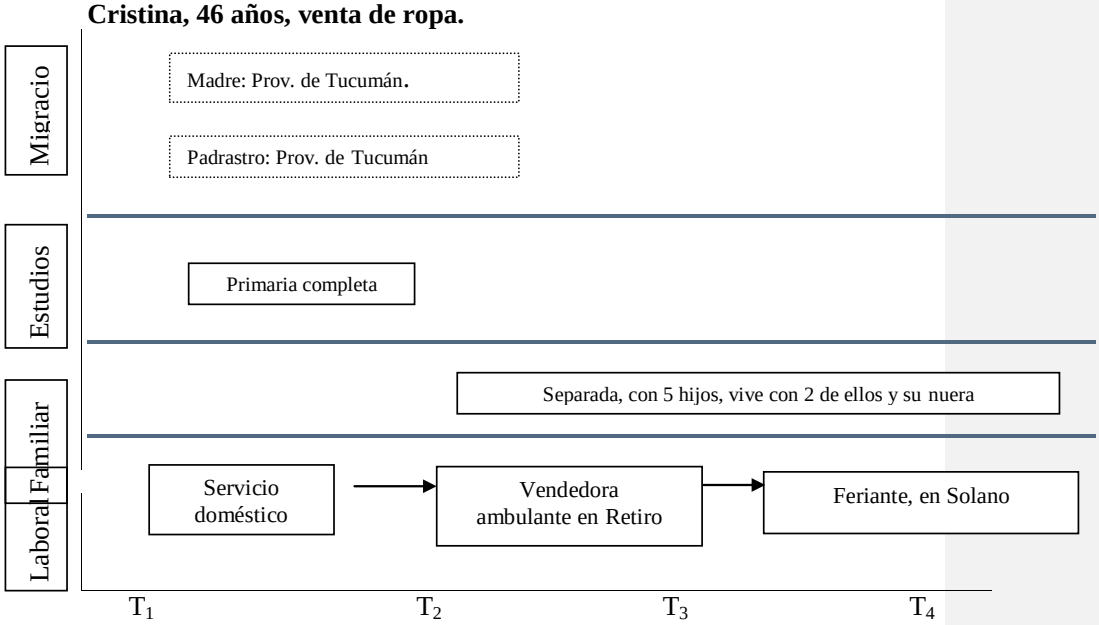
Viven inmersos en el presente teñido de la necesidad de sobrevivir, donde se ven obligados a producir su acción en un contexto donde los márgenes de imprevisibilidad e incertidumbre se han ampliado considerablemente. La mayor incertidumbre para este grupo de feriantes se centra principalmente sobre la fuente de generación de recursos: “el trabajo”, el mantenimiento de estas actividades a lo largo del tiempo.

**Pelusa,43 años, venta de ropa.**




$T_{1=}$ 1966 a 1972 aprox.
$T_{2=}$ 1972 a 1975 aprox.
$T_{3=}$ *1981 aprox. hasta la actualidad.
$T_{4=}$ actualidad, 2002.

**Cristina, 46 años, venta de ropa.**




$T_{1=}$ hasta 1967 aprox.
$T_{2=}$ hasta 1994/95.
$T_{3=}$ hasta 1994/95.
$T_{4=}$ desde 1994/95, hasta la actualidad

**Los feriantes marginales o "buscas"**

Las trayectorias laborales de los feriantes *buscas* constituyen un elemento esencial para entender su actual ocupación. Los entrevistados se caracterizan por trayectorias laborales discontinuas, vinculadas a actividades económicas de características informales. Aunque la mayoría de ellos pasó por un empleo formal protegido, este paso fue breve: ninguno tuvo una permanencia considerable en este sector.

Desde esta perspectiva, de movilidad de estados laborales protegidos a desprotegidos, Michel Piore (1983), analizó la movilidad de este tipo de recorridos según el sector de inserción en el mercado de trabajo, mientras que las cadenas de movilidad[35] del mercado primario de trabajo (considerado aquí como el sector formal) presentan una línea ascendente en cuanto a los puestos y condiciones de empleos, los caminos laborales recorridos por los *feriantes* del sector secundario (sector informal) –entre los que se encuentran nuestros entrevistados- no presentan esta "progresión", sino más bien un carácter aleatorio, con alta sustituibilidad entre los *feriantes*.

Desde otra perspectiva Pierre Bourdieu (1980), señaló que las experiencias que los sujetos han atravesado, y que conforman su pasado laboral, se actualizan *en y por* un sistema de disposiciones –el *hábitus*- que ligan sus experiencias anteriores con su actual presente ocupacional[36]. En este sentido, la situación laboral de estos emprendedores marginales no puede analizarse como un fenómeno aislado, sino que debe ser indagada en conexión con la vulnerabilidad que presenta su inserción laboral anterior. Desde este enfoque, coincidimos con el planteo que señala que las trayectorias laborales marcadas por la intermitencia parecen favorecer la conformación de un *hábitus* para el "rebusque" (Kessler, Belvedere, Carpio *et al* 2000), apelando a diferentes estrategias y a una gran variedad de

[35] La cadena de movilidad de estos segmentos se elabora de acuerdo a los tipos de secuencias de puestos por los cuales pasan los individuos a través de su vida laboral (Piore, 1983).

[36] La reflexión entre práctica y *hábitus* es uno de los principales aportes que Pierre Bourdieu ha hecho a la teoría social contemporánea En su obra *El sentido práctico (1980)* , el autor señala que el *hábitus* asegura la presencia de experiencias pasadas, depositadas bajo forma de principios de percepción, pensamiento y acción, que tienden a garantizar la conformidad de las prácticas estructuradas según sus principios. El sistema de disposiciones esta en el principio de la continuidad y la regularidad de las prácticas sociales".

recursos, como –en el caso de nuestros entrevistados- vender sus propios bienes o salir a “cirujear”.

De este modo, la vulnerabilidad laboral presente en la trayectoria laboral de nuestros entrevistados no sólo cristaliza la relación entre sus experiencias y las transformaciones estructurales acontecidas en el mundo del trabajo, sino que nos ofrece un elemento explicativo para reflexionar acerca de la caída ocupacional que estos *feriantes* han sufrido y que, al momento del trabajo de campo, tenía la venta en la feria marginal como última estación.

**El pasado y el presente en las desiciones de los feriantes.**

¿Es posible plantear la llegada de estos *feriantes* a la feria como una decisión al interior de un marco de opciones? O, siguiendo a Bourdieu: ¿esta llegada debería plantearse como una práctica, que si bien no niega la existencia de los condicionamientos estructurales, los diluye en la intersección entre pasado y presente que la misma práctica oculta en su acto?

¿En qué medida la llegada y permanencia en la feria constituye una acción que reproduce la misma situación socio-ocupacional vulnerable? Para algunos de estos *buscas* la feria aparece como una posibilidad más en un contexto de desocupación que era paliado con diferentes actividades al interior del sector informal. Es el caso de Beatriz, y es un momento crucial, ya que le permite el ingreso a un intercambio monetario del que estaba alejada, debido a que conseguía bienes y servicios para su hogar a través del trueque, al que llegó después de un período de desempleo prolongado de su marido. Allí conoce a otra feriante que la lleva a la feria y comienza vendiendo la ropa de su familia. Sonia, jugaba al básquet, contratada por clubes de la zona. Un accidente deportivo la marginó de la actividad y se quedó sin trabajo. En ese momento su hermana la lleva a la feria de Solano, para también vender ropa de su familia. En el caso del feriante de mayor experiencia, su llegada a la feria sucede a principio de los 90´ y desde aquel momento hasta seis meses antes de la entrevista, constituyó una actividad paralela que intercalaba con trabajos de pintura a domicilio. Sin embargo, en los últimos meses se ha convertido en su única actividad (además del cuidado de una huerta en su casa como contraprestación de la percepción de un plan Jefas y Jefes de hogar).

También en este grupo está Lito, que siempre se dedicó a changas y actividades temporales, albañil, cosechador de fruta en Río Negro, vendedor de estampitas religiosas en las procesiones, hasta que producto de sus saberes de vida, incursionó en el arreglo de bicicletas, oficio que aprendió en el sur.

Este feriante no llegó por un contacto personal sino que vio la posibilidad de instalarse:

> *Anduve mirando y he visto que se podía hacer algo ¿viste?, se podía, entonces me vine, probé, probé y bueno, visto que me iba bien, se podía hacer algo para comer y me vine (Lito, Feriante busca).*

Una de las entrevistadas, Sonia, la única que vende mercadería nueva, ya que compra los retazos en una fábrica, y que ha tenido inserciones inestables en empleos que podrían caracterizarse como formales, para luego comenzar a trabajar como costurera, y desde allí se vinculó con la venta de retazos. Su acercamiento a la feria fue a través de una vecina que ya estaba trabajando como feriante:

> *P: Y.... ¿por intermedio de alguien llegó acá a la feria?*
>
> *R: Si, la señora de al lado de mi casa que es feriante y ella me dijo "vamos" qué sé yo y bueno... y ella me hizo un lugar, digamos, porque es difícil conseguir espacio, entonces ella me hizo un lugar, primero y bueno después me fui haciendo yo... (Sonia, feriante busca)*

Las redes sociales, ligadas en general a relaciones de proximidad, se transforman en un elemento fundamental para acceder a aquellos recursos necesarios para el inicio de la actividad. Si bien estos feriantes se inician en la feria sin ningún requerimiento mínimo de capitalización, las competencias personales y el lugar físico para desarrollar la actividad se constituyen en un recurso clave para acceder y mantenerse en este sector de la feria.

Las redes de proximidad tienen un peso muy fuerte en la actividad de estos feriantes, ya sea en el inicio como en el desarrollo de la misma: es muy importante la colaboración de sus familiares y la cooperación entre los mismos

feriantes. Su presencia es insoslayable: sin este tipo de relaciones el acceso a este sector de la feria sería muy difícil. Esta situación está relacionada en gran medida con la centralidad que tiene el espacio de trabajo en la actividad del feriante (Feldman y Murmis 2002), en la cual el acceder y mantenerse en el espacio público constituye un recurso esencial, y donde al no haber ningún tipo de regulación sobre el espacio a ocupar (elemento sí presente para el caso de los feriantes tradicionales) se generan mecanismos internalizados que son compartidos por los feriantes. En estos mecanismos, hay una lógica de ingreso y permanencia tácitos, que tienen que ver con lo que nuestros entrevistados verbalizan como *ganarse el lugar*. Esta lógica implica llegar a la feria por intermedio de un conocido, el cual generalmente permite al ingresante compartir una parte de su lugar, luego irse *metiendo* hasta lograr establecerse en un lugar propio. El espacio es el elemento determinante desde el primer momento, pero hay una trama de relaciones personales que lo configuran:

> *... de a poquito me fui ganando el lugar y a la gente, porque acá tenés que ganarte a la gente (Beatriz, feriante busca).*

Nano aparece en plena eclosión de los cartoneros, él misma registra un pasaje por ese tipo de actividad: recolecta cartones y vidrios en la Ciudad de Buenos Aires, hasta que logra, en ese proceso de recolección, juntar una serie de herramientas que va encontrando en la calle, para comenzar a venderlas en la feria. Luego se da cuenta que es mejor en términos de optimizar su tiempo, en comprarles a otros cartoneros las herramientas que van encontrando, además de comenzar a aprovisionarse en su puesto, a través de la compra venta.

Mientras que Guillermo, uno de los más jóvenes de este grupo de feriantes, tiene un rol contradictorio, por un lado se ha ganado un lugar en la feria, frente al Arroyo las Piedras, pero a diferencia de otros feriantes, el vende Cd de música y VCD de películas que le deja en consignación un distribuidor, que tiene un puesto en la feria tradicional. Tal vez es el más inestable, términos laborales, de los "buscas" entrevistados, resgitra actividades varias, desde un Plan asistencial, hasta cadete, albañil, pintor, vendedor de ajos, entre otras actividades

En este sentido, dada la inexistencia de regulaciones en el desarrollo de la actividad, recae sobre los actores el peso de generar un marco que sustente las

acciones sobre bases más o menos estables. En este punto, la densidad de las redes sociales que los individuos construyen desempeña un rol fundamental.

Las trayectorias de empleo vulnerables articuladas con la densidad de las relaciones de proximidad presentes tanto al momento de la llegada a la feria así como en el desarrollo de la actividad parecen condensarse en la categoría feriante *busca*, categoría donde se fusionan pasado y presente ocupacional, donde estructura y opción configuran y conforman un tipo particular de práctica: la del *busca.*

Estas condiciones de vulnerabilidad en la actividad de los feriantes marginales, parecen instalarlos en la crudeza de un mercado sin protecciones, podríamos decir un "mercado verdadero, autorregulado "conceptualizado críticamente por autores como Polanyi (2003) y Granovetter (1993). Es decir un mercado donde prima únicamente la lógica de la oferta y la demanda, dando lugar a una dinámica particular. Esta situación puede entenderse como el problema de aquellas inserciones (Granovetter, 2003), en las que el único recurso contra las transgresiones es la confianza mutua, resultante de la pertenencia de ambas partes a una estructura social que las abarque: en este caso, la feria. En aquellas transacciones donde el intercambio se produce en un marco autorregulado, y desprotegido del Estado, la única fuente generadora de confianza la constituyen las características y sentimientos comunes de las personas, tanto como la expectativa en que las acciones fraudulentas, engañosas, serán castigadas mediante la exclusión, de quien las cometió, de las redes sociales que le dieron soporte (Portes 2004).

**Tramas sociales y búsqueda de la supervivencia**

Estas redes son de vital importancia ya que se constituyen en recursos sociales que los feriantes *buscas* ponen en juego para su reproducción[37]. Larissa Lomnitz (1975), en su estudio sobre las barriadas pobres de la Ciudad de México, define a las prácticas económicas que los sectores marginados utilizan para sobrevivir en términos de "mecanismos de supervivencia", los cuales conforman la totalidad de

[37] Es importante señalar que consideramos aquí "recursos sociales" como un aspecto de la reproducción de los modos de supervivencia de estos *feriantes* y no en términos de activos sociales que posibilitan acciones en determinadas estructuras de oportunidades. Para una mayor comprensión de esta perspectiva ver Katzman (1999) *Activos y estructura de oportunidades*.

su sistema de relaciones sociales. Allí, las redes sociales juegan un rol principal, apoyadas en la reciprocidad y la confianza. Esta autora señala que las redes sociales constituyen una estructura social específica, sobre la base de la marginalidad, cuya característica es garantizar la supervivencia. De este modo, las redes de intercambio entre parientes, vecinos y amigos, representan un mecanismo socioeconómico que en buena medida suple la falta de seguridad social y económica propia de las ocupaciones al interior de la informalidad (Lomnitz, 1975).

Nos preguntamos, entonces, ¿qué prácticas y qué tipo de relaciones se ponen en juego para que la feria permita a estos *feriantes* obtener un ingreso que posibilite su supervivencia?

Como indicábamos anteriormente, pese a la ausencia de cualquier tipo de regulación en este sector de la feria, las acciones no quedan libradas al azar. La no presencia efectiva de normas impulsa diferentes estructuraciones a través de prácticas y "tramas organizativas" (Feldman y Murmis 2002; 184). En otras palabras, hay un modo particular de llevar a cabo la actividad en el sector marginal de la feria. El modo en que los feriantes obtienen la mercadería que será vendida en el sector marginal responde a prácticas específicas así como a condicionantes económicos estructurales. Los diferentes modos en que estos *buscas* se proveen de mercadería, están signados por la fragilidad de los mismos. Pues las redes mercantiles que consiguen movilizar son débiles y, a diferencia de los feriantes tradicionales, están inscriptas en su mayoría en circuitos de intercambio informal. Algunos compran ropa en ferias menores, de barrio, para luego remendarlas, si fuera necesario, y revenderlas a un precio mayor. Concurren a estas ferias regularmente, los días que no arman el puesto en la feria de San Francisco Solano. Otro de los entrevistados (Nano) vende, mercadería que obtiene del cirujeo, actividad que realiza por las noches en Capital Federal, donde algunos porteros le reservan los objetos que le pueden interesar. La feriante de menor trayectoria en la feria (Sonia), vende ropa y otros objetos de su propiedad, y ya proyecta comenzar a comprar en el circuito de ferias barriales en que se proveen muchos de los feriantes. Una de las feriantes sí presenta algún grado de capitalización –cuenta con un préstamo de una Organización No

Gubernamental que realiza tareas en la feria[38]-, y compra retazos regularmente a una fábrica de ropa, que es su única proveedora. Exceptuando este último caso, el resto de los entrevistados no se abastece a través de redes comerciales con proveedores. En general, entre aquellos feriantes que compran mercadería usada a precios muy bajos en ferias menores, el capital para encarar la actividad es muy escaso. Esta característica está en relación con la ausencia de toda instancia institucional en el proceso de comercialización. Salvo la entrevistada que accedió a estos microcréditos, el resto no tiene acceso a ningún tipo de red mercantil que posibilite cierto nivel de capitalización en la actividad. Esto dificulta la constancia y el progreso en este trabajo, pues responde al nivel de incertidumbre respecto a lo que se pueda conseguir (ya sea que los feriantes lo busquen o que llegue a sus manos).

El bajo de nivel de ingresos de los hogares de estos feriantes (vinculado al deterioro laboral de sus cónyuges, en el caso de nuestras entrevistadas) impone que lo obtenido en la feria sea transferido al sostenimiento del hogar, impidiendo cualquier tipo de financiamiento para sostener y mejorar en la actividad en la feria. Esta situación lleva a que el trabajo de los feriantes se constituya en una situación de supervivencia, "por las escasas posibilidades de capitalización ya que éstos dependen de la capacidad de destinar la mayor parte a la reinversión" (Feldman y Murmis 2002).

Retomando el planteo de Lomnitz, podemos señalar que ante la ausencia de redes mercantiles sólidas, es la centralidad de las redes sociales anteriormente descriptas el elemento que nos indica la configuración de la actividad del feriante busca como un mecanismo de supervivencia. Bajo el soporte de dichas redes sociales, se suspende temporalmente la situación original de incertidumbre acerca de las acciones de los otros, dando espacio al establecimiento de la confianza, por lo cual es posible suponer un cierto grado de regularidad y predecibilidad en las acciones sociales, que permiten la reproducción económica de estos feriantes.

[38] Esta ONG otorga micro créditos a los feriantes tradicionales. Al momento de la entrevista, esta feriante era la única del sector que accedía a este recurso.

**Las pequeñas prácticas comerciales**

Según el esquema que Anthony Giddens elabora para explicar la interrelación entre estructura y acción (1986), los sujetos reproducen los sistemas sociales a través de su acción en los ámbitos de su vida cotidiana. A su vez, poseen un registro reflexivo acerca de sus actividades, tanto como de los otros actores y de los aspectos sociales y físicos del contexto, lo que genera una comprensión de los fundamentos de su actividad. A través del entendimiento, interiorizan las reglas de la vida social y se constituyen en sujetos expertos respecto al saber que poseen y que aplican en la reproducción de su cotidianeidad. En ese registro pueden pensarse los distintos mecanismos y prácticas que los feriantes "buscas" llevan a cabo en lo que refiere a la venta de bienes en el sector marginal de la feria.

Hay un saber respecto a cómo comercializar lo que se obtuvo por diversos medios relacionados con el "rebusque", que se cristaliza en acciones destinadas a manejarse en este espacio y garantizar la supervivencia. El planteo de Bourdieu, si bien quita protagonismo a la estructura en pos de la práctica para pensar la vida social, no niega este saber que Giddens atribuye a los sujetos: es en el sentido práctico donde el hábitus reactiva las estructuras objetivas a través de los esquemas que posibilitan el reconocimiento de las mismas. Ambas perspectivas abordan la centralidad del saber de los sujetos, centralidad que se rescata en la descripción de la actividad del feriante "busca".

En el día a día, los feriantes ponen en juego diferentes tácticas de acción, en base a estimaciones que responden a lógicas propias de su actividad y a su experiencia en ella. Por ejemplo, los sábados llevan más mercaderías que los miércoles, días en los que hay menos *movimiento*; saben que los días fuertes son a mediados de mes, cuando la mayoría de sus clientes cobran el "Plan Jefas y Jefes de Hogar". Los feriantes también conocen qué mercadería es la que *más sale*: ropa de marca, usada pero de buena calidad, artículos viejos, etc. En lo que refiere a los precios, los más viejos asesoran a los que tienen menos experiencia en la actividad, pero cada feriante tiene la posibilidad de vender al precio que le sea ventajoso, de acuerdo a su necesidad (esto no sucede en la feria tradicional, donde la competencia está más regulada): el regateo es una constante en este sector de la feria. Si bien la mayoría arma su puesto en distintas ferias, llevan a la de San

Francisco Solano aquellas mercaderías a las que pueden sacar mayores beneficios:

> *"Llevo otras cosas a la [feria de la ] Veintinueve, pero acá traigo lo más vendible, lo más barato lo saco en la Veintinueve". (Beatriz, feriante busca)*

Cuando consigue antigüedades valiosas, el feriante que se provee del cirujeo trata de ubicarlas en locales de antigüedades –principalmente en la Ciudad de Buenos Aires- en los que recibirá más dinero que en la feria.

Los feriantes no sólo usan sus conocimientos y activan estrategias al momento de la venta, sino también cuando necesitan comprar mercaderías para su puesto. Los precios son acordados por el regateo, donde el que tiene mayor capacidad de convencimiento, junto con la necesidad (del bien o del dinero) es en general quien sale beneficiado.

Esto induce a tener en cuenta la centralidad que esta feria tiene en el barrio. Este sector marginal se configura como espacio de supervivencia que alcanza a otros sectores de los alrededores, más allá de los propios feriantes. Si bien esta característica evidencia el empobrecimiento generalizado del barrio donde se asienta la feria, no debe relacionarse directamente como un elemento que debilita la actividad. Pues esta debilidad de sus compradores es resignificada y aprehendida por los feriantes *buscas*, quienes la incorporan en la práctica de la actividad, a partir de la identificación con sus propios clientes. De este modo el contexto barrial se constituye en un saber que en buena medida esquematiza el modo de llevar a cabo la compra-venta en este sector de la feria.

**Certezas e incertidumbres**

Los entrevistados coinciden en la impredecibilidad de los resultados de su actividad. Sin embargo, y en relación con lo señalado en el apartado anterior, manejan algunas orientaciones al respecto: todos señalan los fines y mediados de mes como los momentos en que más se trabaja. Esto se debe en gran medida a que este sector de la feria funciona como mercado de abastecimiento de quienes perciben el Plan "Jefas y jefes de hogar" u otros planes asistenciales.

De todos modos, la incertidumbre es lo que parece preponderar por sobre la planificación, acrecentándose principalmente cuando lo obtenido en la feria se

destina a la reproducción del hogar. En este sentido existe heterogeneidad entre los entrevistados. Los resultados económicos de su actividad no dejan de ser escasos, pero el peso y la importancia que estos tienen en su economía familiar está directamente relacionado con que existan o no otros ingresos al interior de su hogar.

Los feriantes entrevistados identifican a dos grupos principales entre sus clientes: los revendedores (entre los que se encuentran coleccionistas de antigüedades provenientes de otras localidades) y los que provienen del barrio, conformados en buena parte por quienes perciben el Plan antes mencionado. Los primeros vienen en busca de objetos antiguos o insólitos. Los feriantes entrevistados manifiestan cierta regularidad en la concurrencia de este tipo de compradores, por eso ellos guardan la mercadería que consideran que pueda interesarle a estos clientes, que a su vez son *revendedores*. La interacción con este tipo de compradores presenta una particularidad: son ellos quienes fijan el precio de los objetos, aún cuando los revendedores no estén interesados en realizar la compra, siendo ellos mismos quienes indican a los feriantes cuáles son los precios a los que convendría vender ese objeto.

De todas formas los principales clientes son los vecinos del barrio: como señaló un feriante busca durante la realización de un grupo de discusión:

> *- a nosotros nos compra la gente pobre, no los que tienen plata. (Nano)*

Al igual que los feriantes tradicionales, este grupo de feriantes coinciden en que en los últimos años se ha producido un aumento de la clientela que asiste a la feria. Sin embargo, los feriantes mejor posicionados relacionaban esto con la magnitud que presenta la feria de Solano, mientras que aquellos feriantes que trabajan en la parte marginal, plantearon la cuestión de la extensión de la feria en paralelo con el incremento de la pobreza:

> *... va más gente, ¿sabés por qué va más gente?, Porque la gente no se puede comprar ropa nueva, entonces qué pasa: van a buscar la usada, entonces por eso va más gente. (Guillermo)*

En este contexto de empobrecimiento del barrio donde se instala la feria, es interesante destacar el análisis que Feldman y Murmis (2002) hacen de las características de la demanda de quienes compran bienes y servicios proporcionados por actividades informales, a partir del deterioro de los ingresos de las clases populares. Según su planteo, la caída en los ingresos de estos sectores impulsa, por un lado, a que mucha gente se vuelque a la actividad en la feria, pero a su vez intensifica y expande la lógica de este ámbito, ya que más gente concurre a aprovisionarse en este lugar, por lo cual esta expansión se debe a un descenso en los ingresos de la gente de la zona donde la misma se lleva a cabo.

En ese sentido, Mathías y Salama (1986) plantean que la extensión del sector informal se traduce en mecanismos de pauperización y en la lucha por la reproducción de la fuerza de trabajo. Esto se explica debido a que el sector informal es la vía por la cual una buena proporción de la población completa la reproducción de su fuerza de trabajo. Desde esta perspectiva, el aumento de clientes en las ferias funcionaría como un termómetro de la situación social, relacionándose directamente con el empobrecimiento de sectores cuyos ingresos provenientes del mercado laboral formal no permiten su reproducción, siendo el abastecimiento de bienes y servicios ofrecidos en los circuitos informales la vía por la cual ésta se completa.

Desde otro saber, pero en concordancia con estos planteos, los mismos feriantes buscas diferenciar a sus clientes de aquellos que concurren a la feria franca, desde quienes están dispuestos a comprar ropa y artículos nuevos y los que buscan cosas usadas, proclives a comprarles a los buscas.

A su vez, estos feriantes llevan a cabo algunos mecanismos para mantener la afluencia de compradores. Así, dentro de la diversidad de productos que puedan conseguir, tratan de mantener algún criterio que les asegure cierta clientela:

> *Por ejemplo yo me dedico a talles grandes, viene un señor que tiene talle 44 o 54 y si tenés el talle, te lo compra (...) yo trato de juntar toda ropa grande, entonces esa persona ya me viene a mí, ya viene y me busca a mí. (Intervención de una feriante busca en el grupo de discusión).*

No obstante la puesta en práctica de algunas estrategias concretas, como la relación con los clientes también se haya teñida por la imprevisibilidad, propia del marco en que se instala la actividad. Como se dijo, el regateo es un elemento central en estas relaciones. Si la situación de regateo es al final de la jornada y la venta no cubre el mínimo que el feriante necesita reunir para ese día, el cliente saldrá beneficiado. Estas prácticas hacen a las micro-estrategias que estos feriantes ponen en juego y que constituyen, junto con otros elementos, su mecanismo de supervivencia.

La posición en la feria y la actividad de los feriantes son factores que contribuyen a que la demanda sea un componente central en el desarrollo de sus prácticas. La ausencia de cualquier tipo de regulación en las transacciones hace que en la interacción con el cliente se establezcan los códigos de la misma. De este manera, la actividad, en muchos casos, está en función de los posibles compradores: en la demanda de mercaderías y en la extensión de la jornada de trabajo, en base a la afluencia de clientes potenciales.

**Lazos sociales: solidaridad y diferenciación**

Como se señaló en las páginas anteriores, las redes sociales de carácter solidarias entre los feriantes se presentan como un dispositivo fundamental al interior de este sector. Primordiales en lo que respecta al acceso y permanencia en la feria, constituyen a su vez un elemento central en lo que refiere al establecimiento de determinadas estrategias conjuntas. Varias instancias aparecen vinculadas a este tipo de redes: el cuidado del espacio, los mecanismos de control orientados a reducir la vulnerabilidad frente a la mirada de los otros, lazos solidarios orientados a evitar robos de mercadería, y la amistad como un valor vinculado con la actividad.

Consideramos que en general estos mecanismos funcionan como sistemas de regulación interna, destinados a paliar la vulnerabilidad producto de la precariedad de la actividad, debido a que las redes de mercado y las redes burocrático-institucionales (Szarka, 1998), constituyen más bien restricciones en la actividad de estos feriantes *buscas*. El hecho de que el nivel de institucionalización sea en general escaso, explica la centralidad de las redes solidarias al momento de organizar prácticas que no están contenidas de ningún modo por una instancia reguladora formal. Como se señaló más arriba, la

ausencia de reglamentaciones sobre el espacio a ocupar se traduce en códigos entre los feriantes. Todos nuestros entrevistados manifestaron que el espacio debe *ser ganado* a través de la constancia en la asistencia a la feria, y de robustecer las relaciones con los pares:

> *Si viene uno y falta un mes, nosotros no saltamos por él, (...) pero si sabemos que es por enfermedad o algo así, saltamos. Pero si sabemos que es un chanta y viene cuando quiere, no lo vamos a defender, si vos venís cuando querés arreglate como puedas si hay otro en tu lugar. (Lito).*

El segundo punto en los que estos lazos solidarios facilitan el desarrollo de la actividad se relaciona con el establecimiento de mecanismos compartidos de habilitación. La mirada de los otros juega un rol fundamental en la construcción social respecto al feriante. En este aspecto los entrevistados manifestaron su situación vulnerable, sobre todo producto de la aparición del sector de los *buscas* en un programa televisivo que enfatizaba en la procedencia ilegal de los artículos vendidos en esta parte de la feria (principalmente autopartes). Este hecho contribuyó a que los feriantes adoptaran medidas de control entre ellos en lo que respecta a su radio territorial más cercano. Estas medidas tienen que ver con observar qué tipo de mercancía tienen para vender quien quiera instalarse en la feria. Los artículos que generan mayor desconfianza son aquellos que pueden estar vinculados con el robo y la falsificación (bicicletas, artículos de computación, autopartes, ropa nueva de marca). Como señaló un feriante durante el grupo focal, el temor es ser *metidos en la misma bolsa:*

> *Por eso es que nosotros los buscas, ¿sabe lo que hacemos?, yo tengo mi puesto acá, ponele, viene uno que no lo conocés, viene con una bicicleta no lo dejamos acá, porque andá a saber de dónde sacó esa bicicleta. (Lito)*

Asimismo, estas redes que establecen prácticas vinculadas a pequeños controles, se ponen en juego al momento de evitar los robos de mercadería, hecho muy recurrente en la feria, principalmente los días de mayor afluencia de compradores.

Esta modalidad se vincula con la aparición en el discurso de nuestros entrevistados de un valor más general que se asocia a las características del feriante: la amistad, expresada tanto en lo que refiere a la solidaridad en la actividad -en cuanto a los vueltos o a cuidar el espacio del otro-, así como las charlas entre los feriantes que hacen más agradable la jornada de trabajo.

Esta característica es relatada por los feriantes entrevistados cuando se les consulta acerca de cuáles son las diferencias entre el sector tradicional de la feria y el sector de los *buscas.* Los entrevistados resaltaron la unión y solidaridad, la identificación con los pares que aparece como característica de su sector, elementos no tan visibles, para ellos, en el otro sector de la feria:

> *... Acá hay gente, que la esta peleando como vos, allá tienen su plata para trabajar, acá hay gente que va a cirujear para vender. (Beatriz, feriante busca)*

Sin lugar a dudas, los tres grupos de feriantes presentados presentan diferencias claras entre sí. Su origen en la feria es disímil, y guarda una fuerte relación con sus antecedentes laborales y educativos principalmente. Los feriantes tradicionales se insertan en la feria en un contexto social y económico muy distinto en la Argentina, donde el empleo asalariado protegido era una constante en la relación capital trabajo, y donde la opción de actividades por cuenta propia, como en este caso de la feria, se constituía una verdadera opción al disciplinamiento en la fábrica, que además de otorgar "libertad en el uso del tiempo y del cuerpo", proporcionaba posibilidades concretas de mayores ingresos, y mejorar ostensiblemente la calidad de vida, y brindar posibilidades de ascenso social en sus descendientes directos.

Como pudimos apreciar en las entrevistas y en la observación de sus actividades en la feria, este grupo cuenta a su haber con una densitud de relaciones sociales, en algún sentido estables, o sólidas, enmarcadas en una posición privilegiada dentro de la feria, que consolida un espacio de intercambio que genera resultados beneficiosos para estos feriantes

Los colas de feria, en tanto muestran resultados contradictorios, el peso organizacional propio les permite su presencia en el mercado, aunque en un lugar periférico. El origen en la feria es distinto, sus trayectorias laborales son

discontinuas (si se guía por el parámetro formal-informal), sus capitales económicos son menores en relación a los tradicionales, aunque nada despreciables, si los comparamos con los buscas. Aparecieron en un contexto social y económico particular, el inicio de la crisis de los noventa, y la pérdida sus empleos es una constante. La construcción de un espacio perdurable de intercambio se ha basado por las fortalezas propias organizativas, y también por el tipo de vínculo con sus clientes: el fortalecimiento de la confianza social que garantiza su permanencia.

Los "buscas" han llegado a la feria en el período más crítico, en términos sociales, políticos y económicos del país. Con orígenes laborales muy distintos, donde inclusive en algunos casos no hay experiencias asalariadas, y donde una recurrente es la realización de actividades marginales y en el menor de los casos, en fuertes procesos de movilidad social descendente configuran un escenario social complejo. El nivel organizacional es compartimentado y atomizado por sectores espaciales de la feria. La rotación en el lugar de la feria es elevada, tanto como el cambio de rubro en el puesto. El tipo de cliente varía significativamente, es esporádico, las transacciones entre feriantes son tan importantes, como con los clientes que aparecen a comprar sus productos.

En los tres grupos la interdependencia está presente, y transforma en una trama social móvil, los contactos, los intercambios, las transacciones que tienen lugar en la feria.

**El lugar de las representaciones**

Analizar las percepciones y representaciones[39] de los feriantes del sector marginal nos acerca al sentido que dan a sus prácticas, a un conocimiento de cómo llevan a cabo las mismas y al lugar que ocupan en la estructura de la feria. En este contexto, se considera que las construcciones verbalizadas por estos actores respecto a la identidad del "ser busca" en relación con el espacio de la feria en donde desarrollan su actividad, así como sus percepciones respecto al mundo

[39] De acuerdo a lo señalado en otros apartados de este estudio, la noción de hábitus, propuesta por Pierre Bourdieu, proporciona una mediación para entender el modo en que los individuos internalizan el espacio social a la vez que lo reproducen. "No se pueden aislar relaciones económicas de percepciones y símbolos: a partir de su combinación se organizan procesos de reproducción de la diferenciación social. Las condiciones de existencia diferentes producen *hábitus* distintos y las prácticas engendradas por dichos *hábitus* refuerzan las desigualdades dadas por las condiciones de existencia" (De Olivera y Salles: 2000; 623).

ilegal, ofrece elementos de importancia para captar la especificidad de sus prácticas y que lugar cabe en ellas la construcción social de la confianza y quienes participan enlamsima. Para tal fin se ha extraído la información de las manifestaciones de los feriantes durante la realización del grupo focal en que participaron los feriantes tradicionales y los "buscas".

> *-¿qué quiere decir [ser busca]?*
>
> *Buscas somos nosotros, nosotros somos buscas ahora...*
>
> *-¿qué quiere decir ser buscas?*
>
> *Buscamos lo que tenemos que vender*
>
> *- ¿Adónde lo buscan?*
>
> *En la calle, adonde tiran los demás.*
>
> *Uno va, al tacho de basura, a la bolsa de basura. Uno abre una bolsa y se fija si te sirve algo lo sacás, vos vas con el chango, con bolsos y los vas juntando.*
>
> *Vas juntando ropa, zapatos, una radio vieja lo que sea, entonces uno trae lo arreglás si podés y sino los mandás a arreglar, y bueno...*
>
> *Por eso, somos los buscas nosotros, ellos no [los feriantes tradicionales]... ellos tienen su puesto con su rubro, nosotros no...*
>
> *Nosotros buscamos, buscamos, arreglamos o lo pintamos, lo dejamos bien, para venderlo. (Conversación extraída del grupo focal, donde intervienen feriantes buscas)*

La verbalización acerca de la condición del busca estuvo signada por el establecimiento de diferenciaciones entre este grupo y los feriantes tradicionales. Esta condición, el ser busca, excede al ámbito laboral y se plantea como el modo de vida de aquellos que deben ganarse la subsistencia por cualquier medio, poniendo en juego todo tipo de estrategias y recursos. Esto se tornó visible

principalmente en lo referente dos cuestiones centrales: el mecanismo de obtención de la mercadería, que se da a través del rebusque, y en segundo plano su situación legal, principalmente respecto a los permisos municipales, elemento remarcado por los feriantes tradicionales.

> *... tengo un permiso municipal, nosotros nos regimos por una ordenanza municipal, en la cual tenemos que pagar por metro cuadrado, por mes, nos obligan a tener un carro, nos obligan a un horario, hay un montón de cosas. (Intervención de un feriante tradicional en el grupo de discusión)*

En respuesta a esta diferenciación establecida por los feriantes más antiguos, los feriantes del sector marginal manifiestan estar por afuera de la feria, evidenciado una no inserción en la estructura económica de la misma:

> *Nosotros no lo pagamos [el permiso] porque somos buscas, no lo pagamos porque estamos en el suelo, en cualquier lado, estamos fuera de la feria de ellos, termina la feria de ellos, empieza la nuestra. (Intervención de una feriante busca en el grupo focal).*

En esta misma perspectiva la carencia por parte de los buscas de ciertos recursos que sí poseen los feriantes tradicionales, se manifiesta en percepciones que vinculan su actividad a la necesidad y a mecanismos de supervivencia. Estos recursos tienen que ver con la posesión de capital, el equipamiento (acoplado y/o carromato de feria) y la permanencia en un rubro determinado de venta, así como determinadas prácticas de comercialización propia de la actividad.

Aquí quedan planteadas las primeras características de diferenciación con los feriantes tradicionales, señal de la heterogeneidad existente en esta actividad. Una feriante de este nuevo grupo explicita con claridad la existencia de posicionamientos disímiles al interior de la feria:

> *Pero aparte hay diferencia entre lo que es la feria de ellos y la nuestra, para mí ellos viven de su feria, o sea, ellos tienen su capital y viven, nosotros*

> *sobrevivimos con la feria, porque yo no dispongo de capital, yo voy a buscar algo para poner, para llevar un peso a mi casa. (Intervención de una feriante busca en el grupo de discusión)*

Las diferentes condiciones respecto a la legalidad fueron un tema central durante la dinámica del grupo focal. Para los feriantes tradicionales, la legalidad es sinónimo de estar en blanco. *Blanquear* significa cumplir con lo impuesto por la ley (principalmente el pago de impuestos); sin incluir en esta categorización los beneficios vinculados con la seguridad social. A su vez, estos componentes, que son tipificados por Feldman y Murmis (2002) como parte de las relaciones burocrático-institucionales, no están presentes en las percepciones de los feriantes *buscas*. Ambos grupos coinciden en que los costos para cumplir con los requisitos exigidos para la legalización (el acoplado de feria fue remarcado como un elemento indispensable) constituyen un obstáculo para los nuevos feriantes. Además, en lo que refiere a esta dimensión se evidencia la mayor vulnerabilidad a la que están expuestos estos *feriantes*. Mientras quienes trabajan en la feria franca son en mayor medida controlados por inspectores, los *feriantes buscas* están sujetos a los operativos policiales, en general violentos, que terminan con el secuestro de la mercadería. A su vez, los feriantes tradicionales señalan no estar tan expuestos a estos operativos o a los manejos del sindicato debido a que poseen una organización más sólida entre ellos.

El vínculo con la ilegalidad toma relevancia al interior del sector marginal en lo que refiere al temor por la venta de mercaderías no obtenida a través de circuitos legales. Los feriantes entrevistados se diferencian de quienes llevan a cabo estas prácticas señalando que esos son *buscas de paso*, caracterización que parece cumplir un rol diferenciador:

> *Esos son feriantes de paso, ellos tienen esas cosas y van y se ponen y la venden y después no los ves más (Intervención de un feriante busca en el grupo de discusión)*

Esta enunciación vuelve a poner en evidencia la importancia que tiene la constancia en la permanencia a la feria, elemento central para constituirse en *busca*. Como hemos señalado, mantener la regularidad en la concurrencia a la

feria es un mecanismo que asegura y resguarda el espacio de que se dispone. Las prácticas ilegales *molestan* a los feriantes del sector, no sólo porque perjudican su actividad en el trabajo, sino porque los cargan de un componente negativo que tiene gran importancia simbólica:

> *Y esos [los que venden mercadería robada] nos perjudican a nosotros, porque nosotros nos vamos con el chango a buscar cosas y esa gente viene y te perjudica, porque meten a todos en la misma bolsa. (Intervención de un feriante busca en el grupo focal).*

Es por eso que estos feriantes se manifiestan a favor de los controles de este tipo de prácticas. Sin embargo, durante las entrevistas, varios manifestaron que estos operativos perjudicaron la dinámica de la feria: mucha menos gente concurre desde entonces. Además ellos suelen resultar perjudicados, ya que la única relación con una instancia institucional se produce a través de estos operativos en los que suelen ser víctimas. En esto hay otra diferenciación significativa: mientras los feriantes tradicionales interactúan con una instancia del mundo formal (en este caso, los inspectores municipales), estos emprendedores marginales sólo se relacionan con este mundo cuando quedan a merced de los operativos policiales efectuados en este sector de la feria.

**El trabajo de busca**

En cuanto a la representación acerca de la actividad, si bien los feriantes del grupo marginal perciben su actividad como un trabajo y manifiestan cierta satisfacción por estar en la feria, de inmediato señalan la importancia de tener un trabajo con mayor estabilidad, sobre todo en lo que refiere al aspecto monetario. En sus discursos está presente la noción de que lo ideal sería tener un "trabajo":

> *Y mirá, te digo la verdad, es como que me gusta estar en la feria, pero también me gustaría tener un trabajo (...), que vos sabés que es algo en lo que tenés que trabajar todos los días, tu dinero, vos vas a fin de mes y sabés... porque acá venís y capaz vendés y por ahí no. (Beatriz, feriante busca).*

Consecuentemente con estas percepciones, cuando se indagó en el grupo focal acerca de qué es la feria para ellos, los *feriantes buscas* definieron la feria como *medio de vida: Si yo no hago feria ahora, mañana no como.* Por el contrario, los feriantes tradicionales, y los periféricos o "cola de ferias" vincularon el trabajo en la feria a un oficio.

Estas consideraciones nos vinculan con otras dimensiones referidas a la percepción de su actividad en relación con el trabajo, evidenciando un discurso donde *la incertidumbre* que ellos mismos señalan aparece articulada con la percepción de la *libertad* como principal beneficio del trabajo en la feria por sobre todo tipo de trabajo en relación de dependencia.

Tanto la necesidad de obtener ingresos para la supervivencia como la fuerte presencia que tiene la feria en el barrio, los lleva a ingresar en la feria, decisión que los feriantes cargan de sentido: la mayoría subraya la libertad de su trabajo y valora positivamente su autonomía, el no estar a disposición de ningún patrón. De todas formas también aparece en su discurso la ausencia de planificación que rige su actividad, y la vulnerabilidad de su posición. Los feriantes expresaron que, en caso de tener la posibilidad de acceder a otros trabajos, mantendrían paralelamente la actividad en la feria.

> -*Vos ¿dejarías la feria?*
>
> *No, porque me está dando de comer (...) y no sé, haría las dos cosas, porque sábado y domingo haría feria y trabajaría de lunes a viernes. (Conversación extraída del grupo focal).*

¿Cómo explicar esta dualidad en el discurso de los feriantes *buscas*, Donde la representación acerca del trabajo parece estar anclada en percepciones vinculadas al empleo formal (seguridad social, horario determinado, estabilidad salarial) pero resignificada en expectativas acordes a su actividad actual? ¿Elección o imposibilidad de una inserción formal y estable? Sería complejo desentrañar esta disyuntiva en términos de elección y de oportunidades. Posiblemente estén presentes componentes de ambas. Sin embargo, se considera que esta percepción no puede ser interpretada en desconexión con la práctica actual que constituye la actividad del *busca*, como actualización y reproducción del *hábitus*. "La

correlación entre probabilidades objetivas y esperanzas subjetivas, se debe a que las disposiciones duraderamente inculcadas por las posibilidades e imposibilidades, libertades y necesidades, facilidades y prohibiciones que están inscriptas en las condiciones objetivas, engendran disposiciones objetivamente compatibles con esas condiciones, y en cierto modo, preadaptadas a sus exigencias" (Bourdieu 1980; 94).

Sin embargo, surge otro interrogante: ¿cómo leer esta dualidad en trayectorias laborales que han girado en su mayoría en torno a ocupaciones ligadas a las actividades informales? Un posible análisis nos remitiría a considerar que casi todos los entrevistados han tenido un paso fugaz por algún tipo de empleo con ciertos beneficios más ligado a las características del sector formal del mercado de trabajo, de todas maneras la actualidad de esta percepción parece ser mínima, ya que todos han atravesado varios años de inestabilidad e informalidad ocupacional previo a su llegada a la feria. Sin embargo, para Bourdieu (1980), el *hábitus* asegura la presencia de experiencias pasadas. Podríamos decir que el *hábitus* "no olvida", pero a la vez *se "actualiza con" y "actualiza el"* mundo práctico.

Varios trabajos que estudian a sectores ocupacionales desafiliados evidencian la persistencia de un imaginario vinculado a la sociedad salarial[40], que no logra erosionase del todo independientemente de la experiencia de los propios actores.

En el caso de los entrevistados, una vez más parece tener lugar un tipo de fusión o condensación entre este imaginario (no del todo vivenciado) y las percepciones propias de los beneficios del *libre hacer*, que constituye un modo propio de la actividad en la feria. Condensación que *se explica y que e*xplica, nuevamente, la *práctica del busca.*

40 Véase el trabajo de Pablo Molina Derteano, "Sueños del eterno retorno de la sociedad salarial para los jóvenes asalariados precarios en condiciones de segmentación territorial", en Sombras de una sociedad fragmentada (Chávez Molina, y Salvia, 2007).

**Los consumidores en la feria.**

Cabe hacerse la misma pregunta, ¿de dónde vienen los que compran en la feria, quiénes son, en qué trabajan, y por qué compran?

Se parte de la siguiente premisa: el consumo es el uso que hace el hombre y la mujer de los bienes o servicios que están a su disposición con el fin de satisfacer sus necesidades.

Estos bienes o servicios tienen utilidad para el hombre precisamente por su capacidad de satisfacer sus necesidades.

Y de acuerdo a planteos de la economía clásica, el comportamiento del consumidor dependería de 3 variables:

1. El precio de los bienes que desea consumir. Cuánto más bajos sean los precios, más consumirá y al revés.

2. El nivel de los ingresos del consumidor. Si aumentan sus ingresos consumirá más, y al revés.

3. De los gustos personales del consumidor. Consumirá más lo que más le guste. Esto sería algo subjetivo, porque la satisfacción que se obtiene al consumir un bien depende de cada uno.

Esta definición parte de un supuesto instrumental: la racionalidad del sujeto, y su capacidad de "racional choice", el "homo oeconomicus" en el evento mismo del consumo.

Sin embargo, esto no es tan así en el marco, por lo menos de la feria, en donde valores y prácticas económicas están indisolublemente unidos y se expresan en las relaciones sociales, que conducen las formas de establecimiento de relaciones sociales en las actividades productivas, de intercambio y de consumo.

Marx, Weber,Polanyi, Sahlins, (Del Corral., 2006) relativizan esta idea, y plantean la necesidad de socializar y culturalizar el consumo, en tal sentido Bourdieu dice "una invención escolástica del mundo que se plasma en el mito del 'homo oeconomicus' y en el 'rational action theory', forma paradigmática de la ilusión escolástica que induce al estudioso a introducir su pensamiento pensante en la cabeza de los agentes actuantes y a situar en el fundamento de las prácticas de éstos, es decir, en sus 'conciencias', sus propias representaciones, espontáneas o

elaboradas, o, peor aún, los modelos que han tenido que elaborar para dar razón de estas prácticas" (Bourdieu, 2003)

En base a ello, y con el interrogante con el cual partimos: analizar los vínculos económicos y sociales principalmente, entre la feria y los consumidores, se llevó a cabo un relevamiento bajo un formato de encuestas coincidentales no probabilísticas de los consumidores de la feria.

Para ello fueron encuestadas 266 personas, bajo un criterio de edad, y sexo, tratando de que los encuestados no sean feriantes, para no sesgar la muestra de los consumidores. Además del lugar en el cual se los encontró comprando: la feria tradicional o "cola de feria", y la de los "buscas". Tres fueron las dimensiones exploradas. Las características demográficas de los consumidores, su situación laboral, o de los jefes/as de hogar al cual pertenecen, y por último las características propias del consumo. Las preguntas se organizaron en torno a cuánto gastan, cuántas veces vienen, y por qué compran.

**Las características de los consumidores de las feria**

Sin lugar a dudas, mirar y describir cuantitativamente las características de los consumidores de la feria, no logra revelar la magnitud y el carácter que asume para esta población su participación en la feria. El hecho de estar ahí para comprar no resuelve el problema de los intercambios, pero agrega información, sobre la cuantificación de los mismos, a través del factor monetario. Analizar el consumo informal excede el actual estudio, pero genera las condiciones iniciales para estudios posteriores que permitan observa más detalladamente estas características propias del consumo, es espacios sociales marginales.

Aspectos demográficos

La muestra estuvo compuesta, por un lado, con la cantidad de gente que paraba en un puesto, ya sea a preguntar o comprar mercadería, tomando en cuenta la cantidad y el tipo de rubro de los puestos.

De allí se llegó al resultado de una mayor presencia femenina en la feria

**Cuadro 8: sexo de los consumidores**

| Sexo | Frecuencia | % válido |
|---|---|---|
| Varón | 118 | 44,4 |
| Mujer | 148 | 55,6 |

Un poco más del 55% de los consumidores de la feria son mujeres, cuya mayor presencia se pudo comprobar en las tiendas de ropa, calzado y de productos de almacén.

**Cuadro 9: Grupo de edad de los consumidores**

| Grupos de edad | Frecuencia | % válido |
|---|---|---|
| 14 a 18 años | 24 | 9,0 |
| 19 a 25 años | 56 | 21,1 |
| 26 a 45 años | 118 | 44,4 |
| 46 años y más | 68 | 25,6 |
| Total | 266 | 100,0 |

Por grupos de edad, la población entre 26 a 45 años representa en mayor medida, el grupo principal de consumidores en la feria, y se agregamos la edades menores, casi ¾ de los consumidores de la feria tiene menos de 46 años.

**Cuadro 10: sexo según edad, de los consumidores de la feria.**

| Edad | SEXO | | Total |
|---|---|---|---|
| | varón | mujer | |
| 14 a 18 años | 8 | 16 | 24 |
| | 6,8% | 10,8% | 9,0% |
| 19 a 25 años | 24 | 32 | 56 |
| | 20,3% | 21,6% | 21,1% |
| 26 a 45 años | 62 | 56 | 118 |
| | 52,5% | 37,8% | 44,4% |
| 46 años y más | 24 | 44 | 68 |
| | 20,3% | 29,7% | 25,6% |
| Total | 118 | 148 | 266 |
| | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Por otro lado, los varones presentes en la feria, principalmente fluctuaban entre los 26 y 45 años, el 52,5%, mientras que en las mujeres, también es el grupo más representativo, pero con un porcentaje menor, el 44,4%

**Cuadro 11. Lugar de la feria donde fue encuestado.**

| Lugar de la feria | Frecuencia | % válido |
|---|---|---|
| Tradicional y coleros | 145 | 54,5 |
| Buscas | 121 | 45,5 |
| Total | 266 | 100,0 |

Sin lugar a dudas la feria tradicional es la que más gente aglutina, aunque en este caso, como la muestra se construyó un día sábado, que es el día donde existe una mayor presencia de gente comprando en la feria "busca", hubo una mayor presencia de consumidores en dicha feria, por ello se detectó una proporción relativamente elevada, el 45,55 de los encuestados

**Cuadro 12. Procedencia de los consumidores.**

| Nacieron en | Frecuencia | % válido |
|---|---|---|
| en esta ciudad | 106 | 39,8 |
| en otra ciudad de esta provincia | 50 | 18,8 |
| en otra provincia | 80 | 30,1 |
| en un país limítrofe | 30 | 11,3 |
| Total | 266 | 100,0 |

Si observa un alto componente migratorio en la procedencia de los consumidores, alrededor del 40% provienen de otra provincia o de un país limítrofe.

**Cuadro 13. Edad según procedencia de los consumidores**

| Grupos de edad | Nació en | | Total |
|---|---|---|---|
| | En esta provincia | En otra provincia o país limítrofe | |
| 14 a 25 años | 66 | 14 | 56 |
| | 75,0% | 25,0% | 100,0% |
| 26 a 45 años | 66 | 52 | 118 |
| | 55,9% | 44,1% | 100,0% |
| Más de 46 años | 24 | 44 | 68 |
| | 35,3% | 64,7% | 100,0% |
| Total | 156 | 110 | 266 |
| | 58,6% | 41,4% | 100,0% |

Asimismo, se observa una clara distancia de la procedencia migratoria y la edad, ya que la población de menor edad nació en mayor proporción en la Provincia de Buenos Aires, o en la localidad de Quilmes, un 75%, en tanto que esta situación se

revierte a medida que avanzamos en la edad, ya que el grupo de más de 46 años representa un 64,7% de nacidos en otra provincia o países limítrofes. Lo cual manifiesta y da una sugerencia de que la población de consumidores, que principalmente viven en el barrio, es una población de origen migratorio, tanto interno como de países limítrofes, pero cuyo asentamiento local, data de más de una década.

**Aspectos socio-laborales**

Las dimensiones de la encuesta, en este aspecto, tuvo dos ejes: apreciar algunas variables como educación, ocupación, ingresos de los encuestados, como de los jefes de hogar que ellos enunciaban de sus hogares, por lo cual esta consideración resultó importante para evaluar el promedio de ingresos y el tipo de inserción ocupacional de los consumidores.

**Cuadro 14: nivel educativo del consumidor**

| Nivel educativo | Frecuencias | % |
|---|---|---|
| sin instrucción | 4 | 1,5 |
| primaria incompleta | 42 | 15,8 |
| primaria completa | 58 | 21,8 |
| secundaria incompleta | 78 | 29,3 |
| secundaria completa | 44 | 16,5 |
| terciaria/universitaria incompleta | 34 | 12,8 |
| terciaria universitaria completa | 6 | 2,3 |
| | | |
| Total | 266 | 100,0 |

En general , y en consonancia con el nivel educativo de los feriantes, los consumidores reflejan niveles relativamente bajos, el 68,% no tiene estudios secundarios completos

**Cuadro 15: Situación ocupacional del consumidor**

| Situación ocupacional | frecuencias | % |
|---|---|---|
| ocupado | 172 | 67,2 |
| desocupado | 36 | 14,1 |
| inactivo | 48 | 18,8 |
| Total | 256 | 100,( |

De los encuestados el 67% se encuentra ocupado, en el momento del relevamiento, un 14,1 % desempleado, y un 18,8% inactivo. Ahora si circunscribimos sólo a al Población económicamente activa, el porcentaje de desocupación se amplia al 17,3%.

**Cuadro 16: categoría laboral del consumidor**

| Categoría laboral | Frecuencias | % |
|---|---|---|
| patrón | 2 | 1,0 |
| cuenta propia | 72 | 37,1 |
| obrero/ empleado | 72 | 37,1 |
| beneficiario P.J.yJ. | 32 | 16,5 |
| servicio doméstico | 6 | 3,1 |
| ns / nc | 10 | 5,2 |
| Total | 194 | 100,0 |

Los ocupados por cuenta propia y los obreros/empleados, es la mayor categoría laboral que pudo observarse, 74,2%. también se presenta un elevado porcentaje de beneficiarios del Plan Jefas y jefes de hogar, un 16,5%.

Este cuadro incorpora un dato relevante, con respecto al lugar de la feria, como provisión de bienes: aquella población que con ingresos insuficientes, deben procurarse mercaderías, la feria aparece como un espacio pertinente para la compra de dichos bienes, y no tan solo por la cantidad de ofertas de productos, sino que además por el precio y la calidad de los mismos.

**Cuadro 17: aportes jubilatorios**

| Aportes jubilatorios | Frecuencias | % |
|---|---|---|
| descuentan jubilación | 50 | 26,0 |
| se aporta ud. mismo | 6 | 3,1 |
| ninguna | 114 | 59,4 |
| ns/nc | 20 | 10,4 |
| Total | 192 | 100,0 |

Del total de consumidores ocupados encuestados, el 26% está formalizado, cuenta con descuentos jubilatorios en su empleo, y un 3,1% aporta por su cuenta.

**Los jefes de hogar**

La situación de los jefe/as de hogar, en tanto nos da una configuración aproximada de la situación del hogar de donde proviene el/la comsumidor/a encuestado/a.

**Cuadro 18: situación ocupacional de los jefes/as de hogar de los consumidores de la feria.**

| Situación ocupacional | % |
|---|---|
| Ocupado | 96,0 |
| Desocupado | 1,6 |
| Inactivo | 2,4 |
| Total | 100,0 |

La mayoría está ocupado, el 96%, y una tasa de desocupación muy baja, 1,6%.

**Cuadro 19: categoría laboral jefe de hogar**

| Categoría laboral | Frecuencias | % |
|---|---|---|
| patrón | 22 | 8,9 |
| cuenta propia | 84 | 33,9 |
| obrero/ empleado | 116 | 46,8 |
| beneficiario PJyJ | 18 | 7,3 |
| servicio doméstico | 8 | 3,2 |
| Total | 248 | 100,0 |

La cantidad de patrones es importante, aunque la mayoría lo es de establecimientos menores de 10 empleados. Los trabajadores por cuenta propia son el 33,9%, en tanto que obreros y empleados, son alrededor del 46,8% del total de ocupados jefes/as de hogar.

**Cuadro 20: aportes jubilatorios jefe de hogar**

| | Frecuencias | % |
|---|---|---|
| descuentan jubilación | 82 | 33,9 |
| se aporta ud. mismo | 12 | 5,0 |
| ninguna | 104 | 43,0 |
| ns/nc | 44 | 18,2 |
| | 242 | 100,0 |

Con respecto a los aportes jubilatorios, indicador representativo de situación de formalidad de los trabajadores, vemos que aproximadamente un tercio de los jefas/es cuentan con dichos aportes, lo cual señala un importante sector de asalariados que destinan sus recursos a comprar bienes en la feria.

**Cuadro 21: Ingresos totales familiares**

| Ingresos | Frecuencias | % |
|---|---|---|
| $150 a $750 | 80 | 37,4 |
| $751 a $2000 | 120 | 56,1 |
| Más de $2001 | 14 | 6,5 |
| Total | 214 | 100,0 |

El cálculo de los ingresos señala un porcentaje elevado de ingresos muy bajos, el 37,4% de los consumidores declaraningresos menores a $750, en tanto que el 56,1% tendría ingresos que varían entre los $750, y los $2000, en tanto que un porcentaje muy menor, tendría ingresos superiores a los $2000.

**Cuadro 22: Ingresos totales familiares, según protección en el empleo**

| Ingresos | Ocupados | | Total |
|---|---|---|---|
| | Asalariados protegidos | otros | |
| $150 a $750 | 10 | 70 | 80 |
| | 15,2% | 47,3% | 37,4% |
| $751 a $2000 | 50 | 70 | 120 |
| | 75,8% | 47,3% | 56,1% |
| Más de $2001 | 6 | 8 | 14 |
| | 9,1% | 5,4% | 6,5% |
| Total | 66 | 148 | 214 |
| | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Al observar la composición de los ingresos, pero a nivel hogar, y existiendo en ellos jefas o jefes asalariados protegidos, tiende a ubicarse en el segmento medio (de $751 a $2000) en mayores medidas que los otros ocupados, sin protección. Situación que también puede apreciarse en los ingresos mayores.

**Consumidores y la feria**

En este punto la intención es visualizar la relación directa del consumidor con la feria, en ese sentido la primera indagación fue registrar a que distancia se encuentra de la feria, tomando en cuenta que la misma se hace a pocas cuadras del centro comercial de San Francisco Solano, y que en el mismo existe todo tipo de tiendas comerciales y supermercados.

**Cuadro 23: distancia de los consumidores con respecto a la feria**

| | Frecuencias | % |
|---|---|---|
| A menos de 10 cuadras | 84 | 33,1 |
| Entre 10 y 20 cuadras | 88 | 34,6 |
| A más de 20 cuadras | 82 | 32,3 |
| Total | 254 | 100,0 |

Al observar los datos, vemos una composición homogénea de la gente que participa como consumidores en la feria, y se observa una fuerte presencia de

clientes de la feria, cuya ubicación es mayor a 20 cuadras, lo cual nos refuerza la idea del hecho cultural de la feria, y la presencia en la misma de clientes que suelen ser fieles seguidores del evento callejero.

**Cuadro 24: Periodicidad con que compran en la feria**

| | Frecuencias | % |
|---|---|---|
| 2 veces por semana | 62 | 23,3 |
| una vez por semana | 86 | 32,3 |
| una vez por mes | 86 | 32,3 |
| esta es la primera vez | 16 | 6,0 |
| No sabe / no contesta | 16 | 6,0 |
| Total | 266 | 100,0 |

Como se planto en el cuadro anterior, en general la gente que consume en la feria, tiende a ir en forma continua a la misma, y si observamos el agregado de los valores relativos, el 87,9% va por lo menos una vez al mes a comprar a la feria.

**Cuadro 25: Motivos por los cuales compran en la feria**

| Motivos | Respuestas |
|---|---|
| porque es más barato | 190 |
| porque le gusta comprar en la feria | 104 |
| porque está má cerca | 86 |
| Otros | 84 |
| porque le gusta la calidad de los productos | 48 |
| porque tiene amigos y familiares | 28 |

Al realizar múltiples respuestas con respecto a los motivos por la presencia en la feria se destaca por un lado, los precios, 190 veces fue mencionado, y porque les gusta comprar en la feria, 104 veces. En items otros , apareció mencionado la idea de paseo 32 veces, y 14 por tradición.

**Cuadro 26: cuánto gastó aproximadamente la última vez que vino a la feria**

| | |
|---|---|
| Media | $ 69,5 |
| Mediana | $ 50,0 |

En promedio cada consumidor gasta aproximadamente $30, y la mediana de los gastos en la feria, es de $20. Y según pudo observarse en el conteo de los puestos, la compra de ropa y alimentos frescos parece ser la mayor demanda de los consumidores de la feria.

Los consumidores, en promedio, gastan el 9,9% de sus ingresos totales en la feria, aunque las diferencias son ostensibles de acuerdo a la categoría ocupacional

**Cuadro 27: cuánto gasta en la feria según categoría ocupacional del jefe de hogar.**

| Categoría laboral jefe de hogar | Media |
|---|---|
| patrón | 10,2 |
| cuenta propia | 9,9 |
| obrero/ empleado | 7,2 |
| Beneficiario PJyJ | 23,9 |
| servicio doméstico | 17,2 |
| Total | 9,95 |

En este cuadro apreciamos una proporción elevada, tanto de beneficiarios de planes como de mujeres que trabajan en el servicios doméstico, que gastan entre un 17% a un 24% aproximadamente de sus ingresos en la feria, los obreros y empleados, en tanto gastan aproximadamente el 7,2% de sus ingresos en la feria.

**Cuadro 28: Promedio de consumo en la feria, según categoría ocupacional**

| Categoría laboral jefe de hogar | Media |
|---|---|
| patrón | 64,9 |
| cuenta propia | 77,0 |
| obrero/ empleado | 64,6 |
| beneficiario PJyJ | 63,3 |
| servicio doméstico | 131,8 |
| Total | 69,5 |

En tanto que según la categoría ocupacional del jefe de hogar, y tomando en cuenta el ingreso total familiar, se aprecia las siguientes diferencias de medias, que oscilan entre los $131,8 que gasta en la feria las jefas empleadas domésticas, $77 los cuenta propia, $64,6 los empleados /obreros

**Cuadro 29: Promedio de consumo en la feria, según categoría ocupacional**

| Lugar de la feria | Media |
|---|---|
| Tradicional | $ 87,9 |
| Buscas | $ 47,3 |
| Total | $ 69,5 |

Un dato sumamente interesente y que refleja la heterogeneidad de la feria, es cuánto se gasta en promedio en la feria tradicional y en la feria “busca”, y podemos comprobar, a través de las encuestas la gran diferencia, mientras que en

la feria tradicional, los consumidores gastan aproximadamente $87,9 por mes, en la feria "busca", ese promedio ronda los $47,3.

**Cuadro 30: Promedio de consumo en la feria, según categoría ocupacional**

| categoría laboral jefe de hogar | Lugar de la feria | Mediana |
|---|---|---|
| patrón | Formal | 67,8 |
| | Buscas | 62,5 |
| cuenta propia | Formal | 98,4 |
| | Buscas | 53,5 |
| obrero/ empleado | Formal | 80,8 |
| | Buscas | 42,7 |
| beneficiario PJyJ | Formal | 69,3 |
| | Buscas | 42,5 |
| servicio doméstico | Formal | 166,7 |
| | Buscas | 27,0 |
| Total | Formal | 88,2 |
| | Buscas | 48,7 |
| | Total | 71,1 |

Esta situación muestra un carácter sumamente diferencial, si vemos la cantidad de gasto por tipo de feria, y la categoría ocupacional del comprador, donde apreciamos que los obreros empleados, muestran una gran diferencia en que lugar de la feria compran productos, situación similar de las empeladas domésticas.

Bajo estos parámetros estadísticos, se observa una clara tendencia que sostiene uno de supuestos iniciales, la feria como un lugar no sólo de venta masiva de productos, de características informales, sino que también como garantía de la reproducción de la fuerza de trabajo formal, completando el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, ofreciendo bienes más baratos, que no logran comprar en el mercado formal, por la incompletitud del salario de garantizar la reproducción. En los sectores de menores recursos, que gozan de planes asistenciales, sus compras tienden a ser similares en ambas ferias, al igual que los "patrones", aunque no se sabe el tipo de producto que compran.

## 8. Visiones y prácticas en torno a la feria: el lugar de la confianza

La diversas actividades que se generan en el contexto de la feria, reflejan la heterogeneidad dentro del mismo espacio social de la feria, expresada en los tres grupos presentados, y señala las particularidades que asume en este sector las constricciones y las posibilidades de sus “modos de sobrevivencia”.

A pesar de las restricciones estructurales, de estar situados frente a un contexto adverso, los feriantes orquestan, organizan, producen su subsistencia; donde es posible hacer "elecciones", dentro de un horizonte definido y limitado de posibilidades. Utilizan estrategias de adaptación, de adecuación que implican transformaciones obligadas para lograr un nivel mínimo de bienestar, que se traduce en la sobrevivencia.

Sin embargo, contrariamente a lo que puede pensarse, estas actividades que aparentan un fácil acceso, requieren de una indispensable movilización de recursos:

1) Un conjunto de conocimientos (no formales, en el sentido de que no fueron aprendidos en el sistema formal de educación), capacidades y experiencia laboral (conocimiento del ramo) en este tipo de actividades que han acumulado a través de los diversos roles laborales que han desempeñado a lo largo de su trayectoria. Y la posesión de recursos económicos que permiten su realización, aunque los mismos no necesitan ser demasiado elevados.

2) Escalafones de acceso, barreras al ingreso, redes. No es un acceso totalmente libre, “no es un mundo del no código” en comparación con el sector formal, sino más bien, es un sector donde también deben ponerse en juego las relaciones que permiten la realización de esta actividad. No son tan solo las relaciones de proximidad las que priman, sino también las institucional-burocráticas, las regulaciones estatales, y las intervenciones no institucionales de agentes del estado (inspectores, policías), y las propias relaciones de mercado, las que establecen con los clientes, los proveedores y sus competidores, que habilitan o no la continuidad de sus actividades.

El acceso, el mantenimiento y avance dentro de estas ocupaciones, ponen en juego los diferentes recursos que dan como resultado posiciones diferenciadas al interior de la feria.

Si bien podemos hablar de que los "feriantes" tienen/manejan un capital social (relaciones, redes) y un capital económico que les permite sobrevivir, muchos de ellos no pueden salir de la pobreza. Los lazos sociales, para los grupos peor posicionados no brindan oportunidades que ayuden a salir de la marginalidad, aunque sí para mantenerse en la feria. Sus hijos, parejas, amigos, familiares se encuentran en la misma situación de vulnerabilidad. Sin embargo son esos lazos, relaciones que entablan los que les permiten acceder e ingresar en las actividades informales.

El mundo de la informalidad, expresado en el espacio de la feria, es el lugar en los que transcurre cada uno de los desplazamientos o recorridos cotidianos, que este grupo de feriantes despliega, donde priman un sinnúmero de formas de conflicto, de cooperación, de destitución y de desamparo; donde la yuxtaposición de posiciones de desventaja en circuitos de marginación junto a la acumulación de diversos tipos de privación localiza a estos sujetos en un lugar particular: feriante tradicional, “colero” o busca”.

Los procesos de pauperización, que se expresan en este espacio social reflejan las transformaciones en el mundo del trabajo en la última década y los cambios profundos en la reproducción de la fuerza de trabajo, que exigen el despliegue de diversos tipos de recursos para la sobrevivencia.

Cada grupo de feriantes según su posicionamiento en la feria enfrenta una estructura de preferencias y oportunidades reales. A un mejor posicionamiento en la feria nos encontramos con itinerarios laborales con capacidad de elección.

Para poder dar cuenta de los “modos de sobrevivencia” asociados a estas prácticas productivas de este grupo de feriantes no sólo hay que tener en cuenta su posición en la actualidad, sino también la trayectoria de esa posición a lo largo del tiempo. Contrariamente al caso de los feriantes "tradicionales", los itinerarios laborales del grupo de “cola de feria” son distintos, sus trayectorias comienzan no con un período de inserción laboral plena, sino por el contrario sus recorridos laborales podrían ser pensados como un *continuun* de inserciones (laborales)

precarias -que contemplan en algunos casos pasajes momentáneos al sector formal- con ingresos bajos, fluctuantes, sin ninguna protección social y con escasas perspectivas de progreso laboral. Con respecto al universo de las relaciones sociales posibles, los feriantes "tradicionales" poseen una red de relaciones que exceden los lazos de proximidad, lo que se traduce en las mejores condiciones de vida de este grupo. Por el contrario, las redes de sociabilidad del grupo de los feriantes "cola de feria", son en cantidad, considerablemente menores y muchas veces se restringen a los vínculos familiares, lo que se traduce en el mayor esfuerzo que deben desplegar para mantener estas actividades a lo largo del tiempo y para contrarrestar las peores condiciones de vida en las que están inmersos.

Los feriantes "buscas", en tanto, están constituidos por mujeres y hombres que a través de prácticas vinculadas con el rebusque y con el afianzamiento de sus redes sociales de proximidad dan forma a una actividad signada por la incertidumbre y alejada de todo lazo institucional que le proporcione algún tipo de contención. En este esquema la actividad de los feriantes del sector marginal, se constituye en una amalgama que vincula fortalezas de su entorno familiar, social y productivo; junto con una lógica del rebusque, donde el puesto, la mercadería, los clientes, la provisión, perduran atravesado la debilidad institucional y la falta de oportunidades concretas, y donde la solidificación continua de procesos de confianza - con sus compañeros de ferias, con sus clientes, y con su red amorfa de proveedores - se constituyen en aspectos fundamentales en tanto garantes de la reproducción de la actividad.

Para este análisis se retomó el concepto de informalidad a partir de la caracterización de la unidad productiva, haciendo hincapié en la marginalidad en la que dicha unidad se reproduce, poniendo el énfasis en lo que hace a la utilización y acumulación de capital y a la organización y productividad de la misma. Sin embargo, el modo en que se ha abordado el estudio de los feriantes marginales de la feria de San Francisco Solano, así como los emergentes que han surgido de las entrevistas, nos conducen a analizar la práctica de este segmento más allá de la informalidad como atributo de la unidad económica que constituye, considerando la relevancia de las redes sociales para la formación y el desarrollo de sus prácticas de supervivencia, las cuales ponen en evidencia la relación

estrecha entre redes sociales y mecanismos de supervivencia(Lomnitz, 1975), la construcción de garantías en el proceso de intercambio, dado por la generación contínua de prácticas que genera, alimentan, y consolidan la confianza social.

De todas maneras, la ausencia de toda instancia reguladora en la actividad del feriante busca (diferenciación definitiva con respecto a los otros dos segmentos de feriantes) re-orienta la mirada hacia elementos propios del intercambio, aspecto que induce a pensar la marginalidad de este sector desde una perspectiva más relacional que vincula estas prácticas en relación con otros sectores económico-sociales. Pensar la feria como un espacio de intercambio no sólo económico sino también simbólico (sobre todo en el sector marginal) - donde las prácticas de intercambio simbólicas y económicas se llevan a cabo en los márgenes del sector hegemónico comercial de ese territorio y de los límites de la propia feria, es decir, donde la actividad se desarrolla en clave de supervivencia - posiciona a este sector estudiado dentro de un proceso más amplio que evidenciaría la presencia de nuevas inserciones de tipo inestables al interior del propio sector informal.

En este sentido, cabe la pregunta si las prácticas económicas y simbólicas que atraviesan la feria de San Francisco Solano, donde las relaciones sociales constituyen un componente fundamental, permiten explicar un cambio en la composición de la informalidad, en lo que refiere a un incremento del peso de las actividades de supervivencia en su interior (relacionadas en este caso con los emprendedores cuentapropia). De todas maneras, y si bien la respuesta a estos interrogantes requerirá la sistematización de otras investigaciones, se considera que el abordaje cualitativo, al indagar acerca de la singularidad de las prácticas socio-laborales, constituye un aporte significativo para ampliar nuestra comprensión sobre un fenómeno al interior de la informalidad, enmarcado en procesos estructurales de la dinámica del mercado de trabajo.

**Representación y valorización del mundo del trabajo.**

Como se adelanto anteriormente, la realización de un "grupo de discusión" con feriantes de las diferentes segmentos de la feria, tuvo como objetivo central identificar voces colectivas, en un contexto de diálogo, de diferentes aspectos del mundo de la feria.

En este caso, destacamos algunas consideraciones que estuvieron presentes basadas en su apreciación como feriantes, y que da lugar, en estos casos, a la posibilidad de entender su lugar como feriantes frente al resto de no feriantes. Y cómo ese primer aspecto, el tener un lugar en la feria los va aglutinando como un colectivo, que da pertenencia e identidad.

Para los feriantes tradicionales la actividad del feriante es tanto un trabajo como la actividad de los comerciantes instalados en la zona.

> *… un medio de vida que tenemos, a lo largo de tantos años... un oficio, somos feriantes, comerciantes…*
>
> *...: para mis hijos antes era una vergüenza que yo saliera con los bolsos a la calle, como vas a ir a la feria, y ahora no, ahora es un trabajo, dicen mamá esta trabajando.*
>
> *...: es un trabajo , es un trabajo.*

Los trabajadores formales señalan que no hay diferencias entre feriantes y comerciantes en cuanto a la forma en que se compran las mercaderías, en el pago de los impuestos. La diferencia reside en la movilidad, la rotación de los feriantes, definición en la que coincide también el grupo de feriantes más precarios.

> *...: el comercio [establecido, en un local] es un lugar, nosotros no, el lunes en un lugar, el martes en otro, el miércoles en otro, y así... viste donde hay feria estamos... somos nómades.*

*...: el feriante es tan viejo como el mundo.*

*...: estamos por todos lados*

En las respuestas de los feriantes marginales podemos notar la importancia otorgada por los feriantes a la identidad de « busca ». Cuando un feriante tradicional define sus comienzos como « busca », los feriantes más precarios responden de inmediato identificándose con esta categorización. La idea de « busca » en cuanto a rebusque para obtener la mercadería es la preponderante. Sin embargo los dos grupos parecen diferenciarse claramente entre sí a partir de la centralidad de este concepto. Una feriante (perteneciente al sector mas precario) se identifica con los buscas y señala lo principal del término en tanto la búsqueda del material en la calle. Sin embargo ella no cartonea, sino que consigue la mercadería en otras ferias (sólo uno de los presentes perteneciente a este sector obtiene la mercadería a través de la práctica del cartoneo). A su vez los feriantes tradicionales también se distancian del concepto, por un lado indagando acerca de los permisos municipales y por otro, mostrando cierto respeto y admiración por el modo en que este grupo consigue la mercadería. Otra diferenciación objetiva reside en el hecho de que los « buscas » no tienen rubro predeterminado, tienen a la venta los productos más diversos, es decir aquellos que consiguen usados por diversos medios.

*...: La gran diferencia nuestra es la rotación que tenemos... un día estamos acá, un día allá. Ahora en nuestros inicios fue el llamado "busca".*

*- ¿qué quiere decir?*

*Que salías a la calle a buscar que vender...*

*...: Buscas somos nosotros, nosotros somos buscas ahora...*

*- ¿Por qué?*

*...: ellos son realmente buscas.*

*- ¿qué quiere decir ser buscas?*

*...: buscamos lo que tenemos que vender*

*- ¿Adónde lo buscan?*

*...: No, en la calle, adonde tiran los demás.*

*...: uno va, al tacho de basura, a la bolsa de basura. Uno abre una bolsa y se fija si te sirve algo lo sacás, vos vas con el chango, con bolsos y los vas juntando.*

*...: vas juntando ropa, zapatos, una radio vieja lo que sea, entonces uno trae lo arreglás si podés y sino los mandás a arreglar, y bueno...*

*...: si tenés un zapato roto, lo mandás a un zapatero que hay en la feria que cobra barato y lo vendés.*

*...: y la ropa lo mismo...*

*...: por eso, somos los buscas nosotros, ellos no... ellos tienen su puesto con su rubro, nosotros no...*

*...: nosotros buscamos, buscamos, arreglamos o lo pintamos, lo dejamos bien, para venderlo.*

*_: no te dedicás a vender una cosa...*

*No, no, todo..*

*...: no cualquiera lo hace [se refiere a las actividades que realizan los buscas para conseguir la mercadería], en mis inicios yo no me inicié así, yo prefiero que en vez de que yo salga de la feria y me estén esperando para que me estan esperando, para asaltarme, prefiero ver ahí a continuación de la feria lleno de buscas.*

La obtención del material a través del cartoneo, es lo que más impacto a los feriantes tradicionales respecto al sector de los más precarios. Esto generó las condiciones para que un feriante "busca" que viajaba a capital para realizar esta actividad se explayara al respecto. En su caso el cartoneo en fusión con la feria parece imponerse como ejemplo del modo de sobrevivencia del sector más precario de la feria.

*...: yo y él (...) nos vamos, si encuentro un matafuegos traigo un matafuegos, si encuentro un canasto traigo el canasto viste? Yo con la camionetita que tenía me iba a capital, ahora no ahora esta muy jodido.*

*- ¿por qué? ¿ te para la policía?*

*...: si, chapa vieja, te controlan*

*...: ahora no, o levanto en una camioneta o voy en colectivo.*

*...: hay muchos que hacen eso, que van con el camión , el camión los espera.*

*...: si, cinco pesos nos cobran a veces ¿viste?, no yo voy con un changuito de hacer mandados me voy en el colectivo, voy pego la vuelta, ando todo [por el barrio] Flores...*

*- ¿pero vos subís al colectivo con el changuito?*

*...: un changuito de hacer mandados, voy pego la vuelta, después a la vuelta hay una camioneta que te trae. Y bueno... y antes con la camioneta, era distinto, yo la dejaba con un portero, enfrente , y el la miraba y yo salía a caminar, me podía traer camas, colchones, lavarropas, cargaba y venía y ahora no puedo. Cosas muchas tampoco en el auto no puedo cargar, la camioneta es distinta, el otro día yo le conté a ella que se me rompió (el auto) hay!, como sufrí.*

*...: claro, porque podés traer muchas menos cosas, porque vos un auto lo cargás, pero que podés en un colectivo, una mochila y un bolso, más no podés.*

*...: yo en el auto pongo arriba de la parrilla las tablas, todo, los caballetes, todo, y saqué el aciento de atrás para que entren mas cosas.*

Nuevamente aparecen las diferenciaciones entre ambos sectores, el eje principal, según sus manifestaciones, tiene que ver con la posesión de ciertos recursos objetivos por parte de los feriantes tradiocionales: El primero que manifiestan, tanto los feriantes formales como los precarios es la posesión de capital y ciertos requisitos como tener un acoplado de feria, un rubro, el puesto. Estos recursos son los enunciados a la hora de marcar las diferencias. El feriante vive de la feria, el busca sobrevive en ella.

> *...: ellos carecen de capital.*
>
> *...: por eso nosotros somos buscas, ellos no... ellos tienen su puesto, un rubro, nosotros no.*
>
> *...: Nosotros los feriantes somos todos con un solo artículo, ya tenemos puesto...*
>
> *...: te voy a explicar, ellos están explicando una cosa en que nosotros nos movemos diferente, nosotros nos movemos con capital.*
>
> *...: ellos tienen un puesto, nosotros, tampoco lo tenemos nosotros, nosotros no apoyamos las cosas, no tenemos mesa como tiene ellos, un estante o algo, nosotros en el suelo.*
>
> *...: nosotros tenemos acoplado de feria.*
>
> *...: nosotros llevamos un mantel, ahora nosotros alquilamos.*
>
> *...: somos todos buscas eh, ojo somos todos buscas.*
>
> *...: Pero aparte hay diferencia entre lo que es la feria de ellos y la nuestra, para mí* ***ellos viven de su feria, o sea, ellos tienen su capital y viven, nosotros sobrevivimos con la feria****, porque yo no dispongo de capital, yo voy a buscar algo para poner, para llevar un peso a mi casa, ellos ya tienen un capital*

*establecido para trabajar, nosotros no. Yo lo que consigo es lo que puedo llevar y vender.*

Los feriantes tradicionales expresan satisfacción por la concurrencia de gente a la feria de Solano. La asistencia de más gente que a los grandes supermercados los reconforta. La feria parece ganarle al comercio. Y es allí donde aparacen los primeros signos de reconocimiento de sus clientes, cuando se visualizan nexos, lazos, que permiten hablar de procesos de consolidación vínculos con sus clientes.

...: mirá, no hace falta pensar mucho, tenemos más gente que Jumbo, que Carrefour juntos.

*...: no viste en las revistas de carrefour lo que ponen "más baratos que en la feria".*

*...: más barato que en la feria jamás.*

*...: y la feria es como un presidente, tiene su pro y sus contra. Y... los seguidores, el presidente Kirchner tiene sus seguidores y tiene la contra, y la gente es igual, la contra de nosotros es el comercio, que nos quiere hacer la contra vio?, pero que no puede.*

*...: claro, esa es la contra nuestra.*

*-: y los seguidores?*

*.... Y los seguidores es la gente que nos sigue*

...: a veces yo me muevo a otro lugar, una vez cada tanto y viene la gente a buscarme y pregunta: ¿dónde esta la señora de este puesto?, me buscan.

La composición simbólica del sujeto feriante es importante para ellos. La mirada más hostil provendría desde los diversos comercios.

*...: y esos (los que vender mercadería robada) nos perjudican a nosotros, porque nosotros que nos vamos con el chango a buscar cosas y esa gente viene y te perjudica, porque meten a todos en la misma bolsa.*

Los feriantes precarios establecen ciertas condiciones y formas de acceso para trabajar en este sector de la feria, con la que también coinciden los feriantes tradicionales. Deben generar las condicones para narres la confianza entre ellos, con sus clientes, y con los otros feriantes. La vulnerabilidad frente a la mirada de los otros, el temor a la plena identificación de ellos con prácticas ilegales, se traduce en mecanismos de habilitación internalizados entre quienes ponen su mercadería en este lugar.

> *...: Por eso es que nosotros los buscas, sabe lo que hacemos, yo tengo mi puesto acá, póngale, viene uno que no lo conocés , viene con una bicicleta no lo dejamos acá, porque anda a saber de donde sacó esa bicicleta.*
>
> *...: nosotros cuidamos.*
>
> *- Pero suponete, yo vengo con, empecé como busca y quiero ponerme a vender,¿ a quien le pido permiso?*
>
> *...: Primero, veremos lo que usted tiene.*
>
> *- ponele que tengo ropa.*
>
> *.... Ah... ropa...*
>
> *.... Si, si se te hace un lugar, se te hace un lugar*
>
> *...: se te puede hacer un lugar, se te puede hacer un lugar.*
>
> *...: por ejemplo usted trae de ropa que...*
>
> *- De ropa que me regalaron.*
>
> *...: de ropa de marca, Mistral, esa es que se robó.*
>
> *...: o zapatillas nuevas*
>
> *...: si vemos cosas nuevas ya no.*
>
> *...: o herramientas nuevas.*

*...: si vos tenés un pantalón Levis y vos venís con un pantalón Levis nuevo y lo ponés a treinta pesos, ese pantalón no viene por buena mano, y si traés diez, menos, esa gente, porque si viene la policía con ese caen todos los que están al lado, entonces esa gente...*

*...: nos perjudica a todos.*

Los feriantes manifiestan la importancia de la feria en su presente. Uno de los feriantes formales reivindica la feria frente a otros trabajos. Sin embargo otros feriantes manifiestan el sacrificio que implica el trabajo en la feria. No obstante, defienden su lugar en la feria.

*- hoy qué es la feria para ustedes:*

*...: hoy es nuestro medio de vida.*

*...: si yo no hago feria ahora, mañana no como.*

*...: para mí es todo, todo, no conozco otra cosa*

*- : aunque tuviste negocio.*

*...: si pero yo lo... mancomunaba el negocio con la feria, para mi otra cosa que la feria no existe, para mí.*

*- volverías a elegirla.*

*...: si, si,.*

*...: a mi me encanta, pero ya me cansé, quiero largar quiero disfrutar, mis hijos ya son grandes, ya no están conmigo estamos los dos solos, quiero ya disfrutar de la vida. Tengo otro pasar yo, unos alquileres yo, así que puedo vivir, ir tirando los dos solos, estoy cansada ya , muchos años, yo vengo trabajando desde la adolescencia, me casé y dije bueno no trabajo más, pero osea vivia en la feria llevaba un nene en brazos y el otro lo llevaba caminando a que lo cuide una*

*señora , cuando yo empecé la feria, ya me cansé desde chiquitos que vienen los nenes.*

*...: la feria envejece mucho a la gente. Te mata el clima, hay una helada, calor, viento, lluvia y no tenés reparo. La feria es sufrida, la sufrimos en verano y en invierno.*

*...: es sacrificada en todos los lugares, tanto ellos que tienen el carromato, como nosotros.*

*...: esa es la vida del feriante, yo voy a seguir toda mi vida, lo llevo en el alma.*

*...: nos dio mucho la feria, hemos sido grandes luchadores, en la época de los militares nos garrotearon.*

*...; y hace cuatro meses nos sacaron con los caballos. Cada vez que cambia el gobierno, nos joden a nosotros, pero no los dejamos cambiar, nos juntamos y nos vamos al municipio y se arrugan estos.*

*-¿Cuáles son los conflictos (cómo se expresan, cómo se dan)?*

*...: no, hay conflicto como dentro de una familia grande.*

*...: somos muy unidos.*

Una vez más manifiestan su disconformidad con los comercios y con la construcción que éstos hacen de los trabajadores de la feria. Los adversarios de los feriantes tradicionales no son los "buscas", sino los comercios de la zona.

*- ¿Quien les hace la guerra?*

*...: el centro, el comercio de acá de Solano. Dicen que nosotros trabajamos, nos ponen cosas, dicen que*

*nosotros trabajamos con cosas robadas, que trabajamos ilegalmente,*

*...: no, nosotros los feriantes, sino...*

*...: en el diario a todos.*

*...: a todos, la feria la meten en la misma bolsa.*

*...: Claro ponen que son los que están en la feria y saben que son los que están afuera de la feria.*

*...: dicen eso porque nosotros lo perjudicamos al comercio,*

*...: nosotros hacemos nuestro negocio y ellos no quieren, ellos quieren comerse la torta solos*

Un feriante tradicional expresa en varias ocasiones la unión como característica del feriante. Sin embargo en preguntas posteriores este mismos feriante indicará algún tipo de conflicto con el sector de los "buscas".

*...: la competencia hace al negocio, que yo tenga que mejorar. El feriante es unido, somos solidarios nosotros. (... y noemi en silencio lo miran).*

*- a ver en que poneme un ejemplo.*

*...: por ejemplo, vienen a él y le hace la multa , saltaremos todos.*

Es el comercio establecido el primer escollo fuerte, el principal competidor de la feria, pero aún así, no todo el comercio establecido es perjudicado por la feria, sino en muchos casos, la llegada de la feria, y la irrupción de la población en ella, genera en muchos casos la potenciación del consumo en todo el territorio social, en el que se enmarca en mercado callejero.

Y en ese proceso continuo, la confianza garantiza la persistencia de la situación de intercambios, da lugar a la continuidad de la feria

*- ¿ y quines siguen a la feria?*

*Valdez. Y la gente que nos sigue*

*Mirna: a veces yo me muevo a otro lugar, una vez cada tanto y viene la gente a buscarme y pregunta: ¿dónde esta la señora de este puesto?, me buscan.*

*Valdez: si es así, la gente se acostumbra, ya por el trato bueno, que le brinda a la gente vio.*

Sin embargo, el proceso de consolidación del espacio ferial, incluye conflictos internos, expresados por un lado, en la posición que se ocupa en la feria, lugar de continua "lucha", pero también está el tema de los rubros, y el de los precios:

*Claudia: ¿Hay conflicto adentro de la feria?*

*Toti: no, hay conflicto como dentro de una familia grande.*

*Rosa: somos muy unidos. Aunque a veces nos peleamos por el lugar, por los precios*

*Toti: yo estos conflictos los conozco desde hace cuarenta años.*

*Mirna: hay que cumplir por los precios.*

*Noemí: cada uno viene y hace su negocio, pero con respeto.*

*Carlos: por ejemplo, yo con la ropa mi señora la lava, la plancha y si viene otro y tira todo ahí y lo vende por dos pesos...le digo, ¡pará hermano! fijate en cómo lo vendes...*

Además, la regulación interna gira en torno a varios supuestos: la organización para-mafiosa, pero que solo alcanza a un sector de la feria; el Estado municipal quien organiza entorno ferial, y la capacidad colectiva de autorregular el espacio del intercambio a través de la construcción de espacios particulares de confianza social. Esta se construye tanto al interior de la feria, como quienes allí consumen los productos que se venden. Aunque obviamente las respuestas están constreñidas a la ubicación dentro de la estructura de la feria, no dejan de ser significativas las argumentaciones disímiles:

*- ¿Ustedes tienen alguien que los defiendan, donde van si se arma un conflicto como este, de los precios?*

*Rosa: a la municipalidad*

*- ah, vas a presentar la carta a la municipalidad. ¿hay algunos feriantes que tengan más poder que otros?*

*Rosa: no.*

*Toti: ¿en qué sentido?*

*- por ejemplo ustedes me cuentan este tipo que se autoproclama el jefe de la feria y que anda haciendo cosas sobre la feria...*

*Toti: mirá hay uno que es un rufián no lo consideramos nosotros ni amigo , ni compañero ni nada.*

*Rosa: se hace odiar por los feriantes.*

*Valdez: es un oportunista que agarró la manija él porque los que estaban de la gestión anterior hasta el mismo intendente se vincula, se lo vincula por homicidio, tiene un caso de homicidio ahora ¿vio? y anduvieron en el robo de autos, de todo, se ve que ese tipo era militante viene los padres, de los abuelos y él militaba con estos tipos de la gestión anterior y por eso quedó ahí , tiene alguna banca vio.*

*Rosa: eran todos padrinos, todos padrinos.*

*- ¿hay conflictos entre ustedes y ellos?*

*Mirna: no,*

*Toti: sí.*

*Mirna: de nuestra parte no.*

*Toti: si, si , te explico: ellos se infiltran adentro de la feria.*

*Mirna: no, no*

*Rosa. Es así, pero es cierto.*

*Toti: es la verdad, te digo la verdad, en mi vida de feriante jamás he corrido nunca a nadie, jamás,*

*Rosa: a nosotros no nos molestan, pero hay gente que sí.*

*Toti: jamás, jamás , pero hay gente que sí los corre.*

*Valdez: hay feriantes malos...*

*Mirna: Ahora yo le digo a ustedes, hay unos espacios que dan al campo, y los feriantes, ustedes, cierran las puertitas esas.*

Los feriantes formales y los feriantes más precarios coinciden respecto a los robos en el espacio de la feria. Pero ante estas situaciones aparecen lazos solidarios entre ellos que en varias ocasiones evitan la consumación del hecho.

*...: hay mecheros, los días sábados esta lleno, los miércoles también , pero más el sábado cuando se amontona la gente.*

*...: hay mecheros. Hay un chico ropa nueva tiene, tiene toda ropa nueva pero barata, dos pesos , tres pesos, para chicos y a él vienen le revisan y los miramos, se acerca uno y cuando vemos que meten algo en la bolsa, ya los estamos mirando si roban a uno le decimos Alejandro y él ya sabe.*

*...: nos avisamos entre todos*

*- los mecheros no solo que afanan la plata a la gente sino que roban mercadería.*

*...: adonde se amontonaron, ahí, debajo de la camioneta los monederitos tirados, nosotros*

*encontramos los monederitos debajo de las camionetas, donde se amontonaron.*

Enmarcados en esos lazos solidarios, tienden a construir redes organizativas, pero no todas funcionan con el éxito y la legitimidad que ellos quisieran. Los participantes del Focus Group coinciden en el mal funcionamiento de los sindicatos que los agrupan, o se quejan de los que les cobran por poner los puestos sin una clara identificación. El sindicato aparece como una mafia. Tanto los feriantes tradicionales como los precarios unifican su opinión en este punto. Además varios de los presentes relatan alguna mala experiencia con el sindicato, ante la cual el resto de los feriantes presente se solidariza. Parece que todos tienen en claro de lo que estan hablando. Los feriantes tradicionales, estan en otra posición respecto a esto que los "buscas", ya que ellos votan y en general tienen una participación más activa en las cuestiones del sindicato. Además un feriante tradicional señala en un momento de la charla que su sector no es tan vulnerable a la mafia del sindicato, pues ellos poseen permiso municipal .

*...: te voy a explicar: el sindicato nuestro se ha disuelto, el sindicato por ejemplo ya no figura para nosotros,*

*...: en una palabra no.,*

*...: no existe, yo le voy a explicar que hace.*

*...: no existe, no sirve.*

*...: toda esta gente, por ejemplo quiere trabajar, lo ubican, le dan un lugarcito, pero tienen que pagar de veinte pesos a treinta pesos, de lo contrario tienen que pagar para armar un peso o dos pesos.*

*...: a veces no se hace un peso.*

*- tiene que pagar treinta pesos para que o cada cuanto*

*...: todos los días*

*...: todos los días que vas a armar.*

*-¿ todos los días que vas a armar tienen que pagar veinte o treinta pesos?*

*...: ahí esta...*

*...: hay lugares que sí, por ejemplo Domínico si.*

*- ¿ ustedes pagan cinco no?, cinco, ¿cuánto les cobran?*

*...: a nosotros nada.*

*...: a, porque hay partes hay ferias que cobran.*

*...: esta bien, no tienen porque pagar, no tienen porque pagar, porque esos son vivos.*

*...: acá el chiche Medina, "el cordobés", hay un cordobés desgraciadamente que...*

*...: hay un vivo siempre que se hace... y dice vos tenés que pagar.*

*...: por ejemplo va ella a vender, y viene el tipo ese y le dice vos tenés me tenés que pagar dos pesos le dice a ella.*

*-¿viene el cordobés y le dice vos tenés que pagar dos peso ?s.*

*...: claro, y ella se niega vio,*

*- pero el tipo que tiene, tiene alguna protección policial*

*...: y la policía y los políticos los bancan así vio.*

*...: están protegidos por los políticos.*

*...: los feriantes estamos luchando contra esa corrupción, contra esa mafia*

*- cual es la mafia que me estaban diciendo con la que estaban luchando.*

*...: yo lo conté a él que yo la segunda o tercer vez, que fui a una feria en Varela, yo voy pongo mis cosas en el suelo, me puse en un lugarcito, sin saber de quien era, no era de nadie, viene un muchacho, serán las diez de la mañana, yo siempre llevo diez pesos de casa, un billete por si me pasa algo digo para volverme a casa, viene y me dice, con un cuaderno, con un libro, me dice como te llamás, le dije ..., y dice: un peso. Te lo puedo dar despues porque no*

*tengo. le digo, y me dice, ahora me lo tenés que dar o te las tomás, así, no tengo le digo después te doy, yo me acuerdo que llevé una mochila y le pegó una patada que no sabés donde la tiró, te vas y yo me puse a llorar no sabía que hacer, solita, era la primera vez que iba a una feria, entonces el señor de al lado le dio la moneda, tomá le dijo, andate, y después yo le devolví la moneda al señor, era porque yo no tenía cambio, no porque no quería pagar.*

*...: ahora vos imaginate, para que una persona actué con una mujer así de esa manera tiene que estar respaldado por alguien.*

*...: Eso [los que cobran por ocupar un espacio en la feria] existe para esta gente [« los buscas »], como nosotros somos más orgánicos, ya estamos organizados, ya tenemos el permiso municipal.*

*...: ¿usted quiere saber lo último en la feria que es lo que se le obliga a las mujeres que no han armado el puesto? A que, sin saberlo. Por ejemplo , va esta señora que no tiene puesto, y el tipo va y la mira: a sí ¿queres puesto? Bueno la hace pasar a una piecita tratan ahí y bueno...*

*...: ahora se le acaba, hay le firmaron un proceso, porque trató de coimear a los inspectores.*

*-¿ quien*

*...: el que esta chica dijo Alejandro., el presidente del sindicato*

*...: es hijo de un feriante viejo, hijo de un feriante viejo, y el se ha puesto solo como presidente del sindicato, se armó, solo un grupito, y puso un sindicato, pero los feriantes ninguno lo sigue.*

*...: y cobra cinco pesos por mes para estar afiliado,*

*...: afilia a toda la gente que son como ambulantes*

¿Cómo se ven en un futuro cercano y en la vejez? ¿Y el de sus hijos y familia? ¿Les gustaría dejar la feria, para hacer qué? Respecto a su futuro casi todos los feriantes coinciden en que no dejarán la feria. Sin embargo todos responden que en caso de tener la posibilidad de acceder a otros trabajos, mantendrían paralelamente la actividad en la feria. La libertad aparece como el principal beneficio del trabajo en la feria por sobre otro tipo de trabajo en relación de dependencia. De todos modos, una feriante del sector precario manifiesta que no quisiera que sus hijos trabajen en la feria en el futuro, mientras que otra mujer del mismo sector, cuenta que antes para sus hijos era una vergüenza que ella trabajara en la feria.

> - *vos dejarías la feria?*
>
> *...: no, porque esto me esta dando de comer.*
>
> *-... pero suponente que vengan y te contraten así en lo de pintura y tuvieras que.*
>
> *...: y no se... haría las dos cosas, porque sábado y domingo, haría feria, y trabajaría de lunes a viernes.*
>
> *-, o sea que no la largarías del todo, ¿por qué?*
>
> *...: y extrañaría un poco, porque en mi casa no estoy, quiero estar en la calle, siento que me da ...*
>
> *...: libertad*
>
> *- por que te da libertad.*
>
> *...; y porque si, porque es otra cosa, primero no tenés patrón, si querés vas si no querés no vas...*
>
> *-: pero vos dijiste que si no van, les sacan el lugar.*
>
> *...: claro eso sí, pero vos no tenés nadie que te obliga, si vos no querés ir mas no vas más, no tenés un patrón que te diga venite a las 9, andate a las ..., si vos a las doce, estas muerto y te sentís mal agarras y*

*te vas, un día malo a las 11 de la mañana y vos decís tengo un montón de ropa para lavar (no se entiende), aprovechas el día, en otros trabajos por mas que no hagas nada, diez horas , ocho horas tenés que estar. Ahora si yo tengo un trabajo de 6 de la mañana a dos de la tarde, que me paguen yo lo haría, haría algo paralelo a la feria.*

Los hijos de los feriantes formales han trabajado con sus padres en la feria . La hija de uno de ellos sigue actualmente trabajando en el puesto con su padre.

*...: la idea mia era que mis hijos fueran profesionales, viste, pero no, me salió feriante. Empezó a estudiar largó, y la nena empezó la terciaria largó y esta en la feria.*

*- te gusta que tu hija este en la feria ahí al lado tuyo?*

*...: no es lo que me gusta a mí, es lo que ella quiere.*

*- por eso, pero ahora que vos ves que es lo que ella quiere, estar con vos a vos que te pasa con eso.*

*...: y... no me hace nada, porque...*

*...: y es buena vendedora eh. (refiere a la hija de ...).*

*...: igual que los míos , buenos vendedores salieron. Y es trabajadora.*

*.... Mi hija que estudia medicina, cuando no tenía mucho que hacer, buscaba algo y ella iba y ponía para sacar plata para las fotocopias.*

*- ¿cómo se ven en el futuro?, ¿ haciendo que?*

*...: yo nada.*

*...: yo mucho futuro no tengo, 66 años que voy a cambiar, la idea es seguir para adelante si,siempre*

*- seguir para adelante, te imaginás siempre dentro de la feria.*

*...: si, si.*

*...: yo si quiero largar la feria, estoy cansada.*

*...: yo estoy esperando que en cualquier momento me gano el telekino, ganar esa lancha e irme a pescar por mis pagos.*

*...: yo voy a ser recepcionista en el consultorio de mi hija (hija que estudia Medicina).*

*...: conseguir un trabajo, por ejemplo me anoté para portera.*

*...: yo me anoté para limpieza de oficinas de noche, pero pedían PC y yo no sabía.*

*- no pero no dejarías la feria.*

*...: no, no, eso lo haría de noche.*

*- claro, lo complementaría.*

*...: eso era de siete de la tarde a dos de la mañana , una cosa así*

*- ... vos que futuro imaginas.*

*...: conseguir un trabajo, un trabajo en blanco.*

*- y que te gustaría*

*...: Trabajar en una línea de colectivos, de engrasador o de chofer.*

*- que te daría.*

*...: y sería darme obra social, y sino estoy en tercero, este año termino y si no consigo sería anotarme en gendarmería que te dan casa.*

*- y que pensas... si fuera lo del colectivo que pensarías hacer para trabajar, te anotarías en la línea del colectivo o directamente te anotas en gendarmería.*

*...: no, no, tengo tíos que trabajan en la 148, un tío que hace tapizados, otro que carga gas oil y tengo mi papá que es engrasador, que esta desocupado.*

Los feriantes tradicionales señalan no haber tenido trabajos diferentes al de la feria, lo único que sí han tenido es comercio, en un caso zapatería y en otro verdulería. Relatan sus comienzos con entusiasmo, uno de ellos vuelve a describir sus inicios como un "busca". Los feriantes más precarios han tenido diversas ocupaciones, ninguna con una estabilidad continuada, sino más bien trabajos intermitentes bastante vinculados con la informalidad.

> *- (a ...) ¿Siempre fuiste feriante?*
>
> *...:; empecé a los dieciocho años.*
>
> *- ¿tuviste algún otro trabajo que no fuera en la feria?*
>
> *...: No (piensa).*
>
> *...: nosotros mas o menos vinimos al mismo tiempo, venimos de la zona norte: Jose León Suárez, Villa Ballester, San martín, empezó él (refiere a ...), después yo, él me dejaba a mí y se iba a otra feria. Después compramos acá y ya nos vinimos para este lado: Lomas de Zamora, Quilmes, La plata, Ensenada. Conocimos muchas ferias.*
>
> *-: Y alguna vez tuvieron otro trabajo que no fuera en la feria?*
>
> *...: siempre feria*
>
> *- ¿vos te pusiste el negocio teniendo la feria o en un negocio?*
>
> *...: no, yo tenía zapatería en mitre. Cuando empecé venía con una bolsita al hombro venía con el trensito y me bajaba, yo empecé igual que ustedes.*
>
> *- ..., vos aparte de la feria... tuviste un comercio...*
>
> *...: si la mayoría la mayoría hemos tenido negocio.*
>
> *...: yo tuve verdulería, y largué un tiempo la feria y él siguió*

*-¿ y ahora también tienen negocio y van a la feria o tienen sólo la feria?*

*...: no, ahora no.*

*- ustedes los buscas, tuvieron algún otro trabajo antes, de que trabajaban?*

*...: empleada de limpieza.*

*- cuánto tiempo trabajaste.*

*...: no trabajé seguido pero fácil cuatro años.*

*...: yo trabajé 25 años en un negocio en Pasteur y corrientes, la galería internacional.*

*- y que hacías.*

*.... Vendedora*

*-¿ por qué dejaste el trabajo?.*

*...: porque el contrato se venció con la empresa que yo trabajaba y a los más nuevos nos echaron.*

*...:yo si quiero la feria la puedo dejar eh?, mi marido trabaja.*

*-: de que trabaja.*

*...: diseñador de modas. Y él trabaja ya hace unos años, pero yo no largué mas la feria, porque esto es una ayuda, la plata de él es para la comida y hasta los impuestos, yo tengo una hija que estudia medicina y si mi hija necesita una fotocopia, un libro, los viajes a capital eso lo pago yo, yo con eso voy tirando.*

*...: yo, pintura de obra, ahora no hay, pero cuando me sale laburo voy , mi señora no trabaja, trabajaba antes, cuando tuvo la nena la dejaron sin trabajo.*

*Jonathan : a veces voy a ayudarlo a él.*

*...: él a veces es mi ayudante.*

-¿Qué es lo legal?, ¿consideran que su trabajo es legal?

Para los feriantes tradicionales lo legal es estar en blanco, blanquear implica cumplir con los dispuesto por la ley, pagar IVA, ingresos brutos, ganancias. Sin embargo, una feriante del sector más precario de la feria interpela a los feriantes tradicionales señalando que no tienen obra social. Pero eso no es blanco para los feriantes, sino cumplir con los aportes indicados por la ley.

- *si yo le digo que es un trabajo en blanco...*

*...: blanquear?, ah nosotros estamos blanqueados.*

*...: nosotros estamos blanqueados.*

- *por que estan en blanco? Que es tener un trabajo en blanco?*

*...: Legal lo que marca la ley.*

*...: lo que marca la ley.*

- *uno esta dentro de lo que marca la ley, que mas.*

*...: pagar cuit, ingresos brutos, ganacias*

*...: Pero no tienen obra social.*

- *tienen obra social*

*...: eso es cuenta de uno.*

*.... Claro no tienen obra social.*

*...: eso no es blanco.*

- *o sea que un trabajo en blanco no es necesariamente tener obra social.*

*...: no, blanquear es tener el IVA, Ingresos Brutos.*

- *no es que tienen alguien que les paga las vacaciones.*

*Todos: no, nada, nada.*

*...: eso es del bolsillo nuestro.*

*...: yo tengo pero por mi marido, por ese lado sí , pero por nuestro lado no*

*- claro, por que ustedes no estan en... en blanco en la feria.*

*...: no nada, nada, si nos enfermamos vamos al hospital, pero blanqueados estamos.*

*...: blanco en municipal es pagarle a la municipalidad.*

*...: nosotros tenemos la obra social nuestra, por nuestro lado, pero blanqueados estamos, aparte pagamos la luz todo, todo.*

Las principales diferencias manifestadas con respecto a la visión acercade la legalidad se basan en el permiso municipal que poseen los feriantes tradicionales, el pago por metro cuadrado, el carromato, el cumplimiento de un horario, el control de la balanza. Ante esto "los buscas", manifiestan que ellos están afuera de la feria. Esto parece evidenciar otro grado de inserción o incluso una no - inserción a la estructura económica de la feria.

*- tenemos unos feriantes que son los que están en la feria, que tienen capital y que compran y se dedican a un rubro.*

*...: yo soy de artículos regionales tenemos nosotros y... frutas secas..., hierbas medicinales, no puedo cambiar de rubro yo.*

*- ¿por qué no podés?*

*...: porque tengo que ir a la municipalidad y no se si me lo dan*

*...: ... tengo un permiso municipal, nosotros nos regimos por una ordenanza municipal, en la cual tenemos que pagar por metro cuadrado, por mes, nos obligan a tener un carro, nos obligan a un horario, hay un montón de cosas.*

*...: nos controlan la balanza.*

*...: lo que nosotros no tenemos*

*...: te ponen precio a las cosas*

*...: en el caso nuestro viene bromatología para ver la fecha de vencimiento, si el artículo esta vencido.*

*...: nosotros no lo pagamos (el permiso) porque somos buscas, no lo pagamos porque estamos en el suelo en cualquier lado, estamos fuera de la feria de ellos, termina la feria de ellos, empieza la nuestra.*

Los feriantes tradicionales indican a "los buscas" lo que les exige el municipio para legalizarlos, estos requisitos, según lo manifestado por los feriantes tradicionales, funcionan, principalmente por su alto costo, como trabas para el acceso a la feria. Es decir, serían condicionamientos, pues sin su cumplimiento esta inhabilitado el acceso a la feria legal.

- *ustedes no se plantean legalizarse en este momento...*

*...: en este momento no, no podemos.*

*...: para empezar un acoplado de feria, te saldrá en este momento cinco mil seis mil pesos.*

*...: ¿Cómo hacemos nosotros, si nos dan el permiso, como llenamos ese chango con un rubro y para llenar ese chango?*

*...: claro, no tenemos rubro no nos pueden dar un permiso de tres cosas si tenemos doscientas.*

*...: además si le dan el permiso, lo primero que van a pedir , lo primero que le obligan es a tener el carrito que sale plata, hay una traba que le ponen, vio.*

*...: para no dar*

La escasa presencia pública en la feria, se manifiesta con la policía bonaeresene, lo cual genera visiones críticas y aptitudes de desconfianza por parte de los feriantes.

Los feriantes precarios se quejan del hecho de que la policía les solicita comprobantes de compra que ellos en general no poseen. Es interesante que en algunos casos la mercadería se compra en otras ferias, algunos en la feria mayorista "la salada", como toda la transacción se hace dentro del circuito informal, no hay ningún documento legal, como el que les exige la policía.

> *...: a mí piden boleta a veces, boleta de que les vamos a dar. Vos vas a la salada, un lugar donde venden por mayor y comprás un bolsón de medias, compras dos o tres bolsones de medias para vender un peso el par de medias, no te van a dar una factura, te dan un papel ahí de doce pares de media. Y ellos te preguntan: donde la compraste. Bueno, esto no te sirve, te sacan las medias, te las quitan a las medias.*
>
> *- ¿Quién te las quita?*
>
> *.... La policía. Porque ese remito que te dieron no es un remito legal, pero si vos a ahí y comprás los bolsones baratos, no hay un remito común, y la policía te pide: no, esto no te sirve como comprobante de compra.*
>
> *La policía y la mercadería ilegal en la feria*

Los feriantes de ambos sectores expresan descontento y buscan diferenciarse con aquellos que venden mercadería robada, quienes parecen no tener nada que ver con los buscas. En ningún momento algún feriante tradicional interpeló a uno de los "buscas" presente como vendedor de mercadería ilegal. Una de las feriantes de este sector (busca) aclara que esos son "buscas de paso", no tienen continuidad en la asistencia a la feria. De todos modos, los "buscas" tienen bastante identificada las mercaderías de dudosa procedencia. Los principales rubros que señalan son computación y algunos autopartistas (éstos últimos disminuyeron su presencia en la feria desde un operativo llevado a cabo el año pasado).

*...: Pero también hay que ver otra cosa que la policía a veces le hace la vista gorda*

*...: si, si.*

*...: porque con, ahora hay lugar, porque el otro día que venía caminando lo ví, en la feria que se armó al costado, que venden computadoras nuevas, traen todo armado ya listo para vender.*

*...: bueno, en ese sentido...*

*...: porque si vos te ponés a pensar algo tiene que haber, porque por trescientos cuatrocientos pesos nueva...*

*...: también te venden cosas, por ejemplo compacs, ropa de marca, que le dicen marca, zapatillas, perfumes, todas cosas truchas que llaman y son de marca y la policía viene y viste...*

*...: esos son feriantes de paso, esos son buscas de paso, ellos tienen esas cosas y van se ponen y la venden y después no los ves más.*

*...: desaparecen.*

*...: o la policía viene y los saca y vienen del otro, vienen de esa zona y...*

*...: están todos arreglados ahí...*

*...: están todos arreglados.*

*...: igual que las cosas de computadoras nuevas que venden, yo a veces cuando viene alguno, viene alguno de capital y me dice ¿no sabés donde venden computación nueva?*

*...: pero acá, acá en solano, el jefe de calle de acá de solano, el que conocemos, vio, andan dos de la brigada*

*el otro de la compleja y otro de la policía federal y andan coimeando a la gente vio?*

*...: te dejan piratear.*

*...: claro, te dejan trabajar, pero tenés que pagar.*

*...: tenés que ponerte.*

*...: cuarenta pesos, cincuenta pesos... pero eso no hace a la feria.*

Los feriantes del sector tradicional no se encuentran en una posición tan vulnerable como los "buscas" frente a la policía y al sindicato. Sino que en su caso son los inspectores los que los controlan. Mientras los feriantes precarios deben negociar con la policía y el sindicato, los feriantes tradiiconales interactuán con una instancia del mundo formal, los inspectores municipales.

*...: los que nos molestan a nosotros es por ahí los inspectores, vio, a pedirnos la libreta sanitaria, o viene la DGI , porque pagamos todos los tributos nosotros vio, por ejemplo ella (refiere a ...) es responsable inscripto y tenemos la póliza de compra de venta, lo que le otorgamos al cliente la boleta A ¿vio?, estamos en regla.*

*- ¿infracción a que te pueden hacer?*

*...: por ejemplo, si tengo un puesto de nueve metros y en vez de armar nueve metros, armo doce metros y por ejemplo tengo personas en mi puesto sin estar autorizado..¿ se da cuenta?.*

*...: hay que tener permiso, una libreta.*

*...: o no llevaste el acoplado a la feria, porque se rompió, o lo rompiste le hiciste algo, entonces te hacen infracción, sino de lo contrario te notifican y la próxima vez te hacen la infracción.*

**Prácticas de construcción de la confianza con sus clientes**

¿Cómo son sus clientes, qué los diferencia unos de otros, han cambiado en los últimos años?

Los feriantes señalan que la feria se ha extendido. Tanto por la asistencia de clientes como por el incremento de nuevos puestos a continuación de la feria formal. Según las manifestaciones los cambios en la feria evidencian la situación de pobreza del país.

> *-: ¿quienes son los clientes de ustedes, son de acá, son de otro lugar?*
>
> *...: mirá....: de todos lados*
>
> *-: no, lo que yo digo es si vos sabés si tenés distintos tipos de clientes.*
>
> *...: si claro, el cliente, en mi caso yo tengo, el cliente es muy volátil le gustó esto y lo compra.*
>
> *...: por ejemplo, yo tengo un cliente de Monte Grande que viene a buscar tabaco*
>
> *...: por ejemplo yo me dedico a talles grandes, viene un señor que tiene talle 44 o 54 y si lo tenés el talle, te lo compra, vos llevas un chico moderno, con talle 36 o 40 y quiere el pantalón que tenga la rayita y que se yo, , entonces eso no me sirve a mí. Viene un gordito y le digo que talle tenés me dice 44 si tengo este y se lo lleva, en cambio si viene un chico de da vuelta todo, entonces yo trato de juntar todo ropa grande, entonces esa persona ya me viene a mí , ya viene y me busca a mí. Entonces ya no busca en ningún lado dice: ... , ha de tener. Viene y que tenés para mi, me pregunta y para vos tengo esto y esto, una camisa, un pantalón de trabajo.*
>
> *- específicamente es un sector que puede ir a buscar.*

*.... Para talles grandes.*

*...: los puestos nuestros viene gente grande.*

*- ¿notaron que cambiaron los clientes en los últimos años?.*

*...: el país cambio, yo a mi , esto que acaban de contar no lo sabía.*

*- muy bien, pero aparte de lo de ellos, ¿los clientes ustedes notan que son distintos que son otros, que son los mismos?*

*...: hay mezclado hay gente nueva y hay gente de antes.*

*...: hay gente que ha ido también.*

*...: hay gente que ya no viene nunca más.*

*¿es cierto que ahora va mas gente a la feria que antes?*

*...: no,*

*...: si.*

*...: la parte mas grande que es la aglomeración de gente mas grande que ha habido comercialmente fue siempre la feria de Solano, cuando nosotros venimos a solano, vos conoces la 844, la avenida?, ahora es un mundo de gente, en aquella época no existía, existía la feria, era el lugar mas grande donde la gente venía a comprar, no existía carrefour, jumbo. Ahora actualmente, vos comparás jumbo con la feria de solano, va mas gente a la feria de solano que a jumbo.*

*- pero a mí me interesa saber si, va mas gente a la feria que en el 2000 o qué en 1995.*

*...: si.*

*...: (quiere seguir hablando) la feria, entre buscas y feriantes debe tener 30 cuadras.*

*El resto: más , más.*

*...: se le han hecho brazos.*

*...: cuando la feria de Solano comenzó, tenía apenas 4 cuadras, vos imaginate la cantidad de gente que va ahora.*

*- claro, o sea que va mas.*

*...: va mas, porque antes era todo descampado.*

*...: Va mas gente, sabés porque va mas gente , porque la gente no se puede comprar ropa nueva, entonces que pasa van a buscar la usada, entonces por eso va mas gente.*

*...: yo tengo clientes que vienen de tigre. De tigre viene una señora todos los sábado.*

*...: yo tengo de Mar de Plata, Villa Gesell,Monte Grande.*

Los feriantes formales hablan acerca de las características positivas de la feria. Entre ellas un feriante remarca la posibilidad de regateo, diferenciando la feria de los supermercados. Sin embargo en un momento posterior de la charla, otra de las feriantes formales señala que en su caso (a diferencia de los feriantes más precarios) los clientes pagan el precio indicado en los carteles.Pero eas instancias que se dan en el intercambio, ela oferta dleproducto, la atención, el regateo, la información sobre lo que se tiene, es lo quyeles perimite ir ganándose la confianza d ela gente, y de que pùede concurrir en el futuro a su puesto.

*...: es la mas grande del mundo la feria de Solano.*

*...: a parte de tocar, mirar, podés regatear también, te das cuentas, yo cuanto vendo un pulover lo vendo a diez pesos, vos tenés nueve y me decís: me los das a nueve, y si te lo voy a dar.*

*- ¿en la feria franca también se regatea?*

*...: si, claro.*

*-: se regatea en todo.*

*...: si yo voy a Carrefour o voy a Jumbo y quiero regatear te sacan a patadas*

*...: es como un paseo como ir a shopping.*

*.... Hay gente que va a comer, gente que mirá que no tiene un peso, tiene un solo peso para gastar en un choripan pero va a la feria de solano. Hay varios puestos para comer, tenés, locro, lentejas, choripán, buceca, empenadas, el pancho con las papitas arriba.*

*Hay gente que directamente va ahí y come. La comida ahí corre pero... así.*

Los feriantes marginales comentan su relación con los clientes, marcada generalmente por el regateo respecto a los precios. En ello, parece haber una estrategia por ambas partes. Si el regateo es al final del día y la venta no cubre el mínimo para la sobrevivencia el cliente saldrá beneficiado con el regateo. Junto con esto, el abastecimiento de la mercadería y la relación con los revendedores, constituyen pequeñas estrategias que los feriantes mas precarios ponen en juego, que tienen que ver con su modo de sobrevivencia.

*...: ya estas pensando a quien puedo pedir algo para llevar a la feria, ....*

*...: yo al principio me iba de la feria sin un centavo, pero siempre a lo último aparece alguien.*

*...: siempre a lo último aparece.*

*...: siempre aparece a lo último, dios de da una mano, vos te quedás hasta las dos dos y media y siempre viene alguno, y llegás a veinte pesos.*

*...: a veces tenés que ceder las cosas, y no hiciste una moneda y no querés largar esa cosa, porque podés hacerle un mango más.*

*...: hay gente que pasa a la mañana, ponele a las diez de la mañana y te dicen: cuanto esta esto Y... viente pesos y no te dicen nada, despues vuelve a pasar y no lo vas a bajar y no... después pasan al rato y no queda otra que largarlo por quince pesos.*

*...: me he ido de la feria sin un centavo.*

*...: yo encuentro cosas buenas, pero lo tiran ahí no lo limpian, no luce y yo ( no se entiende), pero a veces tenés que largar las cosas por menos, tambíen a veces la gente se abusa, porque vos le decís tanto y ellos quieren pagar mucho menos*

*...: en el caso nuestro, por ejemplo a mi no me pasa eso, van derecho y pagan lo que dice el precio y listo.*

*...: cuando uno esta acostumbrado a vivir del trabajo es difícil salir a buscar ayuda. Yo hacía feria a dos cuadras de mi casa todos los días, empecé llevando cosas mías, primero en el trueque, después en esta feria.*

*...: yo vendí las cosas de oro, menos la alianza. Vine a solano traje cuatro cosas de oro, me dieron sesenta pesos, no tenía plata para llevarlas a capital. Tenía buzos que traje de Estados Unidos, los cambié en el trueque por doce canelones.*

*...: en capital, me encontré en una bolsa aros de oro, pulseras de oro, nosotros como buscamos bien, porque hay muchos que si es de día, ahí nomás lo vende, a uno le dieron cincuenta y cuatro pesos. Tengo nueve relojes casio, sin malla y sin pilas, están nuevos cincuenta pesos y yo los vendo a veinte.*

*...: a veces son las doce de la noche y estas lavando para el otro día y los maridos se enojan porque quieren comer.*

*...: le pregunto al relojero y me dice: y... vendelo a quince, yo no se los valores, viene un revendedor de capital y te dice cuál es el precio, para que no te chupen la sangre porque sos feriante.*

*...; Ellos están en todas las ferias, vienen y nos compran para revender, pro ejemplo a mí ahora me pidieron medallitas de plata con vírgenes y yo no tengo.*

*...: yo tengo. Esa gente maneja mucho dinero, los que vienen de capital , uno te trae mil pesos para gastar.*

*...: si por ejemplo ahora están pidiendo sifones de vidrio con cabeza de plomo ¿ para que los quieren?*

Pero, otra de las preguntas que surgen es cómo entre los diferentes grupos de feriantes se relacionan, que conflictos subyacen entre los "buscas" y los feriantes tradiocionales"

El mismo feriante que había señalado al comienzo la ausencia de conflictos responde afirmativamente. Sin embargo manifiesta que el conflicto no se presenta con el sector más precarios , sino con aquellos que se infiltran en la feria tradicional. Los feriantes precarios reprochan ciertas prácticas referentes al espacio llevadas a cabo por los ferianets tradicionales. Estas manifestaciones vuelven a poner en evidencia la centralidad del tema del espacio.

*- ¿hay conflictos entre ustedes y ellos?*

*...: no,*

*...: sí.*

*...: de nuestra parte no.*

*...: si, si , te explico: ellos se infiltran adentro de la feria.*

*...: es la verdad, te digo la verdad, en mi vida de feriante jamás he corrido nunca a nadie, jamás,*

*...: a nosotros no nos molestan, pero hay gente que sí.*

*...: Ahora yo le digo a ustedes, hay unos espacios que dan al campo, y los feriantes, ustedes, cierran las puertitas esas.*

*...: a donde en que feria?*

*...: acá.*

*...: acá en la de solano? Sí, sí.,*

*...: como hay gente que venden cosas en el campo, la gente a veces va a mirar la campo, entonces que hacen los feriantes juntan los carros, para que la gente no, no cruce para el campo, cierran las puertitas.*

*--:¿ a ustedes les pasa que tienen miedo que les saquen los clientes?*

*Todos: no,*

*...: clientes hay para todos, ella vende lo suyo, yo vendo lo mío.*

*...: lo que pasa es que los que van a buscar cosas nuevas, van a la feria franca y los que van a buscar cosas usadas se van para el lado de nosotros.*

*...: ahí, veinte centímetros, diez centímetros es sagrado.*

*-: ¿por que?*

*...: por los lugares, el espacio.*

*...: el espacio.*

*...: entonces, como dice ella (refiere a ...), nosotros chocamos chango con chango no dejamos lugar, que*

*la gente circule por dentro de la feria, no como ustedes (refiere a nosotros cuando lo contactamos ) que vinieron por afuera, me asustaron, los inspectores dije.*

*...: yo en el lugar donde estoy , estoy bien, de ahí no me muevo.*

*...: por eso cerramos la feria chango con chango.*

Al interior de la feria formal también se presentan conflictos, sobre todo en lo relacionado con los rubros y con el espacio. Todos los feriantes formales coinciden en que aquellos feriantes nuevos que se integren en la feria formal deben instalarse en la "cola de la feria".

*...: los acomoda dentro de la feria, él , pero adentro de la feria si a mí me llega a poner uno que tiene yuyos y yo lo veo , yo voy y lo encaro y le digo vos no tenés permiso, vos no podés estar acá, estas vendiendo lo mismo.*

*...: el otro día vino un fabricante de velas y se pusieron*

*...: no podes vender lo mismo le digo,. Tenés permiso? Sí , me dice. Bueno, vos no tenés permiso legal le digo. Fui y lo busqué a él y como no estaba, le dijo al padre, le digo: Alejandro, no esta me dice ya va a venir, pero el padre, como había armado justo al frente este hombre, le avisó y vino le abrazó a él y le digo: yo no sabía que vendías velas, yo no sabía, pensé que vendías porotos no mas, me dice, yo te lo saco, me dice el último día, no arma más, y lo llevó mas al fondo.*

*...: y mi hija lo sacó al que se puso a vender ropa al lado*

*...: (a ...) si yo saco un permiso y me pongo al lado suyo...*

*...: no al lado mío no mi vida, tenés que ir al fondo.*

*...: a la cola.*

Las condiciones de acceso y permanencia tienen características particulares en el sector más precario de la feria. Los feriantes pertenecientes a este sector tienen que "ganarse el lugar" a través de la constancia en la asistencia durante los días de feria. Los feriantes tradicionales vuelven a diferenciarse en este aspecto, manifestando que en su caso " el lugar es sagrado".

*...: por eso yo voy y me gano el puesto, nosotros nos ganamos el puesto, el lugar, la tierra, suponete yo voy y voy constante, miércoles y sábados , miércoles y sábados , entonces me gano el lugar, pero si yo voy el miércoles , no voy el sábado y después vengo a protestar no, cumplí o te vas, porque hay otro que necesita este lugar, en cambio vos tenés que ser constante para mantener el lugar, después vos faltas por h o por b, faltas por enfermedad, después ya te lo ganaste, los mismos vecinos si va otro y le decís no ese lugar es mío, no ella estuvo enferma, ella no vino esa vez, pero este lugar es de ella, nos ganamos los lugares. Si viene, uno y ponele el falta un mes, nosotros no saltamos por él, no si vos no viniste, arreglate vos que se ponga otro, pero si sabemos que es por enfermedad o algo así, saltamos. Pero si sabemos que es un chanta él y viene cuando quiere, no lo vamos a defender, si vos venís cuando querés arreglate como puedas, si hay otro en tu lugar.*

*...: En el caso, nuestro del feriante, tenemos la ventaja que si nosotros faltamos, volvemos y el lugar nuestro es sagrado.*

*...: el sindicato, puso una ordenanza, ficalizar si faltas.*

*...: si te vas de vacaciones quince días.*

**Reconstrucción del dato cualitativo en torno a la confianza**

Sin lugar a dudas los aspectos analizados, fueron observados en base a la construcción de teórica de la idea de la confianza, sin que ello implique una expresión explícita de los feriantes. Los diferentes nudos y aprietos empíricos implicaron observar ciertos aspectos que fueron dearrollados en este capítulo, que ha implicado por un lado describir la visión sobre el mundo de la feria por parte de los propios feriantes, y el lugar que van cubriendo en ese entramado social los diferentes actores que aparecen, se desenvuelven y relacionan, no sin conflicto, pero tampoco ausentes de procesos de cooperación.

Es por ello que puede apreciarse ese tejido necesario de relaciones recíprocas entre los feriantes afines a su posición en la estructura del mercado callejero, es el primer nivel de vínculos que comienzan a estrecharse y densificarse. Esto da lugar a que la ocupación del espacio público necesariamente implica actores que establecen relaciones sociales de activas prácticas de cooperación, en el marco de potenciales conflictos con el poder local, y el comercio establecido, principalmente de características formales: ocupar el lugar.

Desde allí es el comienzo de la consolidación de prácticas comerciales de intercambio, y donde es necesario "ganarse" clientes, donde ya no es solo los productos que se venden el único aspecto que se pone en juego en las transacciones, sino que atributos personales (la retórica, la empatía, la disposición) y el entramado posible de vínculos sociales, es lo que potencialmente permite la realización de la compra –venta. El precio constituye junto al bien, la superficie de la transacción.

Los pares, y los clientes sostienen la confianza que da legitimidad a la transacción: permitela perdurabilidad y la temporalidad del acto de compra-venta. El análisis del otorgamiento de la confianza implica un "aprendizaje, su internalización y el control simbólico del objeto de la confianza han hecho que surja la pregunta de si un sistema se conduce más exitosamente en alguna forma especial o en otra. Sin embargo, tanto para nosotros como para el sistema que confía, el análisis de las estructuras del entorno que hacen más fácil o más difícil

el establecimiento de la confianza, tiene prioridad…el problema no es quien gana la confianza, sino cómo la gana.” (Luhmann, 2005).

Hay tácticas puestas en juego: el regateo, el voceo de los productos y el diálogo en torno al puesto. Estas expresiones dan lugar a construir la confianza entre los actores, lo cual a su vez permite que los clientes reconozcan la existencia de tal o cual feriante.

No importa si el producto es un juego de sábanas o zapatillas usadas, por lo cual detrás puede haber un comprado asalariado o un beneficiario de un plan asistencial, sino el hecho de que este factor de construcción de vínculos garantice la interacción en sí.

## Conclusiones.

El esfuerzo teórico y empírico de las ciencias sociales en general y desde la sociología en particular implica la descripción y explicación del mundo social, es por ello que este estudio se enfrenta con la necesidad de superar el primer obstáculo de comprensión a partir del planteo inicial de varios interrogantes generales en torno a un sector que conforma, a partir de sus prácticas cotidianas, la heterogeneidad de un mundo tan lejano y cercano a la vez: la feria de San Francisco Solano. Ante nuestros ojos este espacio socio-comercial aparece como una multiplicidad de intercambios de mercaderías que proliferan en una maraña de puestos, en los cuales hombres y mujeres, dan forma social al espacio urbano donde se desarrolla la feria.

La esfera de lo económico no puede entenderse al margen de los sistemas de valores, percepciones y cosmovisiones de los contextos sociales en que situemos el análisis. La mirada desde la maximización de la utilidad individual medida monetariamente es un principio lógico que actúa como un dogma de fe, aislado o desconociendo el intercambio y las prácticas sociales. Es en ese sentido que las páginas precedentes han sido un intento de exponer un proceso de articulación entre cosmovisiones y valores y prácticas sociales, ubicadas en un contexto de producción, distribución y consumo en un mercado callejero: la feria.

Allí confluyen múltiples racionalidades culturales, principalmente, expresadas en sus trayectorias y en sus miradas del "mundo", en las que la economía de esas prácticas se posiciona de forma diversa, se ajusta, se encastra, como plantea Polanyi, en instituciones de diversa índole, con diferente grado de formalidad explícito o no, para lograr las mejores condiciones para la supervivencia.

En ese sentido se recupera el concepto de las relaciones sociales, las cuáles están impregnadas de valores, de poder, de cosmovisiones y no pueden ser meramente analizadas como relaciones de individuo a individuo, como lo plantea la filosofía liberal. Y como argumenta Marx en la Miseria de la filosofía (Marx, [1847]), "las relaciones sociales de producción, producen la sociedad en todos sus órdenes, a partir de múltiples y recíprocas relaciones entre infraestructura y superestructura". Por lo cual se trata de rescatar "la solidaridad entre la teoría y la praxis, entre los

sistemas de ideas y las formas de apropiación material de la naturaleza y las relaciones sociales que se crean y reproducen estos procesos" (Marx, 1999).

El individuo calculador, objeto del pensamiento económico y político moderno, es relativo e histórico, incluyendo sus intereses, ya que es un producto social.

Bourdieu dice en su libro *Las estructuras sociales de la economía* que "la ciencia que llamamos economía se sustenta en una abstracción inicial que consiste en disociar una categoría particular de prácticas, o una dimensión particular de cualquier práctica, del orden social en que toda práctica está inmersa » (Bourdieu, 2003).

Pero no basta establecer las relaciones entre valores, cosmovisiones, trayectorias, y prácticas económicas, sino, como dice Polanyi, hacen falta "estructuras de apoyo", complejos institucionales que trascienden las acciones de los sujetos.

Es lo que Polanyi llama formas de integración, que se entienden como los marcos contextuales en los que se realizan los intercambios de bienes, servicios y personas, desde una perspectiva "sustantiva".

Y es allí donde juega y asume un papel primordial, lo que Granovetter denomina "inserción", en la que uno de los pocos recursos contra las transgesiones, o la incertidumbre de los intercambios, es la confianza mutua que resulta de la pertenencia a una estructura social que los abarca, y que en este caso es la feria. Como se pudo observar, en el intercambio de carácter informal, la confianza es generada tanto por las características y sentimientos comunes de las personas y por las expectativas de las mismas, si no son cumplidas serán castigadas mediante la exclusión de quien haya violado los pactos, de las redes en las cuales estaban insertos.

Es ahí donde comenzamos a dar respuesta al problema principal de esta tesis, de cómo pueden preservarse, expandirse y prolongarse las estrategias de sobrevivencia de los feriantes de San Francisco Solano, sobre todo ante la ausencia o presencia híbrida de mecanismos regulatorios públicos.

Y es por ello que la confianza, bajo la idea de construcción continua de los procesos interactivos sociales en un contexto especial y espacial - la feria- , asume un rol central. Las actividades informales, llevadas a cabo por feriantes, profundamente segmentados al interior del mercado callejero de Solano,

parecerían regladas por estos acuerdos tácitos que alimentan procesos de cooperación entre los feriantes, y regulan los conflictos latentes, de la "lucha" por el territorio: el espacio de la feria, y el cliente potencial.

Como se habla en los capítulos precedentes, la confianza surge como base de la cooperación, lo cual da un marco de comprensión, por lo menos conceptual, de la garantía de los intercambios, la perdurabilidad de los mismos, y la dimensión que asumen, en este contexto particular: la feria.

Seguidamente, cuando se *está* en la feria, el caos inicial de puestos, vendedores, compradores, paseantes, etc., comienza a disiparse al observar a cada actor, y visualizar que los actores no son totalmente independientes. Como ya se dijo, las interacciones improvisadas dan nacimiento a una estructura de interdependencia social compleja que escapa a los organizadores y participantes de la feria.

En efecto, los actores descubren la existencia de un campo libre de acción, y en función de su percepción, construida y en construcción dentro de un proceso de socialización, por el cual buscan darle sentido a una parte de sus acciones en comportamientos de interés colectivo. Se dan cuenta que, sin la complicidad de otros actores, las ganancias son magras. Esta complicidad, no puede ser arbitraria, ella cuenta sobre la capacidad de cada actor de generar condiciones de confianza. (Derbel y Mamlouk, 2004)

Esto es precisamente por lo que la lógica de juego y de la cooperación devienen determinantes. Los actores son libres de actuar en concordancia con la lógica del sistema formal y, en las apariencias, esta libertad no se opone a las reglas organizacionales de la feria, pero paralelamente, estos mismos actores, y sobre la base de un sistema de cooperación más o menos elaborado, juegan con estas reglas y las utilizan en función de sus intereses, principios o caprichos.

La feria, compuesta por una parte estructurada, y otra vaga, marginal, informal, permite afrontar los conflictos de intereses y encontrar equilibrios a través de la cooperación o la colaboración de los actores, en un continuo de actos, voluntarios o no, que fortalecen los procesos de construcción de la confianza social.

Es por ello que se planteó que para entender la feria en todo su dinamismo, debe ser pensada como un proceso de cooperación necesaria, sin ella, sería imposible pensar en su supervivencia, su continuidad y su perdurabilidad a través del

tiempo. Allí tiene lugar el juego de la oferta y la demanda, el cual es direccionado por el efecto combinado de múltiples factores (concurrencia de mercados vecinos, acceso desigual a la información económica, valores societales, tradición).

El mercado callejero, la feria, no es una reunión de expertos, pero si una ceremonia colectiva donde cada uno es a la vez actor y espectador.

Siguiendo esta línea argumental la cooperación es una acción deseada y provechosa, benéfica y buscada, y en ese sentido la cooperación depende fuertemente de un campo social de interacción, imperativamente puntual, temporal y acotado.

Y desde allí permite darle continuidad y sustento al consumo, donde los bienes ofertados en el ámbito de la feria, constituyen la razón de ser de este espacio, y su realización, el soporte reproductivo local.

Las múltiples escenas que se generan en el contexto de la feria, reflejan la heterogeneidad dentro del mismo espacio social, que se expresa en los tres grupos identificados: los “feriantes” tradicionales, los feriantes “cola de feria”, y los feriantes “buscas”, los cuales muestran y señalan las particularidades que asumen en este sector las constricciones y las posibilidades de sus “modos de sobrevivencia”.

Sin embargo, aunque existen límites estructurales a la posibilidad de crecimiento de sus actividades, miradas desde una lógica de acumulación, los feriantes orquestan, organizan, producen su subsistencia; donde es posible hacer "elecciones", dentro de un horizonte definido y limitado de posibilidades. Utilizan estrategias de adaptación, de adecuación que implican transformaciones obligadas para lograr un nivel mínimo de bienestar, que se traduce en la sobrevivencia.

Pero como pudo observarse en las entrevistas, estas actividades que aparentan un fácil acceso, requieren de una indispensable movilización de recursos:

- Un conjunto de conocimientos, capacidades y experiencia laboral en este tipo de actividades que han acumulado a través de los diversos roles laborales que han desempeñado a lo largo de su trayectoria, así como la posesión de recursos económicos que permiten su realización, aunque los mismos no necesitan ser demasiado elevados .

- Una sólida red social, en la cual existen escalafones de acceso, y también barreras al ingreso. No es un acceso totalmente libre, “no es un mundo del no código”, sino más bien, es un sector donde también deben ponerse en juego las relaciones que permiten la realización de esta actividad.
- Un capital social donde residen una estructura de relaciones sociales concretas que pueden dar a los individuos acceso a recursos, siendo las expectativas, normas y confianza intrínsecas a esas relaciones sociales específicas,
- No son relaciones de proximidad las que priman, aparecen también las institucional-burocráticas, las regulaciones estatales, y las intervenciones no institucionales de agentes del estado (inspectores, policías), y las propias relaciones de mercado, las que se establecen con los clientes, los proveedores y sus competidores, que habilitan o no la continuidad de sus actividades.

Los feriantes tienen un capital social y un capital económico que les permite sobrevivir, aunque muchos de ellos no pueden superar situaciones de marginalidad y pobreza. Los lazos sociales para los grupos peor posicionados no brindan oportunidades que ayuden  a salir de la marginalidad, aunque sí para mantenerse en la feria. Paradojalmente sus amigos, familiares, vecinos y colegas cercanos de la feria, y que se encuentran en similar situación de vulnerabilidad, generan fuertes lazos y relaciones que les permiten acceder e ingresar en las actividades informales y acceder a recursos de sobrevivencia.

Este “mundo” de feria es el lugar en el que transcurre cada uno de los desplazamientos o recorridos cotidianos que los feriantes despliegan y da lugar a conflictos, a cooperación, a acuerdos y al ejercicio de la tolerancia; la yuxtaposición de posiciones, pero dentro de un ordenamiento explícito territorial dentro de la feria localiza a estos sujetos en un lugar particular: feriante “tradicional”, “colero” o “busca”.

Y cada uno de estos grupos de feriantes según su posicionamiento en la feria enfrenta una estructura de preferencias y oportunidades reales. A un mejor posicionamiento en la feria nos encontramos con itinerarios laborales con capacidad de elección, situación inversa cuando la posición es marginal.

Pero los "modos de sobrevivencia" asociados a estas prácticas sociales reproductivas de los diversos grupos de feriantes, no son exclusivamente coyunturales y esporádicas, desordenadas e improvisadas, sino que se enmarcan en un contexto social que regla el intercambio, y donde las "trayectorias" dan un perfil de cómo cada actor pone en juego sus recursos.

Así es como se observó las distinciones entre los diferentes grupos, como el caso de los feriantes "tradicionales" y los itinerarios laborales del grupo de "cola de feria" y "los buscas". Para los primeros sus trayectorias comenzaron con inserciones plenas, asalariadas y donde la opción de la feria, es una elección y no un derrotero exclusivo.

Mientras que "coleros" y "buscas" tienen recorridos laborales que podrían ser pensados como un continuo de inserciones (laborales) precarias -que contemplan en algunos casos pasajes momentáneos al sector formal- con ingresos bajos, fluctuantes, sin ninguna protección social y con escasas perspectivas de progreso laboral.

En el universo de las relaciones sociales posibles, los feriantes "tradicionales" poseen una red de relaciones que exceden los lazos de proximidad, en tanto que los feriantes "cola de feria", son en cantidad, considerablemente menores y muchas veces se restringen a los vínculos familiares, lo que se traduce en el mayor esfuerzo que deben desplegar para mantener estas actividades a lo largo del tiempo y para contrarrestar las peores condiciones de vida en las que están inmersos.

Los feriantes "buscas", con el afianzamiento de sus redes sociales de proximidad dan forma a una actividad signada por la incertidumbre y alejada de todo lazo institucional que les proporcione algún tipo de contención. En este esquema la actividad de los feriantes del sector marginal se constituye en una amalgama que vincula fortalezas de su entorno familiar, social y productivo junto con una lógica del rebusque, donde el puesto, la mercadería, los clientes, la provisión, perduran en un ambiente de debilidad institucional y de la falta de oportunidades concretas, y donde la solidificación continua de procesos de confianza -con sus compañeros de ferias, con sus clientes, y con su red amorfa de proveedores- se constituyen en aspectos fundamentales en tanto garantes de la reproducción de la actividad.

La utilización de estos ejes analíticos sobre la feria y los feriantes ha implicado mirarlos desde el concepto de informalidad a partir de la caracterización de la unidad productiva. Sin embargo, el modo en que se ha abordado el estudio de los feriantes de San Francisco Solano, así como los emergentes que han surgido de las entrevistas, llevó a analizar la práctica de estos segmento más allá de la informalidad como atributo de la unidad económica, considerando la relevancia de las redes sociales para la formación y el desarrollo de sus prácticas de supervivencia, las cuales ponen en evidencia la relación estrecha entre redes sociales y mecanismos de supervivencia.

Como se remarcó en el capítulo 7, la ausencia de toda instancia reguladora en la actividad del feriante "busca" re-orientar la mirada hacia elementos propios del intercambio, aspecto que induce a pensar la marginalidad de este sector desde una perspectiva más relacional que vincula estas prácticas en relación con otros sectores económico-sociales.

Pensar la feria como un espacio de intercambio no sólo económico sino también simbólico (sobre todo en el sector marginal) - donde las prácticas de intercambio simbólicas y económicas se llevan a cabo en los márgenes del sector hegemónico comercial de ese territorio y de los límites de la propia feria, es decir, donde la actividad se desarrolla en clave de supervivencia - posiciona a este sector estudiado dentro de un proceso más amplio que evidencia la presencia de nuevas inserciones de tipo inestable al interior del propio sector informal.

En la feria se observa una clara tendencia que sostiene uno de los supuestos iniciales, como un lugar no sólo de venta masiva de productos, de características informales, sino también como garantía de la reproducción de la fuerza de trabajo formal, completando el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, ofreciendo bienes más baratos, que no logran comprar en el mercado formal, por la incapacidad del salario de garantizar la reproducción.

Así es como se llega a perfilar respuestas posibles a los tres supuestos iniciales:

Se puede apreciar un proceso de articulación entre el campo societal de la feria, muchas de cuyas actividades –en el proceso de provisión, producción, distribución de productos, entre otros- se encuentran no regulados por el accionar del Estado y campos societales articulados por reglas estatuidas, que implica la

complementariedad de estas dos instancias, en su necesidad y organicidad, dando una forma híbrida tanto a los mecanismos de regulación en el interior de la feria como a las formas de evasión. Esto puede visualizarse tanto en el proceso de aprovisionamiento de bienes, como en la distribución de los mismos. La complementación de ingresos de los asalariados, la distribución informal de bienes producidos en circuitos protegidos o regulados, da fundamento a una vinculación orgánica de dos componentes analíticos de la economía: lo formal y lo informal.

Por otro lado, se puede observar la capacidad regulatoria del sector público local, el cual tiene la potestad de ejercer la regulación, que da continuidad y aval a los intercambios entre las personas, pero cuando no lo puede garantizar ya sea por ausencia o renuncia a ejercer su rol arbitrio, debe generar mecanismos de "tolerancia" explícita o implícita, que le permitan negociar el conflicto, la cooperación , y por ello permitiría, no sin conflicto, la existencia de actividades informales, como las que se dan en la feria.

Por último, el ejercicio de legitimidad que permita la perdurabilidad de los intercambios a través del tiempo suele ser un mecanismo de cooperación basado en la confianza y en el sustento de las reglas en que se basan las prácticas sociales en la feria.

Sin lugar a dudas, el carácter descriptivo del fenómeno permite visualizar e integrar aspectos, que sobre el fenómeno de la informalidad, y las condiciones de la marginalidad, pocas veces se pueden encontrar en la literatura afín. La búsqueda de ciertos mecanismos sociales, que son vividos y refundados continuamente por los actores intervinientes, dio pie a pensar en categorías como confianza y cooperación, soportes de las interacciones, que resultan construidas y reconstruidas continuamente por las prácticas de sobrevivencia de los feriantes.

## Bibliografía.


Antunes, R. (2003): ¿Adiós al trabajo?. Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo., Ediciones herramienta, Buenos Aires, Argentina.

Aguilar Villanueva L. (1993); Problemas Públicos y Agenda de Gobierno, Miguel Angel Porrúa, México.

Alexander, J. (1997). Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial. Análisis miltidimensional. Edi. Gedisa, Barcelona, España.

Alonso, J. (2005) El sector informal urbano: un acercamiento crítico desde México, en Estudios Centroamericanos Año LX, Oct-2005, (pp. 937-950) El Salvador.

Altimir, O. y Beccaria, L. (1999): El Mercado de Trabajo bajo el Nuevo Régimen Económico en Argentina. En Serie Reformas Económicas N$^{o}$ 28, Naciones Unidas/CEALS, Santiago de Chile.

Bar, A. (2001), Abducción. La inferencia del descubrimiento: En Cinta de Moebio, Nº 12, Diciembre. Universidad de Chile.

Barbeito, A. y Lo Vuolo, R. (1992): La modernización excluyente. Transformación económica y Estado de Bienestar en Argentina. UNICEF/CIEPP/LOSADA, Buenos Aires.

Beccaria, L., (2001), Empleo e integración social. Fondo de Cultura Económica, colección popular, Buenos Aires.

Beccaria, L., Carpio, J, y Orsatti, A. (2000): Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico, en Informalidad y Exclusión Social, SIEMPRO/ OIT/ Fondo de Cultura Económica, (pp 139-160), Buenos Aires.

Beccaria L., y López, N. (1997), Notas sobre el comportamiento del mercado de trabajo urbano, en BECCARIA, L. y López, N. (comps.), Sin trabajo. Las características del empleo y sus efectos en la sociedad argentina: UNICEF / Ed. Losada. (pp 16-46 ) Buenos Aires.

Beccaria, L. (1993), Estancamiento y distribución del ingreso, en Minujin (edit.), Desigualdad y exclusión, UNICEF/ Ed. Losada, (pp.115-148) Buenos Aires.

Beccaria, L. y A. Minujín, (1991) Sobre la medición de la pobreza: enseñanzas a partir de la experiencia argentina, UNICEF, Argentina.

Béjar, H. (1987), Reflexiones sobre el sector informal, en Nueva Sociedad, nº 90, (pp. 89-92), Caracas.

BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (1998): América Latina frente a la Desigualdad, informe 1998-1999, BID, Washington. D.C.

Bour, J. (1993), Los cambios en la oferta de trabajo, en Libro blanco sobre el empleo en la Argentina, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, (pp. 163-178) Buenos Aires.

Bourdieu, P. (2006) [1977]: Argelia 60, estructuras económicas y estructuras temporales, siglo Veintuno Editores, Buenos Aires, Argentina.

Bourdieu, P. (2005) [2000]: Las estructuras sociales de la economía, Editorial Manatial, Buenos Aires, Argentina.

Bourdieu, P., Chamboredon J. C., Passeron J.C. (2004), El oficio del Sociólogo, presupuestos epistemológicos, Siglo Veintuno, editores Argentina, Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (1999), La miseria del Mundo, Editorial. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires., Argentina.

Bourdieu, P. (1988): La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Editorial Taurus, Buenos Aires, Argentina.

Canitrot, A. (1993), Presentación general, en en Libro blanco sobre el empleo en la Argentina, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, (pp. 11-52) Buenos Aires.

Cariola, C, Lacabanna, M; Bethencourt, L; Darwich,G; Fernández,G; Gutiérrez, A (1989); Crisis, sobrevivencia y sector informal, ILDIS-CENDES, Nueva Sociedad, Caracas.

Cartaya, V. (1990.) Informalidad y pobreza: ¿casualidad o causalidad? En La economía informal en Venezuela. Ediciones IESA. Caracas.

Cartaya, V. (1987) El confuso mundo del sector informal, Revista Nueva Sociedad, nº 90, (pp.76-88) Caracas.

Castel, Robert (1997): La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós, Buenos Aires.

Castells, M. y Portes, A. (1986) El mundo Sumergido: los orígenes, la dinámica y los efectos de la economía informal en A. Portes (ed). La Economía Informal en los Países desarrollados y en los menos avanzados, Editorial Planeta, colección política y Sociedad. Buenos Aires, (pp 21-51 ) Argentina.

Castellanos Ortega M.L. y Pedreños Cánovas A. (2006): Los nuevos braceros del ocio. Sonrisas, cuerpos flexibles e identidad de empresa en el sector turístico. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, Argentina

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) Naciones Unidas (1997): La brecha de la equidad. América Latina, El Caribe y La Cumbre Social. Primera Conferencia Regional de Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, 6 al 9 de abril de 1997. LC/G.1954 (Conf.86/3).Sao Paulo, Brasil,

Chávez O'Brien, E. (1987) Microempresas y desarrollo económico, , en Nueva sociedad, Nº 90, (pp. 155-165)Caracas.

Cimillo, E. (2000) Empleo e ingresos en el sector informal en una economía abierta: el caso Argentino en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión social OIT-SIEMPRO-FCE. (pp 128-144) Buenos Aires

Coleman, J. (1990), Foundations of Social Theory.: The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Masachussetts

Coraggio, J. L. (1994): Economía popular y políticas sociales. El papel de las ONG. Instituto Fronesis, Quito.

Coraggio, J. L. (1998): Las redes del Trueque como Institución de la Economía Popular. En Economía Popular Urbana: Una Perspectiva para el Desarrollo Local, octubre.

Corral del, D. F. (2006): Paper De Marx a Sahlins: algunas reflexiones para la conceptualización de los hechos económicos, Grupo para el Estudio de las Identidades Socio-Culturales en Andalucía. Departamento de Antropología Social, Universidad de Sevilla.

Cortés, F.; Cuellar, O. (1997): Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal, FLACSO, México.

Cortes, R. y Marshall, A. (1998): Requerimientos de la economía, instituciones y

negociación política de la reforma social de los 90, mimeo, ASET, Bs.As.

Cortes, R. (1993): Regulación institucional y relación asalariada en el mercado urbano de trabajo Argentina 1980-1990, en Revista Economía y Sociedad, Bs.As.

Cortés R. y Marshall A. (1991): Estrategias económicas, intervención del Estado y regulación de la fuerza de trabajo. Argentina 1890-1990, en Estudios de Trabajo, ASET. Nº 1, (pp 34-59) Bs.As,.

Damill, M.; Frenkel, R. y Mauricio, R. (2002), Argentina. Una década de convertibilidad. Santiago de Chile:OIT.

Derbel W., y Ben Ammar Mamlouck Z., (2003): Le dilemme d ela confiance et de la coopération: interdepéndance des acteurs et supremátie du systéme organisationel en La Revue, Nov/Dec 2003, París, Francia.

De Ipola, E. (1998): La crisis del lazo social. Durkheim, cien años después. Bs.AS. EUDEBA.

Doeringuer P. y Piore M. (1983) "El paro y el mercado dual de trabajo" en Toharia, L (comp.) El mercado de trabajo: Teorías y Aplicaciones. Lecturas seleccionadas, Ed. Alianza, Madrid.

Estramiana, J.L.A. (1992). Desempleo y bienestar psicológico. Siglo XXI. Madrid.

Esquivel, V. (1996): La flexibilización laboral en los tiempos de reestructuración económica. Un estudio sobre las estrategias de flexibilización laboral en firmas grandes del sector industrial, Mimeo, 3º Congreso ASET, Buenos Aires

Feldman, S. y Murmis, M. (2002): Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad: apicultores, albañiles y feriantes. En Beccaria, L.; Feldman, S. et al.: Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90, Univ. Gral. Sarmiento-BIBLOS, (pp 171-220) Buenos Aires.

Feldman, S. (1995): Contratos laborales de trabajos promovidos: su uso en el sector privado, en Estudios del Trabajo, Nº 8/9, (pp. 109-132) Buenos. Aires.

Feldman, S. (1991): Tendencias de la sindicalización en Argentina, en Estudios del Trabajo, Nº 2, (pp. 79-109) Buenos. Aires.

Fernández, A. (1997): Flexibilización laboral y crisis del sindicalismo. Espacio.

Buenos. Aires

Ferrari A. y López N. (1991): Contratos de trabajo y precariedad laboral, en Estudios de Trabajo, Nº 2, (pp 137-153). Buenos. Aires.

FIEL , (1999) .“La Distribución del Ingreso en Argentina, Documento presentado en la Reunión 1999 organizada por la Asociación de Bancos de la Argentina (ABA), Buenos Aires.

Fitoussi, J. Y Rosanvallon, P (1997): La nueva era de las desigualdades. Bs.As. Manantial.

Forni, F. y Roldan, L. (1996): Trayectorias laborales de residentes de áreas urbanas pobres. Un estudio de casos en el conurbano bonaerense Desarrollo Económico Vol.35, Nr. 140. IDES, Bs.As.

Galín, P. y Feldman S. (1997): Sistemas de Información sobre el empleo no registrado en los países del Mercosur, Documento de Trabajo de OIT Nº 52, Argentina.

Galín, P. (1995): El empleo no registrado en el período 1989-1994”, Informe/21 del Proyecto Gob.Argentino/PNUD/OIT-ARG/92/009, MTSS

Galín ,P.y Novick , M. (Comp.), (1990): La Precarización del empleo en la Argentina, Centro Editor de América Latina. Bs.As. .

Gallart, M.A. (1993): La investigación de métodos y metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación, en Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Gamboa Cetino J., (2003), La fotografía y la antropología: una historia de convergencias, en Revista Latina de Comunicación Social, Año 6, n° 55, Tenerife, España.

García Delgado, D. (1997); Hacia un nuevo modelo de gestión local, Oficina de publicaciones CBC. Buenos Aires

Gasparini, L. (1999), Desigualdad en la distribución del ingreso y bienestar. Estimaciones para Argentina, en La Distribución del Ingreso en la Argentina, Reunión 1999 de la Asociación de Bancos de la Argentina, Buenos Aires.

García Ferrando, M. (1985); Socioetadística, Alianza editorial, Madrid, España.

Germani, G. (1969) Sociología de la Modernización. Ed. Paidós, Colección Psicología y sociología, Volumen Nº36, Bs.As.

Germani, G. (1962) Política y Sociedad en una época de transición Ed. Paidós, Serie Menor Nº13,

Giddens, A. (1986) La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires: Amorrutu.

Gorz, A. (1997): Metamorfosis del trabajo. Búsqueda del sentido. Crítica de la razón económica. Bs. As. Ed. Sistema, Colección Politeia.

Granovettter, M. (1985). Economic Action and Social Structure: The problem of the embeddedness. American Journal of Sociology 91, New jersey.

Grassi, E. (2004), Política y cultura en la sociedad neoliberal. La otra década infame (II). Primera Edición. Editorial Espacio, Buenos Aires:.

Guber, R. (1991). El salvaje metropolitano. Legaza: Buenos Aires.

Guber, R. (2001) La etnografía. Método, campo y reflexividad. Norma: Buenos Aires

INDEC, (1998) Encuesta a hogares: Reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina Primera reunión sobre estadística pública del Instituto Interamericano de Estadística, Buenos Aires.

Isla, A., Lacarrieu, M. (1999) Parando la olla Editorial Norma, Buenos Aires.

Jelin, E., Llovet, J.J. y Ramos, S. (1982): Un estilo de trabajo: la investigación microsocial, CEDES, Buenos Aires.

Julien P.A. (1998), Las Pequeñas empresas como objeto de investigación: algunas reflexiones acerca del conocimiento de las pequeñas empresas y sus efectos sobre la teoría económica, en Kantis Hugo (ed.) Desarrollo y Gestión en PyMES, Universidad Nacional de General Sarmiento, (pp. 27-46) Buenos Aires.

Kessler, G, Belvedere, C., Carpio, J.,., Novacovsky, I (2000) Trayectorias laborales en tiempos de crisis. Desocupación e informalidad laboral en ex asalariados provenientes del sector formal, en Informalidad y exclusión social, (pp 287-309) Buenos Aires

Kessler, G (1996) , Algunas implicancias de la experiencia de desocupación para

el individuo y la familia, en Sin trabajo, UNICEF-Losada, (pp. 9 111-160) Buenos Aires.

Klein, Emilio, (2000) Las políticas hacia el sector informal urbano y la OIT: una mirada retrospectiva en Informalidad y Exclusión Social, OIT/SIEMPRO, FCE, (pp. 75-81) Buenos Aires.

Lewis, O., (1973) Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana Ed. Joaquín Mortiz, México.

Lewiki, R. (1998), Trust and disfrut: new relationships and realities (especial topic forum on trust in and betwen organizations), Academy of management Review Kentucky, USA.

Lewis J.D. y Weigert A. (1985), Trust as a social reality, Social Forces, Vol. 63, nº 4, University of North Carolina Press, USA.

Lin, N. (2001). Social Capital: A theoty of social estructure and action. Cambrigde University Press, Nueva York.

Llach, J. y Kritz, E. (1997): Un trabajo para todos. Empleo y desempleo en la Argentina, Consejo Empresario Argentino,.

Llach J., Montoya S. y Roldán F. (1999), Educación para todos, IERAL, Buenos Aires

Lomnitz, L. (1975): Cómo sobreviven los marginados. México: Siglo XXI.

Loutier, B. (2004), L'économie informel dans le tiers monde. Paris, L'harmattan.

Luhmann N. (2005) . Confianza , Editorial Antrophos, Barcelona, España

Mcallister D.J. (1995), Affect and cognitiosn based trust as foundation for interpersonnal cooperation in organization Acadamey of managament Review, Kentucky, USA.

Mallimaci, F. (2005), Nuevos y Viejos Rostros de la Marginalidad en Buenos Aires, en Mallimaci, F. A. Salvia (comps), Los nuevos rostros de la marginalidad. Editorial Biblos, (pp 15-27) Buenos Aires.

Marshall A... (1990): Formas precarias de trabajo asalariado: dos estudios en el área metropolitana de Buenos Aires. Empleo temporario y empleo incierto: dos

caras del trabajo temporario en Argentina. Paper del Instituto Internacional de Estudios Laborales.

Martínez Veiga, U. (1989), El otro desempleo, Editorial del Hombre, Barcelona, España.

Marx., C. (2004[1847]), La Miseria de la Filosofía, Editorial Edad, Madrid, España.

Mathías, G. y Salama P., (1986) El estado sobredesarrollado. Ediciones Era, . México.

Merlinsky, G. (1997) El sector informal urbano: una contraposición de enfoques a partir de la reflexión teórico-metodológica, en La problemática del empleo en la Argentina de los 90, Informe de Coyuntura Nº 69, Centro de Estudios Bonaerenses (CEB), (pp. 53-88) La Plata.

Mezzera, J. (1987), Abundancia como efecto de la escasez, en Nueva Sociedad, Nº 90, (pp. 106-117)Caracas.

Mignone, E. (1993): Las sociedades fragmentadas. Colección Economía y Sociología del Trabajo, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, España.

Millán, R. y Gordon S. (2004), Capital social: una lectura de tres perspectivas, en Revista Mexicana de Sociología, año 66, n° 4, Octubre- diciembre, (pp 711-747) Distrito Federal, México.

Molina Derteano P. (2007), Sueños del eterno retorno de la sociedad salarial para los jóvenes asalariados precarios en condiciones de segmentación territorial, en Sombras de una sociedad fragmentada (Chávez Molina, y Salvia compliadores, edit. Miño y Dávila, en prensa.

Montoya, S. Y Mitnik, O. (1995), Evolución de la pobreza y la distribución del ingreso en Argentina en Novedades Económicas, Buenos Aires.

Monza, A. (1993): La situación ocupacional argentina. Diagnóstico y perspectivasen Desigualdad y exclusión, Comp.: Minujin, UNICEF, Losada, , (pp.83-95 Buenos Aires .

Monza, A. y N. Lopez (1995): Un intento de estimación del sector informal urbano en la Argentina, Desarrollo Económico, Vol. 35, Nº. 139. (pp. 467-474) Buenos Aires.

Monza, A. (2000): El Sector Informal en la Argentina de los ‘90, en Carpio, J, Klein, E. y I. Novacovsky (comp.), Informalidad y Exclusión Social, SIEMPRO/ OIT/ Fondo de Cultura Económica, (pp. 83-110) Buenos Aires.

Murmis, M. y Feldman, S. (2002), Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad: apicultores, albañiles y feriantes, en Beccaria, L.; Feldman, S. et al., Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90.: Editorial Biblos / UNGS. (pp. 171-222) Buenos Aires.

Neffa, J., Battistini, O.; Panigo, D. y Pérez, P. (2000), Exclusión social en el mercado del trabajo. El Caso de Argentina. En Serie Exclusión Social-Mercosur, n° 109, Equipo Técnico Multidisciplinario. Santiago de Chile: OIT-Fundación Ford.

Nun, J. (2003) Marginalidad y exclusión social. Fondo de Cultura Económica, México.

Nun, J. (1969): Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal, Revista Latinoamericana de Sociología (Buenos Aires),. La marginalidad en América Latina, compilador, (pp. 174-236) Buenos Aires.

OIT: La flexibilidad del mercado de trabajo. Una selección de criterios y experiencias, OIT-Ministerio de Trabajo y Seguridad Social Madrid, España, 1988.

Oszlak, O. (1998). Estado y Sociedad: las nuevas reglas de juego. En Centro de Estudios Avanzados, Oficina de Publicaciones del CBC/UBA, Buenos Aires.

Palomino, H y Schvarser J. (1996): Entre la informalidad y el desempleo. Una perspectiva de largo plazo, en Realidad Económica, Nº 139, IADE, Buenos Aires.

Pérez Sáinz, J. P. (1998) Notas sobre informalidad y pobreza urbana en América Latina Seminar on Urban Poverty sponsored by ALOP and the World Bank, Rio de Janeiro, May 14-16, Brasil

Pérez Sainz, J. P. (2000). Globalización, informalidad y pobreza en América Central, Informalidad y exclusión social, OIT-SIEMPRO, Fondo de Cultura Económica, (pp. 51-54) Buenos Aires.

Piore, M (1983), La importancia de la teoría del capital humano para la economía del trabajo ( pp. 105-114) en Toharia, L (comp.) El mercado de trabajo: Teorías y

Aplicaciones. Lecturas seleccionadas, Ed. Alianza, Madrid.

Pessino C. (1996). La anatomía del desempleo. Desarrollo Económico. Número Especial. Volumen 36. Buenos Aires.

Pok C. y Lorenzetti A. (2007): El abordaje conceptual de la informalidad Lavboratorio. Informe de Coyuntura Laboral, año 8, n° 20 Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Verano-Invierno 2007. (pp. 5-15) Buenos Aires.

Pok C., (1992): Precariedad laboral: Personificaciones en la frontera de la estructura del empleo. Documento presentado en el Primer Congreso Nacional de Estudios del Trabajo Reestructuración económica y reforma laboral. Buenos Aires

Pok, C; Moreno, M.; (1985) Las Estrategias de Vida y su Articulación con la Estratificación Social: Propuesta Metodológica; Buenos Aires

Polanyi, K. (2003), La gran transformación, Fondo de Cultura Económica, México.

Portes, A. (2004), La economía Informal, Serie de Políticas Sociales, N°100, CEPAL, Santiago de Chile..

Portes, A. (2000) La economía informal y sus paradojas en Carpio, Klein y Novacovsky (comps.) Informalidad y exclusión social. FCE-SIEMPRO-OIT. ( pp. 25-50) Buenos Aires

Portes, A. (1998). Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology. En Annual Review of Sociology, New Jersey.

Portes, A. (1995) En torno a la Informalidad: Ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada Ed. Miguel Ángel Porrua, Colección las Ciencias Sociales, FLACSO, México.

Portes, A., Castells, M. Benton, L., (1989) The policy implications of informality en The informal economy studies in advanced and less developed countries The Johns Hopkins University Press, Baltimore.

Pregogine, I. (1983); Tan sólo una ilusión. Edit. Tusquest, Barcelona.

Przeworski, A. (1982): La teoría sociológica y el estudio de la población: reflexiones sobre lso trabajos de la comisión de población y desarrollo de CLACSO, FLACSO, Colegio de México.

Putnam, R. (2002). Solo en la bolera. Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores. Barcelona, España.

Putnam, R, Robert L. y Raffaella Y. Nanetti. (1994). Para que la democracia funcione. Tradiciones cívicas en Italia. Edit. Galas, Caracas.

Quijano, A. (1998) La economía Popular y sus caminos en América Latina, Lima: Editorial Mosca Azul. Perú.

Raczynski, D. (1979), Sector informal urbano Algunos problemas conceptuales en Tokman, V; Klein, E., El subempleo en América Latina, CLACSO, El Cid Editor, (pp. 11-48) Buenos Aires.

Razeto, L.(1991), Empresas de trabajadores y economía de mercado, PET Santiago de Chile.

Repetto, F. (1998) La pobreza no es eterna, en Isuani, Aldo y Filmus, Daniel (comps.) La Argentina que viene, UNICEF FLACSO/Norma, Buenos Aires.

Repetto, F. (1998) Notas para el análisis de las políticas sociales: una propuesta desde el institucionalismo, en Perfiles Latinoamericanos, N0 12, (pp. 53-84) México.

Riquelme, G. C. (2000), La educación formal y no formal de los trabajadores: diferenciales para el área metropolitana, regiones y por ingresos. Programa MECOVI-Argentina, Buenos Aires: INDEC, BID-BM-CEPAL.

Roberts, B. (1989): The Informal Sector in Comparative Perspective en M. E. Smith (ed.): Perspectives on the Informal Sector , (Lanham, University Press of America).

Roca, E y Moreno, J M (2000) El trabajo no registrado y la exclusión de la seguridad Social. Informalidad y exclusión social FCE-Siempro-OIT, (pp. 111-138) Buenos Aires.

Roca, L. (2004), en ttp://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n37/lroca.html.

Rodgers, F. (1992): El debate sobre el trabajo precario en Europa Occidental, en El Trabajo precario en la regulación del mercado laboral. Crecimiento del empleo atípico en Europa Occidental, Comp.Gerry y Janine Rodgers, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, (pp 15-42) España.

Rosanvallon, P. (1995): La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia. Manantial, Buenos Aires.

Salama, P. y Valier, J.(1997): Neoliberalismo, pobrezas y desigualdades en el Tercer Mundo. Ciepp, Niño y Dávila Editores, Buenos Aires.

Salvia, A. (2005) Crisis del empleo y nueva marginalidad: el papel de la economía de la pobreza en tiempos de cambio social, en Mallimaci, F. y A.. Salvia (comps.) Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados. (pp. 29-45) Buenos Aires.

Salvia, A. (2004): Crisis del Empleo y Nueva Marginalidad en la Argentina. En Argumentos, revista Electrónica de Crítica Social, n° 4. Publicación del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

Salvia, A. (2003): Mercados segmentados en la Argentina 1991-2002. Lavboratorio. Informe de Coyuntura Laboral, año 4, n° 11-12, Verano-Otoño Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, (pp. 5-11). Buenos Aires,

Salvia, A. (2002) Fragmentación social y heterogeneidad laboral en Lavboratorio n°9, Edit. IIGG/FSOC/UBA, (pp. 11 a 16) Buenos Aires,

Salvia, A. (2000) Cambio Estructural, Evolución del Ingreso y Desigualdad Social en La Nueva Caida en la Modernidad. Heterogeneidad y Estrategias Familiares de Vida en Sectores Populares del Conurbano, Documento del Instituto No. 19, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.

Salvia, A. (1997), Hacia una estética plural en la investigación social. Buenos Aires: Oficina de publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.

Salvia, A. (1998): La estructura social de la informalidad en la Argentina de los ’90. Comunicación presentada en el 1º Foro de Informalidad y Exclusión Social.

Secretaria de Desarrollo Social / OIT. Programa OIT/PNUD de Cooperación Internacional. Buenos Aires, Argentina

Simmel, G. (2002) [1917]: Cuestiones fundamentales de sociología, Editorial Gedisa, Barcelona, España.

Soto, H de,. Ghersi, E. Ghibellini, M. (1987): El otro sendero: la revolución informal Editorial Diana. , México.

Svampa, M.(2003), Desde abajo. La transformación de las identidades sociales. Introducción. Universidad de General Sarmiento-Biblos. Buenos Aires

Svampa, M.(2004) Cinco tesis sobre la nueva matriz popula", en Lavboratorio, Año 4, N° 15, Primavera,: Instituto Gino Germani, UBA. Buenos Aires

Szarka, J. (1998), Las Redes y la Pequeña Empresa, en Kantis Hugo (ed.) Desarrollo y Gestión en PyMES, Universidad Nacional de General Sarmiento (pp. 309-328) Buenos Aires.

Tilly, Ch. (2002) La desigualdad persistente. Ed. Manantial. Bs.As.

Toharia, L (1983) (comp.) El mercado de trabajo: Teorías y Aplicaciones. Lecturas seleccionadas, Ed. Alianza, Madrid.

Tokman, V. (2004), Una voz en el camino. Empleo, Eq uidad en América Latina: 40 años de búsqueda, FCE, Chile.

Tokman, V. (2000): El sector informal posreforma económica, en Informalidad y Exclusión Social (Siempro), Fondo de Cultura Económica, (pp 65-73) Buenos Aires.

Tokman, V. (1995) Introducción, en Tokman, V. (comp.), El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis, Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección: Claves de América Latina, México.

Tokman, V. (1987) El imperativo de actuar. El sector informal hoy en Nueva Sociedad Nº90, Caracas, (pp.93-105) Venezuela.

Torrado, S.(1992), Estructura social de la Argentina: 1945-1983. Ediciones de la Flor, Buenos Aires.

Torrado, S. (1999), Transición de la familia en la Argentina, 1870/1995; Desarrollo Económico n° 154, Vol. 39, Buenos Aires-Septiembre.

Torrado, S. (1995), Vivir apurado para morirse joven, Revista Sociedad FCS/UBA n°7, Buenos Aires.

Val Burris (1993), La síntesis neomarxista de Marx y Weber sobre las clases. Mimeo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Vasilachis de Gialdino, I. (2001), Pobres, trabajo y representaciones sociales, en Forni, F. y Angélico, H. (comps.), Articulaciones en el mercado laboral. Buenos Aires, CEIL-La Colmena.

Vila, C. (2000): ¿Más allá del consenso de Washington? Un enfoque desde la política de algunas propuestas del Banco Mundial. Reforma y Democracia, nº 18, caracas, Venezuela.

Villarreal, J (1996).: La exclusión social. Editorial Norma, Buenos. Aires. Norma. 1996.

Weber, M (1993): Economía y sociedad: Esbozo de una sociología comprensiva. Fondo de Cultura Económica, México.

**Anexos.**

**Anexo 1: Entrevistas.**

***Guía de pautas***

| Temas | Ámbitos | Condiciones objetivas | Representaciones |
|---|---|---|---|
| **1. Lo laboral** | **Ámbito laboral actual.** | • ¿Cómo llegaste a trabajar en la feria?<br>• Siempre vendiste esta misma mercadería?<br>• ¿Cómo conseguiste autorización o la posibilidad de vender los productos? ¿A quién se lo solicitaste?<br>• ¿produces mercadería vos mismo, y cómo la haces?<br>• ¿Cómo aprendiste tu trabajo?<br>• ¿Qué trabajo tenías antes? | • ¿Qué piensa de su trabajo?<br>• ¿Cómo vive su trabajo?<br>• ¿Compare su trabajo actual con los anteriores?<br>• ¿Cómo se ve en el futuro? |
| | **Ámbito cotidiano laboral** | • Cómo es su día de trabajo: horarios, transporte, etc.<br>• Utilización de fuerza de trabajo familiar.<br>• Relación con los compañeros feriantes.<br>• Relación con comerciantes formalizados ( si los hay) | • ¿Qué es lo mejor y lo peor de un día de trabajo?<br>• ¿Qué piensa de los otros feriantes? |
| | **Ámbito resultados económicos** | • Resultados de la actividad: cuánto vende, diferencias según la época del mes.<br>• ¿Realiza planificación de sus actividades?. | • ¿Sus ingresos son suficientes para resolver sus necesidades?<br>• ¿Cómo se ve con relación a su trabajo de aquí al futuro? |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | **Ámbito redes institucionales laborales** | • ¿Está asociado a algún sindicato? ¿Qué beneficios obtiene? ¿Qué funciones cumple?<br>• ¿Cuál es su relación con el Municipio. Los inspectores, la policía? | • ¿Qué significa para usted participar en un sindicato?<br>• ¿Cómo valora el papel del Municipio, la policía en su actividad? |
| | **Ámbito demográfico y migratorio** | • ¿Cuál era el trabajo de sus padres? ¿Y el de sus abuelos?<br>• ¿De dónde viene su familia?<br>• ¿Tiene hijos? ¿De qué edades? ¿Qué actividades realizan, de acuerdo a sus edades) | • ¿Está mejor o peor que sus padres? ¿Y que sus abuelos?<br>• ¿Cómo ve el trabajo de sus hijos? ¿Qué piensa de lo que hacen?. ¿Pensás que van a estar mejor o peor que vos? |
| **2. Lo institucional** | **Ámbito social** | • Participa en redes sociales, comedores infantiles, cooperadoras de escuela, centros comunitarios, sociedades de fomento, centro de jubilados, asambleas vecinales etc.. | • Cómo se siente participando en dichas instituciones |
| | **Ámbito religioso** | • ¿Ud. va a la Iglesia, templo, etc.?<br>• ¿Cuándo va, qué hace? | • ¿Cómo vive Ud. la religión y su familia?<br>• ¿Qué piensa de las otras religiones?<br>• ¿Recurre a santerías, videntes, sanadores/as? |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | **Ámbito político / sindical** | • Participa en partidos políticos/ sindicatos. | • ¿Por qué no participa?<br>• ¿Qué implica para Ud. participar en sindicato /partido político?<br>• ¿Qué opina, como los ve a los partidos políticos, los sindicatos, etc.?<br>• ¿Qué beneficios obtiene? |
| **3. La Educación** | **Ámbito formal** | • ¿Asistió a la escuela?<br>• ¿Sus hijos asisten a la escuela? ¿Y a los comedores escolares?<br>• ¿Ud. asiste a las reuniones de la cooperadora? | • ¿Qué significa para Ud. haber ido a la escuela? ¿Siente que le sirvió para su trabajo? ¿Y para su vida? ¿Piensa que les servirá a sus hijos?<br>• ¿Qué recuerda de su paso por la escuela? |
| | **Ámbito no formal** | • Realizó/ realiza algún curso para especializarse en algún oficio (peluquería, pedicuría, electricista, carpintería, etc.)<br>• Si tuvo trabajos anteriores, pudo calificarse en él | • ? ¿Siente que le sirvió para su trabajo? ¿Y para su vida?<br>• ¿Le sirvieron para generar ingresos?<br>• ¿Qué recuerda de su paso por aquellos cursos? |
| **4. El ámbito familiar/ Vida cotidiana** | **Ámbito medios de comunicación** | • ¿Ve televisión?<br>• ¿Qué programas? ¿Qué le gusta de ellos? ¿Cuántas horas?<br>• ¿A través de qué medios se informa?<br>• ¿Cuáles son (radios, diarios, semanarios, revistas) | • ¿Crees en la información que te brinda ( lo que aparece en los medios)<br>• ¿A qué medio le crees más.?<br>• ¿Para que ves tele, o escuchas radio? |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | **Ámbito Consumo** | • ¿Qué necesita para vivir?.<br>• ¿Cómo lo compra u obtiene?<br>• ¿Dónde lo compra?<br>• ¿Cómo lo paga? | • ¿Qué considera necesario?<br>• En qué se fija en el momento de comprar (precios , marcas) |
| **5. Seguridad** | | • ¿ha sido robada/robado alguna vez?<br>• ¿Conoce vecinos que le hayan robado?<br>• ¿Cómo se defiende de la posibilidad de robos?<br>• ¿Conoce vecinos que hayan realizado actividades delictivas?<br>• ¿Paga algún tipo de "peaje" para ingresar a alguna parte del barrio? | • ¿Qué rol juega la policía en la seguridad del barrio?<br>• ¿qué propondría Ud. para paliar la sensación de inseguridad? ¿Y sus vecinos que opinan?<br>• ¿Quién es responsable de la inseguridad? |
| **6. Salud** | | • ¿Qué hace cuando se enferma?<br>• ¿A quien acude? ¿Dónde va?<br>• ¿Qué vínculos establece con el hospital? ¿Participa en algún grupo? | • ¿Qué es para Ud. Estar enfermo? ¿Qué significa?<br>• ¿Qué opinión le merece el hospital al cual Ud. concurre?. |

## Anexo 2: Grupo de discusión.

Focus Group
**Segmento: Feriantes**
Lugar de realización: Solano, Quilmes
Nombre de los participantes con indicación de pertenencia (feriantes legales, feriantes precarios ("buscas")

| | |
|---|---|
| **Representación y valorización del mundo del trabajo** | -¿Cómo consideran su trabajo (en su vida, en su familia, en sus relaciones con la gente)?<br><br>Para los feriantes formales la actividad del feriantes es tanto un trabajo como la actividad de los comerciantes.<br>¿qué diferencia habría entre feriantes y comerciantes?<br><br>Los formales señalan que no hay diferencias entre feriantes y comerciantes en cuanto a la forma en que se compran las mercaderías, en el pago de los impuestos. La diferencia reside en la movilidad, la rotación de los feriantes, definición en la que coincide también el grupo de feriantes más precarios.<br><br>Ser "busca"<br><br>En las respuestas podemos notar la importancia otorgada por los feriantes a la identidad de busca. Cuando un feriante formal define sus comienzos como busca, los feriantes más precarios responden de inmediato identificándose con esta categorización. La idea de busca en cuanto a rebusque para obtener la mercadería es la preponderante. Sin embargo los dos grupos parecen diferenciarse claramente entre sí a partir de la centralidad de este concepto. Una feriante (perteneciente al sector mas precario) se identifica con los buscas y señala lo principal del término en tanto la búsqueda del material en la calle. Sin embargo ella no cartonea, sino que consigue la mercadería en otras ferias (sólo uno de los presentes perteneciente a este sector obtiene la mercadería a través de la práctica del cartoneo). A su vez los feriantes formales también se distancian del concepto, por un lado indagando acerca de los permisos municipales y por otro, mostrando cierto respeto y admiración por el modo en que este grupo consigue la mercadería. Otra diferenciación objetiva reside en el hecho de que los buscas no tienen rubro predeterminado, tienen a la venta los productos mas diversos, es decir aquellos que consiguen usados por diversos medios.<br><br>La obtención del material a través del cartoneo, es lo que más impacto a los feriantes formales respecto al sector de los más precarios. Esto generó las condiciones para que el feriante que viajaba a capital para realizar esta actividad se explayara al respecto. En su caso el cartoneo en fusión con la feria parecen imponerse como ejemplo del modo de sobrevivencia del sector mas precario de la feria.<br><br>Diferencias entre los buscas y los formales<br>Nuevamente aparecen las diferenciaciones entre ambos sectores, el eje principal, según sus manifestaciones, tiene que ver con la posesión de ciertos recursos objetivos por parte de los formales: El primero que manifiestan, tanto los feriantes formales como los precarios es la posesión de capital y ciertos requisitos como tener un acoplado de feria, un rubro, el puesto. Estos recursos son los enunciados a la hora de marcar las diferencias. El feriante vive de la feria, el busca sobrevive en ella.<br><br>¿Qué creen ustedes que piensa la gente de ustedes?<br><br>Los feriantes formales expresan satisfacción por la concurrencia de gente a |

| | |
|---|---|
| | la feria de Solano. La asistencia de mas gente que a los grandes supermercados los reconforta. La feria parece ganarle al comercio. Si tenemos en cuenta que el supermercado mencionado se halla dentro del sector formal, podemos pensar cierta articulación / desarticulación con este sector a partir de la competencia y oposición a los supermercados reconocidos. Esta oposición / diferenciación no aparece tan claramente en las manifestaciones de los feriantes pertenecientes al sector mas precario de la feria.<br><br>La mirada de los otros<br><br>La composición simbólica del sujeto feriante es importante para ellos. La mirada más hostil provendría desde los diversos comercios.<br><br>Estrategias colectivas para evitar problemas por mercadería robada<br>Los feriantes precarios establecen ciertas condiciones y formas de acceso para trabajar en este sector de la feria, con la que también coinciden los feriantes formales. La vulnerabilidad frente a la mirada de los otros, el temor a la plena identificación de ellos con prácticas ilegales, se traduce en mecanismos de habilitación internalizados entre quienes ponen su mercadería en este lugar.<br><br>Qué es la feria en sus vidas<br><br>Los feriantes manifiestan la importancia de la feria en su presente. Uno de los feriantes formales reivindica la feria frente a otros trabajos. Sin embargo otros feriantes manifiestan el sacrificio que implica el trabajo en la feria. No obstante, defienden su lugar en la feria.<br><br>-¿Cuáles son los conflictos (cómo se expresan, cómo se dan)?<br><br>Conflictos con los comerciantes formales<br><br>Una vez mas manifiestan su disconformidad con los comercios y con la construcción que éstos hacen de los trabajadores de la feria. Los enemigos de los feriantes formales no son los buscas, sino los comercios de la zona.<br><br>-¿Existe entre los feriantes cooperación, se ayudan?<br><br>Un feriante formal expresa en varias ocasiones la unión como característica del feriante. Sin embargo en preguntas posteriores este mismos feriante indicará algún tipo de conflicto con el sector de los busca.<br><br>Solidaridad ante los robos<br><br>Los feriantes formales y los feriantes mas precarios coinciden respecto a los robos en el espacio de la feria. Pero ante estas situaciones aparecen lazos solidarios entre ellos que en varias ocasiones evitan la consumación del hecho.<br><br>-¿Conocen de alguna organización de feriantes, qué opinan de ella?<br><br>Todos los feriantes coinciden en el mal funcionamiento de los sindicatos que los agrupan, o se quejan de los que les cobran por poner los puestos sin una clara identificación. El sindicato aparece como una mafia. Tanto los feriantes formales como los precarios unifican su opinión en este punto. Además varios de los presentes relatan alguna mala experiencia con el sindicato, ante la cual el resto de los feriantes presente se solidariza. Parece que todos tienen en claro de lo que estan hablando. Los feriantes formales, estan en otra posición respecto a esto que los buscas, ya que |

| | |
|---|---|
| | ellos votan y en general tienen una participación mas activa en las cuestiones del sindicato. Además un feriante formal señala en un momento de la charla que su sector no es tan vulnerable a la mafia del sindicato, pues ellos poseen permiso municipal . |
| **Visualizaciones del futuro** | - ¿Cómo se ven en un futuro cercano y en la vejez? ¿Y el de sus hijos y familia? ¿Les gustaría dejar la feria, para hacer qué?<br><br>Respecto a su futuro casi todos los feriantes coinciden en que no dejerán la feria. Sin embargo todos responden que en caso de tener la posibilidad de acceder a otros trabajos, mantendrían paralelamente la actividad en la feria. La libertad aparece como el principal beneficio del trabajo en la feria por sobre otro tipo de trabajo en relación de dependencia. De todos modos, una feriante del sector precario manifiesta que no quisiera que sus hijos trabajen en la feria en el futuro, mientras que otra mujer del mismo sector, cuenta que antes para sus hijos era una vergüenza que ella trabajara en la feria.<br><br>Los hijos de los feriantes formales han trabajado con sus padres en la feria . La hija de uno de ellos sigue actualmente trabajando en el puesto con su padre. |
| **Reflexiones del pasado** | - ¿Cómo valoran su pasado, tienen añoranzas, nostalgias?<br>¿Cómo era su vida en la infancia?<br>-¿Qué piensa de sus trabajos anteriores?¿y de otros trabajos? ¿Cuál sería para usted una situación laboral ideal y cuál la peor?<br><br>Trabajos fuera de la feria<br><br>Los feriantes formales señalan no haber tenido trabajos diferentes al de la feria, lo único que sí han tenido es comercio, en un caso zapatería y en otro verdulería. Relatan sus comienzos con entusiasmo, uno de ellos vuelve a describir sus inicios como un busca. Los feriantes mas precarios han tenido diversas ocupaciones, ninguna con una estabilidad continuada, sino mas bien trabajos intermitentes bastante vinculados con la informalidad. |
| **Representaciones, vínculos con la formalidad** | -¿Qué es lo legal?, ¿consideran que su trabajo es legal?<br><br>Para los feriantes formales lo legal es estar en blanco , blanquear implica cumplir con los dispuesto por la ley, pagar cuit, ingresos brutos, ganancias. Sin embargo, una feriante del sector mas precario de la feria interpela a los feriantes formales señalando que no tienen obra social. Pero eso no es blanco para los feriantes, sino cumplir con los aportes indicados por la ley.<br><br>Diferencia entre los buscas y los formales (en cuanto a la legalidad)<br><br>Las principales diferencias manifestadas se basan en el permiso municipal que poseen los formales, el pago por metro cuadrado, el carromato, el cumplimiento de un horario, el control de la balanza. Ante esto los busca, manifiestan que ellos están afuera de la feria. Esto parece evidenciar otro grado de inserción o incluso una no - inserción a la estructura económica de la feria.<br><br>Posibilidad de los buscas de legalizarse<br><br>Los feriantes formales indican a los buscas lo que les exige el municipio para legalizarlos, estos requisitos, según lo manifestado por los feriantes formales, funcionan, principalmente por su alto costo, como trabas para el |

| | |
|---|---|
| | acceso a la feria. Es decir, serían condicionamientos, pues sin su cumplimiento esta inhabilitado el acceso a la feria formal.<br><br>-¿Cómo es su relación con la Municipalidad, con la policía?<br><br>Relación con la policía<br><br>Los feriantes precarios se quejan del hecho de que la policía les solicita comprobantes de compra que ellos en general no poseen. Es interesante que en algunos casos la mercadería se compra en otras ferias, algunos en la feria mayorista "la salada", como toda la transacción se hace dentro del circuito informal, no hay ningún documento legal , como el que les exige la policía.<br><br>La policía y la mercadería ilegal en la feria<br><br>Los feriantes de ambos sectores expresan descontento y buscan diferenciarse con aquellos que venden mercadería robada, quienes parecen no tener nada que ver con los buscas. En ningún momento algún feriante formal interpeló a uno de los buscas presente como vendedor de mercadería ilegal. Una de las feriantes de este sector (busca) aclara que esos son "buscas de paso", no tienen continuidad en la asistencia a la feria. De todos modos, los buscan tienen bastante identificada las mercaderías de dudosa procedencia. Los principales rubros que señalan son computación y algunos autopartistas (éstos últimos disminuyeron su presencia en la feria desde un operativo llevado a cabo el año pasado).<br><br>Relaciones con el municipio, inspectores<br><br>Los feriantes del sector formal no se encuentran en una posición tan vulnerable como los buscas frente a la policía y al sindicato. Sino que en su caso son los inspectores los que los controlan. Mientras los feriantes precarios deben negociar con la policía y el sindicato, los feriatnes formales interactuán con una instancia del mundo formal, los inspectores municipales. |
| **Características de sus clientes. La feria.** | ¿Cómo son sus clientes, qué los diferencia unos de otros, han cambiado en los últimos años?<br><br>Los feriantes señalan que la feria se ha extendido. Tanto por la asistencia de clientes como por el incremento de nuevos puestos a continuación de la feria formal. Según las manifestaciones los cambios en la feria evidencian la situación de pobreza del país.<br><br>Los anticuarios<br><br>- ¿Cómo describiría la feria desde que usted comenzó en ella hasta hoy. Diferencias en la estructura de la feria y en la venta.<br><br>Más feriantes, más pobreza y desocupación.<br><br>La feria después de "Kaos"<br><br>Los feriantes señalan que la presencia del programa se debió a la ilegalidad de las autopartes que se vendían en la feria. Nuevamente hacen hincapié en que no todos los trabajadores de la feria son iguales. Los feriantes del sector mas precario son quienes mas opiniones manifiestan respecto a este tema. |

| | |
|---|---|
| | Características de la feria<br><br>El regateo<br><br>Los feriantes formales hablan acerca de las características positivas de la feria. Entre ellas un feriante remarca la posibilidad de regateo, diferenciando la feria de los supermercados. Sin embargo en un momento posterior de la charla, otra de las feriantes formales señala que en su caso (a diferencia de los feriantes mas precarios) los clientes pagan el precio indicado en los carteles.<br><br>De paseo en la feria<br>Los robos<br><br>En el espacio de feria los clientes también son vulnerables a los robos. Los feriantes conocen los mecanismos por los que éstos se llevan a cabo , ya sea en el robo de mercadería , como en el robo de dinero a los clientes de la feria.<br><br>Sobre la actividad en la feria de los buscas<br><br>Los feriantes informales comentan su relación con los clientes, marcada generalmente por el regateo respecto a los precios. En ello , parece haber una estrategia por ambas partes. Si el regateo es al final del día y la venta no cubre el mínimo para la sobrevivencia el cliente saldrá beneficiado con el regateo. Junto con esto, el abastecimiento de la mercadería y la relación con los revendedores, constituyen pequeñas estrategias que los feriantes mas precarios ponen en juego, que tienen que ver con su modo de sobrevivencia. |
| **Relaciones políticas con los pares** | -¿Cómo se resuelven los conflictos?<br><br>Conflicto entre los buscas y los formales<br><br>El mismo feriante que había señalado al comienzo la ausencia de conflictos responde afirmativamente. Sin embargo manifiesta que el conflicto no se presenta con el sector mas precario , sino con aquellos que se infiltran en la feria formal. Los feriantes precarios reprochan ciertas prácticas referentes al espacio llevadas a cabo por los formales. Estas manifestaciones vuelven a poner en evidencia la centralidad del tema del espacio.<br><br>La competencia en la feria<br><br>Al interior de la feria formal también se presentan conflictos, sobre todo en lo relacionado con los rubros y con el espacio. Todos los feriantes formales coinciden en que aquellos feriantes nuevos que se integren en la feria formal deben instalarse en la “cola de la feria”.<br><br>Lógicas de ingreso y permanencia en la feria<br><br>Las condiciones de acceso y permanencia tienen características particulares en el sector mas precario de la feria. Los feriantes pertenecientes a este sector tienen que “ganarse el lugar” a través de la constancia en la asistencia durante los días de feria. Los formales vuelven a diferenciarse en este aspecto, manifestando que en su caso “ el lugar es |

| | |
|---|---|
| | sagrado”.<br><br>-¿Hay feriantes que tienen más poder en las decisiones que otros?<br>-¿A quien acuden en caso de suceder un problema con la municipalidad o la policía?<br>La municipalidad aparece como posible interlocutor en el caso de los feriantes formales. |

## Anexo 3: conteo de puestos

**Etapa 1 Formal y cola de feria**

**Conteo de locales y rubros**

**Estimación del sexo de los consumidores, por principales rubros.**

***Nota 1:***

Estimar la proporción de rubros existentes en la feria

***Nota 2:***
A partir de la estimación de rubros, contar los primeros 10 consumidores que se acercan a la tienda (ponderada por rubro), ya sea a comprar o preguntar por productos, y registra el sexo de las mismas, mayores de 25 años.

**Conteo de locales y rubros**

**Tienda de:**

| | |
|---|---|
| Ropa | 263 |
| Lencería | 25 |
| Ropa de cama | 16 |
| Bijouterie | 21 |
| Mercería | 7 |
| Marroquinería | 17 |
| zapatos | 49 |
| Verdulería | 22 |
| Frutería | 17 |

| | |
|---|---|
| Carnicería | 7 |
| Pescadería | 3 |
| Almacén | 35 |
| Ferretería | 15 |
| Videos y Discos | 31 |
| Comida | 52 |
| Varios | 178 |
| Total tiendas | **758** |

**Estimación del sexo de los consumidores, por principales rubros.**

| | | |
|---|---|---|
| Tienda 1(rubro…….) | varios | |
| varones | | 8 |
| mujeres | | 2 |
| Tienda 2(rubro…….) | varios | |
| varones | | 5 |
| mujeres | | 5 |
| Tienda 3(rubro…….) | varios | |
| varones | | 3 |
| mujeres | | 7 |
| Tienda 4(rubro…….) | ropa | |
| varones | | 4 |
| mujeres | | 6 |
| Tienda 5(rubro…….) | ropa | |
| varones | | 3 |
| mujeres | | 7 |
| Tienda 6(rubro…….) | ropa | |
| varones | | 5 |
| mujeres | | 5 |
| Tienda 7(rubro…….) | zapatos | |
| varones | | 1 |
| mujeres | | 9 |
| Tienda 8(rubro…….) | comida | |
| varones | | 6 |
| mujeres | | 4 |
| Tienda 9(rubro…….) | discos y videos | |

| | | |
|---|---|---|
| varones | | 6 |
| mujeres | | 4 |
| Tienda 10(rubro…….) | almacen | |
| varones | | 3 |
| mujeres | | 7 |
| Total Mujeres | 56 | |
| Total varones | 44 | |

**Etapa 1** **Buscas**

**Conteo de locales y rubros**

**Estimación del sexo de los consumidores, por principales rubros.**

A partir de la estimación de rubros, contar los primeros 10 consumidores que se acercan a la tienda (ponderada por rubro), ya sea a comprar o preguntar por productos, y registra el sexo de las mismas, mayores de 25 años.

**Conteo de locales y rubros**

| **Tienda de:** | |
|---|---|
| Ropa | 58 |
| Lencería | |
| Bijouterie | 2 |
| Mercería | 2 |
| Marroquinería | 1 |
| Electronica nueva | 15 |
| Jugueted | 11 |
| Almacén | 0 |
| Artículos de hierro usados | 10 |
| Artículos de computación usados | 7 |
| muebles usados | 4 |
| Ferretería | 44 |
| Videos &discos | 21 |
| Comida | 38 |
| Varios | 186 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| informal CANCHA (rubros varios) | | 447 PUESTOS | |
| Total tiendas | 846 | | 846 |

**Estimación del sexo de los consumidores, por principales rubros.**

| | |
|---|---|
| **varones** | **48** |
| **mujeres** | **52** |

**Anexo 4. Cuestionario a consumidores**

# Consumo y ferias

ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL

| Encuestador | |
|---|---|
| | Formal |
| | Cola |
| | Buscas |

| Nº de Encuesta | | | |
|---|---|---|---|

**I-DEMOGRAFICO. Sólo entrevistado**

**Qué relación de parentesco tienen con el jefe de su hogar; qué nivel educativo y qué tipo cobertura social tienen en este momento ud....**

| | 1 Demográficos | | | | | | 2 Educación | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1. N | 2. Relación de parentesco | 3. Nombre | 4. Edad | 5. Sexo | Lugar de nacimiento | Estado civil | Nivel educativo | |
| | ¿ Cuál es la relación de parentesco con el jefe del hogar?<br><br>1-Jefe<br>2-Cónyuge<br>3-Hijo<br>4-Yerno o nuera<br>5-Hermano<br>6-Nieto<br>7-Cuñado<br>8-Padre o suegro<br>9-Otros familiares<br>10-Servicio domestico<br>11-Otro componente<br>12-NS / NR | | | **1-Varón**<br>**2-Mujer** | 1.En esta ciudad<br>2.En otra ciudad de esta provincia<br>3.En otra provincia<br>4.En un país limítrofe<br>5.En otro país no limítrofe.<br>99. NS / NR | 1- Soltero / Unido<br>2- Casado<br>3- Separado o Divorciado<br>4- Viudo<br>99-NS / NR | Cuál fue el último nivel aprobado?<br><br>0-ninguno<br>1-primario incompleto<br>2-primario completo<br>3-secundario incompleto<br>4-secundario completo<br>5-terciario incompleto<br>6-terciario completo<br>99-NS / NR | Asiste a la escuela, colegio o universidad?<br><br>1-establecimiento público<br>2- establecimiento privado<br>3- establecimiento de enseñanza no formal<br>4-no asiste<br>99-NS / NR |
| 1 | | | | | | | | |

**II-LABORAL (encuestado, jefe y cónyugo)**

| N | 3 Actividad | 4 Categoría | 5 Beneficios sociales | 6 Estabilidad | 7 Ingresos totales | 8 Horas trabajadas | 9 ¿Nombre actividad? |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Durante la última semana<br>1-trabajó?<br>2-hizo changas?<br>3-hizo o ayudó en una actividad no paga dentro o fuera de su casa?<br>4-no trabajó por enfermedad huelga u otro motivo?<br>5-buscó trabajo habiendo trabajado antes?<br>6-buscó trabajo por primera vez?<br>7-no trabajo ni busco trabajo y es **jubilado**?<br>8-no trabajo ni busco trabajo y es **ama de casa**?<br>9-no trabajo ni busco trabajo y es **estudiante**?<br>10-no trabajo ni busco trabajo y se encuentra **discapacitado**?<br>11-no trabaja ni busca trabajo y no quiere trabajar?<br>12-NS / NR | En el trabajo es...<br><br>1-patrón<br>2-cuenta propia<br>3-obrero o empleado<br>4. asistido vía Plan Jefas y Jefes<br>5-hace changas<br>6-servicio domestico<br>7-trabajador sin salario o ayuda familiar<br>99-NS / NR | Ud. goza de:<br><br>1. Indemnización por despido<br>2. Aguinaldo<br>3. Vacaciones<br>4. Jubilación<br>5. Seguro de trabajo.<br>6. Otras<br>7. Ninguna | La estabilidad de su empleo es<br><br>1-regular permanente?<br>2-temporaria?<br>3-irregular?<br>4-desconocida?<br>99-NS / NR | En el ultimo mes cuanto fue el total de ingresos percibido por.....?<br>Fila 1: Ud<br>Fila 2 resto de la familia | | |
| 1 | | | | | | | |
| 2 | | | | | | | |
| 3 | | | | | | | |

¶

16 con·qué·periodicidad·compra·en·la·feria?¶

| | | |
|---|---|---|
| 1 | Siempre·que·hay·feria | 1 |
| 2 | De·vez·en·cuando | 3 |
| 3 | Nunca | 4 |
| 9 | No·sabe·.·no·contesta | 9 |

¶

11 Por· qué· motivos· compra· en· la· feria? Puede· tildar· todas· las· categorías¶

| | | |
|---|---|---|
| 1 | Porque·es·más·barato | 1 |
| 2 | Porque·está·más·cerca? | 2 |
| 3 | Porque·le·gusta·comprar·en·la·feria | 3 |
| 4 | Porque·le·gusta·la·calidad·de·los·productos | 4 |
| 5. | Porque·tiene·amigos·y·familiares | 5 |
| 9 | No·sabe, No·contesta | 6 |

¶

12 Qué·es·lo·que·más·compra·en·la·feria?·Abierta¶

13 Cuánto· gastó· aproximadamente·en·la·feria,·la·última·vez·vino?·¶

14 Cuánto·gastó·hoy?·¶

GRACIAS·POR·SU·ATENCIÓN!!!¶